

#### **CORTES GENERALES**

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

#### PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Año 2021 XIV LEGISLATURA Núm. 134 Pág. 1

#### PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. D.ª MERITXELL BATET LAMAÑA

Sesión plenaria núm. 128

celebrada el miércoles 3 de noviembre de 2021

Página

#### ORDEN DEL DÍA:

Debates de totalidad de iniciativas legislativas:

Proyecto de ley de presupuestos generales del Estado para el año 2022. «BOCG. Congreso de los Diputados», serie A, número 70-1, de 15 de octubre de 2021. (Número de expediente 121/000070)

3

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 2

#### SUMARIO

Se abre la sesión a las doce del mediodía.

	Página
Debates de totalidad de iniciativas legislativas	3
	Página
Provecto de lev de Presupuestos Generales del Estado para el año 2022	3

La señora ministra de Hacienda y Función Pública (Montero Cuadrado) presenta ante la Cámara el proyecto de ley de Presupuestos Generales del Estado para el año 2022.

Se suspende la sesión a la una y veinticinco minutos de la tarde.

Se reanuda la sesión a las tres de la tarde.

El señor **Casado Blanco**, en nombre del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, defiende la enmienda a la totalidad de devolución presentada por su grupo parlamentario.

En nombre del Gobierno contesta la señora ministra de Hacienda y Función Pública.

Replica el señor Casado Blanco y duplica la señora ministra de Hacienda y Función Pública.

El señor **Espinosa de los Monteros de Simón**, en nombre del Grupo Parlamentario VOX, defiende la enmienda a la totalidad de devolución presentada por su grupo parlamentario.

En nombre del Gobierno contesta la señora ministra de Hacienda.

Replica el señor Espinosa de los Monteros de Simón y duplica la señora ministra de Hacienda.

La señora **Nogueras i Camero**, del Grupo Parlamentario Plural, defiende la enmienda a la totalidad de devolución que ha presentado.

En turno de fijación de posiciones intervienen los señores **Bel Accensi**, **Baldoví Roda** y **Rego Candamil**, también del Grupo Parlamentario Plural.

En nombre del Gobierno contesta la señora ministra de Hacienda y Función Pública.

Replica la señora Nogueras i Camero y duplica la señora ministra de Hacienda y Función Pública.

La señora **Arrimadas García**, en nombre del Grupo Parlamentario Ciudadanos, defiende la enmienda a la totalidad de devolución presentada por su grupo parlamentario.

En nombre del Gobierno contesta la señora ministra de Hacienda y Función Pública.

Replica la señora Arrimadas García y duplica la señora ministra de Hacienda y Función Pública.

Las señoras **Vehí Cantenys** y **Oramas González-Moro** y el señor **Martínez Oblanca**, del Grupo Parlamentario Mixto, defienden las enmiendas a la totalidad de devolución que han presentado.

En turno de fijación de posiciones intervienen los señores Quevedo Iturbe, García Adanero, Mazón Ramos y Guitarte Gimeno, también del Grupo Parlamentario Mixto.

En nombre del Gobierno contesta la señora ministra de Hacienda y Función Pública.

Se suspende la sesión a las nueve y cincuenta y cinco minutos de la noche.

ove: DSCD-14-PL-134

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 3

Se abre la sesión a las doce del mediodía.

#### **DEBATES DE TOTALIDAD DE INICIATIVAS LEGISLATIVAS:**

 PROYECTO DE LEY DE PRESUPUESTOS GENERALES DEL ESTADO PARA EL AÑO 2022. (Número de expediente 121/000070).

La señora **PRESIDENTA**: Buenos días, señorías. Se abre la sesión. Ocupen sus escaños, por favor. (**Pausa**).

Señorías, comenzamos con el punto relativo al debate de totalidad del proyecto de ley de Presupuestos Generales del Estado para el año 2022. En primer lugar y para la presentación del proyecto de ley, tiene la palabra, en nombre del Gobierno, la señora ministra de Hacienda y Función Pública. (Aplausos).

La señora **MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA** (Montero Cuadrado): Muchas gracias, presidenta.

Querido presidente, señorías, buenas días a todos y a todas. Subo a la tribuna para defender ante esta Cámara la tramitación de los Presupuestos Generales del Estado de 2022. Son unas cuentas públicas, señorías, extraordinarias e indispensables para consolidar la recuperación económica y social de nuestro país y, sobre todo, para lograr que sea una recuperación justa, que llegue a todas las personas, todos los territorios y todos los sectores; unas cuentas, señorías, que nos permitan dejar atrás todo este periodo tan duro que hemos vivido como sociedad, la crisis derivada de la pandemia, que tanto sufrimiento ha ocasionado a nuestros compatriotas poniendo, como siempre hace este Gobierno, en el centro a las personas, sus necesidades y sus expectativas. Asistimos, verdaderamente, a un cambio de era que conlleva nuevos paradigmas y que requieren una nueva forma de entender la política y, sobre todo, de ser capaces de abordar nuevos impulsos políticos y encarar nuestro futuro inmediato con determinación, optimismo y esperanza, convencidos como lo estamos de nuestras fortalezas como país y de nuestra capacidad de resiliencia como hemos demostrado —y siempre lo ha hecho España a lo largo de nuestra historia— y, especialmente, en estos últimos meses.

Señorías, la crisis del coronavirus nos ha dejado muchas lecciones. Una de ellas es que tenemos que aprender a movernos en un escenario de incertidumbre, de volatilidad, con cambios profundos que ocurren a gran velocidad y elementos de incertidumbre que tenemos que ser capaces de manejar. Yo diría que la prudencia siempre es necesaria, pero mucho más en el contexto actual. Es evidente que, aunque nuestro país se encuentra a la cabeza del mundo en vacunación, la pandemia seguirá mientras no alcancemos una cobertura suficiente en todo el mundo. De ahí, señorías, el anuncio del presidente en estos días redoblando nuestros esfuerzos en la donación de vacunas para que lleguen a aquellos países, a aquellas personas que tienen dificultades para su accesibilidad. E igualmente también debemos estar atentos —y lo estamos— al impacto que puede tener en la recuperación mundial la subida de los precios de la energía o los cuellos de botella en las cadenas de suministro, también todos ellos analizados en la reciente cumbre internacional. Son cuestiones que estamos impulsando y movilizando de forma estrecha desde el Gobierno, aunque la mayoría de los analistas y organismos internacionales confían en que la evolución va a ser positiva en los próximos meses y, por tanto, el efecto de estas variables tiene carácter transitorio.

Ser prudentes es lo razonable, señorías, pero centrarnos solo en aspectos potencialmente negativos o incluso magnificarlos no ayuda a tener un diagnóstico más certero. Es más, hacer esto distorsiona la realidad, dificultando encontrar soluciones efectivas a los problemas. Y quiero decirlo claro, señorías: que el escenario sea volátil no implica que no tengamos un rumbo bien definido. Al contrario, nos reafirma en los valores y compromisos que este Gobierno progresista, con el presidente Sánchez a la cabeza, ha adquirido con el conjunto de los españoles y españolas; valores y compromisos por los que obtuvo el presidente la confianza de la mayoría de esta Cámara en enero de 2020. Ahora esos compromisos son más importantes que nunca porque tienen que perdurar los valores en nuestras acciones y tienen que guiar este impulso político. La justicia social, la defensa de los servicios públicos y de la libertad, el compromiso con la calidad democrática, la apuesta por el diálogo y el refuerzo de la cohesión territorial son principios que nos guían en cada una de nuestras acciones desde el inicio de esta legislatura.

Por eso, señorías, la irrupción de la pandemia no nos ha desviado ni un milímetro de esos objetivos, señorías. De hecho, están más presentes que nunca en estos presupuestos que hoy debatimos. Porque más allá de las cifras y los porcentajes, de las políticas y programas concretos, lo que las cuentas públicas expresan son las prioridades de un Gobierno de progreso que quiere lo mejor para nuestro país y estas

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 4

cuentas de estos presupuestos están muy claras, señorías. Queremos, en primer lugar, reforzar a la clase media y trabajadora de este país, que es la columna vertebral de nuestro Estado social y de derecho. Queremos también proteger a los colectivos más vulnerables porque, señorías, podemos compartir que ninguna sociedad puede considerase a sí misma avanzada si no intenta corregir las brechas sociales que perpetúan las desigualdades. Y lo hemos dicho muchas veces: la desigualdad es una grave injusticia social, pero además es ineficiente desde el punto de vista económico porque lastra el crecimiento y limita el desarrollo del talento. Tampoco ningún país puede progresar si permite que su clase media y trabajadora se deteriore, como ocurrió, si recuerdan, en la anterior crisis financiera. Una clase media empobrecida no solo está expresando una economía débil o un mercado de trabajo precario, sino también una democracia más vulnerable ante el auge de populismos. Por eso estos presupuestos pretenden ser el refuerzo que va a impulsar a nuestra clase media en una etapa de recuperación económica y social y, a la vez, perseguimos que sean un antídoto contra esos populismos que prometen soluciones sencillas a problemas complejos.

Señorías, les hablaba de las enseñanzas de la pandemia. Y una quizás de las más contundentes ha sido el inmenso valor de lo público, que ha emergido con claridad. Son los Estados fuertes los que permiten preservar la seguridad en la convivencia democrática, velando por el interés general y amparando nuestros derechos y libertades. Por eso con estas cuentas públicas queremos revitalizar el Estado del bienestar; un Estado del bienestar que, a pesar de encontrarse debilitado tras años de recortes, nos ha protegido —y hay que decirlo con claridad— en la peor crisis que nos ha tocado vivir como sociedad en las últimas décadas. Por ello estas cuentas cuentan con más recursos que nunca para becas, sanidad, dependencia, servicios sociales o vivienda. Insistiré todas las veces que haga falta: invertir en gasto social no es un despilfarro, es la garantía de una sociedad más justa y cohesionada y es la base para un crecimiento económico más equilibrado. Por eso las cuentas públicas son también la palanca para modernizar nuestro tejido productivo y adaptarlo al mundo pos-COVID que se está configurando.

Creo que todos los grupos son conscientes de las deficiencias que nuestro modelo productivo presentaba antes de la pandemia, entre ellas, la excesiva temporalidad, la precariedad, el escaso tamaño de nuestras empresas o la baja productividad, cuestiones que nos hacen más vulnerables ante las crisis. Por eso necesitamos dar un salto cualitativo con reformas y políticas transformadoras, que nos permitan forjar las bases de un crecimiento económico más sólido e inteligente, más equilibrado y sostenible y, sobre todo, más justo. Necesitamos que nuestras empresas crezcan y ganen oportunidades de negocio, que sean más productivas y competitivas en sectores que ya están siendo determinantes como la digitalización o la transición ecológica. Queremos que, de la mano de esa transformación, se generen puestos de trabajo cualificados, con alto valor añadido, que permitan ofrecer mayor estabilidad y salarios más dignos. Es decir, que nuestro país gane competitividad y crezca gracias a la I+D+i y a un capital humano mejor cualificado y no, señorías, a costa de los derechos laborales o del empobrecimiento de las clases medias y trabajadoras, como ocurrió en la anterior crisis. Este ha sido y sigue siendo el objetivo de este Gobierno progresista y la pandemia no ha hecho sino reforzar nuestra convicción.

Por eso los números, las cuentas hacen una apuesta singular por la ciencia, por la formación profesional o por aumentar las competencias digitales de la ciudadanía. Son los presupuestos más inversores de nuestra historia, gracias al aporte excepcional de los fondos europeos, una oportunidad única —como siempre decimos— que no nos podemos permitir desaprovechar. Porque nunca antes, fíjense, había habido tantos recursos para ayudar a nuestro tejido productivo, a nuestra industria, a nuestras pymes y nuestros autónomos y, en definitiva, a todos los sectores tradicionales y también a los que están emergiendo con fuerza.

Quiero destacar de forma singular la cultura, señorías, que es mucho más que una política o un departamento, y que tan mal lo ha pasado durante esta crisis. La cultura nos hace mejores como sociedad, porque nos permite desarrollar pensamiento crítico y afianzar valores democráticos. Por ello este Gobierno quiere que el mundo de la cultura tenga en estas cuentas la oportunidad de coger un nuevo impulso y ser también un motor de recuperación y dinamismo. (Aplausos).

Señorías, cada generación —creo que podemos coincidir en esto— tiene la responsabilidad moral o, al menos la aspiración, de intentar dejar un legado, una herencia mejor de la que encontraron. Creo que la mayoría de los grupos pueden compartir esta ambición porque así lo hace el conjunto de la sociedad española. Nadie, absolutamente nadie, quiere un futuro peor para sus hijas y nietos. Desgraciadamente, nuestra juventud se ha visto marcada por dos graves crisis: la financiera de 2008 y la del COVID. Ambas han lastrado de forma importante sus posibilidades de desarrollo vital y también profesional. Esta, y no otra, es la razón que ha llevado al Gobierno a prestar una atención prioritaria a nuestros jóvenes en estos

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 5

presupuestos. Hacemos un esfuerzo extraordinario en políticas que mejoran su formación y capacitación, que les permitan acceder a empleos dignos y también estables y que faciliten el acceso a una vivienda para que puedan emanciparse y desarrollar su proyecto vital o para que disfruten, señorías, de un medioambiente y de un planeta más sano como es su deseo. Hasta ahora hemos intentado aproximar a través de las iniciativa que el Gobierno ha desarrollado cada uno de estos objetivos, pero el presupuesto es un instrumento definitivo que permite aumentar esa justicia, esa cohesión social, reforzar los servicios públicos y mejorar la calidad democrática.

Hay un apartado muy importante que tiene que ver con la vertebración territorial en el que me voy a intentar detener de forma breve. Este Gobierno ha demostrado con creces que creemos en el modelo de organización territorial del Estado, que lo defendemos con firmeza, que apostamos por la cogobernanza y la descentralización y también, señorías, por el diálogo como vía para solucionar problemas enquistados. Durante la pandemia hemos dado ejemplo, hemos adoptado medidas inéditas en beneficio de las comunidades autónomas o de las entidades locales. Hemos puesto a disposición de las administraciones territoriales un volumen de recursos que no tiene precedentes, para que pudieran sostener los servicios públicos y hacer frente a la caída de ingresos sin tensiones añadidas en sus cuentas públicas y este es un compromiso que se vuelve a demostrar con estas cuentas. Por un lado, con un ambicioso despliegue de medidas e iniciativas para atajar uno de los principales desafíos que tenemos como país, que es el reto demográfico y la España vaciada, y de otro, volvemos a sostener y a reforzar de una manera muy significativa los recursos de las administraciones dando solución a la liquidación negativa o al problema del IVA que generó el Partido Popular a todas las administraciones territoriales, no solo a comunidades autónomas. En este sentido, en relación con la situación generada por la reciente sentencia del Tribunal Constitucional sobre el impuesto de plusvalías, quiero anunciarles que en el momento en que estudiemos la sentencia —que ya lo estamos haciendo— llevaremos al Consejo de Ministros un texto legal para corregir aquellos elementos que se hubieran declarado inconstitucionales dando tranquilidad y seguridad a los contribuyentes y a la financiación de entidades locales. (Aplausos).

Señorías, hasta aquí he intentado sintetizar cuáles son las señas de identidad, las claves fundamentales de estos presupuestos que, como no puede ser de otra manera, son los que inspiran a este Gobierno progresista. Y al hilo de ello quisiera compartir una reflexión, antes de adentrarme en la explicación detallada de las cifras y las políticas que contienen estas cuentas.

Verán, llevamos varios años escuchando argumentos muy gruesos respecto a lo que sucede cuando este proyecto de presupuestos o cualquier otro entra en las Cortes para su aprobación. Se utilizan descalificaciones peyorativas con bastante ligereza, se emplean palabras como traición, chantaje o humillación, por decir solamente las más suaves, y se hace a sabiendas de que es mentira y es falso. Ya lo dijimos el año pasado y volvemos a repetirlo este año, porque no les importa cuáles son los argumentos que están detrás de las cuentas, sino que justamente lo que se explica, lo que se expresa, es lo contrario. Quiero decirles, señorías, que no se puede reprochar que un Gobierno trabaje hasta la extenuación para defender el interés general, que lo haga desde el diálogo, desde el respeto al conjunto de fuerzas políticas y este Gobierno va a seguir haciéndolo en cada una de las iniciativas que vengan a esta Cámara. En este punto creo que tengo la obligación de recordar que intentar que un proyecto de presupuestos recabe el mayor número de apoyos posible no es ninguna excentricidad, no es ninguna originalidad, es ni más ni menos que la obligación de cualquier Gobierno que quiere estabilidad, gobernabilidad y utilidad de la política. Se trata de encontrar aquello que nos une, ya conocemos todo aquello que nos diferencia, y por tanto, saber el qué y el para qué aportan estas cuentas públicas.

Los ciudadanos nunca votan mal, señorías, como alguno parece querer entender. Escogen legítimamente la opción política que creen que mejor representa sus intereses, nos gusten más o menos, coincidamos más o menos con las ideologías que hay detrás de cada formación, de cada señoría presente en esta Cámara. Esa es la grandeza de la democracia, que nos alberga a todos y nos ofrece cauces para expresar nuestras diferencias —en las cosas en las que no podemos llegar a acuerdos— y también para alcanzar consensos a través del diálogo. Ser adversarios políticos —escuchen, señorías de la derecha—nunca debería invalidar la búsqueda del interés general. Al contrario, esa situación hace aún más valiosos el diálogo y el consenso porque los acuerdos logrados entre quienes pensamos distintos, quienes tenemos diferentes ideologías, distintas maneras de entender la política o la sociedad, son los que realmente generan cambios profundos y duraderos, los que tienen un impulso transformador para el bienestar y el progreso del país.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 6

Por ello quiero agradecer de antemano a los grupos que han expresado su voluntad para que estos presupuestos puedan continuar su tramitación. Tengan mi agradecimiento, porque abrimos paso a que se puedan plantear, a través de las enmiendas parciales, aquello que entiendan que puede enriquecer este texto. Sé que la confianza nos la ganamos día a día y vamos a demostrar que dialogando es posible avanzar en puntos de encuentro que miren por el interés general. Y a aquellos grupos que han presentado una enmienda a la totalidad al conjunto de estas cuentas les emplazo al menos a que tengamos un debate franco, donde podamos contrastar ideas y propuestas, desde el respeto y la educación que siempre debieran presidir las relaciones en este Parlamento. Digo esto porque como pueden imaginar a este país le sobra crispación, señorías, sobra el ruido y el regate corto, la sobreactuación y la política de tierra quemada. No sirve para nada, no es útil para los ciudadanos. (Aplausos). A este país le falta crítica constructiva, la que puede hacer y debe hacer una oposición que aspira algún día a llevar las riendas de nuestra sociedad.

Señorías, les decía que estos presupuestos marcan la senda de un país que mira al futuro con optimismo, con los jóvenes en primer término y con la ciencia respaldando todas las decisiones. No nos conformarnos —y lo hemos repetido una y otra vez a lo largo de los últimos meses— con volver al punto de partida en el que nos encontrábamos en febrero de 2020. Todos sabemos que veníamos arrastrando una serie de problemas estructurales que teníamos que atajar, muchos de ellos agravados como consecuencia de las recetas aplicadas tras la crisis financiera. Unas políticas austericidas que aumentaron las tasas de precariedad, de pobreza y de desigualdad, que debilitaron, como nunca antes, los servicios públicos y que lastraron —hay que decirlo— la convergencia entre territorios. La política económica del Partido Popular, de la que tanto presume la bancada de la derecha, no sirvió para que nuestra economía fuera más robusta o para que estuviera mejor preparada, ni para mejorar nuestro capital humano ni para sentar las bases de la transformación tecnológica. Las políticas que se aplicaron entonces despreciaron a la ciencia, pusieron en riesgo la sostenibilidad de las pensiones, recortaron derechos ciudadanos y restaron, por la puerta de atrás, capacidad y autonomía a las administraciones territoriales. Para colmo, tampoco aportaron soluciones a cuestiones de calado como el desempleo juvenil, el reto demográfico o el problema de accesibilidad a la vivienda. Por tanto, señorías del PP, fueron políticas tan ineficaces desde el punto de vista económico como injustas desde una perspectiva social.

En cambio, ¿qué ha hecho este Gobierno? Pues ha demostrado que había una manera diferente de gestionar la crisis, con un escudo social que ha permitido proteger las rentas y el empleo. Y ahora con las nuevas cuentas queremos demostrar también que hay otra manera de gestionar la recuperación para que llegue a todos y sea justa. ¿Y cuál es el contexto macroeconómico en el que se sitúan estos presupuestos? Pues de nuevo, como saben, en un escenario de suspensión de reglas fiscales. Por tanto, no voy a reproducir esta parte porque ha sido objeto de debate muchas veces en esta Cámara. Solo quiero recordar que la ausencia de reglas fiscales no implica de ninguna manera que no trabajemos con responsabilidad fiscal. De hecho, el compromiso de este Gobierno es seguir reduciendo el déficit y la deuda pública. En concreto, el déficit público —escuchen— bajará el próximo año hasta situarse en el 5% del PIB. Esto significa que en solo dos años habremos conseguido reducirlo más de la mitad. Del mismo modo, haremos con la deuda, de forma que la previsión es que la ratio de deuda/PIB baje 4 puntos en solo un año. En esta materia quiero recordar que la Comisión Europea acaba de lanzar una consulta sobre el futuro marco de gobernanza económica. El objetivo no es otro que avanzar hacia un consenso sobre cómo y de qué manera tenemos que aplicar en el futuro las reglas fiscales cuando las condiciones económicas así lo aconsejen. Pero no podemos hacerlo antes, señorías, por mucho que algunos tengan prisa. Según advierte la propia Comisión, fijar un proceso de consolidación fiscal prematuro sería contraproducente para la recuperación, además de conllevar un alto coste social y económico.

Es evidente que la mayoría de nosotros hemos aprendido de la crisis anterior y de la pandemia, aunque la bancada de la derecha en este país parece haber vivido en otro mundo. Hemos aprendido de los errores de aplicar políticas austericidas aunque, por desgracia, todavía tenemos por delante el combate con tesis que siguen defendiéndose desde el año 2008 por sus señorías, fundamentalmente del Partido Popular. Todos, absolutamente todos los organismos internacionales avalan que nuestro país —por mucho que les pese— va a experimentar en 2022 un claro crecimiento, que se califica como uno de los más elevados de las economías desarrolladas. (Rumores.—Un señor diputado: ¡Anda ya!). Ya sé que no les gusta. ¿Y por qué señorías? En gran medida, gracias a la espectacular —hay que decirlo alto y claro— campaña de vacunación que nos está permitiendo, ministra, mantener la pandemia en una incidencia de bajo riesgo y acabar con las restricciones de horarios y de aforos. (Aplausos).

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 7

En nuestro país, como saben, somos muy dados a reconocer las cosas que hacemos mal y a tener poca estima por las cosas que hacemos bien. Yo diría que algunas cosas en este país —y creo que no me equivoco— las hemos hecho muy bien. En particular me gustaría destacar tres porque es mérito de todos y de cada uno y por tanto del conjunto de la sociedad. La primera es que estamos a la cabeza del mundo con el mayor porcentaje de población vacunada: un 88,5 % de los ciudadanos —fíjense en la cifra— ya tiene las dos dosis administradas. La segunda cuestión que quiero resaltar es que hemos sido uno de los países que mejor ha gestionado, ministra, durante la pandemia la educación, la protección de nuestros hijos, la protección de nuestros menores. (Aplausos). Y la tercera es que en esta crisis, a diferencia de lo que ocurrió en el pasado, hemos evitado una salida masiva de trabajadores del mercado laboral, impulsado y apoyado en los acuerdos que han sido fruto del diálogo social. De nuevo, gracias y seguiremos yendo de la mano de empresarios y sindicatos. (Aplausos). A poco que comparen lo que hemos vivido y lo que está ocurriendo en otras economías avanzadas verán que todos estos elementos son motivo de orgullo y que hablan muy bien de la sociedad, de la capacidad y de la fortaleza que tenemos como país.

Como hemos venido señalando, este año la economía va de menos a más. Si recuerdan, empezamos 2021 en plena tercera ola, con dificultades en el suministro de las vacunas y con la tormenta Filomena, cuestiones que en su conjunto provocaron un paréntesis en el ritmo de recuperación. Pero a partir del verano hemos ido ganando intensidad, como demuestran los principales indicadores de alta frecuencia que tienen ustedes disponibles y el avance del PIB en el tercer trimestre, una subida del 2% que refleja que la recuperación sigue acelerando su ritmo y, sobre todo, con una mejor calidad —esto es lo importante— en la composición del crecimiento.

Como les decía al principio, es evidente que las noticias sobre los cuellos de botella en la cadena de suministro mundial, la escalada de los precios de la energía y la evolución de la inflación son motivos suficientes para estar vigilantes y permanecer atentos. No obstante, a día de hoy, el consenso de los expertos estima que se trata de una situación coyuntural que no va a frenar la intensa recuperación de nuestro país, que está prevista por todos y cada uno de los organismos internacionales. Y contamos con indicadores razonablemente positivos, tanto en consumo como en turismo como en el nivel de exportaciones o la producción industrial.

Pero, señorías, si hay un indicador sensible en nuestro país, si hay un indicador clave este es el del empleo. Los últimos datos que hemos conocido en el día de hoy, los datos de la EPA, son muy elocuentes y hablan por sí solos. Los datos de paro y afiliación que se han publicado esta mañana reflejan que la recuperación es una realidad, aunque le pese al Partido Popular. (Aplausos). El paro, señorías, bajó en el mes de octubre, un hecho que ocurre por primera vez en nuestra historia; es la primera vez en los cuarenta y seis años que contamos con serie histórica. En los últimos ocho meses, el número de parados se ha reducido en 751721 personas, y el número de afiliados en este mes de octubre alcanzó la cifra de 19662163 personas; señorías, la mayor cifra de afiliación de nuestra historia. (Aplausos). Hoy en España —quiero decirlo con claridad— trabajan más personas que antes de la pandemia y que cuando gobernaba el Partido Popular (aplausos), porque en el último año la afiliación ha aumentado en 700 000 personas. Y si contemplamos los datos de la EPA del tercer trimestre, la creación de empleo se ha concentrado en el sector privado y el número de contratos indefinidos, un indicador claramente cualitativo, alcanza los 12,5 millones de personas. Es el número más alto en la serie histórica de contratos indefinidos, que permiten estabilidad y, por tanto, que los trabajadores puedan hacer su propio proyecto vital. (Aplausos).

Otro dato especialmente alentador sigue siendo la reducción del paro juvenil, con el que iniciaba mi intervención, con una disminución de 7,3 puntos en el trimestre y de 9,3 puntos sobre el año anterior. Pero créanme, no nos conformamos con estas cifras, ni mucho menos. Detrás de cada persona en desempleo hay un motivo para que este Gobierno siga impulsando un mercado laboral más justo y nuevas oportunidades de reinserción y de recualificación. Pero es evidente —y hay que reconocerlo—que las políticas que hemos desplegado durante todo este periodo han sido iniciativas eficaces y nos han permitido, señorías, amortiguar la crisis. Porque si en la anterior crisis financiera la actividad económica tardo casi diez años en recuperarse y doce en hacerlo el empleo, ahora, con estas políticas económicas y sociales, que son bien diferentes, con el escudo social, con el impulso de los fondos europeos, la economía española recuperará muy pronto el nivel de empleo y el nivel de crecimiento. Y así lo ponen de manifiesto —por mucho que algunos no quieran leerlo— las proyecciones del primer trimestre del año que viene, que será, respecto al primero de este año, un trimestre con una intensa actividad económica, superior incluso a la que se registró en el año 2019 sin pandemia. Por tanto,

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 8

mantenemos esas previsiones de crecimiento dentro del entorno que avaló la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal, y que se encuentra en el intervalo central de este importante organismo.

Paso ahora a comentarles el apartado de ingresos que es, probablemente, el que más repercusión tiene en las cuentas públicas, junto con el empleo, respecto a ese crecimiento. Las mejoras en el mercado de trabajo, en el consumo y en la inversión se traducen en un incremento de la recaudación tributaria. Fíjense, para 2022 nuestra previsión es que los ingresos tributarios van a crecer al 8,1%, una cifra realmente prudente si se tienen en cuenta dos factores: el primero es que el PIB nominal que se proyecta para 2022 está en el entorno del 8,6%, es decir, un 8,6% de PIB nominal y un 8,1% de previsión de recaudación. Además, un dato especialmente significativo es que en este ejercicio, con un crecimiento inferior, sea definitivamente el que sea, al previsto para el año que viene, para 2022, la recaudación va a cerrar con una mejora sobre el 10,8% de crecimiento respecto al año 2020. Dicho de otra manera, se comporte el PIB de la manera que definitivamente se comporte, lo que bien es cierto es que el año cerrará con un incremento de la recaudación mejorado o por encima del 10,8%.

Tomen nota de un dato reciente que les voy a dar a continuación. Esto son cifras, no son especulaciones ni imaginaciones. Son cifras. La recaudación de España hasta el mes de octubre —ya cerrado, un mes liquidado— ha experimentado un crecimiento, desde enero hasta octubre, del 14% respecto al año anterior y en términos homogéneos. Dicho de otra manera, estamos recaudando un 14% más de lo que lo hicimos en el año 2020. Fíjense que la previsión de este Gobierno se situó en torno al 10,8%. Por eso —y sé que les molesta, señorías del Partido Popular, y no entiendo por qué— (aplausos), digan lo que digan, sea cual sea el dato definitivo del crecimiento, la realidad es que, de enero a octubre, la recaudación se ha comportado con un alza del 14%. Por tanto, que la proyección vaya al 10,8%, cuando menos entenderán ustedes que es extremadamente prudente y es un objetivo que fácilmente podemos conseguir.

Paso a comentar también mejoras en otro de los indicadores, otro de los mantras habituales que suele trasladar la derecha. Esa recaudación no se vincula a ningún aumento de los impuestos. (Rumores). De hecho, señorías, ha sido fruto de la protección de rentas, de robustecer las bases imponibles y de un mayor dinamismo económico, que es lo que explican los ingresos previstos. Pero saben —porque siempre murmuran cuando hablamos de este apartado— que el Gobierno ha encargado el trabajo a un comité de expertos para la revisión en profundidad de nuestro sistema fiscal. El objetivo no es otro que contar con un sistema tributario moderno y adaptado a la economía del siglo XXI pero, sobre todo, señorías, un sistema fiscal que sea más justo. Tenemos previsto que aporten sus conclusiones en el mes de febrero, por lo que en estas cuentas únicamente, señorías, como ya he explicado, hemos incluido tres ajustes. En primer lugar, el establecimiento de un tipo mínimo del 15% en el impuesto de sociedades para que a empresas con facturación superior a 20 millones de euros o que constituyan grupos consolidados se les pueda aplicar. Una medida que, lejos de lo que dice el Partido Popular, beneficia directamente a las pequeñas empresas, a las pymes, a los autónomos, porque reducimos una competencia desleal que se produce en la comparativa del esfuerzo fiscal que hacen las pequeñas empresas respecto a las grandes compañías. Una medida fiscal, señorías, que ha sido objeto de debate, tanto en los foros internacionales —la OCDE— como en la reciente cumbre del G20 que cuenta, prácticamente, con el consenso unánime de todos los países, sobre todo los europeos. Pero, como siempre, cuenta con la discrepancia de la derecha de España, que debe ser una derecha distinta de todas las demás que se mueven en el terreno internacional. Un ajuste, señorías, que afecta solo al 0,1% de nuestras empresas. Por eso entenderán que cuando escucho adjetivos como «hachazo», «infierno» y todo aquello que replican otra vez sus señorías de la derecha en las enmiendas a la totalidad, no puedo más que sonrojarme, porque decir esto del 0,1 %, de este ajuste al total de nuestras empresas es, cuando menos, señorías, algo ridículo.

Les voy a recordar algo. Una de cada tres multinacionales españolas declara pagar por sociedades en el mundo, a nivel global, menos del 10 %, un 16 % de media, muy lejos de lo que tributan las pymes, que están en el entorno del 21 %. No tiene sentido que una pequeña empresa esté pagando ese tipo, y que las grandes multinacionales estén justamente por debajo de lo que aporta con su contribución la mayoría del tejido productivo de nuestro país. En cualquier caso, señorías, esto va a ser fruto, como les digo, de un consenso internacional en el que, como en otras materias, España está a la vanguardia y está marcando también el impulso.

En segundo lugar, reforzamos el incentivo fiscal para los planes de empleo, para las pensiones que conllevan los convenios en las empresas y lo que se ha decidido en el convenio colectivo, de manera que el límite de deducción para la empresa se eleva hasta los 8500 euros, mientras que el umbral conjunto —empresa y trabajadores— se sigue manteniendo en 10000 euros. Como novedad, en esta medida se

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 9

va a dar la opción al trabajador para que pueda igualar su aportación a la de la empresa, sin que la suma de las dos supere esa cuantía. Con ello, señorías —lo ha explicado el ministro Escrivá en diferentes ocasiones—, pretendemos promover el esfuerzo compartido entre empleados y empresa, impulsar el segundo pilar del modelo de pensiones y seguir las líneas de las recomendaciones que marcó el Pacto de Toledo. En consecuencia, minoramos el límite general de reducción por aportaciones a plan de pensión individual, llegando a los 1500 euros. Y les recuerdo en este punto que se trata este último de un beneficio fiscal que se ha señalado como regresivo, tanto por la Comisión Europea como por la propia AIReF.

En tercer lugar, se prorrogan los límites actuales que permiten tributar por el sistema de módulos en el impuesto sobre la renta y en el IVA. Una medida que sin duda ayuda a los autónomos que se rigen bajo esa modalidad, ahorrando cerca de 115 millones de euros de este tipo de empresas de nuestro modelo productivo. Por eso, me gustaría preguntar con voz clara, ¿dónde está, señorías, el supuesto infierno fiscal que dicen las derechas que esconden estas cuentas? Porque hay que ser rigurosos también en las críticas, hay que reservar los adjetivos para aquellas cuestiones que lo merecen, y no podemos nunca, desde ningún sitio, intentar engañar a la gente con argumentarios falsos y caducos que no se sostienen con los números.

Repito, los presupuestos, estas cuentas, no suben los impuestos, no suben la presión fiscal. (**Rumores**). Al contrario, señorías.

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

La señora MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado): Al contrario, señorías. Benefician directamente a las pequeñas y medianas empresas. (Aplausos). Por dos vías, con todas las ayudas para mejorar la competitividad y la internacionalización, pero también de forma indirecta, restándoles competencia desleal sobre otros grupos consolidados. Benefician sobre todo a los autónomos, con medidas que les van a permiten crecer y tener mayor seguridad. Y beneficia a los ciudadanos, a las familias, a las clases medias, que contribuyen con sus impuestos en función de su capacidad para recibir también en función de su necesidad; bien sea, señorías, con transferencia directa, bien sea a través de servicios públicos que garantizan sus derechos y que además les permiten liberar renta disponible. Fíjense, en torno a 5542 euros por año y por español —o 7200 si añadimos los fondos europeos— es lo que liberan de renta disponible estas cuentas que hoy traemos aquí. Y si ustedes son dados a la reflexión política de profundidad, podrán coincidir conmigo en que esta liberación indirecta de la renta disponible es lo que nos permite ensanchar nuestra clase media, dar un salto de gigante en relación con el estatus que tenemos que ir alcanzando en el futuro y, por tanto, ser realmente el motor social y el motor económico del conjunto de nuestro país. Tan importante, señorías, como que la apuesta de estos presupuestos por ese ensanchamiento de la clase media les va a permitir no tener que estar preocupados por esa excelencia de los servicios públicos fundamentales, porque saben que los tienen asegurados si, llegado el momento, se produce la enfermedad, si se produce la vulnerabilidad o si directamente el talento de nuestros hijos nos permite que puedan continuar sus estudios. (Rumores).

Por eso, para finalizar este apartado, me gustaría también decir que la lucha contra el fraude y la evasión fiscal son objetivos prioritarios de este Gobierno. (Continúan los rumores). De hecho, el próximo año dotaremos a la Agencia Tributaria de más medios económicos y de recursos humanos. Va a contar con un presupuesto cercano a los 1700 millones, el mayor que hemos registrado hasta la fecha, y además la plantilla se va a reforzar con 1043 efectivos. (Continúan los rumores).

La señora **PRESIDENTA**: Perdone, señora ministra.

Les pido, por favor, que bajen el tono de sus conversaciones porque hay un rumor permanente. Muchas gracias.

La señora **MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA** (Montero Cuadrado): Gracias, presidenta. Les decía, señorías, que no habrá justicia fiscal si no combatimos el fraude y la elusión en el pago de nuestras obligaciones y, por tanto, siendo cada uno respetuoso con el marco legal y persiguiendo a aquellos que no lo son. Ya contamos con un nuevo instrumento, con una nueva ley que justamente hace pocas semanas aprobó este Parlamento.

Y señorías, paso ahora a comentar cómo se articulan las políticas de gasto en estos presupuestos, teniendo en cuenta la particularidad de que volvemos a contar con una importantísima dotación procedente de los fondos europeos. En concreto, son 26355 millones los que aporta el Plan de Recuperación,

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 10

Transformación y Resiliencia, un 3,8 % más que en el año anterior. Y por su parte lo que podríamos llamar presupuesto nacional asciende a 169 787 millones, un 0,7 % más que en el año anterior. Por tanto, el límite del gasto no financiero se sitúa en 196 142 millones, una cifra parecida a la del año anterior y que supone el mayor techo de gasto de nuestra historia. Y voy a detenerme solo unos minutos para explicar la situación de los fondos europeos, como es el estado en el que se incorporan en este ejercicio y la distribución que planteamos para el 2022. Me parece importante, señorías, que el conjunto de la sociedad conozca el ímprobo trabajo que se viene realizando por parte de todas —digo todas— las administraciones territoriales, las administraciones públicas que están planificando, gestionando y ejecutando estos recursos. Si recuerdan, fue en el mes de junio cuando la Comisión aprobó el plan, y ya a fecha de hoy contamos con 9000 millones de prefinanciación y estamos ultimando la solicitud para el desembolso de otros 10 000, conforme al calendario de hitos y objetivos que comprometimos. Está implementándose el sistema de información que nos va a permitir una estrecha coordinación entre todos los agentes, y va a monitorizar los avances que permitan un correcto seguimiento y que rindamos cuentas de forma transparente.

Respecto a la ejecución, puedo avanzar que en la actualidad —dato a 31 de octubre— se ha comprometido ya un 51,8 % de las obligaciones. Se han reconocido obligaciones por un importe del 34,4 % del total, y hemos ya autorizado gastos por un 67,5% de las cantidades consignadas. Una cifra de ejecución que está alcanzando velocidad de crucero, y el ritmo se acelerará también durante las próximas semanas. Y de cara al año que viene, como decía, tenemos previstos más de 26 300 millones. De ellos casi nueve de cada diez se van a destinar a inversión, cuya prioridad es la transición energética, la digitalización o la movilidad sostenible. Solo voy a darles algunas cifras: para modernización de la industria, para lo que hemos venido en llamar reindustrialización de nuestro país, consignamos más de 3100 millones; para rehabilitación de viviendas y la eficiencia energética más de 2800 millones; para la movilidad sostenible 3800 millones; el impulso a nuestra pequeña y mediana empresa tiene reflejados más de 2140 millones; el fortalecimiento del sistema de ciencia se refleja con más de 1660 millones; las infraestructuras, los ecosistemas resilientes ascienden a 2800 millones. Y así, señorías, podría seguir con el conjunto del tejido productivo. Solo les voy a decir que dedicamos más de 500 millones para ampliar las capacidades del Sistema Nacional de Salud, o más de 2000 millones para mejorar el sistema educativo, las competencias digitales o la formación profesional. (Aplausos). Es decir, señorías, estamos ante una oportunidad única de cambiar nuestro país con el mayor impulso transformador desde la Transición, y tenemos la obligación los que estamos aquí de no frustrar esta oportunidad, porque si la desaprovechamos o perdemos este tren difícilmente pasará otro, y depende de nosotros y de nosotras, de nuestra capacidad de llegar a acuerdos que esta cantidad ingente de recursos pueda llegar hasta el último rincón del territorio, a todas las familias, a todos los hogares, a todas las pymes, a todos aquellos que necesitan del impulso público para su recuperación o para la mejora de su estatus. De hecho, las cuentas contemplan que las comunidades autónomas van a recibir de estos fondos 8712 millones y que los ayuntamientos lo harán con 2050 millones, cantidades que se podrán también ir mejorando a lo largo de nuestra ejecución. Es una apuesta sin precedentes por esa cogobernanza, y por tanto por la firmeza de nuestra creencia en el Estado social y de derecho, donde la continuidad y el refuerzo en el tiempo hablan por sí solos de que queremos caminar de la mano de las comunidades autónomas y de las entidades locales. Los ciudadanos y las ciudadanas nos necesitan absolutamente a todos.

Si han podido analizar la extensa documentación que acompaña a estas cuentas —algunas veces me da la sensación de que no, por la retahíla repetitiva que, venga lo que venga en los presupuestos, se repite por la bancada del Partido Popular—, habrán visto ustedes el despliegue de las distintas políticas de gasto que se reflejan en los libros. Voy a referirme a algunas de ellas y voy a intentar hacerlo en no mucho tiempo. El 55,7% del presupuesto nacional, es decir, sin contar con los fondos europeos, se destina a gasto social. Más de la mitad del esfuerzo que hacen estas cuentas públicas se destina a las personas, a los hogares y a las familias. Son 240 375 millones que no tienen otro afán que contribuir a la mejora de la vida de las personas, la mayor cifra de la historia. ¿ Y a qué destinamos esta inversión social? Como es lógico, en primer lugar, a las pensiones, que en términos agregados se incrementan un 4,8% hasta alcanzar los 171 165 millones. Y saben que este Gobierno quiere ofrecer seguridad y tranquilidad a nuestros mayores, cumpliendo con las recomendaciones del Pacto de Toledo. El sistema de pensiones de nuestro país, señorías, es sostenible (aplausos), lo estamos demostrando, se puede perdurar en la actualidad y en el tiempo. Y un elemento singular de este presupuesto es que, a partir de ahora, la revalorización de las pensiones de nuestros mayores se desliga de los presupuestos, porque vendrá determinada por la ley que se está tramitando en esta Cámara, en donde se fija que las pensiones

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 11

contributivas aumentarán en función del IPC medio registrado en el mes de noviembre del año anterior. Por tanto, a las señorías que tengan preocupación por el ámbito de nuestros mayores quiero decirles con claridad que, desde que este Gobierno ha llegado a Moncloa, la seguridad y la tranquilidad sobre este tema es lo que perdura y ya no tenemos que estar preocupados ni por el 0,25% ni por cuál va a ser la voluntad del Gobierno de turno. Ahora ya la revalorización de las pensiones estará por ley y ninguna ley de presupuestos podrá cambiarlo. (Aplausos). Puedo decirles que, añadido a ello, hacemos un esfuerzo superior respecto a las pensiones mínimas y a las no contributivas, que experimentan un crecimiento del 3%. Es decir, con todos estos datos verán ustedes que más de diez millones de pensionistas van a mejorar su capacidad adquisitiva con estas cuentas. Además, seguimos avanzando en el equilibrio presupuestario de la Seguridad Social, continuando con la separación de las fuentes de financiación. El presupuesto contempla una transferencia extraordinaria por un importe de 18 396 millones, un 32,1% más que el que se produjo en el año anterior, para hacer frente a lo que se vienen a denominar gastos impropios de la Seguridad Social.

Del mismo modo que suben estas pensiones no contributivas lo hace el ingreso mínimo vital, que se actualiza al 3%. Es una medida que alcanza ya a más de 800 000 personas, y que está siendo la clave —definida por la mayoría de los expertos que se dedican al estudio de estas materias— en la lucha contra la pobreza infantil, porque cuatro de cada diez beneficiarios son menores. Cuatro de cada diez personas son menores de edad a los que directamente beneficia esa renta familiar. Además, saben que esta política está en constante actualización, ampliando la cobertura, agilizando la gestión, en definitiva, mejorando su efectividad y realmente haciendo posible que llegue a las personas que la necesitan. De hecho, la vamos a reforzar con un complemento de hasta cien euros por hijo a cargo que también podrán percibir personas con rentas bajas.

Por su parte, los servicios sociales, la promoción social aumenta casi mil millones, alcanzando los 6154. Quiero destacar la subida del 23 % para la atención a la dependencia; son 600 millones más para el nivel mínimo garantizado y el nivel acordado, algo sin duda demandado por las comunidades autónomas, por los colectivos de personas vulnerables y, en definitiva, por todos aquellos que dedican sus esfuerzos a la protección de las personas que necesitan mayores oportunidades. (**Aplausos**).

Igualmente, la prevención integral de la violencia de género se dota con 209 millones, sumando treinta más, cumpliendo el compromiso del pacto de Estado. Esto permite, señorías, por ejemplo, dotar con el doble las transferencias que se destinan a entidades locales, pasando de veinte a cuarenta millones de euros. Pero la lucha por la igualdad o por la conciliación laboral está presente de forma identitaria en todas las cifras del presupuesto. En definitiva, y así lo expresa el informe del impacto de género, el 90 % —fíjense— de todos los programas presupuestarios contribuyen a la igualdad entre hombres y mujeres. Es un dato especialmente importante para un Gobierno feminista, progresista, que hace de la lucha por la igualdad una de sus principales señas de identidad. (Aplausos).

Por otro lado, la protección a la infancia, a la familia, a adolescencia, se incrementa en 40 millones, y el Plan Corresponsables se fortalece para ofrecer soluciones de conciliación a familias con menores de catorce años, dotándolo con 190 millones y posibilitando, además, algo que no es menor, que es que las comunidades autónomas puedan utilizar el remanente no ejecutado del ejercicio anterior. De hecho, el otro informe que acompaña a este presupuesto, el que habla del impacto en la infancia, la adolescencia y la familia, señala que más del 15 % de los programas de gasto financian de forma directa o indirecta las políticas de juventud y adolescencia.

Otra decisión relevante para muchas familias, en este caso de rentas bajas, es el incremento de un 2,5 % del IPREM, un indicador, señorías, cuyo aumento va a beneficiar en torno a más de un millón de personas, sin contar a sus familiares directos, y, de otro lado, también para estos colectivos vulnerables, la subida del 44 % de la partida del bono social térmico, alcanzando 157 millones. Creo que podemos compartir que se trata de una herramienta que nos permite combatir la pobreza energética para consumidores vulnerables y que también está permitiendo paliar el incremento del precio de la energía en los mercados mayoristas. Calculamos que los hogares que se van a beneficiar de este bono social térmico alcanzará a 1,2 millones de compatriotas.

Señorías, nuestro Sistema Nacional de Salud es el gran motivo de orgullo colectivo y ahora es cuando toca fortalecerlo con más recursos y medidas que permitan mejorar su calidad y su eficiencia. Hemos hablado y seguiremos hablando, entiendo que mucho, de cómo tenemos que prevenir y afrontar las crisis de salud pública que acompaña a nuestro mundo, pero además queremos hablar en estos presupuestos de cómo tenemos que afrontar otros problemas de salud. La política sanitaria sube un 11 %, sin incluir toda

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 12

la dotación relativa a la compra de vacunas. Son más de 6600 millones los que se van a destinar al refuerzo de la capacidad del sistema sanitario, sobre todo al impulso de la atención primaria, a la salud bucodental o a la renovación de tecnología sanitaria. Y en este punto permítanme que les diga, señorías, que con el Sistema Nacional de Salud no se trata solo de prestar servicios, se trata de dar garantía de los derechos de ciudadanía, garantías en los tiempos de atención para no agravar las patologías que sufren las personas, para incrementar nuestra cartera de servicios en áreas que necesitan un nuevo impulso. Estamos hablando de la salud mental, de los cuidados paliativos, de la atención primaria, en definitiva de todas aquellas áreas que podemos constatar en nuestro día a día que tenemos que incrementar la oferta de técnicas y procedimientos que damos al conjunto de los ciudadanos. Y se trata también de otorgar un mayor reconocimiento y una mayor capacidad resolutiva a la atención primaria, dotándola de mayores recursos, que permitan el impulso modernizador. La atención primaria es la clave del Sistema Nacional de Salud y, por tanto, tenemos que reconocerla y fortalecerla. (Aplausos). Se trata de que nuestros hospitales incorporen las últimas tecnologías en los centros públicos para que estos sigan siendo vanguardia y para que sigan contribuyendo en el impulso a la investigación y en el impulso a la capacidad de creación de conocimiento en materia sanitaria. Se trata —¿verdad ministra?—, en definitiva, de que siga siendo la gran joya, el gran tesoro que la sociedad democrática española ha ido construyendo a lo largo de los últimos años, revitalizándolo, fortaleciéndolo y siendo, como siempre, el orgullo para que, llegada la enfermedad, la renta no sea un problema, la tecnología esté accesible si el problema de salud tiene cura y, en definitiva, al menos, en esto, en la salud de todos, tengamos igualdad de oportunidades. (Aplausos).

Decía al inicio de mi intervención que la juventud es un colectivo que hemos querido priorizar en las cuentas. Desde el Gobierno queremos que los jóvenes sepan que la política, normalmente tan ajena a ellos, se preocupa por su bienestar, que les escuchamos y que proponemos soluciones a sus problemas. Por eso me parece especialmente desafortunado que haya quien vea detrás de esos números solo intereses electoralistas, cuando lo que buscamos es mejorar, como es lógico, la vida de nuestros hijos y de nuestras hijas. Verán, que se tilde de limosnilla el bono para facilitar el acceso a la vivienda de jóvenes asalariados con bajas retribuciones, un programa novedoso que cuenta con 200 millones, o que se haga burla de una medida que busca que los jóvenes se acerquen a la cultura y ayude a que este sector, que lo ha pasado francamente mal durante la pandemia, se recupere, o que de alguna forma se piense que estos presupuestos no quieren contribuir o no van a contribuir a que realmente aquellos que más han sufrido durante la crisis puedan recuperarse habla muy alto y muy claro, señorías, de la cortedad de miras de la derecha y también del ánimo para no avanzar que está expresando el Partido Popular en cada una de sus intervenciones. (Aplausos).

Yo les pediría a sus señorías que mostraran un poquito de empatía con la gente que nos escucha o con aquellos a quienes llegan nuestras noticias y que tuvieran a bien analizar en profundidad las propuestas que estos presupuestos contemplan para todos los jóvenes, que ascienden a 12550 millones. Yo veo absolutamente legítimo que se pueda no compartir alguna propuesta, pero me resulta muy difícil asimilar que no vean la urgencia de amortiguar el daño que está sufriendo esta generación, que ya está viviendo su segunda crisis. Es algo que tendremos que vigilar muy de cerca en los próximos años, y, desde luego, este Gobierno en cada uno de los números tiene la mirada pensando en ese futuro. Por ejemplo, las cuentas permiten que por primera vez la partida que destinamos a Educación —¿verdad, ministra?— supere los 5000 millones, es decir, un importante esfuerzo en el presupuesto nacional, que hace crecer en un 10,6 % la partida educativa. (Aplausos).

Quiero destacar tres actuaciones. En primer lugar, 2199 millones para becas, lo que significa un incremento de más de 100 millones de euros respecto al año anterior para que nadie, absolutamente nadie se quede sin oportunidad de desarrollar su capacidad y su talento por motivos económicos; los necesitamos a todos. Es un 47 % más que la partida de becas que se destinó, por ejemplo, en el año 2017, último año de Gobierno del Partido Popular. En segundo lugar, impulso a la formación profesional, efectivamente la gran apuesta de esta legislatura, que alcanza en estas cuentas una inversión superior a los 2075 millones de euros. Además, queremos que esa formación profesional sea una oferta atractiva, una opción que realmente permita a sus alumnos y alumnas tener una efectiva incorporación al mercado laboral. Tenemos que renovar las titulaciones y tenemos que incrementar la oferta de plazas. Sigue habiendo personas que, porque no consiguen la plaza, no estudian aquella especialidad por la que sienten vocación. Y en tercer lugar, señorías, 333 millones para la extensión de la educación infantil de cero a tres años, con más de 65 000 nuevas plazas de titularidad pública. Señor casado, que ha llegado ahora a la educación de cero a tres años, quiero decirle que este presupuesto tiene 65 000 nuevas plazas más. (Aplausos). Y en el ámbito de la enseñanza

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 13

universitaria, el presupuesto nacional, ministro, crece un 9,7 %, destacando 120 millones para aumentar la calidad del sistema universitario, para vincularlo a la economía y al empleo y para favorecer la estabilidad, algo muy importante, de los docentes y los investigadores.

La vivienda es otro de los problemas que afecta, sobre todo, a las personas con menos recursos y a los jóvenes y también a aquellos que viven en zonas llamadas tensionadas, donde realmente es difícil encontrar un hogar a un precio asequible. Es por ello que el presupuesto contempla una dotación histórica, cerca de 3300 millones, para facilitar el acceso y el fomento de la edificación, lo que significa un 46 % más que la cantidad que teníamos para el ejercicio actual. Viene de la mano de los fondos europeos, que nos van a permitir destinar 500 millones a la construcción de viviendas en alquiler social, en edificios además que sean sostenibles energéticamente, y 355 millones a subvenciones de planes de viviendas para colectivos vulnerables, 1389 millones a la rehabilitación de entornos residenciales y otros 600 para los edificios públicos.

Sin duda, señorías, si hay un elemento que tiene reflejo en este presupuesto es aquel que se ocupa de la tasa de desempleo juvenil, porque hay cifras que para este Gobierno son definitivamente inaceptables. Por ello, las cuentas incorporan 2144 millones para actuaciones que fomentan el empleo juvenil, lo que supone un 44 % más de recursos para la inserción de jóvenes en el mercado laboral que los contemplados actualmente. (Aplausos). Para ello, vamos a favorecer la formación en alternancia con el empleo en escuelas-taller públicas, en el desarrollo de primeras experiencias profesionales en administraciones o en la cobertura de la contratación de jóvenes investigadores, para que el talento no tenga que salir fuera de España a buscar oportunidades que este país no les ofrezca. Estas actuaciones forman parte de la política de fomento del empleo, que crece un 10 %, sin contar los fondos europeos, alcanzando 7648 millones. Gran parte de ellos se utilizan en la bonificación de la contratación de colectivos con mayores dificultades, 1800 millones, así como en la potenciación de la orientación profesional, para que la formación sea constante a lo largo de la vida, con 549 millones, y para apoyar la incorporación de las mujeres al mercado laboral, porque, prácticamente destinamos el doble de recursos que en 2021 para apoyar esta inserción, al igual que 107 millones para planes integrales en Canarias, Andalucía o Extremadura.

Por otra parte, los presupuestos se diseñan como palanca de transformación y crecimiento de la actividad económica, y las múltiples medidas las voy a sintetizar solo en algunas consignaciones. Son cerca de 13 300 millones para investigación, desarrollo, innovación y digitalización, lo que supone, señorías, un 7,7% más que el año anterior. Pero quiero decirles que, conjuntamente, el presupuesto de 2020 y el de este año han duplicado la inversión en I+D+i. En solo dos ejercicios presupuestarios hemos multiplicado por dos los recursos que se destinan al ámbito de investigación, con un crecimiento del 88,5%. Es, por tanto, señorías, el presupuesto más ambicioso de la historia de nuestro país para hacer de la ciencia y la innovación el motor del crecimiento económico, la prosperidad y el bienestar. Queremos y vamos a ofrecer mejores oportunidades laborales a los investigadores, vamos a trabajar en el incremento de las infraestructuras científicas y vamos a impulsar la cultura de la innovación en el conjunto del tejido productivo.

Crece igualmente la partida de comercio, turismo y pymes, que experimenta un 32,1% de subida, 3000 millones, para ayudar a la modernización del tejido productivo. En políticas de reindustrialización y de energía, 11316 millones, porque, como venimos diciendo, es absolutamente prioritario que el sector industrial acelere los procesos de digitalización y automatización, y además resulta necesario —es actualidad en los últimos días— que adaptemos las cadenas de valor y también nuestra logística. Para ello, dotamos con 707 millones esos cometidos y también seguimos ofreciendo atractivo a los inversores que puedan venir de otras partes, a nivel internacional, con seguridad, capacitación e incentivos.

La política energética, clave en este periodo de transición justa, va a disponer de 3817 millones para acompañar al conjunto del tejido productivo y también a las familias y los hogares. Solo habrá una transición energética en condiciones si logramos que sea justa y, por tanto, que los Estados la acompañen. Para ello, todas las partidas que están en este epígrafe experimentan un crecimiento, que se dirige al bono social térmico, al apoyo al vehículo eléctrico, al desarrollo de energías renovables o para hacer de nuestro país un referente en el hidrógeno.

Las políticas para mejorar la competitividad y la sostenibilidad del sector agrícola y pesquero ascienden a 8844 millones de euros. Estamos subiendo el conjunto del sector un 5,2%. ¿Qué pretendemos? Básicamente, un crecimiento equilibrado que permita mejorar la posición de los productores en la cadena alimentaria, en lo que viene trabajando el ministro Planas desde el inicio de la legislatura, porque la España rural es una absoluta prioridad para este Gobierno.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 14

La cultura sube un 38 %, hasta alcanzar los 1589 millones, siendo la mayor inversión en la historia en esta materia. Queremos que las empresas culturales, que los artistas vean en estas cuentas una oportunidad para dejar definitivamente atrás la crisis, una crisis que los ha golpeado con fuerza. Queremos fomentar la lectura, reforzar los museos, recuperar el patrimonio cultural e impulsar la igualdad y la inclusión en el deporte, en definitiva que la recuperación llegue también a estos sectores, que tanto nos aportan a nivel personal o colectivo, y convertirlos en motor de la recuperación.

Se han destinado 11 841 millones para infraestructuras y ecosistemas, y solo daré alguna pincelada especialmente significativa: para infraestructuras ferroviarias, 5400 millones, que, sobre todo, van dirigidos a mejorar la red de cercanías convencional, por donde transitan miles y miles de ciudadanos todos los días, así como para completar la red de alta velocidad y potenciar el transporte de mercancías a través de los corredores ferroviarios, y quiero destacar el que cubre la línea Algeciras-Bobadilla, que es fundamental para la conectividad del puerto de Algeciras con el resto del país. Asimismo, se destinan 1152 millones para la mejora de la red de carreteras, imprescindible para la seguridad vial; 869 millones para el sector aéreo, muy castigado por la crisis; 785 millones para las inversiones en materia de agua, o 233 millones para la biodiversidad, regeneración medioambiental y nuestras costas. Hablando de esa biodiversidad, como comenté al principio, el reto demográfico es una de las grandes prioridades de las cuentas, y hacemos una asignación superior a 4200 millones, destacando partidas de conectividad, sostenibilidad turística o ganadera.

Señorías, si sumamos a todo ello la apuesta por las administraciones territoriales, donde volvemos a transferir recursos adicionales para comunidades autónomas, 7000 millones, y también a las entidades locales, con el incremento de los recursos relativos a las PIE, y, en definitiva, en el conjunto de la financiación que llega a cada una de estas administraciones, verán ustedes que para este Gobierno es una prioridad que caminemos todos juntos y que también las administraciones territoriales cuenten con recursos suficientes para continuar el desarrollo de la prestación de servicios públicos y el impulso económico.

Concluyo. Otras partidas que de forma breve solo dejo señaladas son las que tienen que ver con la seguridad, con un crecimiento el 7,9; la protección de las garantías de los derechos, 7400 millones; empleados públicos, que suben sus retribuciones un 2 % y mejoramos la tasa de reposición; 400 millones adicionales para la cooperación al desarrollo, que incluye partidas importantes de vacunas que se ponen a disposición de otros países, o un 4 % de incremento para dar cumplimiento al compromiso con la memoria democrática.

Termino, señorías. He intentado a lo largo de esta intervención desgranar las prioridades y los objetivos que las cuentas contemplan con datos, con argumentos y con reflexiones. Son unos presupuestos extraordinarios por el momento y por lo que representan. Son los presupuestos de adiós a una crisis y de inicio de un nuevo ciclo que hay que impulsar, porque, señorías, después esta pandemia ya no somos los mismos, ni lo somos a título personal ni lo somos como sociedad, y tenemos que anticipar y acompañar esas nuevas necesidades y esas expectativas. Por eso los presupuestos son realmente históricos, porque incorporan una oportunidad única, la de los fondos europeos, para impulsar una transformación que es imprescindible. Son objetivamente buenos para el conjunto de la sociedad. Todo el mundo, absolutamente todas las personas pueden verse reflejadas en alguna medida o en alguna partida. Por tanto, apelo a su compromiso como representantes del pueblo español, porque todas las formaciones políticas, sin excepción, aquí presentes somos responsables del futuro de nuestros conciudadanos; las que conformamos el Gobierno en primer término, ya que nos corresponde la acción del impulso político, pero el resto de grupos tienen también su cuota de responsabilidad en el buen funcionamiento del sistema democrático y en la propia gobernabilidad del país. Les pido que tengan presente qué es lo que la ciudadanía espera de la política y de los políticos, qué esperan de todos nosotros: no otra cosa que aportar soluciones a sus problemas cotidianos, a los del día a día y, a ser posible, prepararlos para un futuro mejor. Para eso sirven estos presupuestos, para que seamos capaces de dar respuesta a los grandes retos que afrontamos como país, en los que creo que tenemos un amplio consenso. Como decía la filósofa y catedrática de Ética Adela Cortina, no podemos prever lo que pasará mañana, pero sí decidir cómo queremos que sea ese mañana. A eso estamos convocados todos los aquí presentes, a decidir cómo queremos que sea ese mañana, y para ello los presupuestos son una herramienta que lo puede hacer posible. Ahí nos encontrarán.

Muchas gracias. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados de los grupos parlamentarios Socialista y Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común y de los miembros del Gobierno, puestos en pie).

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 15

La señora **PRESIDENTA:** Muchas gracias, señora ministra. Se suspende la sesión hasta las 15:00 horas.

Era la una y veinticinco minutos de la tarde.

Se reanuda la sesión a las tres de la tarde.

La señora **PRESIDENTA:** Buenas tardes, señorías. Se reanuda la sesión. Ocupen sus escaños, por favor.

Pasamos al debate de las enmiendas a la totalidad presentadas al proyecto de ley de Presupuestos Generales del Estado para el año 2022. Se han presentado siete enmiendas a la totalidad de devolución al proyecto de ley de Presupuestos Generales del Estado para el año 2022. Para la defensa de las enmiendas presentadas por sus grupos, por el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso tiene la palabra el señor Casado Blanco. (Aplausos).

El señor CASADO BLANCO: Gracias, señora presidenta.

Es usted el presidente del Gobierno que más reales decretos ha aprobado en la democracia y que más veces ha rechazado comparecer a petición de la oposición, por ese motivo usted debería tener la decencia de subir aquí y defender este presupuesto. (Aplausos). Esto lo dijo Pedro Sánchez en el 2015. Hoy no ha tenido la decencia ni de defender el presupuesto ni de venir aquí a ver cómo la oposición opina acerca de él. Pero yo lo entiendo, entiendo que no lo quiera defender, porque es un presupuesto que nace muerto, es un presupuesto que es su canto del cisne, su último presupuesto, que nadie se cree, que no se cree ya ni siquiera la ministra de Hacienda, que ha dicho que no están esculpidas en piedra las previsiones económicas.

Este presupuesto se caracteriza por cinco rasgos fundamentales. El primero, que creo que les debería hacer reflexionar a ustedes, es la hipocresía. Es un presupuesto del que hemos tenido que escuchar en su defensa cómo va a haber una nueva forma de salir de la crisis económica distinta a la del 2008, porque ese austericidio fue letal para los españoles. ¿Me pueden contestar ustedes quién gobernaba en España en el 2008? El Partido Socialista. (Aplausos). ¿Me pueden decir ustedes quién recortó el sueldo a los funcionarios un 5%? El Partido Socialista. ¿Me pueden decir ustedes quién congeló las pensiones? El Partido Socialista. ¿Me pueden decir ustedes quién recortó en 45 000 millones de euros el Estado del bienestar? El Partido Socialista de Rodríguez Zapatero, con Pedro Sánchez de diputado votando una tras otra las medidas en el año 2010 y 2011. (Aplausos). ¿No, señora ministra? Por tanto, una gran hipocresía.

El austericidio fue suyo, nosotros pagamos sus deudas; pagamos 100 000 millones de euros de las deudas que estaban en los cajones; tuvimos que pagar un déficit tarifario de 27 000 millones de euros, una deuda sanitaria de 14 000 millones de euros, una deuda en infraestructuras de 17 000 millones de euros; tuvimos incluso que pagar a las autonomías en el FLA 40 000 millones de euros. No tenga la desfachatez de venir con esa hipocresía.

Pero también el presupuesto que han presentado es insensible, porque han venido de forma triunfalista a decir que esto va fenomenal. ¿Les pueden ustedes decir, señora ministra y el ausente señor Sánchez, a los 4 millones de parados españoles, al millón de familias que hoy han ido a comer al Banco de Alimentos, que esto va muy bien? ¿Les pueden decir ustedes a los jóvenes, un 35 % de los cuales están en el paro —7 puntos más que cuando llegó el Partido Socialista—, que esto va a ir muy bien porque les va usted a dar los 400 euros a los de 18 años, justo —¡qué casualidad!— a los que van a votar en las próximas elecciones generales? Es un presupuesto tremendamente insensible.

Pero, hay más: es un presupuesto falso. Lo ha dicho el Banco de España, lo ha dicho la AlRef, lo ha dicho el FMI, lo ha dicho ayer el Colegio de Economistas, lo ha dicho todo el mundo. Nadie se cree las previsiones macroeconómicas del presupuesto, tienen ustedes que devolverlo al corral, es que no se puede ni lidiar. ¿Por dónde empiezo, señora ministra? Vale que no se pueden esculpir en piedra las previsiones macroeconómicas, pero es que no han acertado ni una, todo son falsedades. Ustedes han intentado crear la casa del presupuesto por el tejado del gasto y, una vez que tienen el gasto, para que les quepa todo lo que tienen que anunciar y seguir gobernando con los socios más radicales, intentan cuadrar —mintiendo— los ingresos, que no van a cuadrar ni cuadraron en el ejercicio anterior, y el crecimiento económico, que ya nadie se cree, absolutamente nadie, ni sus socios.

Pero tienen otros rasgos estos presupuestos también. Además de ser falsos, señora ministra —y tiene usted que recordarlo muy bien—, lo que están haciendo estos presupuestos es ir en contra de lo que

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 16

hacen todos los socios europeos. Esa falsedad se une a la radicalidad, porque los presupuestos los han pactado con Bildu, a cambio, según Otegi, de excarcelar en el futuro a 200 presos etarras, y los han pactado con Esquerra Republicana, a cambio de los indultos que les dieron en contra de las promesas electorales del señor Sánchez. Y son radicales, porque los han pactado con el Partido Comunista, con el único Partido Comunista en un Gobierno europeo, con Podemos, que lo que ha hecho es poner patas arriba la legislación laboral en un sainete durante en esta semana que ha avergonzado a España y al resto de socios europeos, una reforma laboral que han usado ustedes para un millón de ERTE —de los que hoy presumen— y que han usado los españoles para encontrar tres millones de puestos de trabajo. (Aplausos). Pero los presupuestos son radicales también porque ustedes han hecho modificaciones legislativas, por ejemplo, en la ley de vivienda, cargándose la libertad individual, cargándose la economía de libre mercado y cargándose la propiedad privada. ¿No será mejor, señora ministra, dar 3000 millones de euros a los jóvenes y familias españolas para que puedan pagar el alquiler de sus casas mejor que 200 millones de euros —haga usted la cuenta de cuánto menos es— para encima no vincularlo a la emancipación, simplemente para cargarse el mercado inmobiliario porque se lo piden sus socios? Por no hablar de la reforma energética. ¿Tiene sentido, en pleno repunte de la demanda, que ustedes capen la oferta poniendo problemas a los que invierten, problemas a los que producen energía, problemas a los que tienen que abastecer? Y, lo último, las pensiones; nos hemos enterado hoy: resulta que ustedes se han cargado el factor de sostenibilidad generacional que aprobó el Partido Popular, el índice de revalorización, sí, ese que era pequeño, pero que siempre superábamos porque se incrementaban las pensiones un 16% de media cuando gobernábamos y no las congelábamos como ustedes (una señora diputada: ¡Anda ya!—Rumores.—Aplausos), y resulta que llega hoy el ministro y dice: ¡oiga!, vamos a tener que subir las cotizaciones a la Seguridad Social un punto para que los baby boomers tengan pensión. ¿Esto es de recibo, señora ministra?

Y el quinto rasgo de los presupuestos es que son ruinosos, porque hacen exactamente lo contrario de lo que hacen todos los países europeos. ¿Qué hacen los países europeos responsables —Italia, Francia, los más parecidos en PIB y en población—? Bajan gastos y bajan impuestos, es lo normal, como cualquier autónomo, como cualquier familia; cuando le están prestando tanto dinero de fuera lo que tienen que hacer es ajustarse el cinturón. ¿Qué hacen ustedes? Todo lo contrario, suben completamente el despilfarro de gasto público y suben completamente los impuestos. ¿Cómo ha podido mentir esta mañana diciendo que cuadra el crecimiento nominal? Se lo voy a explicar, señora ministra: cuadra el crecimiento nominal del 10 % porque hay un 5 % de crecimiento económico —no un 9,8, como ustedes decían— y hay un 5 % de inflación. Por tanto, ustedes recaudan más porque los españoles se empobrecen más con impuestos y con inflación, como siempre con el Partido Socialista. (**Aplausos**).

Primera reflexión que nos hacemos. ¿Cómo está el contexto global? Porque usted ha pasado de puntillas. El contexto global tiene problemas de recuperación pospandémica. Sí, asimétrica, porque el virus llegó a todos por igual, pero con Portugal lindamos cuatro autonomías españolas, con Francia lindamos territorialmente y hubo menos muertos, menos contagios, menos caída del PIB y el déficit y la deuda subieron menos. O, por ejemplo, Italia, donde empezó el virus, en Lombardía, sin embargo, tiene la mitad de inflación y su producto interior bruto ha caído menos y ahora está, por primera vez en diez años, recuperándose mucho mejor que el español. Por tanto, en esa recuperación de la pandemia, ¿qué ha pasado en España? ¿Por qué somos los peores en la recuperación de todo el mundo desarrollado? Porque hay un mal Gobierno que no hace lo que tiene que hacer, como otros países.

Segunda reflexión del contexto. En efecto, la cadena de suministros, dice usted, como si hubiera sido una maldición bíblica. ¿Cuántos meses llevo yo hablando aquí del *shock* de oferta que tenía España y que ustedes trataban como una crisis de demanda? Ustedes han cebado la demanda cuando hay un *shock* de oferta, y lo que está pasando ahora mismo es que si no reducen déficit y deuda pública, estamos completamente expuestos a una variación de los tipos de interés o de un *tapering*, de una reducción de compras de deuda pública. Por tanto, un *shock* de oferta en cuellos de botella en suministros, en componentes, y además con ese gafe que tienen ustedes de que encima han elegido para fondos de reconstrucción dos programas enormes, de 7000 millones de euros para rehabilitación de eficiencia energética de edificios en plena crisis de materias primas y de 12000 millones de euros para coche eléctrico en plena crisis de semiconductores. Hasta para eso tienen ustedes mala suerte.

Tercera reflexión del contexto internacional: la inflación. Sí, la inflación es global, pero la acusa más España; ya he dicho que el doble, por ejemplo, que Italia. ¿Qué está diciendo la Reserva Federal, su vicepresidente? Que esto va a tener que ir a una reducción de compras. ¿Qué ha dicho el Banco Central

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 17

Europeo? Ha recordado que en marzo acaba el programa extraordinario de la pandemia, que le recuerdo que representa el 80 % de las compras que se hacen en España. Si el año pasado toda la emisión neta de deuda pública española —120 000 millones de euros— la compró el Banco Central Europeo, hagamos una extrapolación. Pongamos que ese 80 % no cae de golpe, pongamos que nos dejan la mitad a partir de marzo; serán 20 000 millones de euros del programa normal, más 60 000 millones de euros del programa extraordinario. ¿En cuánto nos quedamos, señora ministra? En 50 000 millones de euros que hay que intentar financiar en los mercados, además del billón de euros que ya tienen los fondos de inversión, estos que además ustedes dicen que se vayan de aquí, de España. Por tanto, tenemos un problema de inflación muy grave.

Y el último problema a nivel internacional es la energía. Sí, también es internacional, pero hay un problema y es que los países han hecho sus deberes y ustedes no. Ustedes han sido incapaces, veinticinco años después de saber que había un problema con un gasoducto por Marruecos y tener dos años para renegociarlo, de tener una relación lógica con Marruecos y con Argelia para garantizar el suministro. Vienen ahora la ministra de Energía y el ministro de Exteriores a decir muy anchos que van a suplir esa carestía de un 20 % del suministro gasista con buques metaneros. ¿Pero usted sabe lo que vale un buque metanero, de esos que pintan también sus socios de Gobierno? Vale mucho más. Y, sobre todo, usted está compitiendo con China, que cuando zarpa el buque metanero se la puede llevar si paga más. (Aplausos). Por tanto, tenemos un problema de abastecimiento gasista por la incompetencia de este Gobierno, por la incompetencia y el sectarismo, la cerrazón ideológica. Porque, claro, el señor Emmanuel Macron —muy radical, como todos ustedes saben— dice que hay que extender la producción nuclear en Francia treinta años. Aquí el Consejo Nacional de Seguridad Nuclear le dice que la extiendan veinte años en las centrales españolas, que están homologadas, por cierto, a las centrales en activo en Estados Unidos, pero a ustedes la nuclear no les gusta, y el carbón, tampoco, a pesar de que Alemania ha reactivado dieciséis centrales. Y el ciclo combinado, tampoco, a pesar de que China ha abierto cincuenta este año. Tampoco les gusta ahora la hidroeléctrica, porque, claro, debe ser una cosa muy antiecológica, ni tampoco la eólica, y van los de Podemos a Galicia a manifestarse porque daña el paisaje. Ustedes solo quieren la solar. Me parece muy bien; la termosolar nos hundió en la miseria por culpa de Zapatero, y en cuanto a la fotovoltaica, usted sabrá —no está aquí la ministra de Energía— que ahora mismo tiene que tener una tecnología de refuerzo. ¿Cuál es la tecnología de refuerzo de la fotovoltaica en España, señora ministra? ¿Por qué se dispara la luz un 200% y ustedes no dicen nada? ¿Por qué el señor Sánchez, cuando subía la luz un 8 % con nuestro Gobierno, decía que dimitiera el presidente del Gobierno y ahora que sube un 200 % ni siquiera viene aquí, al Congreso (aplausos), a escuchar lo que están pagando de luz las clases medias y trabajadoras, que es insoportable? Por tanto, presupuestos muertos y un escenario internacional del que ustedes ni se enteran.

Vamos al cuadro macroeconómico. Esto sí que es divertido, señora ministra. Vamos con las ocho variables de un cuadro macroeconómico en España. En primer lugar, el PIB. Ustedes firmaron en el último presupuesto el 9,8%. Claro, nosotros nos reíamos y nos decían: ¡antipatriotas! A los tres meses lo corrigieron al 6,5%. Ahora no hay un solo instituto de estudios independiente que le dé más del 5%, y yo lo firmaba ahora. Me temo que no llegaremos. ¿Le parece a usted normal que España esté en un –8% de PIB tendencial, la peor cifra de toda Europa? Hagamos la cuenta. Caímos un 11%; vamos a recuperar, según ustedes, un 6; según todo el mundo, un 5%. Eso es un –6. Tendencialmente teníamos que haber subido, en condiciones normales, un 2%; luego estamos en un –8%. ¿Sabe usted en cuánto está la media europea? ¡Tres veces menos! ¡En el 2,5%! Y ustedes vienen aquí y dicen que tenemos que aplaudir por lo que han hecho.

Segunda variable: deuda. Estamos en el 125 %. Relativamente, nuestra capacidad industrial es de las mayores de la Unión Europea. Esa deuda tiene 420 000 millones de euros en manos del Banco Central Europeo. Usted haga la cuenta. Desde que ha llegado Pedro Sánchez al Gobierno cada español debe 5300 euros más, que van a pagar —como diría Calviño— sus hijos y sus nietos hasta el 2058. ¿Le parece normal presumir, cuando estamos expuestos a una respiración asistida y no digamos cuando suban los tipos de interés o deje de comprar el Banco Central Europeo, que ya está al límite estatutario del 30 % de PIB, de la deuda que puede tener de cada país? ¿Usted cree que estamos en buenas manos?

Tercer parámetro: déficit. Dice usted que vamos a bajar mucho el déficit, al 5 %, y le parece fenomenal. El más alto de la Unión Europea. Pero el problema es el déficit estructural, el primario: 5,2 %. Según el Banco de España, eso nos aboca a 60 000 millones de euros de ajustes en los próximos diez años. Ya lo hará el Partido Popular. ¡Claro, como siempre! Ya dirá usted dentro de diez años que el Partido Popular

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 18

fue el que creó ese déficit, porque es lo que hacen siempre: cebar la máquina electoral y ya lo pagará el que venga detrás. Ese déficit es algo terrible porque suman los tres últimos ejercicios 330 000 millones de euros, incluyendo lo que usted trae en el presupuesto para el año 2022. ¿Usted se imagina a una familia que se endeuda y que tiene un déficit tan superior a los ingresos? España tampoco se lo puede permitir.

Vayamos al desempleo. Usted ha venido aquí a presumir de que tenemos una muy buena EPA. ¿Por qué nos engañan? ¿Por qué se hacen trampas al solitario? La EPA no contempla los 200 000 españoles en ERTE, la EPA no contempla los 100 000 autónomos en cese de actividad y la EPA sí contempla los 330 000 funcionarios públicos que ustedes han creado. Por tanto, reconozca que hay medio millón de españoles menos que están trabajando desde que ustedes han llegado al Gobierno. Por lo menos no presuma. (Rumores.—La señora ministra de Hacienda y Función Pública, Montero Cuadrado, hace gestos). ¡Ah!, ¿no? O sea, los de los ERTE están «muy contentos» en casa esperando a ver si les readmiten y los parados, que ya no buscan empleo...

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

El señor **CASADO BLANCO:** ... porque son autónomos, también. El problema que tienen ustedes es que, además de mentir con los 3,5 millones de parados que creó el señor Zapatero y el Partido Socialista, ahora intentan ocultar que tenemos 4 millones de parados en España. Y le voy a decir más: hay un problema al respecto, hay un 35 % de jóvenes que están en paro, pero es que hay uno de cada cuatro parados en España que ya no percibe ningún tipo de prestación. Y esto nos lleva a un drama, que es la desigualdad, porque en España hay más desigualdad. La tasa Arope está en un 25 %. Según Cáritas, hay 6 millones de familias en riesgo de pobreza severa. Ya le he hablado de las colas en el Banco de Alimentos. ¿Le parece a usted normal que con esa desigualdad —que, evidentemente, está creada por el desempleo— ustedes puedan presumir?

Vamos a otro parámetro: el gasto público. Ustedes han incrementado el gasto público 439 000 millones de euros en este presupuesto, el doble de lo que tenía el Partido Popular, a pesar de lo que ya le he dicho de que pagamos todas sus deudas y subimos el gasto social en 26 000 millones de euros. ¿Usted cree normal que con esa expansión del gasto público ustedes pidan ajustarse el cinturón a los españoles, cuando han subido 100 millones de euros los altos cargos, cuando tienen veintitrés ministros, cuando tienen mil asesores en la Moncloa y cuando han subido un 25 % el gasto público? Dígame una cosa, ministra, ¿los españoles tienen un 25 % más de dinero, como tiene el Gobierno? ¿Verdad que no? Ese es el problema.

Seguimos con los parámetros. Además del gasto público, tenemos el problema de la inflación. Ya le he dicho, un 5,5, pero vamos a declinarlo en el día a día: 30 % más en carburantes; un 40 % —cuando menos— en la factura de la luz; tenemos el 7 % más en el pollo o en el conejo; tenemos un 20 % más en tomate; tenemos un 20 % más en el pan. ¿Cree que esto es sostenible? ¿Cree que esta inflación —que ya decía una estadista británica que es la ladrona de los ahorros de las clases medias y la madre del paro— es un buen dato porque recauda más?

Y el último punto: impuestos. Usted subió el año pasado 9000 millones de euros los impuestos en el presupuesto, solo que, como hoy ha reconocido, alguna partida —que ya le decíamos nosotros que no iba a recaudar— no recaudó ni el 10%, como la tasa Google, o ni el 20%, como la tasa Tobin. En este presupuesto trae 4000 millones de euros más de impuestos, y todavía dice que hay un margen de consolidación con la fiscalidad europea de otros 80 000 millones de euros. Vayan echando la mano a la cartera, señorías. Por tanto, ¿usted ve normal esa presión fiscal? Y, eso sí, ¿me puede explicar en quién ha repercutido? Se lo voy a decir yo: 13 000 millones de euros lo han pagado las familias vía IRPF, 700 millones de euros han venido solo por impuesto de sociedades. Por tanto, como siempre, lo que hace la izquierda es dar sablazos a las clases medias y trabajadoras, en contra de lo que prometió Pedro Sánchez en campaña. (Aplausos).

Pues bien, dado lo que viene en presupuestos, lo que hay por el mundo y lo que hay en España, ¿tenían ustedes alternativa para presentar este bodrio presupuestario? Sí. En el año 2018 yo me reuní con Pedro Sánchez, antes de los presupuestos, y le dije dos condiciones para negociarlos: que no subiera impuestos y que no derogara reformas estructurales. No salieron, por cierto. Siguientes presupuestos, dos condiciones del Partido Popular: no nombrar a Dolores Delgado fiscal general del Estado, comisaria política, y no recuperar la mesa de partidos independentistas en Cataluña. Ni caso. Y en los últimos presupuestos —recuerde usted, estuve en Moncloa y usted me contestó luego, como siempre, con tanto cariño y con tanta imparcialidad desde el Consejo de Ministros cuando era portavoz— le ofrecí hacer un

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 19

plan nacional de reformas, aunque fueran gravosas, y el cumplimiento de las recomendaciones específicas del semestre europeo, que lo eran las del año 2019: consolidación fiscal, reducción de la deuda, reducción del déficit, disparidades educativas, unidad de mercado, sistema de pensiones. La oposición dijo: bueno, podemos compartir ese coste electoral; a cambio, solo pedimos una agencia independiente para gestionar los fondos europeos. La contestación me la dio usted insultándome desde la tribuna de Moncloa, como siempre. (Aplausos). Bien, la alternativa la tenían. Le voy a recordar lo que contemplaba esa alternativa. Del memorándum de la Unión Europea, en el artículo 18, había seis planes estratégicos para Europa. El primero era la competitividad, y lo que proponíamos era bajar impuestos a costa de los fondos europeos, como ha hecho Macron. El segundo era la resiliencia, y proponíamos pagar la mochila austriaca a costa de los fondos europeos, flexibilidad laboral, creación de empleo, como ha hecho Polonia. El tercero era la garantía juvenil, y proponíamos un plan de vivienda joven con avales públicos, como ha hecho Draghi en Italia. El cuarto era la cohesión, y propusimos gratuidad total de la educación de 0 a 3 años para generar natalidad —total, no 300 millones de euros, señora ministra—. El quinto era sostenibilidad, y propusimos hacer un plan agua para España, que era fundamental para el sector turístico, para el sector primario, y que falta hace en nuestro país. Y el sexto era digitalización, y lo que propusimos era que hubiera una racionalización del sector público haciendo lo que se hizo en los años noventa con la Agencia Tributaria, en el SEPE, en la Administración General del Estado o incluso en la telemedicina o en el e-learning, que falta hace, como se ha visto en la pandemia. La respuesta fue, por supuesto, no. Ustedes no van a poder mantener estas dos caras. Sánchez dice en Bruselas que hace reformas y aquí dice que hace reformas, el problema es que en Bruselas dice que las va a hacer en una dirección y aquí en otra. Por ejemplo, todo el programa reformista de Sánchez han sido seis contrarreformas al Partido Popular. Contrarreforma educativa; en Bruselas dice que la va a hacer para incrementar la competitividad y aquí lo que hace es matemáticas con perspectivas de género y que los alumnos pasen con asignaturas suspensas. Segundo, reforma laboral; ya lo he dicho, allí dice que va a aumentar la flexibilidad, aquí mete un hachazo a todo lo que ha creado empleo y que ustedes han utilizado incluso durante tres años, ya lo podría haber hecho nada más llegar. Tercero, la contrarreforma de la unidad de mercado; de facto, con la ley de vivienda, que ha dicho que ya se las ingenien las autonomías, que da igual que sea una política tan absolutamente urgente para los jóvenes, como ahí sí que coincidimos. La cuarta, contrarreforma energética; no solo nos echan la culpa de pagar su deuda de 27000 millones de euros de déficit tarifario por la prima a las renovables de Zapatero, sino que encima se carga toda la seguridad y se van las empresas a invertir fuera. La guinta, reforma de las pensiones; no solo se carga nuestro factor de sostenibilidad e índice de revalorización, sino que encima pretende que sean los cotizantes a la Seguridad Social los que paguen el pato de su nefasta negociación para hacerlas sostenibles. Y la última, la reforma fiscal, que no solo hemos tenido que asumir todos sus costes cuando gobernamos, sino que ahora quiere meter un hachazo a las clases medias y trabajadores. Por tanto, había alternativa y ustedes no la quisieron utilizar.

Pero vayamos a lo que tiene que ser el vector europeo, porque es verdad que en Europa nos quieren ayudar. Pero yo le pregunto una cosa, señora ministra, ¿por qué presupuesta 27 000 millones de euros de fondos europeos, 1000 más que el año pasado, si solo se puede recibir por parte de España 18 000, como mucho, en el año 2022, según el acuerdo que se firmó con la Comisión Europea? ¿Me lo puede explicar? Y le voy a hacer otra pregunta, señor ausente presidente del Gobierno, ¿por qué no publican el acuerdo del Gobierno de España con la Comisión Europea para saber la condicionalidad de la recepción de fondos? Le voy a decir algo: si no lo hacen público esta semana, iremos al Parlamento Europeo y a la Comisión Europea a exigir que se publique y lo haremos público para todos los españoles. (Aplausos). ¡Ya está bien de mentir, hombre! Ahí una cosa y aquí otra.

Pero vamos a hacer un ejercicio de contabilidad comparada. Si resulta que ustedes han ejecutado de los 14 000 millones de euros de fondos europeos que han llegado desde verano un 4,72 %, según la AIReF; si ustedes han ejecutado un 40 % de los fondos de cohesión en los últimos años; si ustedes solo han ejecutado un 40 % de su plan propio incondicionado para autónomos; si ustedes solo han utilizado un 10 % de su programa propio no condicionado de la SEPI para empresas en quiebra, y si ustedes solo han utilizado un 20 % de las ayudas a las pymes propias no condicionadas, ¿por qué pretende que nos creamos que ustedes van a ejecutar el cien por cien de los fondos europeos? Es decir, no lo han cumplido en el último presupuesto y no lo han cumplido en los demás programas de ayuda que ustedes han creado y nadie les ha pedido —es verdad que con fondos REACT y con fondos BCE, pero son sus fondos, sin que nadie les tenga que leer la cartilla—, ¿y pretende que nos creamos que con una ejecución de todo lo demás del 20 % ustedes van a ejecutar 27 000 millones de euros de las cuentas europeas? Eso no se

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 20

lo cree nadie, señora ministra, no se lo creen ni en Bruselas ni se cree en Madrid. (**Aplausos**). Por tanto, un poco de seriedad. Lo que se está pidiendo en la Unión Europea es que haya unas reformas y que seamos un país solvente, no que, una vez más, tengamos que acudir a la ayuda y ser un problema para todos los socios europeos.

Y paso ya al último punto de mi intervención. Si todo esto está pasando, ¿hay una alternativa? Sí, hay una alternativa y, además, ya le digo que se la habíamos ofrecido, la llevábamos diciendo tres años. Hay una alternativa para hacer las cosas bien. Hay una alternativa del partido que, una vez más, tendrá que volver a rescatar a España de la crisis que deja un gobierno socialista y la hemos explicitado en tres bloques de reformas que ya se han visto en las enmiendas parciales al presupuesto general del Estado. Un bloque de fortalecimiento institucional, y ahí se ha visto ya apostar por una justicia independiente, por la equiparación salarial; se ha visto también para dar más medios a los jueces, fiscales, Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado destinados en Cataluña, que son acosados por sus socios independentistas; se ha visto también que se haga con los funcionarios de prisiones, que son acosados por sus socios batasunos, o se ha visto también, por ejemplo, en un refuerzo de lo que venimos a llamar ese país que tiene que estar vertebrado territorialmente y no disperso en lo que me viene bien dar del presupuesto a las autonomías. Igualdad de todas las autonomías.

El segundo punto era una apuesta por las familias, por el bienestar, y le hemos incorporado enmiendas sobre la educación para que sea más competitiva, para que la FP Dual siga, para la conciliación de 0 a 3 años, para materias tecnológicas, para bilingüismo, para MIR educativo o para evaluaciones públicas de conocimiento. También lo hemos planteado en el caso de la maternidad, financiando la fecundación in vitro a las familias que quieren ser padres y que tiene dificultades para hacerlo. Lo hemos visto con la ley de vivienda, pero una ley de vivienda que no va a acabar cebando la demanda para topar la oferta, porque eso sube los precios, sino dándole a los jóvenes que se quieren emancipar y a las familias que quieren tener más hijos y necesitan más espacio la posibilidad de que haya más suelo disponible con una nueva ley del suelo. O, por ejemplo, le hemos planteado también que para la sanidad el sistema esté más vertebrado, que haya un servicio —que no ha habido durante la pandemia— de compras centralizadas, de servicios básicos iguales para todos los españoles, de una mayor investigación que el 2 % del PIB. O le hemos planteado también, por ejemplo, en la materia de la dependencia, que los 200 000 dependientes que hay en España esperando a ser evaluados —porque antes de ellos 55 000 murieron durante la pandemia sin que ustedes les contestaran— tengan mejor accesibilidad a las ayudas.

Y el tercer punto era un plan de empleo. Aguí teníamos muy claro lo que hay que hacer para crear empleo, que no es una cuestión que se le haya ocurrido solo al Partido Popular, lo hace Italia, lo hace Francia y lo hacen los países con gobiernos responsables y no con gobiernos radicales e incompetentes. Por ejemplo, un plan de revolución fiscal. Hemos planteado que en estos presupuestos se bajen los impuestos 10 000 millones de euros, 2700 millones suprimiendo impuestos de donaciones y sucesiones; 1200 millones suprimiendo el impuesto de patrimonio; 600 millones de euros menos suprimiendo el impuesto de transmisiones patrimoniales; reduciendo 1400 millones de euros las cotizaciones sociales —fíjese, lo contrario de lo que ustedes hacen— y reduciendo a la mitad el impuesto de sociedades para las empresas que se localicen en la España despoblada, en municipios de menos de 5000 habitantes. Y queremos una fiscalidad para la silver economy, porque creo que es un sector en el que España puede competir. Los europeos del norte quieren venir aquí a jubilarse y necesitan más hospitales, más residencias y más universidades para hacer un centro del español en nuestro país. También hemos planteado que seamos un centro digital, que seamos un Silicon Valley. Es algo que venimos diciendo desde hace mucho tiempo, que hay que hacer un fast track de captación de talento, que hay que hacer una nueva Ley Beckham más ambiciosa para competir con Portugal, con Copenhage, con Berlín, con Italia. Bueno, pues eso es un bloque de fiscalidad.

El segundo bloque era de flexibilidad laboral, por supuesto manteniendo la reforma laboral y la mochila austriaca, que sé que es cara, son 8000 millones de euros, pero lo pueden pagar los fondos europeos. Pero también queremos que los autónomos tengan una tarifa plana como la que ustedes han encarecido y queremos que las pymes puedan tener una ley de segunda oportunidad cuando ustedes las dejan tiradas; 100 000 han cerrado en esta pandemia que, según lo que dicen ustedes, se ha gestionado tan bien.

Tenemos un tercer punto de menos burocracia. Menos burocracia es que se compilen las leyes, que haya una autopista administrativa para que se pueda crear una empresa en solo cinco días, que se reduzca el Gobierno a la mitad y que se dejen de gestionar mal las empresas públicas. Es una posición

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 21

como la que defendía Escrivá, siendo presidente de la AIReF, que se puede reducir el gasto público 32 000 millones de euros sin tocar partidas sociales. Lo ha dicho recientemente la CEOE, el Instituto de Estudios Económicos, que pueden ser hasta 61 000 millones de euros lo que se puede recortar con gasto superfluo como el que ustedes no hacen más que incrementar.

Y tenemos también una partida muy importante de competitividad y de seguridad jurídica, sí, para la energía. Nosotros planteamos una reforma energética que abarate el recibo 9000 millones de euros, un 20% menos de factura. Es posible. (Aplausos). ¿Cómo? ¿Cómo?, dirá la señora Montero, la señora Ribera y la señora Calviño, que está ausente, se ve que no quiere coincidir con la señora Yolanda Díaz. Bueno, pues resulta que esto es muy fácil: uno, se meten todos los derechos de emisión del CO, al bajar la factura en un fondo para la recuperación de la pobreza energética en España. Dos, se suprime el impuesto de generación eléctrica y, además, se baja el IVA al IVA superreducido que ya admite la Unión Europea. Y tres, se sacan los costes no energéticos de la factura, y así lo que conseguiremos es que haya una energía más barata, porque esto de la triada imposible de la energía es algo que Ribera tiene que apuntarse. La energía verde, abundante y barata nunca pueden ser las tres cosas. Si es verde y abundante no puede ser barata, si es barata y verde no puede ser abundante. Es decir, ustedes tienen que elegir. Si usted tiene un sistema en el que todo es malo y lo que va a hacer es como la señora Belarra, que dice que la mejor energía es la que no se consume, pues nos vamos a la cueva. Es un sectarismo ideológico como lo que hacen ustedes con el sector del motor, el industrial, que antes no gustaba el diésel, ahora no gusta la gasolina, ahora tampoco gusta el híbrido, porque lo que ustedes no quieren es que los españoles tengan la libertad de moverse como les dé la gana, aunque no tengan Falcon y aunque no tengan Super Puma, y eso es lo que les molesta. (Aplausos).

Y tenemos también al sector turístico. Hemos propuesto la bajada de tasas aeroportuarias, la supresión de ecotasas, la bajada del IVA al superreducido, porque es el 30 % del PIB asociado, señora ministra, el 13 % directo, pero si usted suma gastronomía, hostelería, movilidad, comercio minorista y cultura y ocio es un 30 % del PIB, y es muy difícil vincularlo a fondos de recuperación digital y de sostenibilidad. Un hotel cerrado no puede cambiar el horno o cambiar las ventanas y que le salga a cuenta. Tiene usted que ayudar a ese sector y tiene que ayudar al sector primario, por mucho que lo acuse de esclavista, por mucho que el ausente señor ministro de Consumo diga que las vacas contaminan mucho más que sus aviones, por mucho que lo que digan es que hay que acabar con la temporalidad. Referente a la temporalidad, en el sector de la vendimia y del vino, señor ministro, es un poco raro que puedan luego hacer algo los trabajadores. Usted explíqueles cómo funciona la agricultura a los que creen que las alcachofas surgen del lineal del supermercado. Por tanto, son sectores que hay que ir apoyando y ustedes han demonizado todo, porque ideológicamente solo quieren sectores dependientes del BOE y dependientes de sus fondos, que son clientelares. Pero ya le digo yo...

La señora PRESIDENTA: Señor Casado, tiene usted que ir terminando, por favor.

El señor **CASADO BLANCO**: Sí, señora presidenta. Muchas gracias. Voy acabando.

Ya le digo yo que con este planE que quieren hacer con los fondos europeos no se sale de la crisis, porque el PlanE fueron 13 000 millones de euros, se crearon 100 000 empleos y solo el 4 % se mantuvo. Por tanto, hay que hacer reformas estructurales, no dilapidar todos los fondos europeos simplemente en un keynesianismo peronista para dar a cada uno lo que ustedes creen que va a comprar su voto. Es que es muy sencillo. (Aplausos). Así que, señor presidente del Gobierno ausente y señora ministra de Hacienda, estos presupuestos están para ser devueltos, son papel mojado, están muertos, nacen muertos, son una tomadura de pelo, son los terceros en los que usted va a empeñar su palabra para nada, porque van a quedar desfasados; ya han quedado desfasados. A tiempo están de retirarlos y, si no, una vez más tendrá que venir el Partido Popular a arreglar la ruina que por tercera vez en la historia ha dejado un Gobierno socialista. (Aplausos). Lo haremos reformando e impulsando España, que es un país que merece la pena a pesar de un Gobierno tan nefasto como el suyo. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Casado. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra la señora ministra de Hacienda y Función Pública.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 22

La señora MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado): Muchas gracias, señora presidenta.

Señor Casado, he escuchado atentamente su intervención y la primera conclusión que quiero compartir con todos ustedes es que, señor Casado, usted no se ha leído el presupuesto. (Aplausos.—Rumores). Más allá de los halagos que le puedan hacer desde su bancada —usted sabrá por qué—, quiero decirle que hoy usted aquí ha representado —permítame que se lo diga— una caricatura de sí mismo. (Aplausos). Usted ha utilizado datos falsos. A usted se le nota mucho que le molesta mucho que España vaya bien (risas), no entiendo por qué. Usted parece que no se alía con el interés general, sino que está usted en sus cosas, señor Casado, en sus cosas. Podría haber escogido —tenía la oportunidad— tener un discurso crítico con este Gobierno, claro que sí, es usted el líder de la oposición, pero un discurso que fuera constructivo, que aportara al país... (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

La señora MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado):... como yo creo humildemente que le corresponde al líder de la oposición de un partido que, al menos en la teoría, aspira a gobernar en algún momento o en el futuro. Pero usted no; usted ha preferido regodearse en la ruina y en el caos. Le perseguirá a usted esa portada, señor Casado, toda su vida política. (Aplausos.—Rumores). Que caiga España —no es nada original, además—, que caiga España que ya la levantaremos. Esto es lo que ha dicho a lo largo de todo su discurso. Es lo único que usted ha puesto encima de la mesa en un momento como el que está atravesando la sociedad española; en un momento donde todos tenemos la obligación —y más los representantes públicos— de arrimar el hombro para la construcción del país, de ser capaces de trasladar seguridad, estabilidad, diálogo y consenso. Usted ha venido con un discurso que no creo que le haya sorprendido a nadie de la sala, porque es el mismo que lleva manteniendo durante los últimos tiempos. Por cierto, señor Casado, el mismo que usted ha mantenido con el señor Sánchez las doce veces que el señor Sánchez, excepto en las sesiones de control, ha comparecido en este Congreso; doce veces. (Rumores). Es que usted decía que el señor Sánchez poco menos que no quiere dar explicaciones en este Congreso. (Rumores y protestas).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor. ¡Silencio!

La señora MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado): ¿Sabe cuántas veces compareció el señor Rajoy, señor Casado? Cuatro veces; tres veces más el presidente Sánchez. (Aplausos). Pero, usted se ha abonado a esa estrategia de todo negro, todo ruina y todo caos. Verá, usted vaticinó que la campaña de vacunación iba a ser un desastre —son sus palabras—, que íbamos a tardar —¿se acuerda, señor Casado?— cuatro años en tener a la población vacunada. Eso es lo que dijo el señor Casado. Resulta que hoy por hoy somos ejemplo a nivel internacional, y le pesa. (Aplausos). Usted puso de ejemplo al señor Sarkozy y dijo que quería inspirarse en la gestión de este político francés. En menos de veinticuatro horas fue condenado por corrupción. (Aplausos). Usted dijo que quería atraer empleadores con baja fiscalidad y resulta que usted va a contracorriente de lo que la derecha, perteneciente su partido a ese grupo, está planteando en la OCDE o está planteando en la cumbre del G20. Le decía esta mañana, señor Casado, que parece usted la *rara avis* de la democracia y de la derecha internacional. Es el único que no está de acuerdo con poner en marcha un 15 % en el impuesto sobre sociedades. Ya le digo, no hace falta ser, como usted dice, socialdemócrata o comunista o venezolanos o traidores. Hace falta simplemente tener sentido común, que es lo que están demostrando sus compañeros en otros países.

Usted ha asegurado que el Plan de recuperación va a ser un fracaso porque se inspira en proyectos, tecnologías de futuro. Usted ha llegado incluso a decir que España es el conejillo de indias. (El señor Casado Blanco: Fue). ¡Ah!, ¡que fue! Bueno, fue, será o lo es. Que con los fondos europeos poco menos que estaban experimentando con nosotros y que, además, los fondos europeos corrían peligro —lo dijo usted— si no se modificaba el sistema de elección del Consejo General del Poder Judicial. Fíjese usted, señor Casado, la hemeroteca no perdona y ahí están todas sus declaraciones. ¿Sabe lo que ha pasado? Muy sencillo, usted no se alegra, pero para este país es bueno. Lo que ha ocurrido es que la Comisión Europea aprobó el plan de España con un sobresaliente y lo estamos ejecutando mal que le pese. (Aplausos).

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 23

Usted ha dicho que quería derogar la Ley de memoria histórica porque, según ustedes, buscar las fosas comunes del franquismo, donde yacen miles de compatriotas, es desenterrar rencores. Usted no se ha escuchado aquí en la tribuna. Usted ha dicho que quiere recentralizar el Estado autonómico; es decir, usted impugna la vertebración que plantea nuestra Constitución. Ha dicho que quiere liberalizar al máximo la economía; ahora, en esta pandemia, que hemos aprendido el valor de lo público todos los ciudadanos, todos los ciudadanos excepto, evidentemente, el señor Casado. Ha dicho que quiere liberar el suelo público. ¡Qué miedo me da, señor Casado, que ustedes digan que quieren liberar el suelo público! (Aplausos). Ya se les ha olvidado que la burbuja inmobiliaria estuvo en el centro de la anterior crisis y parece que también se olvida de que los jóvenes lo que necesitan, señoría, son alquileres accesibles (aplausos). Eso es lo que hace la ley de vivienda, esa que le da coraje. Fíjese, para definirse un liberal que no quiere intervenir, a priori, en la vida de la gente a usted no le importa imponer su visión moral sobre la eutanasia, sobre el aborto o sobre lo que podemos o no hacer las mujeres con nuestro cuerpo. Ese es el tipo de liberalismo que practica el Partido Popular. Todo muy revelador, señor Casado, de cuál es su visión de este país, pero también su visión de la sociedad española. (Rumores).

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

La señora MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado): Verá, señor Casado, hace poco, bastante poco, el señor Rajoy le dio a usted un consejo. Le dijo, literalmente, que tenía que centrarse en hacer un buen diagnóstico. Le dijo que se tenía que olvidar de los eslóganes, del dogmatismo, de la demagogia y del sectarismo. No lo digo yo, lo dijo el señor Rajoy, añadiendo: porque nadie ha salido de la crisis así. Hágale caso, señor Casado. En esta ocasión, haga caso al señor Rajoy. (Rumores.—La señora Moraleja Gómez pronuncia palabras que no se perciben).

La señora PRESIDENTA: Señora Moraleja, silencio, por favor.

La señora MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado): Porque sus palabra, señoría, literalmente, después de escucharle en tribuna, son una patada a la recuperación. Usted no ha querido hablar de presupuestos en esta tribuna, no le interesa; no le interesa hablar de los números, de las cuentas públicas, de las partidas de gasto. (Rumores). Su intervención se ha fundamentado en tres cuestiones que me gustaría analizar con su señoría: en primer lugar, según usted el Estado es un problema para que la economía se desenvuelva correctamente; en segundo lugar, según usted hay que volver ya a la austeridad, y, en tercer lugar, señoría, usted considera que la desigualdad es un mal necesario. Se lo voy a explicar. (El señor Casado Blanco hace signos negativos). Como dice usted que no y se ríe, aunque no creo que tenga gracia... (Rumores).

La señora **PRESIDENTA:** Vuelvo a solicitar silencio. Espere un momento, señora ministra. Les pido silencio, por favor. (**El señor Alonso Pérez: ¡Sí, sí!).** Sí, sí, señor Alonso Pérez, a usted también. (**Risas.—Aplausos.—Rumores**). ¡Silencio, por favor!

La señora **MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA** (Montero Cuadrado): A ver si podemos continuar.

Le decía, señoría, que para usted el Estado es un problema, y ha vuelto a apuntar todas aquellas cuestiones que a usted le parecen que realmente, lejos de ser una solución a la crisis, se convierten en un problema. Yo creo que no ha aprendido nada durante la pandemia, señoría, porque si colectivamente, no solamente España sino el conjunto de países, algo hemos comprendido es el valor de lo público, de lo que usted no ha dicho nada en esta tribuna, porque para usted cuanto menos intervenga el Estado en la economía, mejor y, además, señoría, me parece legítimo que usted defienda esas tesis; si usted las cree, me parece legítimo. (El señor Casado Blanco hace signos negativos). Ahora dice que no, pues entonces no sé qué es ser liberal; según usted, debe ser otra cosa. Pero usted tendría que reconocer el papel de la sanidad pública, de los fondos europeos, que hemos vacunado por orden estricto de edad sin importar el bolsillo de a quien se estuviera administrando la vacuna. Usted parece que acaba de salir —no sé adónde retrotraerme, porque sería usted muy pequeño, pero me lo imagino— de la caída del Muro de Berlín, ¿le parece bien? Usted sigue con los mismos eslóganes, con los mismos dogmas, como si no hubieran trascurrido los años, señor Casado, como si hubiera vivido en otro mundo, entre otras cuestiones, porque dice que en la crisis financiera anterior ustedes demostraron que su proyecto político era bueno para este país. Usted no se entera de que la salida de las crisis que protagonizó el Partido Popular fue

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 24

perjudicial para España, para los españoles, para nuestro tejido productivo, para nuestra capacidad de impulsar el crecimiento. **(Aplausos).** No lo sabe.

Usted sostiene —lo ha hecho en la tribuna— que el gasto público incrementa la deuda y frena el crecimiento económico —una suerte de fobia que tiene usted respecto al gasto público—, sin querer reconocer que la inversión pública —lo dicen todos los analistas internacionales— es la base para que un país se transforme, crezca o avance. Yo le diría, señor Casado —reflexiónelo—, que, si no tuviéramos lo público, sin el estímulo del Estado, viviríamos en sociedades en las que habría una mayoría social que estaría en la pobreza y un grado de desigualdad que haría que nuestro país fuera inhabitable, mucho más durante esta pandemia. Imagínense, sus señorías, lo que hubiera pasado si cada uno de nosotros nos hubiéramos tenido que buscar la vida, que es lo que propugna el señor Casado. El gasto público hay que financiarlo adecuadamente --estoy totalmente de acuerdo--, pero demonizarlo, señorías, es económicamente ineficiente, porque las inversiones —parece una obviedad, pero hay que repetirlo tienen retornos en el medio y en el largo plazo. La deuda es un mecanismo necesario en tiempos de pandemia, señorías, en tiempos de pandemia, y también si queremos aumentar el tamaño o la competitividad de nuestra economía. Estos presupuestos tienen un enorme potencial transformador, 40000 millones de euros de inversión. ¿No dice nada de eso, señor Casado? ¿Le da igual que el estímulo público vaya a permitir 40 000 millones en la economía, que se multiplicarán por dos y por tres en forma de puestos de trabajo? ¿Le da igual lo que contemplen estas cuentas? (Aplausos.—Rumores). Porque su problema no es el gasto; lo es cuando lo protagonizan Gobiernos donde no lidera el Ejecutivo el Partido Popular. Y el problema, señoría, créame, no es el gasto ni es el aumento puntual de la deuda, el problema es el desequilibrio de las finanzas. Ese al que ustedes no hicieron frente ni con el señor Aznar ni tampoco con el señor Rajoy. Hoy no se ha atrevido a repetirlo, aunque ha seguido hablando de ruina y de caos, y la realidad es que cuando España estuvo al borde de la quiebra, no en 2008, señoría, en el año 2012 (protestas y rumores), gobernando el Partido Popular,... (Protestas).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

La señora MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado): ... fue cuando la prima de riesgo en España rondaba los 500 puntos —hoy estamos en 60— (aplausos), cuando el déficit era más del 10 %. Con este presupuesto, a pesar de los gastos de la pandemia, se contempla una reducción hasta el 5 %, porque el PIB caía en ese año un 3 %; hoy aumenta, señorías, en el entorno del 6,5. Por eso, no se puede hablar de ruina, de caos, de gafas negras, todo eso que ustedes representan, sin tener en cuenta su expediente y su hoja de ruta. A pesar de la incertidumbre que tenemos todos los países a nivel internacional en relación con las tasas de crecimiento, voy a ser muy rotunda, señor Casado: este presupuesto es creíble. (Risas.—Rumores). Es un presupuesto ajustado. Es un presupuesto bueno para los españoles y es un presupuesto adecuado para nuestro tejido productivo. (Aplausos). Y lo es, porque los datos son tozudos. Son tozudos. A usted no le gustan los datos. (Rumores). No. Son tozudos, no tienen nada que ver con las previsiones. (Rumores.—La señora Moraleja Gómez pronuncia palabras que no se perciben).

La señora **PRESIDENTA**: Señora Moraleja, por favor, le reitero silencio.

La señora MINISTRA HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado): No tiene nada que ver con las previsiones, señor Casado, yo estoy hablando de realidades, estoy hablando de recaudación, estoy hablando de la caja, estoy hablando de los datos hasta el mes de octubre. No son imaginaciones ni ensoñaciones, es lo que se registra en la recaudación de la caja. Porque, fíjese, a pesar de que el PIB al final de este año pueda ser algo menor del previsto —veremos los datos del mes de octubre—, la recaudación no va a ser menor, y las cuentas cuadran. La recaudación a estas alturas del año está cumpliendo con lo que teníamos marcado y estamos en el camino de hacer una previsión de cierre a final de año, hecha en este presupuesto, incluso por debajo de lo que nos están señalando los indicadores, un crecimiento del 10,8. Así que, señoría, con un PIB menor que el que tenemos proyectado para el año 2022 —no nosotros, todos los organismos internacionales. Lo habrá visto usted, todos dan menos crecimiento para el años 2021 y mayor crecimiento para año 2022, es decir, que el PIB de 2022 será superior al PIB de 2021—, a pesar de eso, a pesar de que eso ocurra, con un PIB inferior, estamos a estas alturas del año con una recaudación, que se lo voy a volver a repetir, al mes de octubre, que se ha incrementado un 14 %. (Aplausos). Los ingresos para el año que viene tienen previsto un crecimiento del 8,1. Yo creo que esto

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 25

lo entiende cualquiera, ¿verdad? No hace falta saber mucho de matemáticas ni de cuentas públicas: si con un PIB inferior a estas alturas estamos al 14 % y el Gobierno prudente prevé llegar al 10,8 a final de año, el año que viene que vamos a disfrutar de un mayor PIB, sea cual fuere, estamos previendo una recaudación del 8,1, por debajo del 8,6 del PIB nominal. ¡Y me dice el señor Casado que la previsión de ingresos no es creíble y no es prudente! Señorías, nunca han hecho ustedes una previsión de ingresos teniendo en cuenta este factor y situándola por debajo de la previsión del PIB nominal. Pero se lo voy a decir por impuestos, por si acaso usted no ha retenido todavía esa cifra. Mes de octubre —quedan dos meses para terminar el año, es obvio y elemental, pero para que lo sepa el señor Casado—, tengo que decirle que están creciendo todos los impuestos. Las retenciones del trabajo en IRPF crecen un 7,3 % y dice el señor Casado en tribuna: están aumentándose los impuestos porque está creciendo la recaudación del IRPF. ¿A quién quiere engañar, señor Casado? Si este Gobierno no ha hecho ningún tipo de cambio normativo sobre el IRPF y este Gobierno está experimentando una mejor recaudación en el IRPF, será por la protección de las rentas, ¿no, señor Casado? (Aplausos). Será porque las políticas que ha puesto en marcha el Gobierno han permitido la protección de las rentas. Eso es elemental, no hace falta tampoco mirarse el presupuesto a fondo para poder compartirlo. El IVA al mes de octubre, ¿cómo está creciendo? Un 13 %. ¿Derivado de qué, señorías? Derivado del consumo que está experimentando nuestra sociedad, y eso a pesar de la bajada de los impuestos del IVA en relación con la electricidad. Impuestos especiales, ¿cómo se comportan? Con una subida hasta octubre del 6,4 %. Retenciones de ganancias de los fondos de inversión, ¿cómo se comportan? Con un 75%. Fíjese, este dato le va a gustar, señor Casado: pagos fraccionados del impuesto sobre sociedades, ¿sabe en cuánto ha crecido? Un 63%, ¿y a pesar de eso, señoría, sigue diciendo que el crecimiento económico no es una realidad en nuestro país? ¿Quién se lo va a creer? (Aplausos). Pero no es solo la recaudación. Datos a mes de octubre en empleo, no hablamos de previsiones. ¿Recuerdan ese axioma que se practicaba en la política española que decía que solo se creaba empleo a partir de tasas de crecimiento del 3%? —los más viejos del lugar imagino que lo recordamos—. Le voy a dar un dato: en un trimestre creciendo al 2%, se han creado 359300 empleos; hemos superado según la EPA los 20 millones de ocupados. Además, señorías, hoy hemos conocido datos —que no le han gustado nada al Partido Popular— que han venido a tirar por tierra toda la teoría sobre la que monta su discurso el Partido Popular. El paro bajó en el mes de octubre y nunca en la serie histórica había bajado desde hace cuarenta y seis años. En los últimos ocho meses el número de parados se ha reducido en 751 000 personas y el número de afiliados alcanzó en el mes de octubre 19 662 000 personas, la mayor cifra de la historia. Hoy, mal que le pese al señor Casado, trabajan más personas en España que antes de la pandemia y que cuando gobernaba el Partido Popular. (Aplausos). Por cierto, cuando no le gustan los datos de paro pone en cuestión los indicadores de la EPA, esto es de mal perdedor. Cuando a uno no le gusta el dato que arroja un indicador, lo pone en cuestión, como usted ha hecho con algunos datos procedentes de la EPA diciendo que no contabilizan, pero que contabilizan, aunque yo no me he enterado del todo de qué es lo que usted ha querido decir que se contabiliza o se deja de contabilizar. (Rumores).

Le doy más datos, señoría, para que vea lo positivo de la economía española, de la que el partido de la oposición, el principal, se tendría que alegrar. La contribución de la demanda externa ha sido significativa en el último periodo por el impulso de las exportaciones. El repunte de la inversión en bienes de equipo ha demostrado la confianza de los empresarios. El indicador de confianza empresarial ha mejorado hacia el 1,1 %, alcanzando prácticamente los niveles previos a la pandemia. Las ventas de las grandes empresas se sitúan en cerca del 95 % de las que se registraron en 2019. Las exportaciones reales hasta agosto han superado en un 5 % las cifras récord alcanzadas en 2019. La EPA de este tercer trimestre pone de manifiesto, además de los datos de empleo, que está siendo muy rápida la recuperación del mercado laboral y que esa mejora se ha acelerado en el tercer trimestre. No se trata, por tanto, señorías, de ponerse una venda frente a estos datos. Se trata de avanzar, se trata de alegrarse con el conjunto de la sociedad porque las cuentas tienen un importante potencial transformador.

Usted ha hablado de la previsión de ingresos para intentar descalificar el proyecto de presupuestos. Creo que ha dicho que nació muerto y yo acabo de demostrarle que las previsiones sobre las que se asientan estas cuentas públicas no solamente son prudentes, sino que con casi toda seguridad, señoría, se van a mejorar al cierre de este año y hasta en cómo se va a comportar la recaudación para el año que viene. ¿Qué ocurrió en las legislaturas de Mariano Rajoy? Se lo voy a decir yo: nunca jamás se cumplió con la previsión de ingresos que se tenía en los proyectos de presupuestos, siempre se recaudó menos de lo presupuestado. Le voy a dar una media: en los años de gobierno del señor Rajoy los ingresos

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 26

tributarios fueron un promedio de 5386 millones inferiores a lo que se ponía en los presupuestos. En el año 2013, año de gran incertidumbre, ¿saben ustedes en cuánto se equivocó el señor Rajoy haciendo la previsión de presupuestos? En 9000 millones de euros. Por tanto, señorías, en aciertos en las previsiones de presupuesto creo que no tienen ustedes ninguna credibilidad.

Por cierto, señoría, esta materia de los ingresos también la ha incorporado al debate de fiscalidad y siempre pone usted de ejemplo a algunas comunidades autónomas para intentar contrastarlas y compararlas con el Gobierno de España. Hoy mismo hemos conocido algunas cifras de los presupuestos que se van a aprobar en alguna comunidad autónoma que ustedes presiden. Dice usted que yo me invento la partida de ingresos porque hago una mala previsión o, directamente, porque lo hago queriendo. ¿Han visto ustedes hoy el presupuesto que ha presentado la Comunidad Autónoma de Andalucía? ¿Ha tenido tiempo usted, señor Casado? ¿Le ha interesado ver cómo gobiernan ustedes en aquellos sitios donde en este momento gobiernan? (El señor García Egea: Están muy bien. Son unos magníficos presupuestos.—Rumores). Se lo voy a decir, señor García Egea, yo sí he estado atenta a lo que ustedes plantean. El señor Moreno Bonilla coloca en su proyecto de presupuestos en torno a 1000 millones de euros de una transferencia del Estado, un supuesto fondo COVID que no existe en el proyecto de presupuestos. Es decir, inflan las previsiones de ingresos con 1000 millones de euros. (Rumores.— Aplausos). ¡Y me dice usted que yo primero hago el gasto y luego lo cuadro para ver qué me sale en la previsión de ingresos, usted! ¿Y en donde ustedes gobiernan? ¿Saben lo que pasa en las comunidades donde gobierna el Partido Popular? Verán ustedes: se han metido en una espiral de bajada de impuestos, susurrada por el señor Casado, que da lugar a una menor recaudación y que implica una significativa disminución en la capacidad de gasto público de las comunidades autónomas. Eso sí, ellos aceptan esa bajada de recaudación y, luego, sin ningún tipo de rubor, o bien se inventan 1000 millones en la partida de ingresos —es decir, déficit y deuda—, o bien le piden dinero al Gobierno de España. Es decir, yo bajo impuestos y ahora, una vez que no tengo dinero suficiente, le digo al Gobierno de España: Suban ustedes los impuestos porque a mí me va mejor bajándolos. (Aplausos). Filibusterismo se llama eso en política, señor Casado. Yo le invito a que los revise, porque es que lo pone con su nombre y apellidos.

En cuanto al déficit, creo que el señor Casado todos los años, siempre que he tenido ocasión de discutir con él las previsiones para los presupuestos, tiene el mismo argumento de que el Gobierno progresista es un Gobierno que no cuida del déficit y la deuda. Falso. Este presupuesto mejora en 2 décimas la previsión del programa de estabilidad, cuando incluso en el año 2020 había organismos que situaban el déficit de España en el 14 o en el 15 % de su PIB. ¿Recuerda usted en cuánto terminamos, señoría, incluida la consolidación de la Sareb? En un 10,7 %. La Sareb fue el instrumento que inventó el Partido Popular para poder hacer el saneamiento de las cuentas públicas y de los balances de las entidades financieras y que luego, por supuesto, ha repercutido en las cuentas de todos los españoles. En un 10,7 %, señorías. Según el FMI, el déficit del año 2022 estará en línea con la previsión de las economías avanzadas, un 4,8% de media. Frente al 5%, un 4,8%, y usted se lleva las manos a la cabeza. ¿Qué dirían Alemania, Francia, Italia y otros países que evidentemente con motivo de la pandemia han tenido que hacer uso del déficit? Según los pronósticos para este año, España va a registrar un déficit público inferior a Italia y también a Francia. Esto es lo que proclaman los organismos internacionales. ¿Pero qué hicieron las señorías del Partido Popular? Porque da la impresión de que el manejo de estos dos parámetros fue sobresaliente durante la etapa del señor Rajoy. Pues incumplieron el objetivo de déficit sistemáticamente y acumularon 32 000 millones de euros adicionales respecto a los objetivos iniciales. Eso fue lo que pasó con los Gobiernos del Partido Popular.

¿Y en la deuda? El déficit lo manejan peor, ¿pero la deuda la manejan ustedes mejor? Pues, le voy a dar otro dato: este Gobierno va a reducir la deuda en dos años 5 puntos porcentuales respecto al PIB y sin recortes. ¿Sabe cuánto la redujo el Partido Popular? Este Gobierno en dos años, 5 puntos. El Partido Popular en cinco años, 3 puntos. Esa es la hoja de servicios que presenta el Partido Popular respecto a la deuda. ¿Sabe cuál es la política de gasto que más se reduce en este presupuesto, señoría? ¿Ha tenido la ocasión de poder observarla? Justamente la política de deuda pública, que se reduce un 4,4 %. Se presupuestan 1372 millones de euros menos, lo que deja en evidencia las acusaciones del señor Casado sobre las hipotecas para el futuro. Además, ustedes más que nadie hipotecaron el futuro, porque con el PP aumentó la deuda. Escúcheme, señor Casado, con el Partido Popular aumentó la deuda 29 puntos porcentuales, 402000 millones de euros más de deuda. (El señor García Egea: ¡No pagaban!—Rumores). ¿Se ponen nerviosos con esto? (Protestas.—Aplausos). Claro, lo entiendo, porque si este

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 27

Gobierno progresista cuida y maneja el déficit y la deuda mejor que el Partido Popular, imagínense ustedes qué argumentos le quedan al señor Casado.

¿Habla usted del precio de la electricidad, señor Casado? (El señor Casado Blanco, el señor García Egea y la señora Gamarra Ruiz-Clavijo hacen gestos afirmativos). Tiene el desparpajo de subirse a la tribuna para hablar del precio de la electricidad. Vamos a ver qué hizo el Gobierno del Partido Popular respecto a los precios de la energía. (Varios señoras y señores diputados: ¡A ver, a ver!—Rumores).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

La señora MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado): Aprobó, señoría, con su voto un impuesto del 7% añadido al valor de la producción de la energía eléctrica, un impuesto del Partido Popular. Planteó una batalla contra las energías renovables, con medidas, como la aprobación del impuesto al sol, que este Gobierno tuvo que ir desmontando desde su llegada a Moncloa y, además, tuvo que pagar esa guerra de arbitrajes internacionales que ha costado y que seguirá costando mucho dinero al erario público por las decisiones que ustedes adoptaron. (Aplausos). Puso un canon hidráulico a las empresas eléctricas —¿se acuerda de esto que también votó a favor usted?— que el Tribunal Supremo anuló y que le ha costado a este Estado —al Gobierno, en este caso— 1400 millones de euros por la incapacidad del Partido Popular para acometer una reforma que fuera legal. (Rumores y protestas). ¿Qué hemos hecho nosotros, señorías, para poder contener el precio de la luz, con un compromiso claro del presidente del Gobierno para que el promedio del pago de la factura de la luz sea...? (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Perdone, señora ministra.

Señorías, por favor. Es imposible seguir el Pleno y es imposible para la oradora poder hablar en condiciones. Les pido silencio, por favor. (Rumores y protestas). Silencio, por favor.

La señora **MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA** (Montero Cuadrado): Es que no les gusta escuchar dependiendo de qué cosas. **(Risas).** 

El Gobierno progresista ha adoptado medidas que, además de las estructurales que están en puertas, han supuesto ya una rebaja de más de 2000 millones de euros para familias, autónomos y empresas; por cierto, sin contar con el voto afirmativo del Grupo Parlamentario Popular, que no quiso votar a favor de estas medidas. (**Aplausos**). Una rebaja del IVA de la luz del 21 al 10 %, una rebaja del impuesto especial sobre la electricidad del 5,11 al 0,5 % y una suspensión durante el tercer y el cuarto trimestre de este año del impuesto sobre el valor de la producción eléctrica para que las empresas puedan tener un coste menor en la factura de la luz que, como ustedes bien saben, forma parte de manera importante y significativa del coste de la puesta en marcha de las empresas.

Señorías, les acabo de poner de manifiesto qué hicieron ustedes en un tema como este y qué hemos hecho nosotros, y les voy a repetir algo que he venido diciendo en los últimos tiempos. Desde que llegó a Moncloa este Gobierno tuvo que ponerse de forma urgente a intentar volver a atraer la inversión sobre energías renovables, sobre energías limpias y sobre energías baratas, que serán la solución al problema de la electricidad, acompañando esto también de impulsos internacionales para que los problemas que son comunes al resto de países —la compra del gas, la estructura del mercado eléctrico o la especulación que se puede estar produciendo con respecto al CO<sub>2</sub>— se vigilen por parte de las autoridades europeas y, por tanto, el mercado mayorista no tenga una incidencia sobre la factura del consumidor.

Segundo elemento sobre el que el señor Casado ha asentado su intervención. El PP propone todos los días volver ya a la austeridad. ¿No es así, señor Casado? (El señor Casado Blanco hace gestos negativos.—Varias señoras y señores diputados: ¡No!—Rumores). Ah, ahora no. Pues debe ser que los papeles y su pensamiento van en sentido contrario, porque es lo que usted ha dicho esta tarde cuando ha hablado de despilfarro del gasto público, cuando ha hablado del incremento del déficit, cuando ha hablado de la deuda, cuando ha manifestado durante todo este periodo que es importante —para usted imprescindible— que el Gobierno de España ponga en marcha una batería de medidas que nos retrotraigan a la austeridad. Se lo voy a decir muy claro también en este apartado: España no se merece ni recortes ni privatizaciones. No son las políticas que hay que aplicar ni ahora ni en ningún otro momento derivado de una crisis financiera. Usted propone menos Estado y recortes en el gasto público. No sé cuál es la última cifra que ha dicho desde la tribuna que cree usted que hay que recortar en el gasto público. (El señor vicepresidente, Rodríguez Gómez de Celis, ocupa la Presidencia). Por cierto, señoría, si todo ese gasto público que asocia al funcionamiento de la estructura de la Administración es superfluo, según

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 28

usted, ¿por qué no lo quitaron cuando tenían mayoría absoluta? **(Aplausos).** Porque ese gasto se mantiene de forma invariable en todos los presupuestos y han tenido ustedes ocasión de eliminarlo, que es lo que nos piden ahora, como si el Estado pudiera funcionar sin funcionarios o sin las estructuras que le permiten ser eficaz. Se lo voy a volver a repetir, aunque se lo he dicho en otras intervenciones anteriores. Señoría, todavía no tocan los planes de ajuste y no tocan en esta crisis las políticas de recortes que tanto gustan a esta bancada.

No podemos hipotecar ni el crecimiento —el avance de la actividad económica— ni la creación de empleo, las dos grandes cuestiones que quedaron lastradas por una espiral de políticas que se ha venido a demostrar, no por este Gobierno progresista, sino por el conjunto de la comunidad europea, que fueron erróneas. De ahí que la Comisión haya salido al paso en esta crisis con estímulos económicos y poniendo encima de la mesa para nuestro país 140 000 millones de euros que permitan estimular el crecimiento y hacer de tractor de la iniciativa privada. ¿Eso usted tampoco lo comparte, señor Casado? Usted cree que Europa lo que tenía que haber hecho era exigirle a España que estuviera ya en el 3 % del déficit y en el 60% de la deuda, ¿no, señor Casado? Lo que no proponen ni siquiera los grandes ortodoxos de la política económica en Bruselas. Lo dijo el propio jefe del Fondo Monetario Internacional, que no creo que sea sospechoso ni de socialcomunista ni de venezolano ni de ninguno de los calificativos que usted plantea. Dijo que teníamos que evaluar adecuadamente el momento para hacer las políticas de ajuste, porque no podíamos provocar una caída añadida de la demanda interior en un proceso de consolidación fiscal. Ahora este debate vuelve a plantearse en la Comisión Europea. Estamos hablando en el entorno internacional de cómo y de qué manera hay que recuperar las reglas fiscales para que estas no lastren el crecimiento económico. Fíjense, en Europa hablando de cómo flexibilizamos las reglas fiscales y el Partido Popular un día sí y otro también pidiendo un plan de recorte para que los gastos públicos no sean aquellos que permitan ayudar a la gente.

Es verdad, señoría, que la política que usted practica no da lugar a engaño. Usted tiene un ciclo en tres pasos que van haciendo de forma progresiva y que se puede ver muy bien en las comunidades donde ustedes gobiernan. Primero descuidan los servicios públicos y, por eso, no quieren o no se alegran de que haya un incremento para la sanidad, para la educación, para la dependencia; luego hablamos de dependencia. Después ustedes desvían dinero y ciudadanos al ámbito privado; para ustedes da igual cómo y de qué manera se haga la provisión de los servicios públicos. Y cuando los deslegitiman, cuando ustedes con esa falta de recursos ya llevan a menos la capacidad de expresión de los servicios públicos, entonces dicen que los impuestos no sirven para nada —ya lo ven— y, por tanto, ¡más recortes y más política de sálvese quien pueda! Esto es lo que usted practica, por ejemplo, con su política fiscal. Ha vuelto a decirlo. No sé si alguno ha tenido la curiosidad de leerse la enmienda a la totalidad del Grupo Parlamentario Popular. Yo la he tenido y hablan de hachazo fiscal —no es raro, esto ya lo conocemos—, de catastrazo —no saben lo que es el catastro— ¡y de pistoleo fiscal! ¡En la enmienda a la totalidad, el principal partido de la oposición habla de pistoleo fiscal! Señor Casado, ¡déjense de pistolas, déjense de tonterías! (Protestas). Sean capaces de aportar de forma constructiva a este presupuesto. (Aplausos). ¡Dejen de hacer populismo fiscal! Hagan pedagogía respecto a la fiscalidad, como hace cualquiera que quiera vivir en una sociedad desarrollada. Ustedes no. Ustedes practican ese populismo fiscal. Ustedes plantean que los impuestos perjudican a todas las personas por igual y también defienden que cuando se disminuyen, cuando se quitan, también benefician a todos por igual en una suerte de efecto de rebosamiento de aquellos que más tienen. Fíjese usted, señoría, vayamos a los casos concretos. Comunidad de Madrid. En la Comunidad de Madrid —otra comunidad donde ustedes gobiernan—, con la bajada fiscal que propone la señora Díaz Ayuso, entre los ciudadanos que tienen que hacer frente al pago de sus impuestos en este momento quienes van a pagar la disminución de la recaudación y quienes menos se van a ahorrar en el bolsillo por la bajada fiscal son los de siempre: la clase media y la clase trabajadora. ¿Sabe quiénes van a ahorrar más con esa modificación fiscal que ustedes han hecho, señorías? ¡Los de siempre! ¡Los que más tienen! (Rumores). ¡Efectivamente, los ricos! (Aplausos). Porque esa carrera fiscal es una carrera directamente hacia el abismo.

Detengámonos en la propuesta que dice el señor Casado que plantea para un posible proyecto de presupuestos. Usted habla de 10 000 millones menos de recaudación o de una bajada —si no le he entendido mal, señor Casado— de 10 000 millones de euros de los presupuestos. Primera pregunta: si usted quita 10 000 millones de euros de ingresos, ¿qué política de gasto va a bajar por 10 000 millones de euros? No por 200, señoría, no por 300. ¡Por 10 000 millones de euros! (El señor Casado Blanco: Los fondos europeos). ¿Sabe cuál? Ninguna. ¿Por qué? Porque es mentira. Su propuesta no va a

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 29

bajar 10 000 millones de euros. (**Aplausos**). ¿Se ha dado usted cuenta de que de la propuesta que usted hace de los 10 000 millones, 4500 millones van a las comunidades autónomas? ¿Se ha dado usted cuenta de que cuando usted baja IRPF e IVA el 55 % del IVA va directamente a las comunidades autónomas? ¿Es que acaso no pensaba usted compensarlas si se produjera una bajada fiscal de este tipo? ¿Qué quiere decir el señor Casado? ¿Que ahora las comunidades autónomas con 4500 millones de euros menos —los que ellos no les darían— tienen que prestar los mismos servicios en sanidad, en educación, en vivienda, en dependencia, en el estímulo al sistema productivo? ¿Qué le diría usted al señor Moreno Bonilla respecto a esta cuestión? ¿Que le va a quitar usted ya no solamente la parte que él se pone sobradamente, sino 4500 millones a comunidades autónomas y un tanto similar a las entidades locales? Hombre, estaría feo, ¿no? Habría que compensarles, ¿no, señor García Egea? (El señor García Egea: No.—Rumores). Ah, no, el señor García Egea dice que no. Ustedes incluso han dicho que quieren que se limiten las tasas, que se limite todo aquello que permita esa mejor recaudación, y ya le decía que solamente en la Comunidad de Madrid con esas reformas fiscales las personas que ganan 15000 euros van a tener un ahorro de aproximadamente 100 euros y aquellos que tienen un patrimonio de 15 millones de euros son los que realmente van a ser beneficiados por esa rebaja.

Y habla usted de Italia y de Francia. Usted nos compara y dice que vamos en una progresión más lenta o menos acompasada con otros países de nuestro entorno. Nosotros, señorías, respecto a la recaudación tributaria, estamos en el puesto decimoctavo de los veintisiete Estados miembros; para que no se le olvide, señor Casado, le repito que España está en el puesto decimoctavo de los veintisiete Estados miembros. Italia está en el sexto. Entonces, yo me pregunto: ¿usted en realidad lo que está diciendo es que tenemos que tender a la recaudación que tiene un país como Italia, con la presión fiscal que tiene Italia? Mire, Italia, 42,3 % del PIB de presión fiscal. España, 34,8 % del PIB de presión fiscal. Por tanto, ¿qué es lo que usted cree? Cuando pone de ejemplo a Draghi, ¿quiere decir que tenemos que subir la presión fiscal, señoría? Además, usted se compara con Draghi y permítame una confidencia, señor Casado: usted no es Draghi y se nota. (Aplausos).

Más elementos, señorías. Ustedes no solamente no han contribuido desde la oposición a enmendar o a paliar los efectos de la subida de la electricidad con su voto contrario, sino que usted de forma tácita o de forma expresa se ha opuesto a que las eléctricas paguen una parte proporcional. No ha tenido ningún rubor en esto, señor Casado. Usted prefiere que ese dinero se lo ahorren las empresas y que sigamos restando capacidad recaudatoria al Estado; al menos eso es lo que dice cuando pretende que sigamos bajando o que tengamos mayor fiscalidad. Eso sí, que los beneficios de las empresas eléctricas no se toquen. Pura incoherencia y puro populismo fiscal.

Yo diría que usted ha cabalgado durante toda su intervención a lomos de la inflación y desde el Gobierno hemos sido muy claros. Por supuesto que estamos ante un escenario con incertidumbre, yo se lo he reconocido. Claro que estamos metabolizando todavía el *shock* económico de la pandemia. Dice el señor Casado que ya decía él que iba a haber un *shock* económico; lo decíamos todos los ciudadanos, señor Casado, no es ningún mérito. Pero hay algunos datos que, por más que a usted no le gusten, no los puede obviar: el crecimiento económico es sólido, el paro se reduce y la inflación subyacente está, señorías, en el 1,4%. Algunos de ustedes invocan que la inflación es más o menos parecida a la que podríamos tener en el año 1992, pero ninguno señala que esa inflación subyacente es hoy 4 puntos inferior. No es lo mismo tener una inflación transitoria provocada fundamentalmente por los costes energéticos a que sea subyacente y, por tanto, de grave riesgo. Ese es el consenso de todos los expertos a nivel internacional; se declara que esta inflación hay que monitorizarla, pero que no lastrará las posibilidades de crecimiento.

Señoría, usted habla sobre el efecto que tiene la inflación sobre las rentas disponibles. Le voy a ir dando ya los últimos datos, pues creo que es conveniente mantenerlos en la cabeza para que los ciudadanos puedan elegir y para que los ciudadanos puedan comparar. Con el Partido Popular la renta por asalariado fue un 3,7 % más baja al final de la legislatura de Rajoy que a su llegada al poder. Bajaron un 3,7 % la renta por asalariado. El incremento de las tasas universitarias fue de un 35 %. El copago farmacéutico se subió un 17 %. La renta media por persona en 2011 fue de 13 902 euros; en el último año que ustedes gobernaron fue de 13 690 euros, un 1,5 % menos después del paso del señor Rajoy por la Moncloa. Con el PP las rentas altas pasaron a ganar 6,6 veces más, llevándose el 20 % del total de lo que se ganó. Los sueldos bajaron un 5 % descontando el incremento del coste de la vida. Señoría, ¿de verdad usted puede decir que la renta por asalariado y que las rentas de los ciudadanos tienen peor pronóstico con este presupuesto que con las actuaciones concretas del Partido Popular? Eso no se

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 30

lo cree ni usted. **(Aplausos).** De hecho, le recuerdo que los presupuestos tienen una renta indirecta de 5542 euros; se lo he dicho esta mañana y tampoco ha dicho nada.

Y luego ha hablado de los fondos de recuperación. Qué largo y qué pesado se le está haciendo al señor Casado esto de los fondos de recuperación. Pareciera que hubiera sido mejor que no hubieran llegado a España; y, desde luego, ha trabajado para ello. Si hubiera sido por la obra y milagros del señor Casado, ya les digo yo que el dinero no hubiera venido a España. Primero, porque ustedes fueron allí a hablar mal de nuestro país. Fue usted a Bruselas a hablar mal de España. Señor Casado, le perseguirá esa mala imagen que intentó proyectar de nuestro país. Luego dijo que los fondos no llegarían, porque la Comisión Europea no iba a entregar ese volumen económico a un Gobierno socialdemócrata y poco menos que manirroto. Sin embargo, el dinero llegó. Ahora dice que el presupuesto no se va a ejecutar y ya le digo yo, señor Casado, que el presupuesto se va a ejecutar. (Aplausos). Lo vamos a hacer nosotros, ayuntamientos y comunidades autónomas. Yo creo que no lo disimulan y los fondos europeos se les atragantan, señor Casado, porque creen que son buenos para el país, simplemente por eso. Le voy a dar el dato otra vez —se lo di esta mañana, pero usted ha seguido haciendo caso omiso—: a 15 de octubre el gasto comprometido asciende al 51,6 % del total, las obligaciones a más del 33 % del total y los gastos autorizados al 62,8% del total. ¿Dónde va usted con un 3% o con un 5% de ejecución, como ha dicho esta mañana en la tribuna? ¿De dónde ha sacado ese dato, señor Casado? A lo mejor es un dato antiguo del mes de febrero, del mes de marzo o del mes de abril. Además, señoría, las comunidades autónomas y las entidades locales también tienen el reto de la ejecución y, por tanto, tenemos que ir todos de la mano, porque es necesario que ese dinero se inyecte en la economía.

El tercer elemento que quiero destacar en esta intervención es que estoy absolutamente convencida de que para las políticas y para las teorías neoliberales del Partido Popular la desigualdad es un mal necesario. Y eso, señoría, se lo digo porque se han opuesto ustedes en esta casa a todas y cada una de las medidas que pretendían combatir la desigualdad. Salario mínimo interprofesional. ¡Pero, señor Casado, si han mantenido ustedes una posición más dura que la de los propios empresarios! ¡Si ustedes se han negado a la subida del salario mínimo interprofesional diciendo que era una ruina! Por tanto, para ustedes la redistribución de la renta que significa el salario mínimo interprofesional no hay que hacerla, que aquellos trabajadores más vulnerables sigan no pudiendo llegar a fin de mes, porque a aquellos que se manejan ya les van mejor las cosas y son a los que habitualmente ustedes defienden. Por tanto, con ustedes no contamos para la subida del salario mínimo interprofesional. ¿Y las pensiones? ¿Está usted contento, señor Casado, con que el año que viene se vayan a revalorizar las pensiones según el IPC? Porque yo le he escuchado en esta tribuna defender que lo bueno era la ley del Partido Popular, que revalorizaba las pensiones al 0,25%, cuando las del año que viene se revalorizarán al menos en el entorno del 2,3 o del 2,4%, según la previsión de IPC del mes de noviembre de este año. Por tanto, señoría, tampoco podemos contar con ustedes en pensiones.

Vivienda. Yo creo que el señor Casado no tiene nada que hablar de vivienda; ya lo han hecho otros dirigentes del Partido Popular. ¿Se acuerdan del señor Almeida, de lo que dijo de la vivienda? ¿Se acuerda usted, señor Casado, de lo que dijo el señor Almeida, el regidor de la ciudad más habitada de España, el alcalde de Madrid? ¿Sabe lo que dijo? Que en materia de vivienda no había que hacer nada. Esa es la política que ustedes practican en relación con algo tan emergente como es el problema de los jóvenes respecto a la vivienda. Y, además, usted descalificó el bono de emancipación. Yo no sé con qué jóvenes se junta usted, señor Casado. Desde luego, los jóvenes del entorno de los partidos que están en el Gobierno son jóvenes que tienen trabajos precarios, que tienen dificultades para llegar a fin de mes y que no se pueden emancipar porque no tienen a mano una vivienda a un precio asequible. Ese es el entorno de este Gobierno. (Aplausos).

Usted ha hablado de la cola del hambre. Usted. Parece que tampoco se ruboriza al hablar de un tema que, desde luego, a todos nos abochornó en la anterior crisis financiera. ¿Sabe cuánto contemplaban los presupuestos de 2017 para las colas del hambre, para políticas de infancia? Se lo voy a decir: 342 millones de euros. ¿Sabe cuánto contempla este presupuesto para la misma política? 1402 millones de euros. ¡1000 millones más, señoría, para la protección a las familias! (Aplausos). Por tanto, tampoco contamos con el señor Casado en el combate contra la desigualdad.

En relación con las políticas que nos tienen que permitir activar el empleo, lo han escuchado ustedes en tribuna, ya no solamente no se cuenta con el apoyo del principal partido de la oposición, sino que el señor Casado prefiere no escuchar la cifra, prefiere hacer caso omiso de cómo se está comportando la recuperación de nuestro mercado laboral. Yo creo que no es tarea de la oposición alegrarse con los males

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 31

ajenos. Señorías, creo que hay que alegrarse con lo bueno que le pasa a la gente, y que se recupere el empleo es bueno para la gente, no para este Gobierno, es bueno para la gente, y eso debería ser motivo de satisfacción para ustedes. Ha puesto en cuestión la EPA. Ha dicho usted que no, que es que la EPA no está contando a los trabajadores que están en ERTE y que, por tanto, si los contamos... Mire usted, señoría, le insisto en que la realidad es que con el Partido Popular, en el año 2013 —se lo repito siempre, siempre— se alcanzaron las mayores cifras de paro que ha tenido este país en su serie histórica. ¿Recuerda usted cuánto, señoría, con el Gobierno del señor Rajoy? 6,27 millones de parados. Esa es la hoja de servicios que presenta el Partido Popular.

Termino, señoría. (Rumores).

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Señorías, silencio, por favor. Un segundo, señora ministra. (**Rumores**). Guarden silencio, por favor. Va a terminar la ministra. Por favor, respétenla como también se ha respetado a su portavoz.

Continúe.

La señora **MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA** (Montero Cuadrado): Gracias, señor presidente.

Decía que termino mi intervención, señoría, en ese contexto en el que usted también la ha terminado. Creo que todos nos tendríamos que dar un consejo. Creo que la crispación, señorías, debería quedar fuera del debate de presupuestos y fuera de esta Cámara. Lo digo porque de lo que hablamos, en definitiva, con las cuentas públicas es de valores que se convierten en prioridades y que, por tanto, van de la mano en las cuentas públicas. Sin embargo, señoría, cuando usted habla de esos valores —y es a lo que se ha referido al final de su intervención—, habla por ejemplo del fortalecimiento institucional. ¿Del fortalecimiento institucional? Y me pregunto yo: ¿De verdad, señor Casado, usted cree en el fortalecimiento institucional? Y nos preguntamos todos: Y si ustedes creen en el fortalecimiento institucional, ¿por qué no renuevan el Consejo General del Poder Judicial? (Aplausos). ¿Por qué? (Rumores). Va a hablarle a este Gobierno del fortalecimiento institucional, cuando órganos caducados han tardado tres años en poder renovarse y hay alguno que a ustedes les parece que no se tiene que renovar, o les gusta cómo está, o usted sabrá por qué no lo renuevan.

Habla usted de ayuda a las familias —así le he querido entender— y dice usted que van a financiar la fecundación *in vitro*. El señor Casado debe ser el último en este país que no se ha enterado de que la fecundación *in vitro* forma parte de la cartera de servicios del Sistema Nacional de Salud. **(Aplausos).** 

Y habla usted, señor Casado, de dependencia. El Partido Popular habla de dependencia, ¿eh?; el Partido Popular, que cuando llegó al Gobierno de la nación retiró la financiación a las comunidades autónomas para sostener el cuarto pilar del Estado del bienestar que configuró la dependencia. Y no solamente recortaron la cartera de servicios, sino que recortaron las horas de atención que se podían dedicar a las personas dependientes; algunos estábamos, señorías, para saber perfectamente cómo fue la hoja de ruta de todos esos recortes. Ustedes eliminaron el nivel acordado para la dependencia; este Gobierno lo ha incrementado un 46% en solo dos años, un 46%... (Un señor diputado pronuncia palabras que no se perciben). No, millones no, señoría, 1200 millones le hemos metido a la dependencia, 1200 millones en solo dos años. (Aplausos). Además, se cargaron la cotización de las cuidadoras al régimen de la Seguridad Social. De dependencia, me temo, señor Casado, que debería usted callar más que hablar lo que habla.

En relación con el Plan de empleo —tercer pilar que usted ha puesto sobre la mesa—, solo le digo que no estorben y dejen la economía y a este Gobierno que siga practicando y hablando del resto.

Señor Casado, yo no voy hablar de los insultos que usted promueve (rumores) —sí, sí— respecto a las traiciones, a los pactos y a los independentistas. Ustedes, cuando les parece, nos traen aquí el dolor de las víctimas. Yo no voy a entrar en algo que me parece que no es bueno para la democracia, porque todos y cada uno de los grupos que se sientan en esta Cámara, no se olviden, todos y cada uno de los grupos que se sientan en esta Cámara lo hacen según una reglas democráticas y lo hacen porque hay ciudadanos que han hecho una apuesta por esa formación, entendiendo que defiende mejor sus intereses. Y, como le he dicho esta mañana, señor Casado, no son los ciudadanos los que votan mal; somos los gobernantes, somos los líderes políticos los que tenemos que ponernos de acuerdo.

Usted prácticamente dice que el señor Sánchez es totalitario, que practica una política de alianzas que no tiene ni pies ni cabeza y que, además —lo ha vuelto a repetir en esta tribuna—, ha hecho lo que ningún otro Gobierno ha hecho durante los años de la pandemia. Lo ha vuelto a repetir en la tribuna. Ha vuelto

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 32

usted a decir que, frente a la sentencia del Constitucional, señoría, una ley de pandemias. Es que yo, cada vez que escucho al señor Casado decir que la propuesta que pone encima de la mesa es una ley de pandemias... Eso significaría —no nos engañemos— transferir las garantías de los derechos fundamentales de los ciudadanos a las comunidades autónomas, y le tengo que decir que ha quedado absolutamente descartado según la sentencia el Tribunal Constitucional. Pero a usted le da igual, señor Casado, le da igual; es que le da igual lo que digan las sentencias del Constitucional. Usted sigue con su ley de pandemias. (Rumores). No, no, voy a seguir diciendo lo que crea que es conveniente para este debate. (Aplausos). Ya sé que se les hace largo, ya lo sé.

Desde esa exclusión, señoría, no se construye nada, porque la democracia gana y se hace más fuerte desde la inclusión y no desde el sectarismo. Por eso, esto va de construir puentes, no va de levantar muros; no va de poner piedras en el camino, va de que cada uno, según su propia perspectiva, pueda arrimar para el final. Usted lo que va a hacer en el día de hoy y en el día de mañana, señor Casado, se lo tiene que explicar con claridad a todos los ciudadanos, porque votar no a estos presupuestos significa votar no a la salida de la pandemia, votar no a que los jóvenes tengan más oportunidades, votar no a mejorar la capacidad adquisitiva de los pensionistas, votar no a doblar la inversión en ciencia, votar no a 40 000 millones de euros en inversiones para todos los territorios; significa, señorías, en este momento de recuperación justa, decir no a la responsabilidad fiscal, decir no a la justicia social y decir no a reformas estructurales con potencial transformador. Esto es lo que representan estos presupuestos, esta es la realidad de un país que quiere recuperarse, que quiere progresar y que quiere avanzar, y ustedes, señoría, ni están ni se les espera. Y lo haremos, lo haremos liderados por el presidente Sánchez y a pesar de ustedes, porque pese a sus previsiones, pese a sus cenizos, el 2022, de la mano de estas cuentas públicas, de la mano de los fondos de recuperación será, señoría, mal que le pese, un buen año para la mayoría social de este país. Ojalá, señoría, algún día nos encontremos al Partido Popular en la búsqueda de ese consenso.

Muchas gracias. (Aplausos).

corrupción? Por favor.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias, señora ministra.

Tiene la palabra el señor Casado Blanco. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

El señor **CASADO BLANCO**: Vamos a ver, señora ministra, por dónde empezamos. Yo no he visto nunca decir tan poco en tanto tiempo. Qué barbaridad. **(Aplausos)**. Hay algo que ha quedado claro: usted viene aquí a hacer oposición a la oposición. Ya nos ve en el Gobierno. Una hora de réplica infumable que se trae usted escrita con cosas que yo no he dicho. De verdad, crea mucha intranquilidad oír a la ministra de Hacienda decir estas cuestiones. ¿De verdad, puede hablar usted de Andalucía, señora Montero? ¿De verdad? Después de haber sido consejera de Economía y Hacienda en Andalucía, dejando las peores cifras de paro, de deuda, de déficit y de corrupción de toda la Europa occidental, ¿usted viene aquí a hablar de Andalucía? **(Aplausos)**. Si ha tenido que venir Juanma Moreno a poner orden cuarenta años después. ¡Hombre, por favor! Si usted, hasta como ministra, intentó intervenir las cuentas que había dejado como consejera. Yo no voy a entrar en los casos de corrupción, creo que hoy no es un día para hablar de corrupción con quien se sienta dos bancadas más arriba **(rumores y protestas)**, pero, hombre, que usted, que ha estado en la trama Isofotón y en los ERE, votando como consejera de Chaves y Griñán, venga aquí a dar lecciones sobre lo que ha pasado en Francia me parece, sinceramente, desternillante, señora Montero, para usted, para Planas, para Calvo, para Calviño, la evasora fiscal, para Duque, que en

Mire, la enmienda a la totalidad no se la hace el Partido Popular, se la ha hecho el Banco de España, se la ha hecho la AlReF, se la ha hecho el FMI, se la ha hecho todo el mundo, y el paro..., de verdad, no sigan repitiendo una mentira. Nosotros nos encontramos con una inercia salvaje de las cifras que dejó Zapatero. Evidentemente, estuvimos seis meses hasta que pagamos las facturas que estaban en el cajón y hasta que se pudieron equilibrar en tiempo récord el déficit y el paro. Nos dejaron 11 puntos de déficit, nos dejaron tres millones y medio de parados. Dejen de mentir ya, señora Díaz y señora Montero, estaban ustedes allí. Evidentemente, no se puede hacer en un día, porque esto es como cuando un coche va cuesta abajo, habrá que frenarlo. Tardamos medio año en frenarlo, pero fue por su culpa. Dejen de mentir a la gente. (Aplausos). Y, hombre, que me digan ahora las cifras de paro cuando el FMI ha dicho la semana pasada que España el año que viene va a superar el récord de Grecia y va a ser el país de la

paz descanse, ¡hombre!, para el Partido Podemos de la señora Díaz. ¿Pero da usted elecciones de

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 33

eurozona con más desempleo, verdaderamente, es tremendo. Y que hable usted de las comunidades autónomas del PP, cuando han recortado 15 000 millones de euros de las aportaciones que usted hizo, es tremendo. Y los fondos no los han negociado con ellas, y pretenden que los ejecuten o los gestionen con los programas que ustedes han planteado. Hasta Calviño ha mandado una carta a las autonomías diciendo: Pásenme tres proyectos de los mil y pico que se han presentado. Es una desfachatez.

Ahora bien, hasta Solbes y Octavio Granados dijeron que lo habían hecho mal en su Gobierno. Ahora lo que les estamos diciendo es que no vuelvan a contaminar todo lo que está pasando en la Unión Europea. En la Unión Europea tres mujeres del Partido Popular —Lagarde, Von der Leyen y Merkel gestionaron los fondos europeos, y el señor Sánchez estuvo callado, chupando rueda, no vaya a ser que lo estropease. (Aplausos). ¿Por qué no publican el acuerdo de la Unión Europea? ¿Qué ocultan a los españoles? Tenemos que pedirlo en Bruselas para saber qué hachazos han planteado para 2023 o 2024 cuando gobernemos nosotros. ¿Los peajes en las autopistas? ¿El fin de la cotización conjunta de los matrimonios y parejas? ¿Estamos planteando aquí el dieselazo? ¿Cómo que los impuestos son progresivos? Mire, la inflación es el impuesto más regresivo; es el impuesto a los pobres, a todos por igual. Sus impuestos son tremendamente regresivos, porque son sobre el diésel, los plásticos, los envases, los residuos, las primas de los seguros, los planes de pensiones, es decir, lo que tiene todo el mundo, los autónomos, las familias. Usted lo que hace es dejar que sus ministros tengan parapetos fiscales para evadir impuestos; nosotros pensamos que hay que ahorrar en gasto. Sí, lo hicimos con la CORA, 42 000 millones de euros; lo hicimos también apoyando el informe de la AIReF, del señor Escrivá, 31 000 millones de euros. Con eso es con lo que se puede pagar el plan de reducción de fiscalidad. Y si aun así a usted no le gusta esa enmienda que va a suprimir, lo que puede hacer es pedir, como Macron, que lo paquen los fondos europeos en vez de estar repartiendo dinero a los nuevos votantes de dieciocho años para que la intenten votar a usted, que ni con esas, porque los jóvenes necesitan certidumbre. (Aplausos).

Me habla usted de pistolas. Tiene usted la desfachatez de hablarnos de pistolas a nosotros cuando está pactando con Bildu, que no reniega de 850 asesinatos (aplausos), de 24 asesinados del Partido Popular y de 14 asesinados del Partido Socialista. (Continúan los aplausos). ¡Cómo tiene usted la vergüenza de hablar de pistolas en esta Cámara, si ha estado mendigando el apoyo de Bildu, que es un partido cuya portavoz está condenada a cárcel por señalar objetivos como editora de *Egin*! ¡Qué falta de vergüenza!

Y habla usted de la reforma laboral. La reforma laboral, para que usted lo sepa, permite crear empleo por debajo del 2% de crecimiento del PIB en España por primera vez en la historia. Antes había que crecer por encima del 2% para crear empleo, ahora con el 0,7%; triplica la capacidad de creación de empleo. Y en vivienda, ¿cómo dice que su ley de vivienda, que no es la primera sino la sexta en democracia, va a bajar los precios si ya los está subiendo, por ejemplo, en Barcelona? Y en el tema de las colas del hambre, presume de que hay más presupuesto para las colas de hambre; pues claro, porque hay más gente en las colas del hambre por culpa de su Gobierno nefasto; 2 millones ha llegado a haber. (Aplausos).

Y me habla de Draghi. Dice: No, usted no es como Draghi. Pues anda que Sánchez, que le despacha el presidente de Estados Unidos en treinta segundos mientras se lleva las tropas de Morón a Italia porque no confía en alguien que pacta con Maduro...

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Señoría, su tiempo ha terminado. Vaya finalizando.

#### El señor CASADO BLANCO: Sí.

... para dar subvenciones de los fondos europeos a Plus Ultra. Pregúntele también al señor Ábalos qué pasó en el aeropuerto y qué ha pasado con Plus Ultra; a lo mejor entiende por qué Biden no se quiere sentar con el señor Sánchez, que hace lo contrario de lo que tiene que hacer un aliado. (Aplausos). Acabo ya.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Finalice, por favor.

#### El señor CASADO BLANCO: Acabo ya.

Habla de la dependencia, de la fecundación *in vitro...*, ¡si se está cuatro años en lista de espera! De la dependencia, sí, se han muerto 55 000 dependientes sin que ustedes contestarán.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 34

Mire, le voy a decir una cosa. Calviño dijo que ustedes son lentos, pero seguros. No hay tiempo que perder. No podemos admitir su lentitud o su verborrea aquí de una hora para no decir absolutamente nada. Estos presupuestos no son...

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Señoría, no diga que termina y finalice, por favor. **(Protestas).** 

El señor CASADO BLANCO: Acabo ya, señor presidente.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Finalice.

El señor CASADO BLANCO: Mírele a la cara a los parados (rumores), mírele a la cara a los jóvenes y dígales que va muy bien España, dígales que esto va fenomenal. A ver si tiene usted la decencia de decirles a los españoles que necesitan un Gobierno mejor, que no tienen tiempo que perder y que ustedes no han hecho nada para evitar esta crisis brutal que sufrimos todos. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, puestos en pie.—Varios señores diputados: ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Bravo!).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Tiene la palabra la señora ministra de Hacienda y Función Pública. (Rumores.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Señorías, ruego silencio. Espero que conozcan los tiempos para este tipo de debates y el Reglamento; creo que los conocen. Por tanto, tiene la palabra la señora ministra. Por favor, respeten el uso de la palabra.

La señora **MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA** (Montero Cuadrado): Muchas gracias, señor presidente.

Señor Casado, cuando uno se queda sin argumentos, recurre a los ataques personales. (**Protestas.—Aplausos**). Con eso creo que expreso con mucha claridad lo que usted ha intentado hacer en su segunda intervención respecto a mi gestión o al paso de mi persona por los Gobiernos de mi comunidad autónoma; entiendo que eso es lo que usted ha intentado hacer: ataques personales, que es lo propio de un mal perdedor que se queda sin argumentos políticos para discutir. (**Rumores**). Sean ustedes más educados, señorías, por favor; sean ustedes más educados porque yo no les interrumpo cuando están en el uso de la palabra. (**Aplausos**).

Compañeros y compañeras, no vamos a permitir que conviertan como siempre los debates que pierden en un barrizal. No lo vamos a permitir, y no lo vamos a permitir, señorías, porque, claro, usted se sube aquí a la tribuna y empieza usted a hablar de... ¿corrupción ha dicho? Yo no he hablado de corrupción, señoría. (Rumores). Yo no he hablado de corrupción, y podía haberlo hecho. Por cierto, señoría, ¿va a pagar el Partido Popular lo que ha defraudado del impuesto sobre sociedades por la sede ilegal de Génova? (Aplausos.—Protestas.—Varios señores diputados: ¡ERE! ¡ERE! ¡ERE! ¡ERE!]. ¡Qué vergüenza, señorías! (Rumores). ¡Qué vergüenza!

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Un segundo, señora ministra.

Señorías, no estamos en un estadio de futbol, sinceramente. De verdad, nos están escuchando muchos ciudadanos. Piensen, por favor, en los que nos escuchan, en sus familiares, en sus hijos, en todos, por favor. (**Aplausos**). En todos. Vamos a respetar el turno de palabra. Por favor, terminemos en paz la intervención de la ministra.

Por favor, continúe.

La señora **MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA** (Montero Cuadrado): Gracias, señor presidente.

Yo creo que a muchos de nosotros, de verdad se lo digo, señoría, nos avergüenza un poco esa imagen que se traslada fuera del Parlamento, que parecemos un patio de colegio, por no decir, como dice el presidente, un estadio de fútbol. Es que parecemos un patio del colegio donde ustedes se ponen a corear cuando les parece que llega el momento de interrumpir un debate tan importante para este país.

Señoría, no soy yo la que en la enmienda a la totalidad habla de pistoleo fiscal. Es que cuando ya no tienen ustedes argumentos, cuando ya ustedes se quedan sin adjetivos, utilizan el superlativo del

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 35

superlativo. No sé lo que va a decir —creo que es el señor Espinosa el que va a intervenir—, pero no le han dejado a usted nada, señor Espinosa, en la parte fiscal. Son ustedes los que hablan de pistoleo fiscal, y yo entiendo que usted no se reconozca en ese argumento. Señoría, no sé quién lo habrá escrito, pero, desde luego, parece todo menos moderado, menos constructivo o menos presente.

Habla usted de la reforma laboral otra vez, y yo creo que hemos sido muy claros desde que hemos llegado a Moncloa, señoría. Claro que vamos a corregir los errores del Partido Popular con su reforma laboral. ¡Lo vamos a corregir y vamos a modernizar las relaciones para el siglo XXI! (Aplausos). Y lo vamos a hacer con los empresarios y los sindicatos. Le quiero recordar, señor Casado, que ustedes hicieron una reforma laboral sin pactarla con nadie, absolutamente con nadie. Y no solo no ayudan al consenso, sino que ponen una y otra vez chinas en el camino.

Usted lo que propone en esta tribuna, señor Casado, ni siquiera es una vuelta a la etapa del señor Rajoy. Usted vuelve directamente a las políticas que encabezaba el señor Aznar. Usted idealiza ese pasado, señoría; lo hace aferrado a unas variables, a unos parámetros que no se corresponden para nada con la realidad de la sociedad española del siglo XXI. Usted, desde esa perspectiva, no sabe interpretar la realidad, lo ve todo negro y solo se preocupa por los rendimientos electorales que puedan tener sus actuaciones o que puedan tener sus políticas. Yo creo, señoría, y lo creo sinceramente, que este país no va a perdonar que el Partido Popular en el peor momento de su historia se encogiera de hombros y pusiera chinas en el camino al escudo social y a la recuperación. No se lo van a perdonar, señor Casado, y se lo van a achacar dentro y fuera de su partido.

Yo he sido extraordinariamente respetuosa con usted, no le he hablado a usted para nada de sus entretenimientos en relación con la situación interna de su partido. Señoría, no le he dicho absolutamente nada. (Rumores.—Un señor diputado pronuncia palabras que no se perciben).

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Señor Alonso, es la segunda vez que se le llama al orden. Le advierto que esta es la segunda vez que se le llama el orden. ¿De acuerdo? Continúe, señora ministra.

La señora **MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA** (Montero Cuadrado): Muchas gracias, presidente.

En este debate usted me acusa —y me parece hasta feo hacerlo en la tribuna, sobre todo cuando uno entiende, y probablemente es lo que usted piensa, que no le ha ido bien— de verborrea. Yo le he escuchado atentamente y creo que también todas las señorías, pero ¿usted se ha escuchado, señor Casado? Desde la tribuna parecía una ametralladora. ¿Dialéctica y verbalmente usted se ha escuchado? ¿Usted me acusa a mí de verborrea? ¿Me acusa de eso? (Rumores). Sí, claro, porque el que no se prepara los temas, siempre dice lo mismo, señor García Egea. (Risas y Aplausos). Claro, es que como no estudian, les da igual. Repiten lo que dicen en tribuna porque les da igual, les sirve para un roto y para un descosido, como se dice en mi tierra.

Termino el debate con el señor Casado diciéndoles a sus señorías y a los ciudadanos que creo que ambos hemos expresado dos modelos muy distintos de entender la sociedad y de salida de la crisis. Por parte de este Gobierno progresista, un modelo que quiere contar con todos, que es incluyente, que permite que los ciudadanos más vulnerables tengan protección del Estado, que hace que nuestra clase media se ensanche y sea capaz de representar el dinamismo económico y la subida en el escalón social a la que todos aspiramos; una recuperación justa que llegue a todos los territorios, que llegue a todas las personas y que permita superar los desequilibrios estructurales que tenía nuestra economía, que tenía nuestra sociedad antes de la llegada de esta pandemia. Nosotros representamos un modelo que mira con optimismo el futuro, que permite proteger el empleo en el peor momento reciente que ha pasado nuestra democracia, que permite que nuestro tejido productivo haya encontrado en el Estado un apoyo y una ayuda para no tener que disolver empresas o para no tener que despedir trabajadores de forma masiva del mercado laboral. Hemos desarrollado una política fundamentada en valores, en la que la solidaridad, sobre todo con aquellos países que más problemas tienen en el acceso a la vacuna, se pone de manifiesto. Hemos reforzado la imagen internacional de España, siendo capaces de promover debates absolutamente necesarios con el conjunto de nuestros países vecinos.

Por mucho que le pese al Partido Popular, representamos un país moderno, un país en transformación, un país que realmente quiere hacerse con las riendas de lo que es un mejor futuro para sus hijos y para sus nietos. Por eso quiero decirle al resto de los grupos de la Cámara que se sumen a este proceso, un proceso apasionante que ustedes han visto con absoluta claridad que no se corresponde con los deseos

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 36

del Partido Popular, que se autoexcluye de un proceso de construcción y que prefiere estar en la política fácil, en la descalificación, en el regate corto como elementos a aportar para solucionar la vida de los ciudadanos. Yo les diría a los miembros de este Gobierno y a los grupos los parlamentarios que lo apoyan que nosotros a lo nuestro; nosotros a perseguir el bienestar de esa gran mayoría que representamos, a cumplir con nuestros acuerdos con el pueblo español, que cada uno de nosotros representamos y suscribimos en su día, y a intentar que si el Partido Popular no va a contribuir a construir ese futuro, al menos no estorbe. En cualquier caso, seguimos aquí. Vamos a seguir, señor Casado, con la mano tendida al Partido Popular. Espero que ustedes lleguen a la conclusión a la que todo el mundo llega de que ahora lo importante es ser capaces de aportar cada uno según nuestra capacidad.

Déjese, señor Casado, quítese esas gafas negras que permanentemente lleva puestas. No tenga tanta ansiedad por las convocatorias electorales. Le puedo decir que este Gobierno va a terminar la legislatura. No es momento de pensar en votos, es momento de pensar en el bienestar de la gente y ahí siempre nos encontrará. (**Aplausos**).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias, señora ministra. (Pausa.— Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Espinosa de los Monteros. (Aplausos.—Rumores). Señorías, ruego silencio para que el interviniente pueda comenzar adecuadamente, por favor.

#### El señor **ESPINOSA DE LOS MONTEROS DE SIMÓN**: Gracias. (La señora vicepresidenta, Pastor Julián, ocupa la Presidencia).

«Dirás y harás cosas que nos helarán la sangre». Corría el año 2005 y quien así se dirigía a Patxi López, el entonces máximo dirigente socialista en el País Vasco, era Pilar Ruiz Albisu en el segundo aniversario del asesinato de su hijo, Joseba Pagazaurtundúa, por parte de la banda terrorista ETA. Joseba era sargento de policía y militante del Partido Socialista. Dos años antes, una mañana cualquiera, Joseba estaba desayunando cuando un encapuchado entró en el bar Daytona de Andoáin, sacó una pistola y le pegó cuatro tiros a bocajarro en la cabeza, en el hombro y en el estómago. Hoy, dieciocho años después, comenzamos el debate para la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado para 2022 y las palabras de su madre vuelven a resonar con fuerza en nuestros oídos, porque aquel «dirás y harás cosas que me helarán la sangre» resulta casi profético al escuchar ahora a Arnaldo Otegi afirmar que si para sacar a doscientos presos hay que votar los presupuestos, los votamos.

Señorías, estos presupuestos comienzan helándonos la sangre porque, incluso antes de entrar en los programas, capítulos, servicios y secciones, lo que hacen esas cuentas es legitimar, aceptando su apoyo, el proyecto totalitario que sigue vivo y muy vivo en el País Vasco; lo que hacen es blanquear a quienes durante décadas hicieron del asesinato y de la violencia un arma política; lo que hacen es consolidar una traición sin paliativos a las víctimas y a sus familiares, que ven que, condicionando los presupuestos, ETA vuelve a ganar.

El mismo Pedro Sánchez que —recordemos— alcanzó la Moncloa engañando a los españoles, afirmando que no dormiría por las noches si tuviera que pactar con los comunistas y prometiendo no pactar con los golpistas; el mismo Pedro Sánchez que se paseó por los platós de televisión negando que fuera a aprobar los indultos, prometiendo que traería a Puigdemont a España y proclamando —«se lo puedo decir cinco o veinte veces»— que jamás pactaría con Bildu, ese mismo Pedro Sánchez vuelve a hacer de la mentira su forma de hacer política y supedita todo a un único objetivo: su permanencia en el poder.

A estas alturas a nadie le extrañan los presupuestos que el Gobierno de Pedro Sánchez trae a debatir a esta Cámara; unos presupuestos fundamentados en la mentira, carentes de ningún tipo de credibilidad; unos presupuestos irregulares, sin ninguna coherencia interna, diseñados a la medida de un Gobierno Frankenstein, con el único propósito de pagar el alto precio que sus aliados piden por sus apoyos, los presupuestos del «qué hay de lo mío», y lo que es peor, unos presupuestos que van a provocar un grave daño a la economía española en un momento delicadísimo.

Señores diputados, este, el de los Presupuestos Generales del Estado, es el debate anual más importante para fijar la dirección de la economía española; una ley trascendental, el instrumento de política económica por excelencia y, por eso, también la más reveladora de la verdadera voluntad de un Gobierno cuando la impulsa. Este debate se produce en un momento extremadamente difícil para la economía española, el peor momento posible. En primer lugar, por la situación económica que atravesaba España

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 37

antes de la pandemia; en segundo término, por la intensidad y la virulencia de esta y, por último, por la cristalización de algunos de los grandes riesgos que amenazaban una rápida recuperación.

La crisis del coronavirus azotó a España en el peor momento posible, cuando todavía no habían cicatrizado las heridas provocadas por la crisis de la gran recesión, y la llegada de Pedro Sánchez no vino sino a acelerar el declive económico; es más, eran muchos los datos que nos situaban en la antesala de una nueva recesión. Por aquel entonces, Nadia Calviño afirmaba aquello de: Nadie ve una crisis a corto plazo. Sería el precedente de lo que vendría después: La epidemia tendrá un impacto poco significativo y transitorio. La recuperación serán en forma de V; no hay precedentes en la historia económica reciente España de una recuperación tan rápida de la actividad y del empleo. Eso dijo.

Señorías, hoy todos sabemos que la magnitud de la perturbación causada por la crisis fue elevadísima, con una caída del 10,8% de nuestro producto interior bruto y su duración fue muy prolongada. No en vano, nuestra economía es la más rezagada de Europa en la recuperación de la pandemia. El Gobierno trata de vender como un éxito lo que fue un auténtico fracaso, porque han fracasado ustedes en lo más importante, que era mantener vivo nuestro tejido productivo. España destruyó empleo a un ritmo diez veces superior a la Unión Europea; registramos uno de cada tres empleos destruidos en Europa, desgraciadamente, y a pesar del triunfalismo de su Gobierno, los datos sobre la evolución del empleo son tozudos, siguen mostrando un enorme deterioro del tejido productivo. Como mostraba la EPA la semana pasada y como vuelven a evidenciar los datos de paro y afiliación conocidos esta mañana, salimos con más empleo público, sí, 175000 más que antes de la epidemia, pero con menos empresas y menos empleos efectivos privados, 66000 y 17000 menos, respectivamente; eso es trágico. El Estado está generando un efecto expulsión del sector privado, que es el verdadero motor del crecimiento económico y es el que costea y posibilita el sector público, algo que sus señorías de la izquierda nunca sé bien si es que no lo entienden o no lo quieren entender. En cualquier caso, el efecto es el mismo.

El balance muestra un deterioro grave de nuestro tejido productivo y en estas dramáticas circunstancias, señora ministra, estaba justificado realizar un esfuerzo histórico. España se merecía más, mucho más que este festival de gasto sin sentido a cargo de los contribuyentes. España se merece un gobierno que deje de pedir esfuerzos a los españoles y empiece a realizar un esfuerzo por los españoles. España se merece un gobierno que revise una a una todas las partidas de gasto de todos los ministerios, secretarías de Estado, observatorios, empresas públicas, fundaciones, direcciones generales, direcciones de área y jefaturas de negociado. España se merece un gobierno con la capacidad y la firme convicción política necesaria para realizarse a sí misma una auditoría de gasto, junto con una revisión de procedimientos y de justificación de necesidad. España se merece un gobierno capaz y preparado para realizar unos presupuestos en base cero, rediseñando por completo la Función pública, aplicando criterios de eficiencia, buscando las mejores prácticas en políticas públicas dentro y fuera de nuestro país. Y todo ello con un único objetivo en mente, no el de perpetuar las funciones que ejerce el Ejecutivo porque sí, sino el de convertirse en una maquinaria engrasada, productiva y eficiente al servicio del ciudadano, el de pasar de ser un lastre a ser un factor de competitividad. España se merece un gobierno que ejerza de lanzadera de todo un país que lucha por trabajar, por crecer, por producir, por exportar, por atraer turismo e inversión, por mejorar, pero en vez de eso España les tiene a ustedes. Nunca un pueblo con tanto potencial tuvo un gobierno tan incapaz ni tan malversador de su esfuerzo. Pero no se preocupen, pronto llegará un gobierno de personas profesionales, conscientes, sensatas, personas preparadas para relanzar España; pronto llegará un gobierno de VOX. (Aplausos).

Señorías, a estas alturas no tengo ninguna duda de que el principal riesgo económico que afronta España es el Gobierno de Pedro Sánchez, pero no es el único riesgo. El nivel de incertidumbre sigue siendo elevado, se están materializando los grandes riesgos que amenazaban la recuperación hace unos meses: el desabastecimiento de materias primas y bienes intermedios, el constante incremento del precio de la energía, las tensiones inflacionistas, la ralentización del crédito y la amenaza de la estanflación, de la que no hemos hablado nunca lo suficiente. Ignorar esos riesgos o minimizarlos, señora ministra, supondría una grave irresponsabilidad. No quiero dejar de mencionar algunos de los que considero más relevantes.

La evolución del comportamiento de las variables macroeconómicas está siendo mucho peor de lo que cabía suponer y desbarata por completo el triunfalismo en el que se ha instalado el Gobierno. Por si solos, los datos de contabilidad nacional que conocimos el viernes son ya una enmienda a la totalidad a estos presupuestos: consolidan el desastre. En términos de porcentaje de PIB, España cayó más y encima rebota menos de lo establecido en las previsiones del Gobierno. El consumo no termina de arrancar; los

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 38

últimos datos muestran el consumo de los hogares en negativo. La inversión extranjera cae con fuerza; en el primer semestre ha visto una caída del 45% respecto del mismo periodo antes de la pandemia. Y el comportamiento de sectores esenciales, como la industria, está dejándose fuera de la recuperación cuando, precisamente, debería ser uno de sus puntales. No cerremos los ojos a la realidad; vivimos en tiempos de tipos de interés históricamente bajos. Cualquier movimiento de los tipos al alza, como ya advertimos en el debate anterior, obligará a grandes sacrificios a nuestra población. Por eso, es necesario sanear las cuentas antes de que sea demasiado tarde, porque las subidas de tipos de interés ya se ven en el horizonte. En lo que llevamos de año, el bono a diez años ha subido ya medio punto, por mucho que ustedes sigan insistiendo en las causas temporales de la inflación. Los niveles de deuda pública sobre el producto interior bruto, que, según el protocolo de déficit excesivo, cerraron por encima del 122 % en el segundo trimestre, nos colocan en una situación de extrema vulnerabilidad, señora ministra. Ya pagamos —fíjese— por el servicio de la deuda un 20 % más que por todo el personal al servicio de la Administración General del Estado y de la Seguridad Social. ¿Se da usted cuenta del riesgo que eso supone? Señoría, la recuperación no está hecha; todo lo contrario, estas amenazas son muy ciertas, los riesgos son latentes. Sabemos que saldremos más endeudados que nunca y que tendremos que abordar profundas transformaciones que garanticen el crecimiento del empleo y el mantenimiento de los servicios públicos. Por eso, estos presupuestos son tan irresponsables, tan extemporáneos y tan sectarios, porque nos conducen a la ruina.

El Gobierno vuelve a presentar en esta Cámara unos presupuestos fundamentales y unas estimaciones económicas irreales que los convierten directamente en papel mojado, y no es la primera vez. Todos ustedes recuerdan que las primeras cuentas de Pedro Sánchez, los presupuestos del año 2021, se elaboraron sobre una estimación de crecimiento del PIB real del 9,8 %. VOX ya advirtió de los riesgos asociados a la falta de prudencia en las estimaciones. Cuatro meses después de la aprobación de aquellos presupuestos, el propio Gobierno revisó a la baja su crecimiento al 6,5 %. Hoy la mantiene, a pesar de que los principales servicios de estudios prevén de media un crecimiento para el presente ejercicio del 5,5 %, por lo que España terminará creciendo en el año 2021 la mitad —la mitad— de lo que proyectaron ustedes el año pasado, una desviación equivalente a dos buenos años de crecimiento económico.

Los presupuestos para el año 2022, por tanto, nacen ya tocados. Están basados en unas previsiones económicas superadas y es que para evitar ajustarse a la realidad, el cuadro macroeconómico se presentó horas antes de aprobarse la fuerte rebaja de crecimiento del producto interior bruto en el segundo trimestre observada por el Instituto Nacional de Estadística. Desde entonces, todos los organismos corrigieron sus estimaciones. El FMI, el Banco de España, la AIReF, el BBVA Research, CaixaBank, JP Morgan, el Consejo General de Economistas, todos han corregido al Gobierno, revisando significativamente a la baja, hasta 2 puntos porcentuales, las triunfalistas previsiones de este Gobierno. Pero el Gobierno de Pedro Sánchez no. Ustedes descartaron revisar sus previsiones macroeconómicas asestando un nuevo golpe a la credibilidad de nuestras cuentas públicas, unas cuentas públicas que ya entraron en situación de déficit en el año 2008. ¿Sabe usted quién gobernaba, verdad? Ustedes. Desde entonces hemos encadenado déficit público todos los años. En 2020, el mayor déficit público de la Unión Europea, con un desfase del 11 %, y el propio Gobierno, según usted, consideró: Estimamos que en el año 2021 todavía estaremos por encima del 8 %. Esto es, sencillamente, insostenible. Significa que estamos dejando un problema grave a nuestros jóvenes... (Rumores).

La señora VICEPRESIDENTA (Pastor Julián): Silencio, por favor.

El señor **ESPINOSA DE LOS MONTEROS DE SIMÓN:** ... y este es un tema grave, suficientemente grave como para abrir un paréntesis en esta intervención y dirigirme directamente a ellos, a los jóvenes españoles. Y me dirijo a nuestros jóvenes para pedirles que tomen conciencia de lo que está pasando, porque nadie se ocupa de hablarles con claridad. A nuestros jóvenes se les trata de aborregar, rebajando el nivel de su educación; se intenta reducir sus expectativas; se intenta atontarles con debates estériles sobre la legalización de las drogas, y se les intenta distraer con un cheque de 400 euros para lo que sus dirigentes creen que es la cultura. Queridos jóvenes, el déficit, que es la cantidad que vuestros políticos, vuestros dirigentes, gastan por encima de lo que ingresan, es una amenaza para vosotros. **(Rumores).** 

La señora VICEPRESIDENTA (Pastor Julián): Silencio. Silencio, por favor.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 39

El señor **ESPINOSA DE LOS MONTEROS DE SIMÓN:** Esta es la verdad. Vuestros gobernantes os están arruinando el futuro porque están dejando cuentas sin pagar esperando que las paguen los que vienen detrás, y esos sois vosotros. Las matemáticas no engañan, gastar sistemáticamente más de lo que uno tiene. El déficit de hoy genera y acumula una deuda que hay que pagar mañana y si esa deuda es muy alta, conduce directamente a la ruina. ¡Rebelaos! ¡Exigid a vuestros gobernantes políticas responsables! ¡Exigid la verdad! La nación de la que formáis parte es una alianza entre los vivos, los muertos y los que están por nacer, pero no habrá futuro para vosotros ni para vuestros hijos si seguimos por esta vía.

Mirad, en 2007, en la época de Zapatero, el peso de la deuda de España representaba el 35% del producto interior bruto español, de todo lo que producimos en España a lo largo de un año. Zapatero elevó esa tasa irresponsablemente, doblándola hasta un 70% en solo cuatro años. Y él sabe mejor que nadie lo que supone de pérdida de soberanía para un gobierno, puesto que sus acreedores, aquellos a los que debía ese dinero, le llamaron para decirle los recortes que tenía que introducir en nuestra economía si quería seguir recibiendo su financiación. Y obedeció, cosa que hoy parece que el Partido Socialista olvida. ¡Obedecieron y aplicaron los peores recortes de la historia de nuestra democracia! (Aplausos). Y luego llegó Rajoy y subió nuestra deuda aún más, hasta sobrepasar el 100% de nuestro PIB en solo tres años. Y este año, con Sánchez, hemos llegado a un 125% de nuestro producto interior bruto, la cifra más alta desde 1881. ¡Inasumible!

Desde hace meses, la AIReF, el Banco de España y el Grupo Parlamentario VOX en varias iniciativas venimos reivindicando un cambio, una estrategia fiscal a medio plazo que garantice de manera realista y creíble la sostenibilidad financiera de las cuentas públicas. ¡Pero es que, además, lo exige la ley! El artículo 22 de la Ley Orgánica de Estabilidad Presupuestaria y Sostenibilidad Financiera es muy clara, pero en estos presupuestos y con este Gobierno no hay ningún plan, ninguna medida concreta para la contención del desequilibrio en las cuentas públicas. Ustedes han perdido el santo temor al déficit. La presentación de estos presupuestos hubiera sido un gran momento para traer al frente ese plan de reequilibrio y fortalecer la credibilidad de nuestras cuentas públicas, pero ustedes fían toda corrección del déficit a un crecimiento económico incierto. Una vez más, han optado por obviar que el dinero no crece en los árboles y seguir incrementando el gasto como si no hubiera un mañana. Pero sabemos con certeza que el mañana si vendrá, y vendrá con una factura pendiente de pago. Ese es el problema, y se lo pasan ustedes a los españoles del futuro, a los jóvenes, y por eso se tienen que preocupar y tienen que empezar a exigir gobernantes más responsables, porque su futuro, señorías, está en juego.

Señorías, hace un año, en el momento en que presentaron los presupuestos del año 2021, cuando todavía se desconocía el impacto y la duración de la segunda ola, cuando todavía más de 700 000 personas se encontraban en ERTE, cuando continuaban vigentes gran parte de los cierres perimetrales y cierres obligatorios, cuando nadie había recibido todavía la primera vacuna, ustedes presentaron al Congreso las cuentas más expansivas de la historia, con un gasto histórico de más de 450 000 millones de euros, pero, eso sí, no eliminaron ni uno solo de los veintidós ministerios que conforman el Gobierno más caro de la historia. ¡Ustedes no dudaron en subirse los sueldos! ¡No dudaron en renovar los coches oficiales por valor de 100 millones de euros!

Y ha dicho usted esta mañana, señora ministra, que estamos en una nueva era, que hay un nuevo paradigma. Eso ha dicho. ¡Pues quién lo diría, porque este paradigma se parece mucho al paradigma del año pasado! Este año, cuando han desaparecido gran parte de las ayudas extraordinarias puestas en marcha durante la epidemia, cuando se ha reducido drásticamente la incidencia del virus, cuando más de medio millón de personas han salido de los ERTE, cuando se han levantado los cierres y confinamientos, algunos de ellos declarados ilegales por el Tribunal Constitucional gracias al recurso de VOX (aplausos), cuando disminuye con fuerza el gasto por desempleo, con todas estas duras circunstancias, ustedes presentan un nuevo récord de gasto público, que incrementa el total de gasto en operaciones no financieras en más de 10 500 millones de euros. Así que da igual que España esté entrando que saliendo de la epidemia, porque el paradigma es el mismo: ustedes siempre gastan más dinero del contribuyente que nunca antes.

Ha dicho usted también, ministra, esta mañana, que estos son unos presupuestos que ponen en el centro a los españoles. ¡Y es verdad! ¡Los pone en el centro de la diana! ¡Porque son ellos los que van a seguir pagando su festín de gasto público! Se trata de un crecimiento del gasto desmedido, insostenible, estructural, que generará una losa para el crecimiento y el empleo a medio y largo plazo.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 40

Señora ministra, hay por ahí gente pasándolo mal, muy mal. Y sí, nosotros vinimos aquí para representarles, para dar voz a los que no tienen voz, para decir basta, para denunciar la inmoralidad que supone que con su dinero se siga financiando el Estado del bienestar de los políticos, la casta, hoy reforzada por los que antes denunciaban a la casta. La epidemia y su negligente gestión han hecho mucho daño a la economía de millones de hogares. Desde 2018, las personas en situación de extrema pobreza se han disparado en un 50 %. A los 3,3 millones de parados se suman los que todavía no saben si su ERTE se convertirá en un ERE. La crisis deja una de cada cuatro empresas en situación de insolvencia, entre la vida y la muerte empresarial, señora ministra. Pero a ustedes eso les da igual, ustedes en estos presupuestos continúan manteniendo todos y cada uno de los veintidós ministerios; nunca ha habido más ministros, más secretarios de Estado, directores generales, jefes de gabinete, y nunca mejor pagados, porque sí, se rechazó aumentar el sueldo a senadores y diputados, pero ustedes de nuevo se suben el sueldo, ustedes que en alguna sesión de control no han llegado ni a estar presentes seis de los veintidós ministros. ¡Les da todo igual! Ustedes siguen aumentando el crédito a la partida de personal de confianza. El Gobierno del PSOE y de los marxistas de Podemos ha disparado un 45% el número de asesores elegidos a dedo y ya son más de 1200 asesores elegidos a dedo, por valor de 65 millones de euros, señoría. Ustedes no es que gobiernen para el pueblo pero sin el pueblo, ustedes han traído al pueblo entero a gobernar y a traer a su personal de confianza. Pero ¿cuánta gente conocen ustedes? (Aplausos). ¡Cuánta confianza y en cuántos cargos! Y socialistas y podemitas por igual, porque una vez más con Podemos se cumple aquello de que «un poco de pasta basta para que ustedes se hagan parte de la casta» (risas.—Aplausos), y siguen reforzando todo lo que les permite influir con el dinero de los demás.

En primer lugar, influencia mediática. Por ejemplo, en Radiotelevisión Española, con menos audiencia que nunca, consolidan un gasto un 29% superior al existente en 2019. El gasto en propaganda sigue disparado, el plan de publicidad y comunicación institucional alcanzó 123 millones de euros para 2021, un 86 % más que el año anterior. Y también influencia electoral, ministra. El desprestigio al que han llevado ustedes el CIS, en manos del señor Tezanos, es inaceptable, pero, lejos de castigarlo, ustedes lo premian. Sus presupuestos incrementan la asignación presupuestaria del CIS un 21 %; en total, 37 % en dos años, ya ni disimulan. Y como no disimulan, a la hora de pagar los peajes políticos para asegurar los apoyos de estos presupuestos van comprando el apoyo de los distintos grupos, y al final, señorías, lo que está pasando es que los apoyos a Pedro Sánchez nos están saliendo un poquito caros a los españoles. Eso sí que son —en palabras suyas, de nuevo de esta mañana— los valores y el compromiso por los que obtuvo el presidente el apoyo de esta Cámara. Esos valores y compromiso, ese precio político ha sido realmente alto. Ahí están los indultos, ahí está la incorporación, como dijo Pablo Iglesias, de Bildu a la dirección del Estado o el inicio de la ruptura de la caja única de la Seguridad Social, que le exigía el PNV. Pero el precio que pagan estos presupuestos no es menor. Pedro Sánchez no ha dudado en premiar a las regiones y comunidades gobernadas por partidos cuyos votos necesita, castigando a aquellas que no le apoyan. Estos presupuestos, por tanto, acrecientan la desigualdad entre los españoles. Cataluña vuelve a ser la región que más inversiones recibe, 2430 millones de euros, un 19% más. Me alegro por ellos, pero ustedes maltratan a los madrileños y a los andaluces, señora Montero, ja los andaluces! ¿No va usted para las elecciones, verdad? (Aplausos). Repito, a los andaluces, para salvar las alianzas de Pedro

Ustedes incluyen un cupo vasco de récord, pese al traspaso de transferencias. Por cierto, nadie señala que el País Vasco y Navarra no contribuyen en la parte que deberían pagar de transferencia de los 40 000 millones de euros que destinan estos presupuestos a la Seguridad Social, porque, como es lógico, los vascos y navarros sí reciben las pensiones del Estado, pero no pagan su parte proporcional de esa transferencia.

Por último, ustedes incrementan fuertemente los recursos para los ministros, ministras y 'ministres' comunistas, 'comunistes', 'comunistos' del Gobierno, esos que ostentan las carreteras más inútiles e innecesarias, carteras sin competencias, con ministros incompetentes, pero muy caros, ¿eh? Nos están saliendo muy caros. En estos dos años han doblado el presupuesto del Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, que ha pasado de 2250 millones de euros, a 4600; que no sea por gasto. Además, 6 millones de euros en un programa de derechos de los animales; no está mal. El Misterio de Universidades, del señor Castells, ha incrementado su dotación presupuestaria un 81%, aunque todo el mundo sabe que la función de Universidades, su competencia, está transferida a las comunidades. El Ministerio de Consumo, que tampoco tiene ningún tipo de utilidad, porque también tiene su competencia transferida, sube su

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 41

presupuesto nada menos que un 46 % este año. Es la recompensa por no dejar sector sin atacar. Primero, el turismo; luego, el agroalimentario a través de la carne, y ahora otra vez el agroalimentario con los dulces, helados, chocolates y zumos. Todos los sectores productivos que ayudan a pagar el sueldo del señor ministro, atacados por el ministro podemita; no deja uno. En dos años el Misterio de Igualdad ha triplicado su presupuesto, superando los 500 millones de euros. Con esos fondos no están financiando solo los chiringuitos de género, también están contratando como asesores a todos los condenados e imputados que se van generando en las filas de Podemos. Los gastos de personal de sus servicios generales suben de 3,5 millones de euros en 2021 a 7,7 millones en 2022. Y, señoría, como ese ministerio siga sirviendo de refugio de todos los inhabilitados de Podemos, cuidado, porque esto puede ser un pozo sin fondo. (Aplausos).

Señorías, si algo nos está enseñando este Gobierno es que gastar, gastar y gastar a costa de los contribuyentes no soluciona los principales problemas de los españoles. El Gobierno de la propaganda no nos engaña con un incremento del gasto en vivienda que viene acompañado de un ataque a la propiedad privada sin precedentes; un ataque que, al mismo tiempo, ahuyentará la inversión, agravará la escasez de alquiler y subirá los precios. El Gobierno de la propaganda no nos engaña cuando dispara el gasto en pensiones sin acompañarlo de medidas que garanticen su estabilidad. Endosar el déficit del Estado no es una solución. Nos estamos metiendo, señoría, en una espiral de la que solo saldremos cuando afrontemos la verdadera dicotomía que tenemos: o autonomías o pensiones. Desafortunadamente, no somos un país suficientemente rico como para podernos permitir las dos cosas a la vez. El Gobierno de la propaganda no nos engaña cuando dice que gasta más en educación para, en realidad, rebajar la calidad de la misma y dedicarse a enseñar diversidad identitaria y las identidades múltiples, fomentando la estulticia y condenando a una generación de jóvenes a la ignorancia. El Gobierno de la propaganda no nos engaña cuando habla de invertir en productividad mientras condena a cientos de empresas a cortar su producción con una política energética que nos hace pagar por la luz un 150 % más que en Francia y un 46 % más que en Alemania.

Señora ministra, ha dicho usted esta mañana que estas cuentas son una palanca para modernizar el tejido productivo. Quizá, pero solo en una lectura schumpeteriana de la vida de destrucción creativa, porque por el camino que vamos, señora ministra, usted va a conseguir acabar con todo el tejido productivo de una manera absolutamente destructiva. La España que madruga, los españoles que se ganan el pan día a día, que pagan religiosamente sus impuestos y que gestionan como pueden su economía familiar no se merecen unos políticos que dilapiden su patrimonio. Una vez más, cuando tocaba elegir entre el Estado del bienestar o el bienestar del Estado, ustedes han elegido que los españoles sigan pagando su fiesta sin escrúpulos. En dos años ustedes no han encontrado ningún gasto superfluo del que prescindir para orientar los recursos hacia las partidas más importantes, pero —hay que admitirlo— no les faltó imaginación para encontrar nuevas figuras tributarias con las que asfixiar a los contribuyentes en el peor momento posible. Me lo negó usted, señora ministra, no una ni dos ni tres, sino cuatro veces en sede parlamentaria. ¿Se acuerda usted? No vamos a subir los impuestos a la clase media y trabajadora. Eso dijo usted y hoy lo ha vuelto a decir por la mañana. Pero la verdad es que ustedes han acabado aprobando las mayores subidas fiscales en muchos años y, además, en el momento en que los españoles necesitaban más liquidez. Dice usted que no. Mire, ustedes subieron el IRPF, el impuesto de sociedades, patrimonio, introdujeron la tasa Tobin, la tasa Google, el impuesto al plástico, crearon una nueva tasa sobre residuos, elevaron el IVA de bebidas azucaradas, incrementaron el impuesto sobre las primas de seguros, penalizaron el ahorro reduciendo las deducciones aplicables a los planes de pensiones y, como siempre, la mayor parte de la subida fiscal recayó sobre las rentas medias y bajas a las que usted decía que no les iba a gravar con más impuestos. ¡Dígame ahora que no lo ha hecho! (Aplausos). Y, como siempre, esos nuevos impuestos han resultado ser un fiasco desde el punto de vista de la recaudación, porque ninguno ha cumplido con su previsión de generación de ingresos, aunque todos han contribuido a empobrecer a los españoles.

Ministra, ustedes podrían haber rectificado y podrían haber eliminado las subidas fiscales haciendo que España dejara de ser el único país de Europa que ha subido los impuestos, pero, en lugar de ello, usted lo que nos trae es una vuelta de tuerca más a los contribuyentes. Las matrículas de vehículos experimentan descensos de dos dígitos en un país productor de automóvil, señorías, el tercero de Europa y el primero de diésel, pero a ustedes no les importa. En enero entrará en vigor una subida del impuesto de matriculación que encarecerá la adquisición de nuevos vehículos entre 500 y 1200 euros. Las aportaciones a los planes privados de pensiones cayeron un 80 % respecto al mismo periodo del año

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 42

anterior, pero al Gobierno también parece que le da igual, vuelve a castigarles con un nuevo recorte de las deducciones. Y castiga a los españoles subiendo hasta un 80 % la valoración de los inmuebles para el cálculo del impuesto de sucesiones y donaciones, patrimonio e ITP a partir del año 2022. El precio de la electricidad se dispara ya un 300 % y provoca parones en la industria y honda preocupación en los hogares españoles, pero ustedes lo aprovechan para cobrar más impuestos y hasta admiten que los ingresos tributarios que más subirán son precisamente los derivados del impuesto a la electricidad. Los autónomos luchando por mantener a flote sus negocios, pero ustedes, bien instalados en sus despachos oficiales, vuelven a subir las cuotas, y el ministro Escrivá ya ha anunciado una subida de cotizaciones a empresas y trabajadores cuando lo lógico es hacer exactamente lo contrario. ¿No ha dicho usted esta mañana que quería salarios más dignos y, a la vez, más competitividad en nuestras empresas? Pues mire, solo hay una forma de hacer las dos cosas a la vez, que es precisamente bajando las cotizaciones sociales y no subiéndolas, que no han tenido ustedes capacidad de bajar ni un solo impuesto y ni un solo coste a los españoles. (Aplausos).

Señora ministra, la creación de riqueza, la atracción de inversión y la creación de empleo requieren un marco favorable que no asfixie el talento y la creatividad de los españoles. El camino que han elegido ustedes para salir de la mayor crisis económica solo nos traerá más paro y ruina. Hace unos días el Gobierno italiano enviaba a Bruselas un plan para 2022 con una rebaja de impuestos de 8000 millones; mientras tanto, Pedro Sánchez se comprometía a una subida equivalente a diez veces ese importe. Una revolución fiscal que va a disparar la presión fiscal, ahuyentará la inversión y va a reducir al final la recaudación. Puede que estemos en una nueva era pero no hay duda de que el paradigma de la izquierda es siempre el mismo: más impuestos y más gasto a costa de los españoles.

Señoría, estos presupuestos dedican más de 550 páginas a justificar su alineamiento con la Agenda 2030 pero no abordan los intereses de España y de los españoles.

Concluyo. Pero hay motivos de esperanza pensando en el futuro. Este Gobierno pasará, pasará pronto, y estamos a tiempo de recuperar España porque ya hay una alternativa, una alternativa que vuelva a hacer a España dueña de su destino, con unas cuentas saneadas y unos niveles de deuda asumibles; una alternativa que devuelva la credibilidad a nuestro país y lo haga atractivo a la inversión, con impuestos bajos y libres de cargas superfluas, con una Administración moderna, eficaz y facilitadora de la actividad económica; una alternativa que apoya a su industria, que inventa y que fabrica, que hace sus productos sinónimos de calidad y convierte el made in Spain en garantía de excelencia; una alternativa de una España verde que convierta las zonas desertificadas en bosques y tierras de regadío y que garantice que el agua sea de todos y que llegue a todos los rincones del país; una alternativa que priorice el empleo, que nos lleve del infierno fiscal al paraíso del empleo e incorpore a millones de españoles al mercado de trabajo; una alternativa que forme a conciencia a sus jóvenes, que ofrezca a nuestros hijos una educación excelente y exigente -sí, porque es lo mejor para su futuro-, que les permita ser más libres, más capaces, tener vidas más plenas y triunfar en un mundo competitivo; una alternativa, señoría, que ponga fin al efecto llamada de la inmigración ilegal y defienda sus fronteras y la seguridad en los barrios; la alternativa de una España orgullosa de sí misma, de su historia, de su lengua, de su cultura, de sus productos, de su industria, de su vocación exportadora y de una capacidad de superación que no tiene ningún otro país en el mundo.

La señora VICEPRESIDENTA (Pastor Julián): Señor Espinosa, tiene que terminar ya. Gracias.

El señor **ESPINOSA DE LOS MONTEROS DE SIMÓN:** Pues concluyo. España sigue siendo nuestro gran activo. España está viva y, con el Gobierno adecuado, le dará la vuelta a lo que ustedes están destrozando. Para eso falta un poco más de lo que nos gustaría a nosotros pero bastante menos de lo que creen ustedes y, mientras tanto, España resistirá, aun con dificultades, al enorme daño que le está infligiendo el peor Gobierno posible en el peor momento posible. España resistirá a pesar de todos ustedes, empeñados en destrozarla. No lo duden. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie).** 

La señora VICEPRESIDENTA (Pastor Julián): Muchas gracias, señor Espinosa de los Monteros (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores). Tiene la palabra la señora ministra de Hacienda y Función Pública.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 43

La señora MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado): Muchas gracias, señora presidenta.

Le he escuchado atentamente, señor Espinosa, y se me ocurría una reflexión. Lo importante no es lo que le tengo que decir a usted respecto a lo que ha planteado, que también. Lo que me cuestionaba mientras estaba en el escaño es que solamente se puede llegar a una conclusión después de haber escuchado su intervención, señor Espinosa, y además a una conclusión compartida con la bancada del Partido Popular. Yo lo diría muy alto y muy claro, porque me parece que es lo más importante que tiene que quedar después del debate con usted. Verán ustedes, señorías del Partido Popular, con la ultraderecha no se compite; a la ultraderecha se la combate. (Aplausos). A la ultraderecha hay que desmontarla. (Rumores).

La señora VICEPRESIDENTA (Pastor Julián): Silencio, por favor.

La señora MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado): Hay que poner encima de la mesa —por mucho que a uno le parezca tedioso— todos los argumentos que se pueda, porque el juego en el que ellos participan solo debilita la convivencia democrática, deteriora el espacio público que con tanto trabajo hemos creado y socava el Estado social y de derecho. Después de haberlo escuchado, creo sinceramente, señor Espinosa, que ustedes impugnan el sistema; ustedes pugnan este sistema democrático. Ustedes no comparten ni las reglas de juego ni los elementos, porque usted, según sus palabras, desprecia la política. Y yo me pregunto, si para ustedes la política y los políticos son algo tan evitable, tan malo y tan desastroso para el porvenir del país ¿qué hacen sus señorías sentados todos como diputados en este Congreso? (Aplausos). Porque, según usted, señor Espinosa, la política es lo peor. Después de haberle escuchado en la tribuna es lo que se desprende de sus palabras, y me parece muy complicado hacer un debate donde uno no comparte nada y donde, efectivamente, hay que desmontar cuestiones que todos creíamos que estaban superadas; creíamos que de una u otra manera todas esas nostalgias que ustedes destilan cada vez que se suben a esta tribuna se habían quedado definitivamente atrás.

El problema para mí, señoría, no es que la ultraderecha esté envalentonada. Hay un tipo de discurso que hacen ustedes aquí sin ningún tipo de reparo, sin ningún tipo de rubor, algo que hace escasamente diez años no hubiéramos escuchado desde una tribuna democrática de este Congreso de los Diputados. Pero el problema para mí no es solamente ese, que ya lo es, el problema es que ustedes marcan la agenda del Partido Popular y lo hacen siguiendo el libro a pie juntillas. Además, el Partido Popular la sigue porque cree que eso va a ir mejor a sus intereses electorales y, señor Casado, se equivoca. Y no solamente se equivoca desde el liderazgo de su partido, sino que además hace un flaco favor al conjunto de la sociedad y al conjunto del país, porque, insisto, con ellos no se pacta; a ellos simplemente se les combate. (Rumores).

La señora VICEPRESIDENTA (Pastor Julián): Silencio.

La señora MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado): Además, ustedes antes disimulaban y ahora difícilmente disimulan. Lo malo es que esos mensajes de odio tienen impacto en la calle, tienen impacto en la vida cotidiana. Yo creo que algunas personas lo sufren en primera persona y no me lo tomo a broma. Creo que hay que estar siempre alerta ante aquellos que tienen esa nostalgia del pasado y que siempre sueñan con volver a él. Por eso, creo que es importante hacer un llamamiento desde aquí —igual que el señor Espinosa ha intentado hacerlo— para no dar ni un paso atrás en la conquista de los derechos y libertades de los ciudadanos. Tenemos que denunciar sin cansarnos cada conducta de odio, cada insulto, cada agresión y cada ataque a la prensa. Porque ese sectarismo no se vence solo con leyes, que también, o con actitudes individuales de rechazo, que también, se vence dejando muy claro que no cuentan con la mayoría de los ciudadanos, que quieren vivir bien, vivir mejor y, evidentemente, rechazan todo lo que representa la autoexclusión o todo lo que representa dejar atrás a aquellos que no nos gustan o a aquellos que son más vulnerables. Hay sectarismo e intolerancia en esas palabras, señor Espinosa, y lo lamento. Además, le digo que ese tipo de discurso y esa intolerancia tienen que contar con el rechazo contundente del conjunto de la sociedad. Se lo está diciendo la gente en la calle, lo dicen los medios de comunicación, lo discutimos cada vez que subimos a esta tribuna y ustedes nos interpelan. ¡Basta ya de discursos de odio! En este país cabemos todos y hemos decidido convivir en paz. ¡Basta ya! (Aplausos.—Rumores).

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 44

Usted ha hecho un discurso aquí, en la tribuna, del que se desprende que la ultraderecha quiere que los ciudadanos se alejan de la política. (**Rumores**).

La señora VICEPRESIDENTA (Pastor Julián): Silencio.

La señora **MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA** (Montero Cuadrado): Ese ha sido el motivo fundamental de su discurso: que los ciudadanos no participen de la vida política. **(Rumores).** 

La señora VICEPRESIDENTA (Pastor Julián): Silencio.

La señora MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado): Usted ha jugado con datos directamente falsos a pintarlo todo de color negro, o quizá habría que decir mejor pardo, y, por tanto, a no reconocer los datos, que son tozudos; los hechos, que demuestran el avance de nuestro país, probablemente porque usted no los quiere ver, señor Espinosa, y da igual las veces que yo repita en esta tribuna los datos que le he dado al señor Casado en mi intervención. No lo voy a hacer por no cansar a sus señorías. (Rumores.—Un señor diputado: Gracias)... Eso es. De nada a todos ustedes, ya veo lo que les interesa este debate y lo que les interesa el bienestar que aporte el proyecto de presupuestos a la gente.

Ustedes quieren imponer una visión catastrofista, una visión negativa sobre todo, todo les parece mal, todo les parece un desastre, una amenaza, prefieren unas reglas más claras en ese mundo nostálgico al que ustedes tantas veces aluden, donde los poderosos hacen y deshacen a su antojo, donde quien piensa diferente es un enemigo al que hay que derribar y donde a quienes menos tienen no solamente no hay que reconocerles derechos, sino que hay que darles caridad, en el mejor de los casos. De ahí su propuesta, prácticamente de anulación de la fiscalidad; sin fiscalidad no hay servicios públicos. Según ustedes, el dinero donde mejor está es en el bolsillo de los ciudadanos (aplausos) y, por tanto, la política de sálvese quien pueda. (Rumores.—Aplausos).

La señora VICEPRESIDENTA (Pastor Julián): Silencio.

La señora MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado): Que aplaudan ustedes la política de sálvese quien pueda lo dice todo de cuáles son los valores que alumbran a este grupo en esta Cámara. (Aplausos). Esa es la ley del más fuerte; la ley de la selva y, por tanto, señoría, están en las antípodas de lo que significa una democracia fuerte, una sociedad equilibrada o justa, o una redistribución de la riqueza; todos estos conceptos es que ni les suenan, directamente les dan grima.

Pero que el futuro sea incierto no significa que haya que aferrarse al pasado, y menos a un pasado tan oscuro como el que ustedes añoran. En ese retroceso, señoría, ya les digo yo que no hay ninguna solución. Pero con su discurso el señor Espinosa quiere captar a los que se sienten vulnerables ante el futuro. Es lo que usted ha pretendido hacer aquí, en esta tribuna, ¿verdad? Pero, señoría, se encuentra usted con el pequeño problema de que este Gobierno está aquí para demostrar que la política es útil para la mayoría social de nuestro país, que hay futuro si lo construimos entre todos y que es posible, claro que lo es, cambiar las cosas. Y ustedes saben que estos presupuestos son un freno a esas aspiraciones que tienen. A ustedes les gustaría que volviera la austeridad a ultranza —en eso se parecen al Partido Popular— y que no hubiera margen para una recuperación justa. Se equivocan en estos preceptos y eso les enfada en muchas ocasiones. Por eso piden ajustar, reducir el gasto público, porque saben que la recuperación es un freno a sus ambiciones. Su caldo de cultivo, señorías, es la desesperación de la gente que tiene dificultades para salir del túnel, que tiene dificultades para ver más allá de lo que en este momento le presenta la actualidad. Y quizá ustedes podrán seducir en un momento determinado a unos pocos desencantados y a unos cuantos que puedan estar inflamados, pero quiero decirles a todas estas personas que ustedes no representan nada. Mejor dicho, ustedes representan la vuelta a un pasado que, afortunadamente, la democracia dejo atrás definitivamente, señor Espinosa. (Aplausos).

Durante su intervención, señor Espinosa, solamente ha trasladado píldoras, *sketch* de datos que son mentira. Luego, ustedes los difunden entre sus adeptos. Ustedes se han convertido en expertos en manipular los datos, las estadísticas o los informes. Algunas veces ni siquiera se pueden reconocer las cifras porque no se corresponden con la realidad; yo no sé de lo que usted habla cuando utiliza unos indicadores que no son los que los organismos independientes publican ni son los que están a disposición de la mayoría de los ciudadanos. Otras veces ustedes se inventen directamente el dato, como si a fuerza de repetirlo pudiera calar y, por tanto, pudiera convertirse en realidad; por cierto, un truco bastante viejo y

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 45

que no funciona en política. Y todo ello, señoría, dibujando una ideología trasnochada que rezuma xenofobia, intolerancia, machismo y centralismo. Por eso, las fuerzas progresistas de este país no nos vamos a cansar nunca de desmontar una por una todas las mentiras y todas las infamias que trasladan. Por ejemplo, señoría, las mentiras sobre denuncias falsas en violencia de género. Este es un clásico que ustedes permanentemente intentan transmitir al exterior con videos, con informes, con publicaciones, como si las denuncias por violencia de género fueran mentira o inventos que nos buscamos las mujeres, no sé muy bien con qué fin, según su teoría. (Rumores).

La señora VICEPRESIDENTA (Pastor Julián): Silencio, por favor.

La señora MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado): Le voy a dar un dato: según la memoria de la Fiscalía, en el último año no hubo ninguna condena por denuncia falsa. ¡Ninguna! ¿Y saben cuántas denuncias hubo? Fueron presentadas 168 057 denuncias por las mujeres. Ninguna de esas denuncias fue falsa. ¡Basta ya, señor Espinosa, de decir que las mujeres denuncian sin que hayan sido agredidas! (Aplausos).

Sabe usted que el número de efectivos policiales justamente se ha incrementado desde que gobierna el señor Sánchez. Hemos incorporado 10000 efectivos entre policías y guardias civiles. En este primer trimestre de 2021 —también se lo quiero recordar— la tasa de criminalidad fue la más baja de la serie histórica; en concreto, los hurtos se redujeron un 38,3 %, los robos con fuerza en domicilios, un 32 %; el robo de vehículos, un 30 %, y todos ellos son datos comparados con el año 2019.

Ustedes mienten sin rubor alguno cuando hablan, señor Espinosa, de los menores inmigrantes no acompañados porque vinculan la inmigración con inseguridad; mienten diciendo que nos quitan los servicios públicos, mienten con las pensiones o con los datos de desempleo.

También mienten cuando intentan vincular estos presupuestos con cesiones a terroristas. Son extraordinariamente graves las acusaciones que usted lanza, señor Espinosa, y además demuestran la baja catadura moral que ustedes tienen, porque no se puede utilizar el dolor y el sufrimiento de las víctimas para sacar ni siguiera un ápice de rendimiento político, señoría. (Aplausos). Pareciera que también tienen ustedes nostalgia de ese pasado y demuestra una infinita hipocresía en sus palabras, señor Espinosa, porque su jefe de filas —ahora no está, pero antes estaba—, el señor Abascal, era presidente de Nuevas Generaciones del Partido Popular y, que yo sepa, nunca dijo nada de lo que Aznar ofreció a la banda terrorista. ¿Recuerda? Perdón y generosidad —dijo el señor Aznar— si renunciaban a las armas, y que el Congreso instase por unanimidad al Gobierno a la flexibilidad penitenciaria. Esto es lo que compartía su jefe de filas, el señor Abascal, durante los gobiernos del señor Aznar. Además, le voy a recordar a usted otra cosa. ¿Recuerda usted que el señor Abascal era concejal del PP en Llodio en el año 1999? Si no, yo se lo digo, era concejal del Partido Popular; aún estaba en activo ETA. Y el señor Abascal apoyó una moción que pedía: culminar el cumplimiento efectivo, en el tiempo más inmediato posible, de una nueva orientación penitenciaria consensuada, dinámica y flexible, acorde con el fin de la violencia. Eso es lo que decía el señor Abascal en el año 1999. (Aplausos). También su compañero de bancada, el señor Gil Lázaro, en activo la banda, en el mismo año, defendía en este Congreso —ahí está el Diario de Sesiones—: Por la paz, el presidente Aznar ha impulsado un importante conjunto de iniciativas; iniciativas de tan hondo calado —continuaba— como la autorización de contactos exploratorios con ETA, la apertura de vías de retorno para quienes no tengan causas pendientes, el traslado a la Península de los presos que están fuera de ella o la reciente decisión —decía— de acercamiento a centros penitenciarios del País Vasco o de su entorno de un número muy importante de presos etarras. Diario de Sesiones, respuesta del señor Gil Lázaro en esta tribuna. (Aplausos).

Y ahora, diez años después, cuando la democracia española celebra ya el fin de la sinrazón del terror, ustedes prefieren resucitarlo en un intento permanente de deslegitimar al Gobierno. Y eso, señorías, desde mi punto de vista, es lo peor. Ustedes buscan aprovecharse del malestar y enfrentar a los grupos sociales, los que sin ese falso enfrentamiento a ustedes ni les escucharían. Ustedes saben que muchas de las cuestiones que critican las están apoyando en los gobiernos donde son la llave de seguridad del Partido Popular. Pero le digo más, señoría, es que ustedes han apoyado medidas y están en pacto con un partido que ha sido el que ha protagonizado la mayor subida de impuestos de nuestra democracia. Fue el Partido Popular el que subió más de cincuenta impuestos y recaudó 30 000 millones de euros, esos a los que ustedes se abrazan —o ellos se abrazan a ustedes; tanto monta, monta tanto— y a quienes son capaces de apoyar en los gobiernos de comunidades autónomas que ellos presiden. (Rumores).

Ustedes viven del choque, buscan el enfrentamiento, se aprovechan...

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 46

La señora **VICEPRESIDENTA** (Pastor Julián): Un momento, señora ministra. Señorías, les ruego silencio, por favor. Puede continuar.

La señora MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado): Gracias, presidenta. Decía que ustedes buscan el enfrentamiento, no les importa sobre quien, e inventan lo que haga falta inventar, da igual. Buscan enfrentar hombres contra mujeres; lo rural frente a lo urbano; los jóvenes frente al mundo adulto; los trabajadores contra los inmigrantes. (Rumores). En definitiva, señorías, buscan conflicto social para que, a partir del conflicto, sus ideas tengan un mejor caldo de cultivo. Por eso, señorías, les quiero decir que los quintacolumnistas de la democracia española no son los migrantes, como ustedes preconizan, son ustedes, la más rancia ultraderecha, (aplausos), aquellos que defienden lo que creíamos superado a estas alturas. Intentan convencer a los que ustedes llaman perdedores de la globalización, intentan decirles que todo es decadente y que la respuesta ante tanta incertidumbre es replegarse en lo identitario y en los nacionalismos. Eso es lo que ustedes pregonan. Pero aquí lo único decadente, señorías, son ustedes y sus discursos. Hacer política desde el odio no va a servir de nada porque, afortunadamente, la inmensa mayoría de los españoles miran al futuro con esperanza y no con resentimiento. Y lo suyo son eslóganes vacíos. Lo ha vuelto a demostrar en esta tribuna. No tienen una sola solución para las incertidumbres y los retos que tenemos por delante, solo eslóganes y retórica hueca que no sirven para resolver problemas complejos. No vienen a aportar nada, no les interesa aportar nada, solo a intentar aprovecharse de aquellos que lo están pasando mal. Y por eso les gustan tan poco estas cuentas y estos presupuestos, porque saben que son un antídoto para aquellos que puedan dejarse guiar por un canto de sirenas, que son una vacuna contra los totalitarismos, señor Espinosa, por eso a usted no le gustan estas cuentas públicas. Porque con estas cuentas ganan los jóvenes, 12550 millones, casi el doble de lo presupuestado en 2021. Los jóvenes de nuestro país, los que se están formando con una formación profesional, con una educación que supera los 5000 millones de euros —aquellas becas que permiten a las familias que no tienen recursos que sus hijos puedan dar un salto en la escalera social y puedan también progresar—, esos son los que ganan con este presupuesto. Las becas, señoría, alcanzan 2199 millones. ¿Sabe cuánta gente se va a beneficiar? Pues 800 000 estudiantes, que no podrían estudiar si ustedes gobernaran porque directamente no habría política de becas. (Aplausos).

Y hay que reconocerles que en esto de la educación están siendo un poco sibilinos. No sé cómo se calificarían ustedes a sí mismos, yo prefiero no utilizar esos adjetivos, pero yo les digo que son un poco sibilinos, porque su postura sobre el gasto social siempre ha sido calificarla como un despilfarro y, ahora, en las últimas semanas, están lanzando ustedes el mensaje de que quieren gratuidad para todas las etapas de la educación; de hecho, la señora Monasterio lo ha exigido en la Comunidad de Madrid. Y, claro, algunos se pueden quedar en los titulares, pero aquellos a los que nos sorprende que ustedes vayan a apostar por lo público, que ustedes vayan a querer gratuidad en las prestaciones de los servicios, ponemos un poco más allá la mirada y vemos, sin sorprendernos en ese sentido, que lo que están buscando es que se financien con fondos públicos los centros privados; lo que ustedes están buscando es que con el dinero de la recaudación de los ciudadanos se financien centros privados, centros educativos, centros de 0 a 3 años o cualquier otra incorporación que se pueda hacer a la prestación de los servicios públicos. Es decir, que la postura de VOX es muy clara: si el gasto social va a lo privado, entonces ustedes dan palmas y lo comparten; si el gasto social se queda en lo público, es un derroche y es un despilfarro. Ustedes lo tienen muy claro y yo me alegro, señorías, de que lo digan con esa claridad. (**Aplausos**).

Habla de Andalucía, señoría. Hablan ustedes de Andalucía, pero aclárense sobre lo que quieren hacer con los presupuestos de Andalucía, porque van ustedes con una de cal y otra de arena dependiendo del día. Yo espero que el Partido Popular coja la mano del señor Espada para poder apoyar esos presupuestos y los deje. (**Aplausos**). No, no, no se aplauda usted porque si usted no quiere apoyar unos presupuestos, fíjese lo que confía en su formación política. Pero, a partir de ahí, ¡claro que estos presupuestos apuestan por Andalucía de una forma muy importante! Usted no ha dicho, por ejemplo, que este presupuesto cumple con el Estatuto de Autonomía de Andalucía. Usted no ha dicho, por ejemplo, que este presupuesto contempla que la comunidad autónoma con mayor inversión va ser Andalucía. Ustedes ocultan las cifras del presupuesto para Andalucía simplemente porque no les interesa.

Y hay otras cosas que no les gustan del presupuesto. El bono alquiler joven no les gusta nada, ¿no? Por lo menos es lo que han expresado; parece que no quieren facilitar la emancipación o el acceso a una vivienda, cuando se trata de una ayuda directa de 250 euros al mes durante dos años a jóvenes asalariados por debajo de 35 años y con baja retribución. El bono cultural tampoco les ha gustado. ¿O les gusta si

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 47

incorpora tauromaquia y si no lo hace entonces es que estamos intentando comprar a los jóvenes? Porque se le ha escuchado a usted decir una cosa y proponer la contraria; de hecho, en algunos lugares han propuesto ustedes o han apoyado la propuesta del Partido Popular —esa que ahora ustedes dicen que es para comprar votos— de un bono cultural, pero, eso sí, incorporando la tauromaquia porque se trata no de lo que hace el bono cultural, que es la promoción de la cultura, sino de defender aquellos intereses donde ustedes están más cómodos. Ha ocurrido en Castilla y León, señor Espinosa de los Monteros, por si ustedes no se acuerdan donde han compartido esto. ¿Ustedes piensan de verdad que los jóvenes son tontos y se dejan comprar? ¿Ustedes no piensan que tenemos la generación mejor preparada de nuestra historia, la generación que tiene más criterio para saber qué le interesa, qué le conviene, la que tiene mejores oportunidades para ocupar posiciones dignas en el mercado laboral? ¿Creen ustedes que son personas que no tienen sentido crítico y que se dejan comprar por medidas que se planteen en un programa o en un presupuesto? No tienen ustedes ni idea de lo que piensan los jóvenes.

En cuanto a la formación profesional o partidas en igualdad de oportunidades, a usted les molestan las partidas que se dirigen a luchar contra la discriminación de la mujer o partidas que buscan la búsqueda de la igualdad o que combaten directamente la violencia de género. Yo me pregunto, señor Espinosa, qué les pasa a ustedes con las mujeres. Están permanentemente negando la realidad que vivimos miles de mujeres en este país y fuera de este país, y alguna compañera de su bancada se molesta, no entiendo por qué. Sus señorías de VOX, las mujeres de VOX, tendrían que ser las primeras interesadas en que la igualdad de oportunidades fuera una prioridad en este país por la cuenta que les trae (aplausos); señora Olona, por la cuenta que les trae, para poder coexistir en ese espacio que ustedes comparten con sus compañeros, deberían ser las primeras interesadas en esta cuestión.

Señorías, ganan los pensionistas, ganan los empleados públicos —la revalorización del sueldo de los funcionarios ya se la he contado esta mañana—, hemos aprobado 30 445 plazas de la oferta pública de empleo, dedicamos más dinero, 31 millones, para formación en el empleo en el conjunto del sector público, 40 000 millones de inversión para pymes, autónomos y empresas, 1500 millones en programas de subvenciones para transformación y digitalización, 11 300 millones para reindustrialización, apostamos por la ciencia con 13 300 millones en una partida récord que nunca antes se había consignado. En definitiva, señorías, estamos apostando por lo que nos permite ser mejores, como la ciencia, que es la que desmonta todos esos mitos falsos, ese terraplanismo, el negacionismo climático, todo eso de lo que ustedes hacen gala.

Ganamos todos con estos presupuestos, y claro que le molestan las cuentas, porque ustedes no comparten un Estado social fuerte, no comparten el modelo autonómico, sobre todo en aquellos servicios sobre los que descansa el Estado del bienestar. Ustedes creen que las cuentas no tienen que servir para reforzar esa garantía de seguridad para los ciudadanos. En definitiva, ustedes no comparten ninguno de los elementos de la alianza que tienen los ciudadanos para intentar, en lo básico al menos, que el bolsillo no sea un problema respecto a la sanidad, a la educación o la dependencia.

Ustedes están en contra de 6000 millones más para el Sistema Nacional de Salud, están en contra de que se transfieran más recursos para educación o de que se incorporen 22000 millones para proteger a las personas desempleadas, en contra del salario mínimo interprofesional, en contra de las subidas de los ERTE, en contra de la subida de las bases reguladoras del 50 al 70 %, en contra de la ampliación del permiso de paternidad y maternidad. Ustedes están en contra de todo lo que, sobre todo, signifique progreso: ingreso mínimo vital, bono social térmico, economía de los cuidados, todo eso cuenta con el voto negativo por parte de VOX.

Usted ha vuelto a incidir en algún argumento que ha utilizado el señor Casado y le remito a las explicaciones que le he dado a él. Respecto a los datos de recaudación y de empleo que hemos registrado en el mes de octubre, a ustedes les molestan tanto porque, desde luego, son la antítesis a los preceptos que ustedes promulgan respecto a la austeridad o respecto a que este Gobierno no esté encauzando la recuperación económica.

Señoría, después de su intervención, solo le tengo que decir que me queda claro que estos presupuestos no le gustan. Eso me ha quedado claro, pero no por ninguna de las barbaridades ni de las cuestiones que ha dicho. (Rumores). Estos presupuestos no les gustan porque combaten el malestar social sobre el que la ultraderecha quiere crecer, es la única verdad que se esconde detrás de las palabras del señor Espinosa de los Monteros. Por tanto, señorías, creo que no nos vamos a poner de acuerdo en la aprobación de estas cuentas.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 48

Le voy a decir una cosa que me parece que es importante y quiero llevar a su reflexión. Verá, señoría: el malestar social no se corrige con más identidad, el malestar social se corrige combatiendo la desigualdad. Eso es lo que hace este Gobierno y es lo que hacen estas cuentas públicas (aplausos), no con más identidad ni con más nacionalismo; por eso, esa es la hoja de ruta que vamos a seguir.

Señoría, ustedes han tenido a bien presentar esa enmienda a la totalidad, no han querido que progrese la tramitación de estas cuentas públicas. Es el único grupo político al que entiendo la presentación de la enmienda a la totalidad —se lo quiero decir y se lo quiero reconocer— porque iba a ser imposible que nos pusiéramos de acuerdo en las enmiendas parciales que ustedes presentaran. Por tanto, parece lógico que ustedes presenten esa enmienda a la totalidad.

Para finalizar, le quiero decir que estos presupuestos no se parecen en nada a esa ruina que ustedes preconizan. Son las cuentas que España necesita porque ofrecen más oportunidades a todos y a todas y porque ofrecen más recursos; porque miran al futuro y no, señorías, a ese pasado rancio que tanto les gusta; porque ofrecen esperanza y confianza en nuestras capacidades, sobre todo en aquellas de las personas más jóvenes. Por eso, señoría, ustedes y nosotros no nos parecemos. Nosotros construimos una España donde ustedes caben (Un señor diputado: [¡Gilipollas!]¹); ustedes construyen una España donde solo caben los que piensan como ustedes (aplausos.—Rumores), donde se demoniza al que es diferente por pensamiento, por estatus o por forma de ser.

Me gustaría, señoría, que cuando termine esta sesión, por favor, usted amonestara al compañero de su grupo que acaba de decir un insulto desde el escaño.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora VICEPRESIDENTA (Pastor Julián): Muchas gracias.

Pido la retirada de lo que se ha dicho. (Rumores.—Una señora diputada: ¿Qué ha dicho?). Lo retirará la Presidencia y no repetiré lo que se ha dicho, por respeto a la Cámara. (Aplausos).

Tiene la palabra el señor Espinosa de los Monteros. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

El señor ESPINOSA DE LOS MONTEROS DE SIMÓN: Gracias, señora presidenta.

Señora ministra, a mí me causa una cierta ternura escucharla hablar, porque a usted esto de la ultraderecha, la extrema derecha, la xenofobia, el racismo le ha funcionado, ¿verdad? Ha habido muchos años donde eso funcionaba, usted decía la palabra mágica y los de esa bancada se contenían (risas), se encogían un poquito y pasaban miedo. ¿Pero sabe qué pasa? Que con nosotros no funciona. (Aplausos). ¿No se ha dado usted cuenta? No funciona. Este es el partido de los valientes, es el partido de Ortega Lara, es el partido de Santiago Abascal, padre e hijo. Aquí usted no nos va a amedrentar, señora ministra, ni hoy ni nunca. (Aplausos). Sí, era concejal el señor Abascal con dieciocho añitos, jugándose la vida, señora ministra, por esta democracia, cosa que usted no sabe lo que significa, yendo con escolta a la universidad. ¿Usted se imagina lo que es eso? No con escolta para que le hagan la compra como a alguno de sus compañeros de Gobierno (aplausos), con escolta mirando los bajos de su vehículo todas las mañanas y viendo como asesinaban a compañeros suyos —y por cierto, también suyos—. ¿Usted sabe lo que es eso? Y por cierto, también proponiendo, por ejemplo, en el año 2004 un monolito en homenaje a un guardia civil asesinado. ¿Sabe por qué no salió adelante esa propuesta en el Ayuntamiento de Llodio, donde era concejal? Por la oposición de algunos partidos que hoy son sus aliados y por la abstención ¿sabe usted de quién? Del Partido Socialista de Euskadi, que es una vergüenza. (Aplausos).

Así que sí, naturalmente que impugnamos la totalidad no de sus presupuestos, sino de su forma de hacer política, señora ministra, que está absolutamente trasnochada, que está anclada en un mundo que ya no existe. Usted ya no va a infundir miedo a los españoles y mucho menos a los jóvenes, que ya han superado esas tonterías y esos miedos de las etiquetas que usted va poniendo. Habrá gente por aquí todavía a la que le dé miedo, a nosotros no. Nosotros hemos venido aquí a combatir todas las políticas que usted está trayendo hoy en estos Presupuestos Generales del Estado. En eso consiste la democracia, señora ministra, en que haya diversidad de opinión, no solo diversidad de género, de identidad, de religión, de raza. Diversidad de opinión, artículo 14 ¿sabe usted de qué? De la Constitución española. ¿La conoce? Porque usted hasta ahora la ha utilizado solo en un sentido. (**Aplausos**).

Usted, señora ministra, no está para dar consejos de estrategia electoral a nadie. ¿Se ha leído las últimas encuestas? No las del CIS, que manipulan, las de verdad. ¿Usted ha visto como están cayendo

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Palabra retirada por la Presidencia, de conformidad con el artículo 104.3 del Reglamento de la Cámara.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 49

ustedes? ¿Usted ha visto cómo está subiendo VOX? Comprendo que le dé miedo, porque efectivamente se acaba su chollo, señora ministra, se acaba su chollo de hablar de los poderosos. ¿Pero quiénes son los poderosos? Si los poderosos son ustedes, que están en el banco azul con el BOE todos los días. (Aplausos). Los poderosos son los mismos que hace cuarenta años, claro que se les acaba el chollo. Así que venga aquí y siga desgranando, como ha hecho hoy, partida por partida.

Odio, insulto, agresión, ataque, intolerancia, violencia de género. ¿Qué tiene que ver eso con lo que he dicho yo aquí, en esta tribuna? ¿Pero qué tiene que ver eso con los Presupuestos Generales del Estado? ¿Pero es que usted no ha escuchado nada de lo que he dicho? Usted venía ya con el discurso preparado y le da igual lo que digamos. Usted está jugando a ignorar la existencia y el crecimiento no de un partido, sino de un movimiento, señora ministra, un movimiento que cada vez tiene más adeptos. Usted dice que no somos nadie. Bueno, somos más modestos y más humildes que ustedes —eso sí— y, como todavía no somos la primera fuerza de este país, trabajamos más duro que ustedes. Somos mucho más rigurosos, pisamos más la calle, tenemos más calle que los columpios, que usted hace años que no pisa una calle, y tenemos un mínimo de cuatro millones de votantes que está creciendo cada día, así que ándese con ojo, señora ministra. (Aplausos).

¿Sabe lo que pasa? Que la resistencia a los poderosos está aquí y los poderosos que están subyugando a los españoles son ustedes. Es verdad que necesitan que haya cada vez más pobres y más dependientes porque, si no, se les acaba el chollo. (Aplausos). Nosotros lo que queremos es una España más próspera y más rica, en crecimiento y menos dependiente y con menos ayudas porque no las necesite y usted está en todo lo contrario. Usted sí que se ha quedado anclada en el siglo pasado, pero ¿sabe qué pasa? Que nos favorece muchísimo. Por tanto, no tengo más que decirle sino que me encanta su discurso. Usted siga anclada en ese mundo imaginario, en ese mundo feliz, pensando que está engañando a los españoles, diciéndoles que las cosas cada vez van mejor cuando las colas del hambre son cada vez más largas, diciéndoles que la economía crece cuando ellos no lo están notando, diciéndoles que no han subido los impuestos cuando los pagan todos los días, diciéndoles que el precio de la luz no es culpa suya cuando los españoles la pagan a diario. Usted siga mintiendo a los españoles, señora ministra, que los españoles están despertando y, cuando despierten todos, se darán cuenta de que no es que VOX se quede solo, es que solo queda VOX. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie).

La señora VICEPRESIDENTA (Pastor Julián): Muchas gracias, señor Espinosa de los Monteros. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores). Tiene la palabra la señora ministra.

La señora MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado): Señor Espinosa, se ha enfadado usted mucho, ¿eh? (Risas). ¿Sabe por qué? Porque lo he desenmascarado. (Aplausos). Se ha enfadado mucho, se ha enfadado mucho. Ha subido a esta tribuna —véase— bastante molesto, acusando las verdades —esa es la realidad— que he comentado en mi intervención: Presentar estos presupuestos como un instrumento para combatir el populismo y explicar por qué combaten el populismo, por qué necesitamos un Estado del bienestar fuerte, por qué tenemos que curar heridas que se abrieron durante la pandemia, por qué tenemos que reducir desigualdades. No son buenas noticias para ustedes. Probablemente, aquellos que tienen recursos de cuna, señoría, no necesitan del poder de lo público (aplausos), no necesitan la intervención de lo público. Es fácil dirigirse a aquellos que menos tienen y que lo pasan mal desde una posición tan desahogada, ¿verdad, señor Espinosa? (El señor Espinosa de los Monteros de Simón: ¡Usted sabrá!). No, no, lo sabrá usted, que es el que lo ha dicho aquí, en esta tribuna. Nosotros somos más humildes, claro que sí; es que nosotros formamos parte de ello. Las formaciones políticas que componen este Gobierno están formadas por hombres y mujeres que tienen dificultades para llegar a fin de mes (rumores), por hombres y mujeres que tendrían dificultades si no tuvieran un Estado fuerte que les diese una sanidad y una educación gratuitas (aplausos), por hombres y mujeres que solo, señor Espinosa —solo—, tienen la política para intentar transformar este país. Aquellos que tienen otros instrumentos, aquellos que tienen recursos, que tienen posición social o que tienen otras cuestiones, se alejan de la política, no la quieren, la ahuyentan para seguir mandando sobre los de siempre.

Por eso, señoría, creo que usted lo ha dicho todo cuando se ha subido por segunda vez a la tribuna. Ahora no son un partido, dice usted que son un movimiento. Miedo me da, ¡miedo me da! (Aplausos). ¿Qué movimiento? Porque todos los españoles tenemos en la memoria el Movimiento Nacional, señoría.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 50

Vamos, es el movimiento más reciente que hemos tenido. Por tanto, cuando usted lo dice así —no le pone apellido—, ¡miedo me da!

Yo creo que las cuentas son buenas para situarnos al nivel de que nuestra economía permita un mayor crecimiento, unas cuentas que miran a la España rural —esa que ustedes ni siquiera mencionan—, al sector agrícola, al sector ganadero, que está comprometida con el desarrollo sostenible. Son las cuentas de la cultura, aquellas que permiten mayor democracia, aquellas que permiten pensamiento crítico, que hacen que sea posible que todos convivamos pensemos lo que pensemos. A ustedes tampoco les gusta la cultura porque representa libertad, vanguardia o cuestionamiento de las cuestiones que para ustedes son incuestionables. Son las cuentas de la ciencia, se lo he dicho antes, pero, como ustedes se han apuntado a las corrientes negacionistas, que no ponen en valor las evidencias, pues da igual, a ustedes no les importa que la ciencia también pueda progresar. Son las cuentas de la cooperación internacional, y podría seguir, señoría, reflejando los valores que contemplan estas cuentas públicas.

Señoría, ha hablado de autoritarismo y le garantizo —lo ha dicho— que la libertad de expresión no está en riesgo en nuestro país. Yo se lo he dicho antes: nosotros construimos un país donde ustedes caben. El problema es que ustedes están construyendo o quieren construir un país donde no quepa nadie que no piense exactamente igual que ustedes, que sea diferente a ustedes. Y eso se llama exclusión, exclusión, señoría, y se llama discurso de odio (aplausos). Y por eso se lo diré una y otra vez. Ser distinto significa eso. Pensar distinto significa eso. No hay ni que combatir ni que atacar a aquellos que no piensan igual.

Por cierto, señoría, se ha equivocado de artículo constitucional. El artículo de la libertad de expresión tengo entendido que es el 20, no el 14, como usted ha dicho. El 14 es el de la igualdad, es que está usted con lo del tema de la igualdad... (**Protestas.—Risas**). ¡Es que el tema de la igualdad...! (**Aplausos**).

Y luego, señoría, ha empezado también a hablar de algunas cuestiones. Yo creo que ha intentado volver a traer aquí ese argumento que han utilizado durante un tiempo de la derechita cobarde, porque creo que han empezado a meterse con el Partido Popular y parecería que estaban ustedes diciendo que estos eran los de la derechita cobarde, que ustedes venían aquí a decir con sus palabras aquello en lo que ustedes creían, independientemente de que todos los demás pensemos que es una nostalgia con tiempos que creímos que estaban definitivamente superados. Usted dice que lo hace con orgullo, y yo se lo respeto, como usted entenderá, pero vuelve a hablar usted de la derechita cobarde en relación con lo que el Partido Popular puede pensar —no se separan tanto de ustedes— de algunas de las cuestiones.

Señoría, ha hecho una cosa a la que sí le tengo que dar respuesta, y me parece muy grave habérselo permitido porque lo ha hecho desde esta tribuna. Verá, este Gobierno siempre hace lo que entiende correcto, mirando por el interés general, y nunca se ha dejado llevar por el qué dirán, nunca le ha importado esa cuestión. Le importa lo que hace, a quién impacta y de qué manera podemos multiplicarlo. Por tanto, para nosotros, nuestro motor más fuerte es la convicción profunda que tenemos en aquello que creemos. ¡Y nos ha pasado casi de todo! Lo ha visto usted durante esta pandemia. ¡Hasta el volcán de La Palma! Desde aquí, como siempre, un recuerdo a todas las personas que lo están pasando mal. Seguimos de pie y, además, señoría, sacando a España de la pandemia, de la crisis económica, social y territorial, y no le voy a tolerar ni que insulte al Gobierno ni que lo haga en concreto a los partidos que conforman este Gobierno. Ni al Partido Socialista, señoría, ni a Unidas Podemos, porque somos partidos que hemos defendido los derechos y las libertades en nuestro país a costa de nuestra vida. Porque hemos defendido como nadie la igualdad de oportunidades de las mujeres. Porque hemos suscrito —en concreto, el Partido Socialista— los grandes acuerdos y los grandes pactos de país, entre ellos, la lucha contra el terrorismo. (Aplausos).

Somos un partido que siempre ha estado detrás de la constitución de los pactos autonómicos, como le decía, de los pactos contra la barbarie, un partido que ha sido capaz de unir a los españoles cuando estos lo han necesitado, y un partido —cuando se dirige usted al Partido Socialista de Euskadi— que ha pagado con su propia sangre la defensa de la democracia. (Aplausos). No pueden decir lo mismo. (El señor Espinosa de los Monteros de Simón pronuncia palabras que no se perciben). No, como partido no, señor Espinosa, porque cuando yo le he traído a colación lo que su compañero, el señor Abascal, y su compañero, el señor Gil Lázaro, dijeron en esta tribuna o dijo el señor Abascal cuando era concejal respecto a ETA, usted no ha tenido ni un solo argumento para justificar las palabras de sus compañeros. ¿Sabe por qué? Porque ustedes se avergüenzan de lo que dijeron. (Aplausos). Por eso, por mucho que se empeñen en traer a ETA después de diez años que la banda terrorista fue superada por la democracia, por mucho que ustedes sigan trayéndola una vez que la derrotó la democracia, da igual las veces que ustedes lo mencionen, da igual las veces que ustedes lo digan, lo importante es que partidos

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 51

como los que gobiernan en este momento trajimos la paz a este país y fuimos capaces de construir una armonía y una convivencia de la que nos sentimos orgullosos. (Aplausos). Ustedes no estaban, señorías.

España no va a permitir que la ultraderecha esté en el Gobierno de ninguna institución democrática, este es nuestro objetivo, vamos a intentar que ustedes no participen de ningún Gobierno en este país. (Rumores). Y lo haremos como siempre, tendiendo la mano al Partido Popular, como estamos haciendo en Andalucía para el pacto de presupuestos; lo haremos, señorías, intentando combatir el caldo de cultivo donde anidan los populismos, donde por tanto se da juego a los autoritarismos, que hacen que la gente encuentre la desesperanza. Lo vamos a hacer, entre ellos, con unos Presupuestos Generales del Estado que aportan un mayor bienestar social, que dan esperanza a los jóvenes, oportunidades a las mujeres, perspectivas a nuestros mayores, defensa de lo público, en definitiva, todo aquello que construye sociedad. Porque, señoría, tenga claro que ni convencerán, ni tampoco ustedes van a vencer. Ustedes hacen irrespirable a veces el ambiente en esta Cámara, pero mucho más para aquellos que nos gusta cuidar de la democracia. (El señor vicepresidente, Rodríguez Gómez de Celis, ocupa la Presidencia).

Yo creo que defender lo obvio en esta tribuna puede parecer algo estéril, pero en su caso le puedo asegurar que ninguno de los diputados y diputadas pertenecientes a las formaciones políticas que sustentan este Gobierno nos cansaremos nunca de defender las ideas democráticas y los derechos humanos para que ustedes no ganen ni un palmo de terreno, y estas cuentas son un instrumento imprescindible para ello.

Muchas gracias. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias, ministra. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Plural, cuyos miembros defenderán en este turno su enmienda o, en su caso, fijarán posición, tiene la palabra, en primer lugar, la señora Nogueras i Camero. (**Rumores**). Ruego silencio, por favor.

La señora **NOGUERAS I CAMERO:** Bueno, yo empiezo, igual así se callan.

Ojalá pudieran todos ustedes entender qué lejos de todo esto nos sentimos la mayoría de los ciudadanos de Cataluña, no nos representa para nada.

¿Por qué hemos presentado una enmienda a la totalidad, señora ministra? Porque no son unos buenos presupuestos para Cataluña. No son unos presupuestos que respondan a las demandas mayoritarias planteadas en Cataluña ni a las planteadas, también, por el Govern de la Generatitat de Catalunya. Y porque son unos presupuestos que ustedes no han querido negociar. No les importan los argumentos que están detrás de estas cuentas, ha dicho usted esta mañana, señora ministra. ¿Qué argumentos? Porque a nosotros nadie nos ha venido a contar estos argumentos. Este Gobierno no se ha sentado a negociar ni a hablar, tanto que hablan de diálogo. A negociar de verdad, me refiero, señora ministra. Me parece difícil entender que no vean la urgencia, también ha dicho usted esta mañana. Parece que han sido ustedes los que no han visto la urgencia, señora ministra, porque, si tan urgente es, por qué no se han tomado en serio la negociación. No tienen mayoría absoluta, pero es evidente que actúan como si la tuvieran

Voy a poner un ejemplo que creo que ilustra y resume más o menos cómo está la cosa entre nosotros, entre Cataluña y España. Ha explicado usted esta mañana que harán una inversión histórica en cultura, fomentarán la lectura y también reforzarán los museos. Desde que la hemos escuchado, nos llevamos preguntando cómo vamos a reforzar los museos catalanes con la miseria de inversión real prevista en estos presupuestos. Quizá es que ustedes se hayan equivocado; y hablo de inversión real, porque lo han enviado prácticamente todo a Madrid.

Hemos presentado enmienda a la totalidad porque nosotros, Junts, no damos nuestros votos a cambio de nada. Porque precisamente es nada lo que han conseguido aquellos que les han dado a ustedes cheques en blanco. La política es útil, ha dicho usted. Sí, es útil, señora ministra, estoy de acuerdo, pero es útil si la practicas. Y es una lástima que sea precisamente una parte del catalanismo la que a cambio de nada les permita seguir con esta prepotencia y con esta impunidad ante su falta de compromiso, su falta de palabra y, también, su falta de respeto a Cataluña, al catalanismo, al *català* y a lo que han votado los ciudadanos de Cataluña.

Esperábamos —y hablo muy sinceramente, señora ministra— un mínimo de propuestas concretas por su parte, obviamente; un mínimo de trabajo preparado; un mínimo de interés con las propuestas que venían de Cataluña; y un mínimo de seriedad, señora ministra, ante la negociación de unos Presupuestos

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 52

Generales del Estado. No nos hemos encontrado a un Gobierno dispuesto a negociar de manera seria. De hecho, lamentablemente, lo que nos hemos encontrado es un decepcionante mercadeo de titulares.

¿Qué ha conseguido Cataluña dando apoyo a un Gobierno supuestamente progresista liderado por el PSOE, por el Partido Socialista? Ha conseguido una larga lista de incumplimientos, señora ministra. Prácticamente todo lo que se ha acordado con ustedes respecto a Cataluña no se ha cumplido. ¿Y a quién perjudica que este Gobierno español no cumpla aquello acordado con Cataluña? ¿Perjudica a los independentistas? Obvio, pero también perjudica a todos los ciudadanos que trabajan y viven en Cataluña, a todos y cada uno de los siete millones y medio de catalanes. ¿Se ha conseguido la cogestión de los fondos europeos, tal y como ustedes se comprometieron? El refuerzo, o no refuerzo, de los museos catalanes es para nosotros una prueba de ello, de esta no cogestión de los fondos europeos. No, no se ha conseguido. De hecho, fue con el apoyo de VOX, con quienes ustedes ahora tanto se pelean, como consiguieron tirar adelante este real decreto recentralizador de los fondos. Ni cogestión ni descentralización, que es lo que usted ha dicho presentando y defendiendo estos presupuestos. Y el Partido Socialista ha negociado con la ultraderecha, con la derecha, como quiera decirlo usted, señora ministra, qué jueces políticos van a ser los que manden a partir de ahora. Esto no lo ha negociado con los que les dan estabilidad, lo ha negociado con la derecha y con la ultraderecha. Por lo tanto, pactan con la ultraderecha con una mano y con la otra nos vienen con el cuento de ¡que viene el lobo!, o de que la ultraderecha se combate, que es lo que ha dicho usted hace un rato.

Sobre el català, todos sabemos que ninguna ley española va a blindar el catalán. De hecho, ninguna ley española ha blindado jamás el català. Le voy a contar una cosa, señora ministra. En 2005, mientras se trabajaba en la ley audiovisual de entonces, leíamos el siguiente titular en muchos medios de comunicación: PSOE y Esquerra pactan que todas las películas exhibidas en España serán dobladas, todas y por ley, al catalán. Era el blindem el català que, obviamente, ustedes se han ocupado de no cumplir, como siempre y como en todo. Hablamos de 2005, señora ministra. ¿Saben qué pasa? Que no tenemos que pedirles que blinden el català, señora ministra, porque en realidad es un derecho reconocido en los tratados y convenios de la Unión Europea que ustedes están obligados a cumplir. Por lo tanto, señora ministra, ¿van a cumplir con los tratados y los convenios europeos? ¿Sí o no? Es muy sencillo. Ni yo ni nadie tiene que darle nada a cambio para que usted haga lo que está obligada a hacer, para que ustedes, este Gobierno, hagan lo que están obligados a hacer. Yo tengo tanto derecho a vivir libremente veinticuatro horas en catalán como lo tiene usted de vivir en castellano. ¿Pero sabe qué pasa? Que usted sí lo puede hacer y yo no lo puedo hacer, ergo ustedes no están cumpliendo los tratados y los convenios europeos. Es por esto y por muchas otras cosas que en Cataluña el 52 % de los ciudadanos han votado independència, han votado que Cataluña sea un estat independent d'Europa.

Hablemos también de datos, señora ministra. ¿Se han ejecutado los últimos presupuestos aprobados? No, no se han ejecutado los últimos presupuestos, aprobados en parte con votos del catalanismo que dio su apoyo a cambio de promesas que ustedes, una vez más, no han cumplido. Por eso, en Junts pedimos ir juntos, tener fuerza y, sobre todo, cobrar por avanzado, porque, hasta la fecha, los únicos que están cobrando por avanzado es el Partido Socialista.

¿Pero qué significa que los presupuestos no se hayan ejecutado? ¿Dónde está el dinero de los ciudadanos de Cataluña? La realidad es que el café para todos nos cuesta hoy a los ciudadanos de Cataluña 20 000 millones de euros al año. Esto es lo que conocemos como expolio fiscal: 20 000 millones de euros al año que son de los ciudadanos de Cataluña, que se van y que no vuelven. ¿Pero qué más deberían saber los ciudadanos de Cataluña? Aparte del expolio fiscal, existen los Presupuestos Generales del Estado. En esta ley el Gobierno de turno establece cuánto dinero va a ir a cada autonomía. Pues bien, de cada 100 euros presupuestados a Cataluña solo llegan 66, y esto es una media de los últimos diez años. Por lo tanto, 28 000 millones de euros que por ley tenían que llegar a Cataluña no han llegado. En cambio, por poner otro ejemplo, en Madrid, de cada 100 euros que por ley tienen que ir a Madrid acaban llegando 113; 113 en Madrid, 66 en Cataluña. Estas cifras son escandalosas, señora ministra, pero ¿qué podemos esperar de ustedes si ayer, a un mes de finalizar 2021, anuncian que este año, de cada 100 euros que tenían que invertirse en Cataluña, solo se han invertido 30? De cada 100, 30? El mal menor también es mal. Alguien decía que no hay alternativa; sí que hi ha alternativa i tots sabem quina és l'alternativa.

¿Qué le proponemos nosotros desde Junts, señora ministra? Es algo muy sencillo, que paguen a los catalanes lo que les corresponde a los catalanes. Si la ley de presupuestos establece que a Cataluña le tocan 100, se pagan 100; no se pagan 66, no se pagan 30; se pagan 100. ¿Le parece esto muy radical, señora ministra? Porque los de Junts somos los radicales. Me gustaría saber cuántos catalanes se

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 53

consideran radicales ahora que conocen estas cifras, perquè els euros ens els foten a tots, no només als independentistes. Lamentablemente, mientras este Gobierno siga encontrando apoyo de unos cuantos a cambio de nada, este Gobierno jamás se va a sentar a negociar de manera seria y sincera con Cataluña.

Termino compartiendo una reflexión que hacía este sábado *l'amic* Josep Valtònyc: Muchos de los que llegamos aquí hace cuatro o cinco años teníamos muy claro el objetivo; algunos lo seguimos teniendo muy claro: *la independéncia de Catalunya*. Ahora estamos aquí vendiendo como un gran logro 'que intentaremos negociar un poco de catalán en Netflix?'. Nos humillan y nos engañan, y lo hacen año tras año. (Termina su intervención en catalán).

Moltíssimes gràcies.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra el señor Bel Accensi.

El señor **BEL ACCENSI**: Presidente, señoras ministras, ministros, señorías, estamos aquí en el debate de totalidad de los presupuestos, y en el debate de totalidad de los presupuestos las formaciones políticas que han presentado una enmienda a la totalidad lo que pretenden es que finalice aquí el trámite presupuestario; pretenden que se aborte el trámite parlamentario.

Miren, desde el Partit Demòcrata podemos entender que a unos presupuestos se vote no. De hecho, en estos momentos nosotros no descartamos que podamos votar que no a estos presupuestos si no llegamos a un acuerdo presupuestario. Pero, claro, cuando se presenta una enmienda a la totalidad, ¿qué es lo que junta a los que presentan la enmienda a la totalidad? ¿Cuál es el objetivo de la enmienda a la totalidad? Pues son los del no a todo; son los del cuanto peor, mejor; son los que quieren hacer caer al Gobierno para entrar a gobernar. Que el Partido Popular y VOX presenten una enmienda a la totalidad lo entiendo perfectamente; es normal, son los aspirantes y, quizá, de acuerdo con las encuestas, son los que ocuparían el banco azul. Pero ¿por qué lo presentan el resto de los grupos? Eso deberán explicarlo ellos. (Aplausos).

En caso, señorías, la ministra esta mañana reclamaba la cuota de responsabilidad de los grupos parlamentarios. Lo sabemos todos, lo saben también todos los ciudadanos, lo saben en Cataluña, pero yo lo recuerdo. ¿Cuál es, en relación con los presupuestos, la responsabilidad de cada uno? En esta Cámara, la responsabilidad de los grupos parlamentarios y los diputados, en todo caso, es aprobar unos presupuestos, poner a disposición del Ejecutivo una herramienta que se llama presupuestos, que después se tiene que ejecutar. Nosotros el año pasando ejercimos esta responsabilidad y colaboramos en la aprobación del presupuesto. Otros se inhibieron. Seguramente es más cómodo inhibirse. Ahora, señora ministra, señores ministros —y se lo trasladan al presidente del Gobierno y a los miembros del Gobierno de las diferentes formaciones políticas—, una vez aprobado el presupuesto, la responsabilidad de ejecutar este presupuesto les corresponde a ustedes. Si este presupuesto no se ejecuta, los catalanes, las catalanas y el resto de españoles y españolas saben perfectamente que la responsabilidad no es de los grupos parlamentarios que hemos aprobado el presupuesto; la responsabilidad es del Gobierno. Si este presupuesto no se ejecuta parcialmente, o se ejecuta mal, o no se recauda lo que se tenía que recaudar, o no se invierte lo que se tiene que invertir, la responsabilidad no es de los grupos que hemos aprobado el presupuesto; la responsabilidad es del Partido Socialista y de Unidas Podemos. Eso deben saberlo y deben asumirlo. Cuando ustedes dicen que ejecutan el 30 % de los presupuestos de inversión en Cataluña, ustedes están asumiendo su responsabilidad ante los catalanes y las catalanas, y los catalanes y las catalanas tienen que saber que hemos puesto a su disposición una herramienta y solo la están utilizando al 30%. Los catalanes y catalanas tienen que pedirles responsabilidades a ustedes por esto. Cuando ustedes son incapaces de ejecutar ni el 50 % de los 5000 millones que se pusieron a disposición para ayudas a la pequeña y a la mediana empresa y a los autónomos, esto no es responsabilidad de los grupos parlamentarios que aprobamos estas medidas, es responsabilidad del Gobierno. Eso los catalanes y las catalanas tienen que saberlo, y lo saben, y van a exigir responsabilidades de acuerdo con nuestra actuación. (La señora presidenta ocupa la Presidencia).

Miren, a los catalanes y a las catalanas nos podemos dirigir de muchas formas, pero, como la mayoría, suelen ser gente inteligente y saben quiénes son aquellos que se inhiben de la responsabilidad, saben quiénes son aquellos que dicen: no, yo no me quiero comprometer en aprobar nada por si después el Ejecutivo lo ejecuta o no lo ejecuta. El Partit Demòcrata se comprometió y vamos a ver, fruto de la negociación, si nos podemos comprometer o no. No vamos a abortar estas cuentas antes de empezar a

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 54

negociar. Por tanto, en Cataluña saben quiénes son aquellos que se inhiben, que se sitúan, como hemos visto, en el cuanto peor, mejor. Pero en Cataluña también saben quiénes son aquellos que tienen a su disposición unos recursos y no son capaces de ejecutarlos. Señora ministra, en Cataluña no se entiende que esta falta de ejecución —que de por sí es pésima, es mala e indica que no se ha asumido la responsabilidad—, a más a más, sea asimétrica en cuanto a los territorios. Porque yo puedo entender que se dé una circunstancia y en un año se ejecute solo el 30 o el 40 %. Es un fracaso, pero lo puedo entender. Pero cuando en una comunidad autónoma se está ejecutando el 70 % y en otra el 30 %, eso requiere una explicación y, en todo caso, la responsabilidad, en su momento, la deberán asumir ante los ciudadanos y ciudadanas de Cataluña.

Muchísimas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Bel. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el señor Baldoví Roda.

El señor **BALDOVÍ RODA**: Señora ministra, permítame que la felicite no por lo presupuestos, que son muy mejorables —de eso hablaremos luego—, pero sí por esa referencia al señor Abascal y al señor Gil Lázaro. Desenmascarar la hipocresía de unos chaqueteros que abandonaron y desertaron del Partido Popular cuando se acabaron las ubres que los amamantaban creo que está bien que se haga en este Congreso. (**Aplausos**).

Pasamos a los presupuestos... (El señor Steegmann Olmedillas: ¿A que no se lo dices a la cara?). Donde quiera y cuando quiera.

La señora PRESIDENTA: Señor Steegmann, por favor, silencio.

El señor BALDOVÍ RODA: Señora presidenta, o para a estos señores y señoras, o...

La señora PRESIDENTA: Señor Baldoví, continúe con su intervención, por favor.

El señor BALDOVÍ RODA: Es que no me concentro. (Aplausos). Gracias.

Después de asistir boquiabierto a la obtusa versión del apocalipsis según Pablo Casado y del apocalipsis según Espinosa de los Monteros, podemos decir con convicción que votaremos que no a esas enmiendas a la totalidad de esta oposición radical pesimista, que un día sí y otro día también dibujan un mundo dantesco que solo existe en su mente calenturienta y frustrada, porque pasan los años aquí y en Valencia y ellos siguen en la oposición; esa oposición chillona, faltona y apocalíptica que los ciudadanos están ya hartos de soportar.

Señor Espinosa de los Monteros, no sobran las autonomías, sobran los políticos vagos de VOX valencianos, por ejemplo, que no hicieron ni una sola enmienda a los presupuestos valencianos en 2021. Esos sí que son un gasto superfluo; eso sí que es un chollo: cobrar sin trabajar.

Señora ministra, nosotros queremos que estos presupuestos sigan su trámite, porque, aunque constatamos que son insuficientes desde el punto de vista valenciano, creemos que se pueden mejorar; por eso justamente votamos que no a estas enmiendas, porque creemos que se pueden mejorar. Los mejoramos el año pasado y creemos sinceramente que se pueden mejorar si ustedes tienen voluntad. Nosotros tenemos voluntad. Queremos que estos presupuestos sean más justos, más redistributivos y más solidarios, que es lo que cualquier persona le pediría a unos presupuestos, sean de un ayuntamiento, de una comunidad autónoma o los Presupuestos Generales del Estado.

¿Y qué le pide Compromís a estos presupuestos? Cosas razonables, de justicia social, de justicia redistributiva: que si el Estado nos transfiere competencias, nos transfiera los recursos para poder pagar esas competencias, sobre todo en un territorio infrafinanciado desde hace muchísimos años. Compromís lleva aquí diez años y llevamos reivindicándolo desde el primer día, más de treinta fuera de este Parlamento. Esperamos que usted cumpla la promesa que hizo justamente en esta tribuna y que este mes presente ese documento al que se comprometió con nosotros en la investidura y en los presupuestos del año 2021.

A veces algunos nos dicen que nos quejamos. Alicante es la quinta provincia del Estado por población, la quinta provincia; en inversión por habitante, la cincuenta y dos —la última—; el año pasado, la cuarenta y seis; el otro, la cuarenta y siete, y un año y otro y otro y otro. Este año es peor que el anterior y hay que hacer algo; hay que hacer algo.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 55

¿Y cómo se pueden transferir más recursos? Nosotros ya les hemos ofrecido todo un abanico de propuestas: más transferencias directas en estos presupuestos, mantener el Fondo COVID, un fondo de nivelación —que ya lo hemos repetido muchas veces— o reducir nuestra deuda ilegítima para que no tengamos que dedicar recursos a pagarla y podamos dedicar esos recursos a políticas sociales o a invertir en el tejido productivo valenciano. Dos, que el servicio de cercanías sea de verdad prioritario para este Gobierno. Ayer se produjeron —ayer— veintiuna cancelaciones, ¿cómo va un ciudadano a confiar en el servicio de cercanías si hay veintiuna cancelaciones solo en territorio valenciano? Complicado. Sobre todo, aparte de los retrasos, aparte de plantilla insuficiente y material envejecido, de frecuencias incompletas, la ejecución de la que hablaba el señor Bel, es decir, una cosa es pintar en los presupuestos y otra ejecutar. Y la ejecución en cercanías, de verdad, es absolutamente intolerable. Intolerable. De poco sirve estar prometiendo en la Cumbre del Cambio Climático muchas cosas y luego obligar a los ciudadanos a utilizar su coche privado.

En fin, que las transferencias culturales no tengan que ver con si eres de Madrid o eres de Valencia; por ejemplo, en museos, en el Palacio Real o el Palau de les Arts. Ahí se pueden hacer muchas cosas. Y luego hay medidas destinadas a mejorar el bienestar, que es por donde irán muchas de nuestras propuestas. Espero, sinceramente, señora ministra, que usted las escuche y que lleguemos a un acuerdo, porque llevamos años y años con unos presupuestos que, de verdad, infrafinancian e infrainvierten en el territorio valenciano.

La señora **PRESIDENTA**: Señor Baldoví, tiene usted que terminar.

El señor BALDOVÍ I RODA: Moltíssimes gràcies, senyora presidenta.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Baldoví. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Finalmente, también por el Grupo Parlamentario Plural, tiene la palabra el señor Rego Candamil.

El señor **REGO CANDAMIL**: *Grazas*, señora presidenta.

Señora ministra, para nosotros, para el BNG, los presupuestos que nos presenta el Gobierno son claramente insuficientes. Con todo, no hemos presentado enmienda a la totalidad porque, a pesar de esa valoración insatisfactoria, es cierto que, en cuanto a inversión territorializada, representa un punto de partida ligeramente —solo ligeramente— mejor que los presupuestos del año 2021.

Cabe recordar que el BNG rechazó las cuentas en vigor por injustas y discriminatorias con nuestro país, con Galiza. ¿Por qué? Pues porque en un contexto de presupuestos expansivos en los que subía la inversión por encima del 60 % y en que la mayor parte de las comunidades autónomas lo hacían por encima del 50 %, en Galicia caía un 11 % en relación con los últimos presupuestos aprobados, en aquel momento los del Partido Popular y de Montoro, y aún perdíamos 104 millones de euros, algo que entendemos que es injustificable, absolutamente injustificable.

La propuesta de presupuestos para el año 2022 supone un incremento de la inversión en Galiza de 242 millones de euros — teóricamente de 242 millones de euros — con relación al año 2021. ¿Por qué, entonces, nos parecen inadecuados? Para empezar, porque no son suficientes para compensar el déficit histórico en inversiones, especialmente en infraestructuras en nuestro país. Asimismo, porque de esos 242 millones de euros, la mitad, 122, corresponden a una partida del Ministerio de Defensa que no entendemos justificado que se incluya dentro de los presupuestos territorializados, una partida para la construcción de las fragatas F-110 en Navantia, que en todo caso no creemos que sea inversión y porque además en esa fase inicial la ingeniería o los suministros tecnológicos no se van a hacer en Ferrol. Por tanto, en aras de la claridad, creemos que lo lógico es que esa partida se retirase del cómputo de las inversiones territorializadas.

En todo caso, el BNG está en completa disposición para dialogar y para negociar, siempre desde una coherente posición de defensa de los intereses de Galiza y de las clases populares. Por eso, reclamamos al Gobierno la misma disposición para mejorar las previsiones de inversión en nuestro país y para avanzar en el cumplimiento del acuerdo de investidura. Queremos las partidas necesarias para modernizar la red ferroviaria interna y para mejorar los servicios que actualmente se prestan. Déjeme dar dos datos elocuentes. El primero, la última gran actuación en la línea férrea A Coruña-Ferrol data de 1913, hace más de cien años. La velocidad media es de 50 kilómetros/hora y se tarda el doble en tren que en un vehículo particular. El segundo tiene que ver con los servicios de cercanías. Decía Joan Baldoví que en Valencia

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 56

no pueden confiar en los servicios de cercanías. En Galiza no tenemos ese problema. ¿Sabe usted por qué? (Muestra un mapa). Este es el mapa de las cercanías de Renfe. ¿Ven ustedes la mancha amarilla sobre Galiza? Nosotros tampoco, por la simple razón de que en nuestro país no existen los servicios de cercanías. ¿Creen que se puede avanzar realmente en la descarbonización de la economía sin impulsar de verdad un medio de transporte eficaz y sostenible como el ferrocarril? O eso, o estaremos yendo a un modelo de transición ecológica exclusivamente para ricos y excluyente de las mayorías sociales. Queremos ver reflejado en los presupuestos la implantación de las cercanías ferroviarias en las áreas metropolitanas de Galiza, el avance en la modernización y expansión de nuestra red ferroviaria, la creación de tres juzgados de violencia de género en Lugo, Ourense y Santiago; la solución al problema con Hacienda de los emigrantes retornados, o el impulso a la normalización de la lingua galega en los medios de comunicación públicos del Estado y en el audiovisual, todas ellas medidas, por cierto, que figuran en el acuerdo de investidura. Queremos que posibiliten también una solución a la profunda crisis industrial que padece Galiza —Alcoa, Alu Ibérica, Barreras, Vulcano, As Pontes, etcétera—. Queremos la transformación del puerto interior de A Coruña o el saneamiento y la regeneración de nuestras rías para recuperar toda su calidad ambiental y su capacidad productiva. Queremos abordar el rescate de la AP-9, después de que la Unión Europea concluyese que las prórrogas de la concesión hasta el año 2048 eran ilegales, y queremos hacerlo para acabar con la estafa, que siempre dijimos legalizada y ahora sabemos que ilegal, que representa. Por cierto, acabamos de conocer que la concesionaria anuncia que si se le quita la concesión reclamará más de mil millones de euros. Pues, hágase, teniendo en cuenta que en el mes de agosto, cuando se produjeron las bonificaciones, se procedió también a reservar una cantidad de 2400 millones de euros solo para bonificaciones. Por tanto, sale a cuenta el rescate de la AP-9. Queremos establecer bonificaciones en la AP-53, la más cara del Estado por kilómetro, y hablar en serio de una tarifa eléctrica galega como país productor excedentario de energía eléctrica. Queremos también más políticas sociales; aumentar los recursos en la ley de dependencia; incrementar las pensiones mínimas; eliminar la tasa de reposición de efectivos para mejorar los servicios públicos; implantar las treinta y dos semanas de permiso para familias con una única persona progenitora o derogar completa y definitivamente la reforma laboral, y queremos políticas fiscales y tributarias más justas.

Concluyo. Como decía, el BNG, está dispuesto a dialogar y acordar, pero siempre desde la defensa de los intereses de Galiza y las clases populares. Por eso esperamos que el Gobierno, el PSOE y Podemos estén dispuestos a moverse y a corregir el atropello a los intereses de los gallegos y gallegas que realizaron el año pasado en las cuentas de 2021. Como dijimos entonces, nos gustaría poder votar a favor de los Presupuestos Generales del Estado porque eso significaría que son buenos para nuestro pueblo.

La señora **PRESIDENTA:** Señor Rego, tiene usted que terminar, por favor.

El señor REGO CANDAMIL: Concluyo.

Pero el sentido de nuestro voto será decidido en función de los resultados de la negociación de las enmiendas. Se equivocaría el Gobierno si en estos presupuestos juega a las matemáticas parlamentarias, porque las cosas son siempre más complejas que ganar una votación.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Rego. (**Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores**).

Tiene la palabra la señora ministra de Hacienda y Función Pública.

La señora **MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA** (Montero Cuadrado): Muchas gracias, señora presidenta.

Señora Nogueras, yo creo que apoyar, presentar enmiendas, dejar que se tramite un proyecto de presupuestos no supone de ninguna forma que uno renuncie a las aspiraciones políticas legítimas que cada formación política tenga. Por tanto, no parece lógico que se vincule el apoyo a estas cuentas públicas —según consta en su enmienda a la totalidad— a la amnistía o a una ley de autodeterminación, a la convocatoria de un referéndum o a cuestiones que nada tienen que ver con la tramitación presupuestaria. No son elementos que formen parte del debate presupuestario, son cuestiones que se tienen que abordar, que tienen que encauzarse desde el clima del diálogo, intentando llegar a acuerdos, llegar a consensos, conociendo por todas las partes cuáles son los elementos que alumbran a cada una de las formaciones políticas o a este Gobierno en particular respecto a la situación de Cataluña. Señora Nogueras, aquí

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 57

estamos para otra cosa, que es intentar llegar a un acuerdo en materia presupuestaria para que las cuentas realmente contribuyan a una recuperación, a que los ciudadanos gocen de un mayor bienestar, de una mayor cohesión territorial en el conjunto del país. En definitiva, a que podamos ir incorporando recursos que nos permitan ir navegando en aquellas políticas, ir avanzando en aquellas políticas que son realmente transformadoras, que podemos coincidir todos que están en el horizonte, ya sea la digitalización, la transformación digital o la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres, por ponerle solo algunos ejemplos.

Yo creo que es importante ver lo que los presupuestos aportan para Cataluña. Verá, le tengo que decir lo que yo he percibido, señora Nogueras, y si me equivoco, usted me disculpa. A mí me da la impresión de que usted en su intervención fundamentalmente ha querido afear a otras formaciones políticas independentistas el apoyo a estos presupuestos. Es la impresión que a mí me ha dado de la intervención que le he escuchado en tribuna, porque ha estado usted subrayando más aquellas cuestiones que una vez acordadas han tenido alguna dificultad —por ejemplo, en términos de ejecución, una cuestión que saben ustedes que estamos corrigiendo; claramente que no es deseable por ninguna parte, por supuesto, ni por parte de la ministra de Hacienda ni de los grupos parlamentarios que presentan cualquier tipo de enmienda—, pero hay una cuestión que es de sentido común, señora Nogueras: si uno no acuerda una cantidad, uno no puede exigir que se cumpla; usted viene a exigir que se cumplan cosas que ustedes no han acordado, lo cual es una incoherencia, no se entiende. Es más, es que yo la escucho a usted en su exposición —más allá de que luego le enumeraré a usted, y sobre todo al señor Bel, cuáles son los contenidos que se contemplan para Cataluña— y la impresión que da es que ustedes vivían mejor con el Gobierno del señor Rajoy, señora Nogueras. ¿Es así? ¿Vivian ustedes mejor con el Gobierno del señor Rajoy? Es decir, cuando según ustedes se estaban reprimiendo determinadas cuestiones en Cataluña, cuando según ustedes no se les permitía la libertad de expresión, cuando según ustedes tenían una serie de coacciones al ejercicio de sus derechos y libertades, resulta que ustedes devolviendo estos presupuestos parece que a lo que están aspirando es a que vuelva a gobernar la derecha en este país cuando no solo no encontró un cauce de diálogo para poder hablar sobre la situación de Cataluña, sino que —lo repiten cada día que se suben a esta tribuna— les niega a ustedes el pan y la sal en cualquier cuestión, tenga o no que ver con sus aspiraciones, de las que yo discrepo, pero que son absolutamente legítimas en una sociedad democrática. Aclárense, yo no entiendo el juego de Juntsxcat. Sobre todo, le voy a decir una cosa muy clara: ustedes no hacen nada bueno para Cataluña no apoyando estas cuentas. Ustedes se esconden detrás del no apoyo a estas cuentas. ¿Pero el no apoyo qué, señora Nogueras? ¿El no apoyo qué nos trae? ¿Trae más recursos para Cataluña? ¿Trae más capacidad de inversión en Cataluña? ¿Trae más bienestar, más dependencia, más pensiones, más educación, más sanidad para catalanes y catalanas? ¿Eso trae votar o presentar una enmienda a la totalidad? Porque yo creo que no.

Señora Nogueras, usted sabe que nosotros hemos contactado con ustedes. No sé por qué ha venido a decir... (La señora Nogueras i Camero hace signos negativos). Sí lo sabe, señora Nogueras, sí lo sabe, usted sabe que hemos contactado con ustedes y hemos querido hablar con ustedes, lo saben. Me da la impresión —discúlpeme si estoy equivocada— de que está justificando más al interior de Cataluña que se ponga en contra de los presupuestos, de inversiones, de políticas que son buenas para el bienestar de los catalanes y catalanas que defendiendo una enmienda a la totalidad que, como usted sabe, no beneficia a nadie y a quien únicamente le hace el juego es a la bancada de la derecha que, según ustedes dicen, han sido los que han coaccionado al pueblo en Cataluña. No se entiende. Su juego en esta materia con el Gobierno de España le tengo que volver a confirmar, en esta materia o en otra, que no se entiende, señora Nogueras. No es fácilmente intuitivo explicarse por qué se niegan ustedes a todo, por qué no quieren nada, por qué no quiere ni sentarse en una mesa de diálogo y por qué no quieren apoyar unas cuentas que nos tienen que permitir que Cataluña progrese. Ustedes están en la idea de su —insisto legítima aspiración a que Cataluña sea independiente. Este Gobierno no la comparte, pero evidentemente eso no es óbice para que Cataluña reciba, por ejemplo, las inversiones que le corresponden según el Estatuto de Autonomía de Cataluña. ¿O eso también da igual, señora Nogueras? ¿O con la derecha vivíamos mejor? Porque eso es lo que parece desprenderse de su posición. Desde luego, desde el inicio de esta legislatura la actitud de Juntsxcat ha sido diametralmente la misma. Ha habido siempre una conducta reiterada en la que no han querido ustedes prácticamente negociar ninguno de los elementos que se contemplan en la hoja de ruta normativa de este Gobierno, aunque —insisto— la mayoría de esas cuestiones sean buenas para los catalanes y catalanas. Por tanto, no entiendo muy bien cómo se posicionan ante el conflicto político que se vive en su comunidad autónoma y, sobre todo, cuál es, según

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 58

ustedes, la capacidad de avance que tiene esa posición. ¿O es que no tiene ninguna? ¿O es que es mejor vivir en la contradicción? ¿O es que es mejor vivir permanentemente en un conflicto irresoluble? ¿O es que es mejor tener un enemigo externo que permita justificar las propias actuaciones? Se lo digo en términos políticos, solo y exclusivamente, porque no se entiende esa actitud de Juntsxcat.

¿Es este presupuesto bueno para Cataluña? Sí, rotundamente sí. ¿Es un presupuesto que respeta el Estatuto de Autonomía de Cataluña? Sí, rotundamente sí. Lo hace con una inversión regionalizada, la más alta de la serie histórica y además añadiendo 236 millones que son transferencias de capital que elevan al 19% el peso de la inversión en Cataluña respecto al total nacional. En Cataluña, la inversión por habitante en estos presupuestos se sitúa en 290 euros, por encima de la media nacional que es de 274,4 euros. A lo mejor le da igual, señora Nogueras, que los presupuestos contemplen una mayor inversión, pero me parece que es importante subrayarlo y me parece que es importante que ustedes apoyen unas cuentas públicas que objetivamente son buenas para Cataluña. Este presupuesto crece 129 millones sobre lo que había en el año 2021. Señoría, evidentemente, el presupuesto no va a resolver, ni es el elemento definitivo para ser capaces de dar solución a las carencias que puedan tener los servicios públicos más sensibles para el conjunto de la ciudadanía, como pueden ser la educación o la sanidad, es competencia del Gobierno autonómico inyectar recursos a estos ámbitos para que den una prestación de calidad. Pero también es cierto que el presupuesto contempla la previsión más alta de entregas a cuenta para Cataluña, un 6,8% superior a la que tenía en el año 2021. E igualmente hay que sumarle las aportaciones del Sistema de Información del IVA y las liquidaciones negativas, 7000 millones para el conjunto de comunidades autónomas como fondo incondicionado para que justamente puedan destinarse a la prestación de esos servicios. Hay récord en la partida de becas, hay una política de vivienda que permite la emancipación de nuestros jóvenes, hay una revalorización de las pensiones, que afecta a 1600 000 pensionistas en Cataluña, la atención a la dependencia crece un 23 %, 244 000 personas se van a beneficiar de una transferencia a Cataluña en dependencia de más de 382 000 000 de euros. ¿Acaso todos estos beneficiarios no son catalanes, señora Nogueras? ¿No necesitan un impulso a su calidad de vida? ¿No es importante que el Gobierno de España apueste por la mejora de sus condiciones? Igualmente, le podría hablar del bono social térmico, que afecta a 112000 hogares en Cataluña; del ingreso mínimo vital, que representa también una parte muy importante de los recursos en su comunidad —para que se haga una idea, hasta septiembre 28 285 personas eran beneficiarias del ingreso mínimo vital—, o los presupuestos que se aportan para compensar las obligaciones de servicio público en cercanías y en media distancia prestados en Cataluña en 2020. Una competencia que fue transferida a la comunidad y que desde el 1 de enero de 2010 no se abonaba la parte correspondiente. Por tanto, señoría, creo que los presupuestos son buenos para Cataluña. Creo que su oposición a aprobarlos o a presentar a sensu contrario una enmienda a la totalidad, no responde más que a un interés mal calculado, desde mi posición, que hace Juntsxcat, porque decir que no a estos presupuestos es decir que no al bienestar de Cataluña, al bienestar de sus ciudadanos, a la mejora de sus servicios públicos o a la mejora de sus inversiones. Por tanto, pediría a sus señorías que piensen bien qué prefieren, si en lugar de que seamos capaces de tener unas cuentas públicas y que este Gobierno progresista siga intentando desarrollar un diálogo con su comunidad autónoma prefieren la confrontación, la política que practicaba el Partido Popular, porque, señoría, todo parece representar eso, que vivían ustedes más cómodos con el Partido Popular.

Señor Bel, yo le agradezco el tono de su intervención, siempre constructivo y educado. Yo creo que dirimir las diferencias es mucho más sencillo que inhibirse de las soluciones que pueda aportar cada uno desde su pensamiento y según su capacidad. Por tanto, quiero agradecerle su disposición a apoyar este proyecto de presupuesto. Evidentemente, nunca puede representar un cheque en blanco. Somos absolutamente conscientes de que eso es así. Cada día, en cada proyecto de ley el Gobierno tiene que ser capaz de dialogar con todos los grupos para conseguir su apoyo. Creo que usted sí que ha tenido ocasión de poder leer todo lo que se plasma para Cataluña dentro de estas cuentas. El Gobierno está intentando —y usted también es testigo de ello— que seamos capaces, a través del acuerdo, del diálogo, del consenso, de buscar soluciones compartidas que permitan que Cataluña siga teniendo el liderazgo de la recuperación económica que mantuvo a lo largo de toda la historia de España, que sigan siendo pioneros en ámbitos tan importantes como la cultura, como la ciencia, como la innovación, que, por supuesto, contribuye también al conjunto de nuestro país; el talento, el esfuerzo no es propiedad de nadie, ¿verdad? Afortunadamente, se socializa y se comparte con todos los demás, si no que nos lo digan a propósito de la rapidez con la que hemos producido las vacunas desde la ciencia.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 59

Por otra parte, comparto con usted que la ejecución que contempla a fecha de hoy el proyecto de presupuestos no es la adecuada. Yo solo digo que la aspiración del Ministerio de Hacienda es velar de manera detallada por el cumplimiento del volumen de inversiones, un cumplimiento que en el año 2021 se ha quedado más disminuido. No le ocurre solo al Gobierno de España —vea las cifras de la Generalitat, por ejemplo, que también son bajas—, y es debido a diferentes factores: la pandemia, la tormenta Filomena, algunas otras cuestiones que hemos tenido y también al incremento del coste de materias primas que está teniendo el conjunto de empresas constructoras, que está ralentizando la puesta en marcha de determinados proyectos, e incluso está paralizando el que algunas obras puedan continuar con su velocidad, la velocidad que traían desde el mes de enero. Son elementos que estamos intentando desarrollar de forma clara, pero comparto con usted que no hay absolutamente ninguna razón que tenga que justificar por qué se puede producir una asimetría en el reparto de esa ejecución. Lo comparto y, de hecho, estamos comprometidos en que sea un elemento que se monitorice, que se vigile a partir de este próximo año para que podamos ayudar, también desde nuestro ministerio, a impulsar la inversión y, por otra parte, para que no haya cuestiones no explicadas o, al menos, cuestiones que ustedes no conozcan que puedan producir un retraso en alguno de los proyectos de ejecución. Me parece importante que usted lo lleve a nuestro ánimo y tenga la tranquilidad de que realmente tenemos que corregir ese elemento para que no se produzcan suspicacias y para que no haya ningún tipo de voz maldiciente que crea que es algo hecho a propósito con la comunidad autónoma a favor de otros territorios o de otras comunidades. Lo veremos en el plazo de enmiendas y, por tanto, quedamos emplazados, señor Bel, a discutirlo en ese momento.

Señor Baldoví, valoro, como siempre, su disposición al diálogo, su discurso netamente de izquierdas, que creo que permite —más allá de las aspiraciones de cada uno— encontrarnos en cuestiones tan importantes para la gente como la apuesta por la sanidad, por la educación, por la dependencia, la política de ERTE, las políticas de desempleo, la política de vivienda, cultura, los jóvenes. Yo creo, sinceramente, que con su formación política compartimos el espíritu de este presupuesto en todo el acento que se pone en el escudo social y en todas las cuestiones que nos invitan a que realmente la recuperación sea justa y, sobre todo, para las pymes y para los autónomos. No se me escapa —usted siempre lo repite y creo que es importante hacerlo— que necesitamos que la cohesión territorial esté presente en las cuentas públicas. Necesitamos otras herramientas —no solo el presupuesto—, un conjunto de herramientas que nos permitan esa convergencia y, sobre todo, corregir las asimetrías que existen en el modelo de financiación o en algunas de las cuestiones que tradicionalmente han sido objeto de transferencia por parte del Estado.

Yo sí le guería decir que el presupuesto cumple con el estatuto de autonomía. Lo hace a través de la inversión territorializada, que sube un 9,3, pero a la que hay que sumar transferencias de capital, porque así lo hemos acordado con la comunidad autónoma. Es decir, es inversión del Estado pero que ejecuta la propia Generalitat Valenciana por importe de 269 millones de euros, un dinero que irá dirigido a la ejecución de esas inversiones, elevando el total al 11,4. Por eso le decía que se cumple con la inversión en Valencia, aunque es verdad que siempre hay que sumar no solo el capítulo 6 sino el capítulo 7 —transferencias de capital—, porque en las comisiones mixtas llegamos a veces a los acuerdos para que el dinero se transfiera, aunque sea competencia de la comunidad autónoma, y la inversión se haga por parte de la propia Administración autonómica. La inversión de su comunidad se sitúa por encima de la que se recoge en el estatuto y por encima de las inversiones promedio en otro territorio. Por supuesto, muy por encima de la que recogía el Partido Popular, que estaba en el entorno del 6,2 —el 8 % en el mejor de los casos—, muy alejada de las cifras que daba el Partido Popular. La inversión total que se prevé para estos presupuestos de 2022 es de 1530 millones de euros. Esto representa un 25 % más que la que consignamos en el año 2020. El ritmo de las obras sigue y, por tanto, hay que acompañarlo. Les hablaba también de los 269 millones de transferencias de capital, y hay que sumar 52,8 pertenecientes al Fondo de Compensación Interterritorial. También los presupuestos consignan la parte de entregas a cuenta más alta de la serie histórica, un 5,5 % más que en 2021, e igualmente ocurre con el convenio de infraestructura en la Comunidad Valenciana, que recibe un incremento muy importante, soluciones de movilidad innovadoras. En definitiva, señor Baldoví, de verdad pienso que entre las inversiones de ADIF Alta Velocidad del Ministerio de Transportes estamos desarrollando un volumen muy importante de proyectos que, sin duda, contribuirán al bienestar de su comunidad. Podría hablar de los 49 millones en creación de infraestructuras de carreteras o de los 124 millones que van destinados a los puertos. En definitiva, como le decía, prácticamente todas aquellas cuestiones prioritarias de cada uno de los departamentos tienen una consignación muy específica para la Comunidad Valenciana.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 60

Me decía usted —y suele ser lo frecuente en este debate y cada vez que usted y yo debatimos— que evidentemente no nos podemos olvidar del modelo de financiación autonómica. Créame, señor Baldoví, no me olvido ni un solo día del modelo de financiación autonómica. Hacemos este año un esfuerzo transfiriendo 7000 millones a comunidades autónomas por la liquidación negativa del año que correspondería pagar, del año 2020, por eso siempre digo que nuestras políticas no tienen trampa ni cartón. Y, por otra parte, el Sistema de Información del IVA, que, como usted bien conoce, fue algo que desarrolló o que perpetró el Partido Popular, pero que posteriormente hemos corregido desde diferentes perspectivas ya concretamente desde estos presupuestos. Mantengo vivo el compromiso que tuve con usted de que en este mes de noviembre presentaríamos el informe sobre población ajustada. Espero que a partir de ahí lleguemos a acuerdos -no digo solo con usted, me refiero al conjunto de comunidades autónomas— en estas cuestiones. Y, como decía al señor Bel, sé que permitir la tramitación de los presupuestos no significa un cheque en blanco, nos tenemos que sentar a negociar aquellas partidas concretas que ustedes consideren que se pueden mejorar. Tenga usted las puertas abiertas, señor Baldoví; estoy convencida de que vamos a llegar a un acuerdo que nos va a permitir seguir avanzando no en derechos sociales, que sé que usted lo comparte, sino también en cuestiones tangibles y en propuestas de inversiones para su comunidad.

Señor Rego, agradezco que este año su formación política no haya presentado una enmienda a la totalidad, como hizo el año pasado. Usted lo ha justificado diciendo que el punto de partida es mejor, pero que todavía hay grandes carencias en estos presupuestos. Bueno, yo me quedo con ese cambio de actitud que me parece que es positivo. Creo que nos podemos poner de acuerdo en muchas de las cuestiones a las que usted puede aspirar, evidentemente no en todo lo que ha dicho en su intervención, porque prácticamente ha agotado usted el debate de toda una legislatura, ha incorporado desde la reforma laboral, hasta otro tipo de cuestiones que, siendo prioridad de este Gobierno, no forman parte del debate de estos presupuestos, pero sí creo que las cifras que se contemplan para Galicia son muy importantes; en inversiones territorializadas un 29,3 % más que las de los presupuestos de 2021, que ceo que es una cifra que merece la pena detallar. Asimismo, un 8 % sobre el total regionalizado, por encima de la inversión por habitante de otras comunidades autónomas, 398 euros frente a 274. Y también tiene usted en el presupuesto el desglose por provincia; cifras redondas que no le voy a repetir para poder simplificar. Lo mismo ocurre con las entregas a cuenta, las más altas de la historia, un 6,9 % superiores a las del año 2021. No me voy a repetir con las cosas que he dicho al señor Baldoví respecto a liquidación, al Sistema de Información del IVA. En Galicia ADIF invertirá 286 millones, 140 más que este año. De dicho importe, 226 se van a destinar a la Red de corredores TEN-T, que sé que es también una prioridad para su formación política. Además, ADIF Alta Velocidad invertirá 103 millones. El Ministerio de Transportes, en su globalidad, va a invertir en la parte no transferida a los entes instrumentales 207 millones, 120 en carreteras, y subvencionaremos los billetes de tren declarados como obligación de servicio público. Bueno, no me voy a detener respecto a la aplicación de todas las inversiones consignadas en Galicia, pero creo que se ha dado un salto muy importante con el presupuesto de este año.

Igualmente, como le he dicho a los demás compañeros, por supuesto, tiene usted abiertas las puertas y tendida la mano para poder contar con su formación política en el debate final, una vez que hayamos estudiado las enmiendas que seguro que presentará y que tendremos ocasión de poder discutir.

Concluyo reiterando de nuevo mi agradecimiento a todos los grupos por su disposición al diálogo, a todos los que no han presentado enmienda a la totalidad de este Grupo Plural, y les emplazo a que durante los próximos días, muy pronto, podamos concretar cuáles son las enmiendas que el Gobierno puede admitir y, en caso de que no pueda hacerlo, cuáles son las razones que nos lo impiden. Pero tengan claro que queremos llegar a un acuerdo con todos ustedes y que nos parece fundamental que este presupuesto cuente con los mayores apoyos posibles, cuánto más con formaciones políticas tan importantes en las comunidades autónomas, teniendo este presupuesto una vocación, por supuesto, de coordinación y una vocación de reconocimiento de todas aquellas singularidades que el territorio expresa cada día en forma de inversión, en forma de apoyo y ayudas públicas, o en forma de impulso al sector productivo. Espero que lo podamos cumplir y a ello me emplazo.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora ministra. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra la señora Nogueras i Camero.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 61

La señora NOGUERAS I CAMERO: Gràcies, presidenta. Gracias, ministra.

¿Qué traen ustedes?, nos pregunta. Traemos un 52% de ciudadanos de Cataluña que han votado *independència*. (Rumores). No entienden el juego de Junts, dice. Claro que no entienden el juego, porque nosotros no hemos venido a jugar, señora ministra. Yo no sé qué hacen todos ustedes, pero nosotros no venimos a jugar. Y ser exigentes con ustedes no es ser los del no a todo, y ustedes lo saben perfectamente, así que le pediría que no engañara ni utilizara esta demagogia que usted tanto critica.

Cómo puede usted echarnos en cara que no lleguemos a acuerdos si ustedes no se sientan con nosotros para hablar y para llegar a acuerdos. Les hemos contactado, dicen. Nosotros —perdóneme, ministra— venimos aquí con rigor y con seriedad en los Presupuestos Generales del Estado y ustedes nos dicen que nos han contactado, que nos han hecho una llamada, que nos han dicho, sí, vía prensa, que quieren y están contentos de negociar con Junts per Catalunya. Nadie se ha sentado con Junts per Catalunya para negociar. Siéntense sin miedo. Nosotros podemos entender que quizá no quieran sentarse con nosotros porque somos exigentes y porque no vamos a regalar absolutamente nada, pero seguramente es por este motivo por el que no se quieren sentar con nosotros o, incluso, por el que nos vetan en la mesa del diálogo. En este debate izquierda-derecha que a ustedes tanto les gusta repetir, ¿sabe cómo sabemos seguro que vamos a vivir mejor? Siendo un Estado independiente. Es por eso que la mayoría de ciudadanos de Cataluña votan *independència*, porque con la independencia los catalanes van a vivir muchísimo mejor.

PP o PSOE. Se empeña usted en el debate PP o PSOE. La confrontación del Partido Popular, el falso diálogo del Partido Socialista. Francamente, ¿sabe usted lo que preferiríamos nosotros? Tener enfrente a un Gobierno español dispuesto a hacer política, señora ministra, a hacer política de verdad. Un Gobierno cuyo principal argumento para defender sus presupuestos es que si no los votamos a favor viene el lobo, lo siento, ministra, pero es muy poco serio. Seguramente —ojalá me equivoque—, su «rotundamente sí» es el nuevo y actualizado «apoyaré». Un presupuesto puede ser bueno o malo, señora ministra, pero lo que es seguro es que si un presupuesto no se ejecuta simplemente es mentira.

Veo que tiene usted muchas ganas de hablar del señor Rajoy; ya hemos comentado un par de cosas. Vamos a hablar del señor Rajoy, porque parece que aquí todos tienen memoria de pez. Fueron ustedes, señora ministra, los que estuvieron a su lado apretando el botón del 155: cárcel, exilio, violencia, mentiras y maltrato. En definitiva, la vergüenza de Europa. Estaban ustedes a su lado, así que, sí, tiene mucho que ver el contexto que estamos viviendo en los últimos años en Cataluña con todo esto. Ha dicho antes en su intervención que ustedes han defendido como nadie los derechos y las libertades de todos. Quiero recordarle que ustedes se han manifestado con todos estos (señalando hacia las bancadas de los grupos parlamentarios Popular en el Congreso, Ciudadanos y VOX) para ir precisamente en contra de los derechos y de las libertades de los ciudadanos de Cataluña. Claro que tiene todo que ver, señora ministra.

Usted no ha entendido nada. Esto no es solo una enmienda a los presupuestos, es una enmienda a su actitud, a su falta de compromiso y a su falta de palabra, porque enmendar es corregir. Nos preguntamos en Junts si ustedes están dispuestos a corregir, a negociar y a estudiar propuestas de verdad para Cataluña. Tenía un listado de propuestas que nos hubiera gustado negociar y hablar con ustedes, pero voy a terminar diciendo lo de siempre: ¡Visca Catalunya lliure!

Muchísimas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora Nogueras. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra la señora ministra de Hacienda y Función Pública.

La señora **MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA** (Montero Cuadrado): Muchas gracias, señora presidenta.

Permítame, señora Nogueras, que le conteste desde el escaño. Lo primero que le quería decir es que ustedes no representan al 52 % de los ciudadanos de Cataluña. **(Aplausos).** El hecho de que su formación política se arrogue la representación del resto de formaciones independentistas, cuando menos, humilde no parece, señora Nogueras. Por supuesto, ustedes representan el volumen que representan, para mí lo suficientemente respetable como para que la hayamos llamado. Usted dice que no, yo afirmo que sí. Independientemente de eso, creo que las razones de peso que usted ha dado en la tribuna para no apoyar este proyecto de presupuestos nada tienen que ver con las cuentas públicas; por tanto, difícilmente hubiéramos podido avanzar en esa dirección.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 62

Solo quiero llegar a una reflexión, y con ella acabo. Efectivamente, cuando la política no es útil los ciudadanos se separan de ella. Cuando se están discutiendo las inversiones para Cataluña, cuando se está discutiendo la mejora del bienestar de catalanes y catalanas en forma de becas, en forma de sanidad, en forma de educación, en forma de políticas de eficiencia energética y de promoción de la justicia gratuita, cuando estamos hablando de todos estos elementos, ustedes, señora Nogueras, no se pueden abstraer. No pueden pensar que no es importante que su contribución permita incluso mejorar estas cifras. Ustedes renuncian a ello y créame que sinceramente lo lamento, pero en este debate toca hablar de presupuestos y no se pueden incorporar otras materias u otros elementos que usted, sabiendo que no hay coincidencia por parte del Gobierno de España, pone como condición directamente para justificar su presentación de una enmienda a la totalidad.

Señoría, termino dejando en el aire la reflexión que yo misma me hacía al principio, porque me parece también legítima. ¿No será, señoría, que ustedes vivían mejor con el Partido Popular?

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora ministra.

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra la señora Arrimadas García.

La señora ARRIMADAS GARCÍA: Gracias, señora presidenta.

Los presupuestos son la ley más importante de un Gobierno, pero sobre todo son la ley más importante de un país, porque marcan el rumbo de la nación. Se decide en qué y dónde invertir, se decide a quién proteger, se decide por qué apostar y qué políticas impulsar, etcétera. Nosotros en todos los debates de presupuestos somos un partido constructivo, porque somos conscientes de la importancia que tienen. Además, lo hacemos cuando estamos en los Gobiernos, tendiendo la mano a la oposición, de la que a veces conseguimos apoyo, y también lo hacemos desde la oposición, porque no sería ni la primera ni la segunda ni la tercera vez —y usted, señora ministra, lo sabe bien— que nuestro partido, el partido liberal, desde la oposición se sienta, negocia, mejora los presupuestos y los apoya, aunque no nos guste el Gobierno. Pero el pacto de los presupuestos para el año que viene se cerró el año pasado. El año pasado toda España vio que ustedes eligieron camino, eligieron modelo económico para España y eligieron socios con los que gobernar. Y me siento muy orgullosa, mucho, de que ustedes no puedan decir que no tuvieron otra opción. No sabe lo contenta, lo satisfecha y lo orgullosa que me siento de que ni usted ni nadie de su Gobierno haya podido subir aquí a decir que no tuvieron otra opción que pactar con Bildu y con Esquerra porque en la oposición no había nadie dispuesto a echar una mano en plena pandemia. No lo han podido decir porque, evidentemente, toda España vio cómo, en vez de coger la mano de Ciudadanos, ustedes cogieron la mano de Otegui y de Rufián. Además, me siento orgullosa de que, gracias a no presentar una enmienda a la totalidad y a la negociación que tuvimos, no se subieran determinados impuestos que ustedes querían subir y que sobre todo sus socios aspiraban a subir.

Esta es la segunda vez que nosotros presentamos una enmienda a la totalidad a unos Presupuestos Generales del Estado, de los cinco que se han tramitado estando Ciudadanos en este Congreso. Nosotros no vamos a participar de este teatro de Pimpinela —si me lo permiten ustedes— entre Casado y la señora Montero: los Pimpinela. ¡Cómo se pelean ustedes en público, señora Montero! Pero ayer bien que se repartían los sillones en la Comisión del Congreso, ¿eh? (Aplausos). Para esos pactos por detrás se entienden muy bien. Ahora, para unos Presupuestos Generales del Estado en los que se marca el rumbo de España tienen el mismo discurso, que además es intercambiable. Porque, señora Montero, usted habría hecho el mismo discurso que ha hecho el señor Casado si ellos gobernaran y el señor Casado habría hecho el mismo discurso que usted si gobernaran ellos. ¡Porque llevan haciendo lo mismo durante cuarenta años! ¿Saben ustedes, ciudadanos españoles y señorías, que en cuarenta años el Partido Socialista siempre ha presentado una enmienda a la totalidad a los presupuestos del PP y que en cuarenta años el PP siempre ha presentado una enmienda a la totalidad a los presupuestos del PSOE? ¿Por qué hacen este teatrillo? Salgan aquí y digan: Miren, presentamos una enmienda a la totalidad porque los han presentado ellos. Y se sientan. Nos habrían ahorrado un buen tostón esta mañana. Hay dos Españas, sí, pero no es la izquierda y la derecha, no es el PP y el PSOE, no son los rojos y los azules. Es la España del bipartidismo, en la que han sido incapaces de hacer pactos de Estado pero luego se reparten los carguitos por detrás, y la España que quiere acuerdos de Estado y que no quiere que ustedes se repartan el Estado. Esas son las dos Españas que los liberales vemos en este debate. (Aplausos).

Dicho esto, ¿por qué Ciudadanos presenta una enmienda a la totalidad a estos presupuestos? Por tres razones, básicamente. Primero, por los daños para España que contienen estos presupuestos;

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 63

segundo, por las concesiones a populistas y separatistas que ocultan estos presupuestos, y, tercero, por las reformas y medidas que ustedes no abordan, que evitan y que no se contienen en estos presupuestos. Estos presupuestos no son los que necesita España, son los que necesita Sánchez para mantenerse en Moncloa. Por eso los ha cerrado con los mismos socios que le mantienen en Moncloa a cualquier precio.

Vamos a empezar por los daños que contienen estos presupuestos, que es el motivo número uno. Estos presupuestos tienen más cuentos que cuentas, señora ministra, porque las previsiones son ficticias. No se lo dice Ciudadanos, se lo dice el Banco de España, se lo dice el Fondo Monetario Internacional, se lo dice la AIReF, el BBVA, Funcas y otros muchos organismos. ¿Están todos equivocados menos ustedes? Usted hoy decía, señora ministra, que todos estos organismos dicen que España va a crecer. ¡Hombre, pues claro! Venimos de una pandemia, ¡estaría bueno que no creciéramos! ¿Pero saben lo que dicen todos ellos? Que vamos a crecer menos de lo que ustedes dicen. Y es un drama. ¡Ojalá ustedes tuvieran razón! ¿Pero sabe qué pasa? Que eso genera un agujero. Cuando ustedes hacen previsiones de crecimiento que no se van a cumplir, eso se traslada a un agujero que, luego, ustedes ¿cómo cubren? Pues, con deuda, con recortes, con impuestos o con las tres cosas a la vez, que es lo que me temo que va a pasar. Por tanto, estos presupuestos no cuadran. La única suma que cuadra es la que necesita Sánchez en su mayoría parlamentaria para seguir un cuartito de hora más en Moncloa.

Usted hoy ha dicho una cosa muy importante, señora Montero, usted ha dicho que ha aumentado la recaudación. ¡Pues, claro que ha aumentado la recaudación! Una parte de ese aumento de la recaudación se debe a la inflación. Por ejemplo, que la factura de la luz para todas las familias españolas y las empresas sea más cara ha hecho que ustedes recauden más. Por tanto, ojo con vender por recaudación cosas que en el fondo son piedras en los bolsillos de los españoles. Estamos en 10 puntos más de aumento de la deuda en España de lo que ha aumentado de media en las economías desarrolladas. Evidentemente, no es solo un problema suyo, venimos de una deuda de más del 120 %. Evidentemente, no es solo culpa de su Gobierno, es culpa de las políticas del bipartidismo. Pero es que en esta pandemia, durante la que nuestra deuda ha aumentado 30 puntos, ha aumentado 10 puntos más que la media de las economías desarrolladas. Por tanto, no hay un plan bueno para reducir el lastre que supone esta deuda. La única deuda que se va a pagar con estos presupuestos es la deuda privada del señor Sánchez con Bildu, con Esquerra y con los nacionalistas que le mantienen en Moncloa. ¿Por qué? Porque necesitamos hacer reformas de calado y de país desde hace décadas y ustedes lo que hacen es patada para delante: patada para delante con las pensiones, con la deuda, con la luz, con la energía, con todo lo que se ha hecho desde siempre en este país. Hay que pensar no en las próximas elecciones, señora ministra, sino en las próximas generaciones.

La segunda cosa que contienen estos presupuestos y que es mala para España es un aumento masivo de impuestos. Sí, señora ministra, sí. Los liberales creemos que en un momento de crisis los estímulos económicos y la bajada de impuestos ayudan a salir de la crisis. Sin embargo, los populistas lo que creen es que hay que machacar más a los que ya pagan con un nuevo hachazo fiscal para intentar cuadrar unas cuentas que no cuadran. Por cierto, lo mismo que pasó con la anterior crisis cuando vino Rajoy, porque también el Partido Popular prometía bajadas de impuestos, pero cuando llegaron al poder dijeron: No los hemos podido bajar, los hemos tenido que subir, porque hay una crisis enorme. Bueno, pues yo interpreto que si ellos llegan a gobernar otra vez, como volveremos a tener una crisis —y, además, con el discurso apocalíptico que nos ha hecho el señor Casado—, nos volverán a decir de nuevo que hay que subir los impuestos. Pues, miren, no. Draghi, por ejemplo, que no es un peligroso neoliberal, está apostando por bajadas de impuestos. ¿Por qué? Porque tenemos que competir con el resto de países para atraer talento, inversión, empresas, trabajo, y tenemos que hacerlo sin freír a impuestos a los de siempre.

Ustedes han quitado deducciones fiscales en el IRPF a las familias. Ustedes han subido la cuota de los autónomos. Hoy se ha hablado muy poco de autónomos y yo quiero hablar de ellos porque vengo de una familia de autónomos. ¿Usted sabe que se va a aumentar la cuota de autónomos entre 96 y 225 euros al año en plena crisis? A los que no han tenido que cerrar el negocio, claro; a los que siguen vivitos y coleando, a esos, hachazo otra vez, como siempre. En materia de fiscalidad empresarial, tenemos que ser competitivos para que nuestras empresas puedan mantener inversiones, atraerlas y mantener el empleo. Ustedes suben el impuesto de matriculación, pero no aprueban medidas de compensación para las personas afectadas, como sí han hecho, por ejemplo, en Francia y en Portugal. Luego, supongo que ustedes se han planteado recuperar la subida del IVA de la luz; lo veo por las previsiones de ingresos de los presupuestos. ¡Y no se les ocurre otra cosa que subir las cotizaciones sociales! En el país con peores

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 64

datos de paro juvenil, de paro en general y de precariedad no se les ocurre otra cosa que subir los impuestos sobre el trabajo, que hacer que los salarios puedan ser más bajos y que hacer que los jóvenes tengan más dificultades para acceder a un puesto de trabajo.

Y esto es lo que nos han contado, porque luego nos enteramos de muchas subidas de impuestos por la puerta de atrás, por lo que mandan a Bruselas. Y luego vendrá otro hachazo —señoras y señores, ¡prepárense!— cuando tengan su comité de expertos, este que han montado para cubrir su nueva subida de impuestos en febrero; o sea que agárrense los bolsillos. Cuando ustedes dicen que no van a dejar a nadie atrás es que no van a dejar a nadie a salvo de pagar impuestos; además, impuestos como de los que ustedes hablan, porque la inflación es un impuesto de pobres, el IVA lo paga todo el mundo, el impuesto de matriculación no lo pagan las familia ricas solamente, las deducciones del IRPF que ustedes han quitado, los peajes que quieren poner, las subidas de las cotizaciones... Es una subida masiva de impuestos en un momento en el que los liberales pensamos que lo que hay que hacer es precisamente bajarlos con cabeza y con estímulos económicos.

El tercer elemento dañino de estos presupuestos, que para mí es el más indignante —si ustedes me lo permiten—, es el gasto superfluo: duplicidades y chiringuitos. ¿Ustedes se pueden creer que el Gobierno más caro de la historia tiene la desfachatez de subirse el sueldo en plena crisis de la pandemia? Pero ¿no les da vergüenza? Señora ministra, recuerde este dato: al final del año un secretario de Estado de Sánchez va a cobrar 1800 euros más, pero un autónomo español va a pagar 225 euros más. ¿Le parece razonable? ¿Ustedes dicen que son qué? ¿Progresistas? No, no, ustedes son políticos garantizándose sueldos.

Administración elefantiásica. En España hay un organismo público por cada 2300 habitantes, pero hay un psicólogo por cada 16000 españoles. **(Aplausos).** Sobran organismos públicos y chiringuitos duplicados y faltan psicólogos y médicos y jueces y policías, señora ministra. En asesores a dedo —yo creo que esta es la desfachatez más grande de todas, si es que se puede elegir una— vamos ya por 1200. Este es un dato curioso; como hablaba el otro día con un compañero, es sorprendente. Sánchez lleva ya 1200 asesores a dedo. ¡É!! ¿Sabe usted que el 60 % de los municipios de España tiene menos habitantes que asesores a dedo tiene Pedro Sánchez? ¡Son 1200! ¿No les da vergüenza? **(Aplausos).** 

Más ejemplos; no me va a dar tiempo a todo, porque tengo el tiempo limitado. El ministerio de la señora Irene Montero, que no está por aquí hoy. Ya sabemos que ahí van a parar todos los imputados y los condenados de Podemos. Vamos, hay más imputados y condenados de Podemos en el ministerio de la señora Montero que condenados y delincuentes en un capítulo de *Los Soprano*. Luego, incorpora partidas como 32 millones de euros para combatir la masculinización del mundo rural. Yo tengo una propuesta para la señora Irene Montero y es que se monte en el tractor con nuestra compañera Ángeles Rosado, que es madre, mujer y agricultora, y que se dé una vuelta por los campos de CastillaLa Mancha, porque le va explicar ella cómo se pueden invertir mejor esos 32 millones de euros en el mundo rural.

En definitiva, señora Montero, usted decía hoy que es un presupuesto para combatir el populismo. No. Es un presupuesto populista, porque tiene más despilfarro, porque tiene más impuestos, porque tiene más deuda y porque no tiene reformas. Y, además, la prueba del algodón: a usted estos propuestos se los van a apoyar partidos populistas, por tanto, son presupuestos populistas. ¿Qué creemos los liberales? Que hay que ser racional en los impuestos, que hay que tener incentivos económicos, que hay que eliminar el gasto superfluo y que hay que hacer reformas de Estado y de país que llevan en un cajón treinta años.

Cuarta cosa dañina que incorporan estos presupuestos: desigualdad. Usted no ha hablado de la desigualdad. ¿Por qué? No ha hablado de cómo estos presupuestos van a aumentar la desigualdad. Se lo explico yo. Estos presupuestos, que parece que se van a aprobar con sus socios a cambio de lo que ya sabemos, generan más desigualdad entre España y otros países europeos, se amplía la brecha. Italia por primera vez en diez años va a crecer más que España. Estos presupuestos aumentan la desigualdad entre los territorios. De eso usted no ha hablado o yo no la he escuchado; quizás con tantas horas se me ha escapado, pero creo que no. Usted no se ha atrevido a defender aquí la inversión en Extremadura. Usted no se atreve a venir aquí a defender la inversión que contienen estos presupuestos en Castilla-La Mancha. Eso por mencionar dos comunidades autónomas donde ustedes gobiernan, que no vamos ya a entrar en lo olvidada que está Andalucía u otras comunidades autónomas. ¿Por qué? Porque estos presupuestos van a salir adelante con partidos que no creen en la igualdad de los españoles. Ustedes vuelven a vender media España para que unos partidos separatistas les apoyen los presupuestos. No se puede premiar a los partidos desleales y castigar a los ciudadanos leales con España. No es una buena política de Estado, es una política de ruptura del Estado. Por tanto, más desigualdad entre los ciudadanos españoles en función de su territorio.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 65

¿Pero sabe una desigualdad que nos preocupa sobremanera, viendo hoy lo de las cotizaciones y las pensiones? La desigualdad y la brecha que ustedes están generando entre los jóvenes y los mayores de este país, la losa que ustedes están poniendo en las espaldas de los niños, de los jóvenes y de los no tan jóvenes en España haciendo medidas absolutamente populistas. Están ustedes enterrando el futuro de muchísimos españoles. Y, por tanto, presentamos una enmienda a la totalidad. Pues, claro, por lo que incluyen estos presupuestos: más impuestos, previsiones ficticias, gasto superfluo y desigualdad.

Pero le voy a decir un segundo motivo por el que presentamos una enmienda a la totalidad, por las contrapartidas que ustedes ocultan. La señora ministra ha hablado mucho hoy. Ha hecho una intervención muy larga, muy sesuda; ha tenido, además, tiempo ilimitado. Pues bien, no nos ha contado a cambio de qué le van a apoyar Bildu, Esquerra, el PNV y toda la corte que ustedes tienen de partidos separatistas estos presupuestos. ¿Por qué? No se pueden atrever, porque estos presupuestos van a cambio de presos. Y la gente se escandalizará: ¡No, hombre! ¡No puede ser! Bueno, es que no va a ser la primera vez. Ya ha habido en España unos presupuestos por presos, que fueron los del año pasado, que fueron los presupuestos por los presos golpistas. Este año tocan los presos terroristas. Es decir, ustedes han cambiado el delito del Código Penal. Y esto lo ha reconocido el señor Otegi públicamente, porque se ríen de todos los españoles cuando ustedes están en el Gobierno. Además, ¿por qué han pactado ustedes unas contrapartidas populistas? Pues, porque los tienen dentro del Gobierno. Señora ministra, le voy a decir que las críticas más solventes y contundentes a las medidas populistas de intervención del alquiler o de la regulación del mercado laboral no las ha hecho Ciudadanos, las ha hecho la ministra de Economía del Gobierno de España, que es la señora Calviño. Por tanto, no nos diga que nosotros decimos que son medidas populistas, porque a la mayor crítica de estas medidas populistas la tiene usted sentada en el banco azul.

Ustedes proponen derogar, prohibir, imponer, ceder al separatismo. ¿Nosotros qué proponemos? Impulsar, modernizar, reformar, garantizar la igualdad de todos los españoles. Son dos modelos totalmente contrarios. Por eso, cuando Sánchez eligió a Otegi y a Bildu en lugar de a Ciudadanos, eligió, no solo para él, sino para el país, un camino contrario. No se pueden ceder más trozos de la igualdad de los españoles. Ustedes van a trocear el ingreso mínimo vital al PNV. Es más, van a incluir una rectificación y una actualización de las pensiones, pero el cupo vasco no lo tocan. El cupo vasco no se toca. En el cupo está estimado lo que tiene que devolver el Gobierno vasco al Gobierno de España en función de las contrapartidas, pero ustedes no tocan el cupo vasco. Ellos siempre salen ganando; los nacionalistas siempre salen ganando, mientras que el resto de españoles salen perdiendo. Evidentemente, usted no ha hablado de esto aquí, pero hay que hablar de esto.

¿Cómo van a ser unos presupuestos buenos para España cuando los apoyan Bildu y Esquerra? ¿Cómo van a ser buenos para este país, señora ministra? Usted ha venido aquí y ha repetido varias veces en su intervención que es lo que han votado los españoles, que la mayoría que hay aquí es la que han votado los españoles. Sí, pero a ustedes les han votado prometiendo hacer lo contrario de lo que han hecho. Por tanto, no suba aquí a decir que un pacto con Bildu, el PNV o Esquerra Republicana es lo más lógico y normal, o que meter a Podemos dentro del Gobierno es algo que han votado los españoles, porque los españoles han votado lo contrario. Todos y cada uno de los diputados del Partido Socialista que están sentados aquí fueron votados prometiendo lo contrario de lo que ustedes han hecho cuando han llegado al poder. (Aplausos). Así que no se atreva a decir que esta es la voluntad del pueblo, porque no lo es, no lo es.

Por tanto, enmienda la totalidad por el daño que contienen estos presupuestos, que ya lo he explicado; enmienda a la totalidad por las contrapartidas que ocultan estos presupuestos, que ya las he explicado, pero el tercer motivo es por lo que se dejan por el camino; por lo que no incluyen estos presupuestos; por lo que no está incluido en las medidas, en las apuestas, en las innovaciones; por las oportunidades perdidas que tenemos de nuevo en España. Le voy a conceder una cosa. Yo no voy hacer el mismo discurso del Grupo Parlamentario Popular o de VOX, que parecía una homilía del *Apocalipsis*, pero tampoco puedo compartir la Arcadia feliz que ustedes nos venden. Parece que cuando gobierna el Partido Socialista todo el mundo es feliz. Aquí no hay nadie pobre y a nadie le cuesta llegar a fin de mes, porque ustedes lo han hecho todo muy bien. O también dicen que todos los problemas de España son culpa del Partido Popular. Oigan, no es verdad. Hay problemas estructurales. La deuda es un problema estructural durante los Gobiernos de ambos colores políticos; el paro, somos líderes de paro y precariedad en Europa con Gobiernos de ambos colores políticos; el gasto superfluo en la Administración con ambos colores políticos; la subida de impuestos cuando llegan las crisis con ambos por los políticos; la corrupción... Yo

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 66

no puedo participar en sus líos de «a ver quién tiene el partido más corrupto», pero es un problema que ha habido con colores políticos diferentes.

Por tanto, ¿qué decimos nosotros? Que España está preparada para superar esta crisis. Saldremos de esta crisis, por supuesto que sí, como salimos de la Dictadura, como salimos de la crisis de 1993, como se salió de la crisis de 2008. Por supuesto que España va a salir de esta crisis. El problema es: ¿cuántas oportunidades perderemos por el camino? ¿Cómo podríamos salir mucho mejor de lo que vamos a salir? ¿Qué reformas quedan pendientes en un cajón para que cuando llegue una nueva crisis España no vuelva ser el país más castigado? ¿Qué pasa con España? España no es un país aislado, a nosotros nos afectan las crisis que afectan al resto del mundo, la crisis energética y la crisis económica, pero siempre en España se destruye más empleo, se destruye más PIB, el trabajo es más precario, aumenta más la deuda o la crisis energética la pagamos más cara los españoles que los otros países europeos. ¿Por qué? Porque faltan reformas de Estado. Y esas reformas se pueden hacer; claro, entre partidos de Estado. ¿Qué reformas de Estado va a hacer usted con Bildu y con Esquerra, cuyo propósito es salir del Estado? ¿Por qué no nos ponemos de acuerdo, como en el Parlamento Europeo, partidos constitucionalistas a nivel nacional para hacer grandes reformas de país?

Los fondos europeos son una oportunidad histórica. Claro que van ser una inyección de dinero a este país y por supuesto que van a agilizar la economía, pero el problema es: ¿se van a gastar de verdad en lo que realmente sería necesario? ¿Se van a invertir correctamente? ¿Se van a llevar allí donde realmente hacen falta? Yo creo sinceramente que hoy, en estos días, en estos meses y en estos años deberíamos estar hablando de temas de los que no hablamos en España —inteligencia artificial, digitalización, codificación, transferencia del conocimiento, ciberseguridad, derechos digitales—, pero estamos en las viejas peleas del «y tú más»; y más con este Gobierno encadenado a partidos que lo que quieren es romper este país. Señora Montero, en el país que lidera el paro y la precariedad en Europa —que por desgracia es el nuestro—, ¿usted sabe que hay miles y miles de puestos de trabajo que no se cubren en ámbitos tecnológicos, digitales, etcétera? La educación y la formación que tenemos en España no están preparadas para cubrir las necesidades de las empresas, porque nada más tenemos reformas ideológicas de la educación que se basan en el sectarismo y no en la calidad educativa. España podría ser una potencia mundial en ciencia e innovación; si tenemos a los mejores científicos en el mundo. Pero ¿qué pasa? Que aquí tienen precariedad, inseguridad y falta de financiación en sus proyectos. Podríamos ser una potencia mundial en energías renovables, claro que sí. Mire, Alemania produce más energía fotovoltaica que España con 1000 horas menos de sol al año. ¿Qué pasa? Que aquí las reformas del sector energético han sido patadas para adelante. En el ámbito laboral, tenemos magníficos emprendedores, magníficos trabajadores, magníficas empresas, y tenemos en España el mercado de trabajo más precario. Pues será por las reformas que hace falta hacer.

El separatismo manda aquí, lo que no pasa —diría yo— en ningún otro país. Cambiemos la Ley electoral para que los 200 000 votos que tiene Bildu no marquen el futuro de 47 millones de españoles. (Aplausos). Por el amor de Dios, que nada más que es una reforma de una ley orgánica. Para eso no se ponen de acuerdo, pero para meter a sus amiguetes en el Tribunal Constitucional o en el Tribunal de Cuentas o en la Agencia de protección de datos, para eso sí se sientan. Para hacer una ley electoral que nos quite ya de en medio el dolor de cabeza que dan unos pocos votos separatistas, ultra y sobrerrepresentados en el Congreso, para eso no se pueden sentar sus señorías.

Miren, podríamos ser el mejor país del mundo para tener una familia, para conciliar, y no lo somos. Se lo digo como madre trabajadora: es una odisea mantener un puesto de trabajo, y más un puesto de trabajo de responsabilidad, teniendo hijos. Deberíamos superar esas tasas de natalidad que nos llevan a la cola del mundo desarrollado. Señora ministra, ¿usted sabe que el 80 % de los españoles querría tener más hijos de los que se puede permitir? Usted hoy ha dicho una cosa muy grave, y es que Casado no se había enterado de que los tratamientos de fertilidad estaban subvencionados por la sanidad. ¿Le digo los plazos de fertilidad de la sanidad pública? ¿Le digo lo que pasa en las familias que quieren acceder a un tratamiento de fertilidad en la sanidad pública y se tienen que acabar yendo a la sanidad privada porque es imposible cubrir los plazos y los trámites que se requieren? (**Aplausos**).

Hablando ya de la natalidad, no hay un plan de fomento de la natalidad, y en esto me voy a detener muy brevemente porque está relacionado con el gran tema de las pensiones. Hace unos meses —no sé si lo recordarán— yo saqué este mismo gráfico (muestra un gráfico) en el Congreso de los Diputados. Esta es la pirámide poblacional de España. No se engañen, ni engañen, ni piensen en las próximas elecciones a ver quién les va a votar. Piensen en las próximas generaciones. Usted ha dicho hoy aquí

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 67

que no nos preocupemos por las pensiones. ¿Usted cree que la gente que tiene cuarenta años —como tengo yo, por ejemplo— o que tiene menos realmente no está preocupada por cómo vamos a cobrar las pensiones, señora ministra? ¿Usted cree que los pensionistas de hoy no están pensando en si sus hijos y sus nietos van a poder tener la pensión que ellos tienen? ¿Usted de verdad cree que no hay jóvenes que quieren acceder a una vivienda y no pueden, que quieren acceder a un empleo y no pueden, que quieren tener hijos y tienen que esperarse a los treinta y cinco o a los treinta y seis o a los treinta y nueve años porque no se lo pueden permitir? Este es el principal o uno de los principales problemas que tiene España. ¿Qué va a pasar cuando toda esta gente acceda a la pensión y tenga que sostenerse con la precariedad laboral de las generaciones que vienen por abajo? A ustedes no se les ha ocurrido otra cosa que subir las cotizaciones. Somos uno de los países europeos con las cotizaciones más altas, somos uno de los países europeos con más paro y más precariedad laboral y ustedes suben los impuestos al trabajo. ¡Magnífica noticia! Están ustedes lastrando de verdad el futuro de los españoles. Claro que son sostenibles las pensiones en nuestro país, pero lo que no podemos hacer es que las sostengan los de siempre, que son los que trabajan, los que pagan y los que probablemente luego no puedan disfrutar de lo mismo. Son sostenibles en España las pensiones, claro que sí, si hacemos un plan de natalidad, si hacemos un plan de calidad del empleo y de la educación y si luchamos contra la economía sumergida y contra el fraude fiscal.

Estos presupuestos olvidan a mucha gente, a mucha. Olvidan a los policías nacionales y a la Guardia Civil, porque no incluyen la equiparación salarial que se merecen; olvidan a los funcionarios de prisiones, olvidan a los militares. Ustedes son muy de asesores a dedo, pero de funcionarios que se juegan la vida por defender este país y dar servicios públicos..., a estos los olvidan. Iba a decir que a los autónomos los olvidan, pero no los olvidan, porque siempre les encuentran para pagar más; se lo digo como hija y como familiar de autónomo. (Aplausos).

Para la salud mental, señora ministra, ¿30 millones? ¿El Gobierno que encontró 53 millones para rescatar a Plus Ultra nos dice que para 47 millones de españoles ustedes meten en los presupuestos 30 millones para salud mental? En cuanto a la ELA, señora ministra —le pregunté el otro día—, por favor, no se vaya usted hoy sin decir aquí que van a retirar el veto de nuestra ley para ayudar a las familias con ELA. Se lo pido por favor, porque no supondría ni el 0,01 y pico de los presupuestos y porque la respuesta que usted dio el otro día no es tolerable, que es que cada comunidad autónoma hiciera lo que quisiera; no.

Quiero hablar también de los olvidados de este y de todos los presupuestos, que son aquellas familias que no van a tener nunca un piso de protección oficial, que no van a tener nunca una paga, que no van a tener nunca una beca de comedor para sus hijos, que no van a tener nunca una plaza gratuita de guardería, que no van a tener nunca un bono social de la luz, pero que pagan su hipoteca, la luz, la gasolina, los peajes, el colegio de los niños, etcétera, etcétera. Esa es la clase media que está olvidada en España desde hace mucho tiempo. Por tanto, no, no son presupuestos progresistas, ni siquiera son supuestos socialdemócratas, señora ministra, porque hay otros Gobiernos socialdemócratas en Europa que van por un camino totalmente diferente al suyo. Estos presupuestos se basan en la gran inyección de dinero de los fondos europeos, que nosotros evidentemente celebramos, como liberales que impulsamos además el Plan de recuperación en el Parlamento Europeo, pero no abordan los problemas de España.

Para acabar, estos presupuestos que ceden como nunca ningún otro Gobierno antes al separatismo, estos presupuestos que vuelven a freír a impuestos, estos presupuestos que evidentemente dan patadas para adelante a los problemas estables de España no son la solución. Pero lo que necesitamos no es la alternancia otra vez del discurso del PP y del PSOE, necesitamos una alternativa liberal, una alternativa reformista, una alternativa que se pueda sentar a negociar presupuestos. Usted lo sabe, señora ministra, porque nos hemos sentado más de una, más de dos y más de tres veces a negociar presupuestos con ellos. Por tanto, no nos conformamos con la alternancia, queremos alternativa, y por eso vamos a seguir trabajando en España, porque queremos una España de ciudadanos más libres, con más igualdad de oportunidades y más prósperos.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Arrimadas.

Tiene la palabra la señora ministra de Hacienda y Función Pública. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 68

La señora **MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA** (Montero Cuadrado): Muchas gracias, señora presidenta.

Señora Arrimadas, créame que la he escuchado con mucha atención. Quería ver qué versión de Ciudadanos traía hoy usted aquí, a esta Cámara. Van cambiando, dependiendo del día, y quería saber exactamente si iba usted a dejarse arrastrar por los argumentos de la bancada del Partido Popular o iba a subir también el tono —algo faltón— con el que algunas veces se dirige a mi partido político, a mi formación política, pero sobre todo a este Gobierno.

¿De verdad, señora Arrimadas, está usted orgullosa de haber presentado una enmienda de totalidad? ¿Qué significa para usted la utilidad de la política? ¿Usted realmente cree que están defendiendo en esta Cámara, en estos presupuestos, en las leyes que se tramitan, el pensamiento, la aportación constructiva que los ciudadanos que les votaron, creyendo que representaban sus intereses, pueden querer expresar? Ya se lo digo yo: no. Ese es el problema que ustedes tienen, ese es el problema, señorías, que ustedes están siendo absorbidos por la bancada de la derecha. Cada día tenemos noticias, no es ninguna novedad lo que estoy diciendo aquí. Y créame, señora Arrimadas, se lo dije la primera vez que discutí con usted los presupuestos y se lo vuelvo a decir, créame que yo lo lamento. Sigo pensando que este país necesita una derecha moderada, necesita una derecha respetuosa con las libertades y los derechos de las personas, necesita una derecha que esté dispuesta, dependiendo de las leyes, dependiendo de lo que se pueda modular, a pactar con el Gobierno, a pactar con el Partido Socialista.

Piensen en la deriva por la que ustedes se conducen. Señora Arrimadas, ni siquiera han querido —el señor Marín lo ha expresado en Andalucía— que el Partido Socialista vote allí las cuentas del PP y de Ciudadanos. No lo entiendo, señoría. Le puedo asegurar que cuando ustedes han manifestado disposición a aprobar las cuentas, nosotros nos hemos sentado con ustedes, y encantados de hacerlo, por cierto. Ustedes han descartado la posibilidad de que el PSOE apoye los presupuestos en Andalucía; salió el señor Marín a decirlo. No entiendo la deriva de Ciudadanos. De verdad se lo digo: parece que se conducen inexorablemente a diluirse en el Partido Popular. Y vuelven a hacer una cosa que en este país ha tenido mucho coste a lo largo del tiempo: dejan expedito el espacio del centro derecha. Dejan ustedes un espacio sin ocupar porque simple y llanamente han heredado del señor Rivera —lo heredó la señora Arrimadas una fobia al Partido Socialista Obrero Español que les impide llegar a ningún acuerdo con él. (Aplausos). ¿Saben ustedes por qué? (La señora Muñoz Vidal hace gestos moviendo los brazos). Señoría, por muchos aspavientos que haga desde ahí, no me entero de lo que dice. Se lo digo sinceramente porque no me ayuda. No se lo digo a la señora Arrimadas, sino a una señoría de su grupo parlamentario. Parece que llamaba mi atención, pero es que no me entero de lo que dice. Le decía que desde que el señor Rivera creyó que tocaba la Moncloa con los dedos y no le salieron bien los cálculos que tenía previstos y se presentó la moción de censura, parece que ustedes, señora Arrimadas, huyen del Partido Socialista, huyen del Gobierno y jamás se sientan a intentar acordar alguna materia, alguna legislación, algo que nos permita seguir avanzando. Me gustaría —vuelvo a insistir— que dejaran de mirar de reojo a la derecha, que tuvieran su propio criterio, que pacten a derecha o a izquierda, dependiendo de lo que entiendan que mejor permita ser útiles y que no digan no por rutina a todo lo que venga de este Gobierno progresista.

Y dejen de demonizar a los partidos políticos valorando la calidad de la gente que los vota o la calidad del voto que cada uno representamos en esta Cámara, señora Arrimadas. ¿Por qué se sitúan ustedes en esa superioridad moral? (Aplausos). Tan válido es el voto de un ciudadano que ha votado a Ciudadanos como el de cualquier otro ciudadano que haya dicho que quiere votar políticamente, con independencia de que yo no comparta sus aspiraciones. Y señala usted a VOX. En este país cabe esta formación política por mucho que yo esté en las antípodas. Eso es lo que permite construir democracia. No sé si usted opina lo mismo, pero entiendo que sí, entiendo que en eso ustedes no se van a diferenciar excesivamente. Me sorprendería, pero por su expresión no sé qué ha querido decir. Evidentemente, la Constitución nos alberga a todos y todos nos debemos a ella.

La cuestión es que nos encontramos nuevamente en este debate de presupuestos, en este caso sin que ustedes se hayan querido sentar siquiera a dialogar. ¿De verdad, señoría, piensa que estos presupuestos son un hachazo fiscal? Piensan que estos presupuestos son un hachazo fiscal y ponen como contrapartida a Italia y las políticas de Draghi. ¿Sabe cuál es la presión fiscal en Italia, señora Arrimadas? No la distraiga, señor Bal, si no le importa, que le estoy dando un dato importante. Deje que me escuche, si no le importa, porque le estoy dando un dato importante. ¿Sabe a cuánto asciende la presión fiscal en Italia, señora Arrimadas, como en su día con Macron, eso a lo que ustedes aspiran? Al 42,6%. ¿Y sabe cómo está en España? En el 36,4%. Y dicen ustedes que no. ¿En qué datos lo

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 69

fundamentan, señoría? Son datos publicados, no son datos que maneje el Gobierno; son datos publicados. La presión fiscal en Francia y en Italia es superior a la presión fiscal en España (aplausos) y eso no se puede discutir, señoría, eso es así. Sin embargo, para ustedes ellos son referentes y todo lo que hace el presidente Sánchez lo hace mal. Hay como una suerte —le decía— de fobia que se tiene hacia el presidente Sánchez, y usted, cuando ya no tiene argumentos para atacarle, recurre a la fórmula del bipartidismo. Hay que estar antiguo, con todos mis respetos. Hay que estar antiguo, porque venimos de ahí, venimos de ahí. Ustedes han sido un intento de superar la fórmula del bipartidismo y han fracasado, señorías, y lo han hecho simple y llanamente porque su política no se entiende. Se lo digo muy claro: no se entiende. ¿Qué aportan ustedes en esta Cámara? Porque, al final, siempre votan —mire por dónde—con el Partido Popular y con VOX. Por tanto, no se entiende. Forman parte del mismo conglomerado de derechas. La gente no les va a votar a ustedes porque sean distintos; para eso votan al original, claro, que es el Partido Popular. Ustedes tenían una vocación que tendrían —desde mi humilde punto de vista— que haber desarrollado, que es no tener una posición de madera —fija— para votar siempre de este bloque y votar al menos alguna cosa, señoría, con el Partido Socialista, con el bloque progresista, con el bloque que defiende derechos y libertades. Al menos. No es interactivo, perdone que le diga, señora diputada.

La señora **PRESIDENTA**: Señora Muñoz, por favor.

La señora MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado): Por tanto, eso es lo que ustedes tenían que haber hecho, no lamentarse, en la situación en la que se encuentran en este momento, donde es difícil extraer de las palabras de la señora Arrimadas alguna cuestión concreta que pueda aportar para el proyecto de presupuestos o para alguno de los debates importantes que tenemos como país. Volver a recurrir al bipartidismo, que todos somos lo mismo, que da igual lo que hagamos... Pues no seremos lo mismo cuando ustedes gobiernan en Andalucía, han gobernado en Madrid, gobiernan en Murcia y en Castilla-León con el Partido Popular, ¿verdad? (aplausos), no lo hacen con el Partido Socialista. Ya tienen hoja de servicios, señora Arrimadas. Ese es el problema que algunas veces tenemos cuando llevamos ya un tiempo en la actividad política, que ya se empieza a tener hoja de servicios. Ya no vale esto de que los elementos del Gobierno no tienen que ver conmigo, que yo no soy el responsable dependiendo de qué cosas. Y claro que se lo voy a volver a repetir. ¿Cómo puede traer usted a esta Cámara un asunto respecto al abordaje de una enfermedad y no practicarlo en las comunidades autónomas donde ustedes gobiernan? (Aplausos). ¿Cómo es posible, señora Arrimadas, que no dediquen más recursos a ELA en Andalucía, en Murcia, en Castilla-León o en Madrid, cuando ustedes gobernaban? Y viene usted a exigirlo a esta Cámara, a este Gobierno, que no tiene competencia en la asistencia sanitaria. Ah, y si no se lo sabe, señora Arrimadas, estúdieselo, porque todos tenemos claras las competencias y la distribución territorial, todos los que estamos aquí lo tenemos claro.

Yo creo que ustedes no quieren negociar. Yo creo que ustedes simplemente se han borrado de ser útiles —como le decía— en la política y, por tanto, se amparan en supuestos eslóganes que ustedes piensan que se pueden percutir, como este de que este presupuesto no lo apoyan porque está pactado con independentistas y con populistas, separatistas o exdirigentes de bandas terroristas; no sé muy bien todos los adjetivos que ponen. Y no, señora Arrimadas, no tiene usted razón. Estos presupuestos son de todos los españoles, es el presupuesto que necesita el país. Créame, yo creía que ustedes venían a la vida política para estar más pendientes del qué que del con quién. Creía que precisamente ustedes, que querían ser bisagra en la vida política, que intentaron el acuerdo con el Partido Socialista en alguna intervención, en algún intento de conformación de gobierno que hemos protagonizado conjuntamente, estaban más pendientes del qué, pero veo que no. Ustedes demonizan a las fuerzas independentistas cuando votan con este Gobierno, pero se quedan callados cuando votan con ustedes, y votan muchas veces con ustedes, también en este Parlamento. Por ejemplo, las enmiendas a la totalidad las van a votar ustedes con Junts per Catalunya. Yo podría decirle perfectamente que ustedes están conchabados con Junts per Cataluña —lo que me dice usted a mí— y que ustedes sacan cuestiones bajo cuerda —que creo que es como las llama usted— en los despachos para poder aunar ese voto. Lo han hecho en muchos proyectos de ley que han venido a esta Cámara y nunca me habrá escuchado usted a mí decirle que ustedes están haciendo pactos indecentes con las fuerzas independentistas o con cualquier otra representación política que vive en esta Cámara. Por eso, señoría, el Gobierno tiene obligación de llegar a acuerdos para sacar adelante sus cuentas públicas; el Gobierno tiene obligación de canalizar los fondos de recuperación que llegan desde Europa; el Gobierno tiene obligación de, si puede, mejorar la vida de las personas y ser capaz de afrontar los retos que tenemos como país.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 70

Decía su señoría de este presupuesto —creo que ha vuelto a repetir lo que ha dicho el señor Casado, aunque no sé si ha utilizado otro adjetivo; si es así, me disculpa— que es un hachazo fiscal. Ustedes han votado a favor en la OCDE, ustedes han votado a favor en el G20 del 15% para el impuesto sobre sociedades. Sí, señoría, han votado a favor con los países donde ustedes gobiernan como liberales, han votado a favor del 15% para el impuesto sobre sociedades. Es una de las tres medidas que contempla este presupuesto, y ustedes lo califican de hachazo fiscal. ¿El 0,1% de las empresas —que no llega— lo califica usted de hachazo fiscal? ¿Que haya una competencia desleal por parte de las multinacionales a los autónomos o a las pymes no les parece a ustedes importante que lo eliminemos? Porque compiten no en igualdad de condiciones, compiten pagando proporcionalmente mucho más impuestos que los que pagan los grandes grupos consolidados o aquellos que tienen un beneficio por encima de los 20 millones de euros. ¿De verdad piensa usted que merece ese calificativo de hachazo fiscal eso que ustedes apoyan en Europa?

La segunda medida tributaria es la reducción del límite de aportaciones a los planes individuales de pensiones. ¿Sabe usted, señoría, que la AIReF y que la propia Comisión Europea han declarado como regresivo este beneficio fiscal? Si no, yo les recomiendo que lean ustedes el informe de la AIReF, que tiene tres años; no es de ahora porque lo haya encargado este Gobierno, ya lo estudió previamente declarando regresiva esta bonificación, este incentivo. Además, es una medida que no va a afectar a la clase media y trabajadora. ¿Sabe usted que el 70 % de las aportaciones a los planes de pensiones no llega a 1500 euros anuales? ¿Sabe usted que un 58 % ni siquiera alcanza los 1000 euros al año en la aportación del plan de pensiones? ¿También eso es hachazo fiscal? Evidentemente, no.

La tercera medida —espero que la compartan— es la que tiene que ver con la prórroga de los límites actuales para tributar por el sistema de módulos tanto en IRPF como en el IVA; una medida que va a ahorrar 115 millones de euros. ¿Dónde está el sablazo a los autónomos o a las pymes? ¿Me puede usted decir qué medida incluida en estas cuentas representa un impuesto a las familias, señoría? Porque por ahora lo que usted únicamente ha advertido es contra la inflación, contra el riesgo de inflación, de la que hemos hablado largamente durante la mañana y en la réplica al señor Casado —espero que me haya podido escuchar—. Por otra parte, tampoco practican esas políticas en los sitios donde gobiernan. Quiero recordarle que su modelo es que las familias que ganan 80 000 euros se puedan deducir las clases de inglés restando recursos para los que más tienen. Estas son las propuestas que manejan en las comunidades autónomas donde ustedes gobiernan.

Por cierto, ¿también en Murcia, en Madrid, en Galicia y en Castilla y León la falta de recursos que usted dice que tienen los servicios públicos es culpa del Gobierno de España? Señora Arrimadas, es que usted no puede venir a la tribuna como si ustedes acabaran de llegar a la vida política, es que tienen ya unos cuantos años detrás y, sobre todo, unos cuantos Gobiernos detrás, entre ellos Gobiernos de las comunidades autónomas que acabo de comentar. Díganles ustedes a los pensionistas que no comparten la revalorización de sus pensiones, que les parece un lujo (aplausos); díganles ustedes a las familias con dificultades que no quieren el ingreso mínimo vital, que les puede parecer un lujo; díganles ustedes a los trabajadores que están contra la subida del salario mínimo interprofesional, porque también es un lujo; díganles ustedes que no están de acuerdo con que suba el presupuesto en sanidad, entre otras cuestiones, para transferencias a las comunidades autónomas, porque es un lujo; que no suban las becas, porque también lo es, y por tanto el que pueda financiarse los estudios que lo haga y el que no, qué le vamos a hacer. En definitiva, sigan ustedes con ese discurso de insensibilidad con la factura de la luz y con todo eso que intenta acompañar lo que usted dice, pero que para nada se corresponde con las realidades ni con las políticas de este Gobierno.

¿Decía usted, señora Arrimadas, que yo no defendía las inversiones en otras comunidades autónomas? Creo que esta mañana ha estado usted presente en el debate, pero ahora no lo puedo asegurar. ¿Usted ha escuchado que yo haya dicho a algunas de las personas intervinientes que Andalucía es la comunidad autónoma que recibe el mayor volumen de inversión? ¿Le importa a usted eso? ¿Le parece a usted eso importante para el desarrollo de la comunidad autónoma donde ustedes gobiernan también? Ustedes dicen que nunca han presentado enmienda a la totalidad, y me recordaba un compañero que en Cataluña siempre han presentado enmienda a la totalidad, votara el Partido Socialista o votaran los partidos independentistas. Por tanto, parece que el problema lo tienen ustedes con el PSOE. Los ciudadanos ya les están expresando con absoluta claridad que, desde luego, esa política que practican no es la que les representa a ellos y, por tanto, hay un proceso de dilución de su propia formación política que debería de llevarles a la reflexión.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 71

He comentado todas las medidas de apoyo a autónomos y a las pequeñas empresas que tiene este presupuesto, y lo he hecho a lo largo de las diferentes réplicas que hemos tenido en el día de hoy.

Por último, señora Arrimadas, hablando de igualdad y hablando de familias, no sé por qué usted se opone a que la protección a la familia y a la infancia se incremente en 40 millones. No sé por qué se opone al desarrollo del plan corresponsable para permitir la conciliación, que está dotado con 190 millones de euros que van a ir a las comunidades autónomas. No sé por qué se opone a 333 millones de euros para la educación infantil de cero a tres años, a 2199 millones de euros para becas... En definitiva, señoría, tengo que terminar esta intervención diciendo, como cuando empecé, que yo desde luego no les comprendo, pero me da la impresión, por lo que se lee en algunos estudios demoscópicos, de que la mayoría de los ciudadanos tampoco se enteran de cuál es el rumbo que usted marca en su partido y de cuáles son las prioridades que ustedes defienden desde esa bancada. Le decía que esos ajustes en materia de ingresos son mínimos y, también, que se fijan ustedes en muchas cuestiones que no tienen nada que ver en otros países con la presión fiscal que tiene el nuestro. Por tanto, si tan contentos están, no se entiende cómo, cuando se plantea que vayamos progresivamente acercándonos en convergencia, ustedes directamente lo desprecian y votan en contra.

Quiero decirle, señoría, en definitiva, que todas las formaciones políticas presentes en esta Cámara son legítimas y que no tiene usted un argumento convincente para poder explicar por qué no apoya este proyecto de presupuestos, al igual que no tuvo su apoyo el presupuesto anterior. Yo le invitaría a que retiraran ustedes la enmienda a la totalidad, a que se sentasen a discutir las partidas, a mejorarlas —seguro que sí—, y a que intentasen aportar su propia idiosincrasia en el desarrollo de las cuentas públicas. Como siempre, si algo queda de ustedes como grupo moderado, como se presentaron, les hago una invitación a que se sienten con este Gobierno para poder discutir las cuentas públicas. De lo contrario, si ustedes no lo hacen, señorías, seguiré pensando que siguen en esa deriva que no saben bien hacia dónde les va a poder conducir. Pero no se olviden, en este momento, los ciudadanos lo que más penalizan es que uno en la política no sea de utilidad. Creo, señorías, que serían mucho más útiles si, en vez de estar siempre votando con la bancada de la derecha y de la extrema derecha, en algún momento votaran ustedes también con la mayoría progresista de este Congreso.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora ministra. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra la señora Arrimadas García.

La señora ARRIMADAS GARCÍA: Gracias, señora presidenta.

¡Qué cambio de tono, señora ministra! ¡Qué delicadeza con los partidos separatistas, con la señora Nogueras! Vamos a verla mañana con Bildu, a ver qué palabras de agradecimiento encuentra. Ahora, con Ciudadanos, agresividad. Ustedes, con los separatistas, siempre alfombra roja. Es una cosa que, de verdad, no deja de sorprenderme.

Mire, usted pinta aquí un escenario que no es real: la Arcadia feliz, estos presupuestos son maravillosos, no se suben los impuestos... Díganselo a las familias de clase media y trabajadora, las que pagan la luz, las que pagan la cuota de autónomos, las que pagan el impuesto de matriculación, las que pagan los peajes, las que van a pagar la inflación. Es que no es ni la Arcadia feliz que ustedes están pintando ni tampoco el discurso catastrofista de «vamos a morir todos» que se ha escuchado también esta mañana.

Señora ministra, usted no va dar carnés de utilidad ni de moderación, porque la única utilidad que ahora mismo tienen es para el señor Pedro Sánchez; no para España, ni siquiera para ustedes mismos, es la utilidad para el señor Pedro Sánchez. Y le voy a decir una cosa, señora ministra, usted y yo hicimos campaña electoral en las generales. ¿Se acuerda? ¿Se acuerda que usted y yo compartimos debates? No alguien de su partido, no, usted y yo hicimos debates electorales en las generales. ¿Usted se acuerda de lo que me decía cuando le decía a usted que iban a indultar a los golpistas? ¿Se acuerda de lo que usted me decía? ¡Que por favor, que la derecha no tenía otro argumento! ¡Que por supuesto que no los iban a indultar! ¿Y ustedes que han hecho? Indultarles. (Aplausos). ¿Saben quién fue la persona más crítica con el pacto con Bildu? La persona más crítica con el pacto con Bildu, que se ofendía el pobre cuando le preguntaban en las entrevistas y decía muy compungido que no, era el señor Pedro Sánchez en la campaña electoral. Así que no venga aquí a decir que es absolutamente normal pactar con Bildu, porque los más críticos con el pacto con Bildu fueron ustedes cuando se presentaron a las elecciones a pedir el voto a los españoles. (Aplausos).

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 72

Usted no da carné de moderación. Nosotros somos un partido liberal. ¿Y eso qué significa? Pues que queremos impuestos bajos, que queremos una Administración que funcione bien y que sea eficiente. Pero cuando viene una ley de eutanasia no solo la aprobamos sino que la mejoramos y cuando se habla de aborto, de libertades, de discapacidad, de infancia o de justicia ahí están los liberales. Y también estamos en muchos lugares en los que, evidentemente, ustedes no están. Por supuesto, cuando hay que elegir la escuela para nuestros hijos los liberales queremos poder elegir si van a la especial, si van a la concertada o si van a la pública. Los liberales queremos que las mujeres decidamos sobre nuestro cuerpo —sí, siempre— con regulación. Queremos que se regule el cannabis y no mirar para otro lado. ¡Es que ese es el partido liberal en España! ¿Entiende que han intentado encajar a España en dos cajones —el rojo y el azul, el Partido Popular y el Partido Socialista—, que han intentado dejar a un montón de españoles fuera y que muchas veces hemos tenido que elegir a la hora de votar entre unos y otros porque no había un partido que nos representara? Pues ahora está Ciudadanos, el partido liberal de España. ¿Saben cuál es el problema de España ahora mismo? Que no tenemos un partido socialdemócrata, que tenemos un partido sanchista, para mayor gloria del señor Pedro Sánchez. (Aplausos).

Señora ministra, voy a insistirle en el tema de la ELA, porque es gravísimo lo que usted sale a decir aquí. Lo que usted viene a decir es que cada comunidad autónoma haga lo que quiera. O sea, si una familia que tiene la desgracia de sufrir esta enfermedad —yo he conocido casos muy cercanos, y es lo peor que te puede tocar en la vida— está en una comunidad autónoma donde les ha dado la gana regular que haya ayudas, pues bien, pero si están en la comunidad autónoma de al lado, pues no tienen ayudas. ¡Y eso lo dice una ministra del Gobierno de España, el Gobierno más caro de la historia, con veintidós ministerios! ¿Para qué los necesitamos si no es para garantizar la igualdad de los españoles vivan donde vivan, nazcan donde nazcan, tengan lo que tengan, piensen lo que piensen y hablen como hablen? (Aplausos). ¿Para qué les necesitamos? Que esa sea la respuesta que usted me ha dado a lo de la ELA... Ustedes, además, han presentado un veto presupuestario por decir que afectaba al presupuesto no competencial. Mire, señora ministra, rectifique porque lo que ha dicho de la ELA es muy grave. El Gobierno de España tiene que garantizar los derechos. Es como si viene aquí a decir respecto a la dependencia que, bueno, que lo haga cada comunidad autónoma. ¿Qué hizo el Gobierno? Reguló la Ley de dependencia, garantizó la igualdad de derechos de todos los españoles vivieran donde vivieran y, luego, cada comunidad autónoma gestiona la dependencia. Pues exactamente igual con los enfermos de ELA y con muchas cosas.

Para acabar, señora ministra, ¿sabe lo que le pasa? Que a usted lo que le gusta tener enfrente es a PP y a VOX, a los que les puede sacar Franco, a los que les puede sacar la eutanasia, a los que les puede sacar los casos de corrupción, pero, a nosotros, usted no nos lo puede hacer. Además, no nos puede decir que presentamos siempre enmienda a la totalidad, porque no es verdad, y usted lo sabe, como consejera de la Junta de Andalucía, y usted lo sabe, como ministra de Hacienda. Por tanto, las críticas fáciles, las que vienen ustedes preparando desde hace cuarenta años y que le hacen al Partido Popular, lo siento, pero no les sirve con el partido liberal de España.

La señora **PRESIDENTA**: Señora Arrimadas, tiene usted que terminar, por favor.

La señora **ARRIMADAS GARCÍA**: Ese es su problema, que quiere una España de rojos y azules, y el problema es que nosotros queremos una España para todos los españoles.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Arrimadas. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores). Muchas gracias, señora Guille.

Tiene la palabra la señora ministra de Hacienda y Función Pública.

La señora **MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA** (Montero Cuadrado): Muchas gracias, señora presidenta.

Señora Arrimadas, el primer paso para avanzar es reconocer la realidad. Para poder poner un tratamiento hace falta un diagnóstico y, para eso, uno tiene que saber cómo se sitúa, donde la sitúan los ciudadanos y de qué manera uno puede contribuir, porque es legítimo, puede aportar a la política española. Es evidente que lo que la gente percibe es que ustedes no aportan a la política española. Ese es el problema que tienen, y si ustedes quieren continuar en este ámbito de la política como formación política, ese es el problema que tienen que identificar y tienen que solucionar.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 73

No lo digo yo, señora Arrimadas —créame, dentro de la bancada de la derecha les tengo cariño—, es que lo dicen los sondeos demoscópicos. Esto les tiene que ayudar, por lo menos, a subrayar y poner el acento en que algo no están haciendo bien. Y ese no hacerlo bien es porque creo que ustedes no son útiles para lo que los ciudadanos que les han votado pensaron que les podrían servir. Esto es lo que yo creo; y creo que hay gente de bien que ha estado detrás de su voto y que pensaba que ustedes podían tener no ese sectarismo que practica el Partido Popular, sino que podrían —no siempre, sino alguna vez—sentarse a pactar con otras formaciones políticas, con otros grupos, cuando lo que se aporta, cuando lo que se pone encima de la mesa es bueno.

Por supuesto, señora Arrimadas, yo no le voy a dar el carné a nadie. Simplemente, le hago una reflexión sobre la utilidad que pueda ver la gente en ustedes, pero tampoco le voy a permitir que usted dé carné de identidad, ni carné de legitimidad ni de ningún tipo, ni sobre democracia ni sobre los gobiernos que tenemos que constituir, ni de constitucionalistas, porque se han tirado ustedes tres años repartiendo carnés de constitucionalistas, a los que lo eran y a los que no lo eran, creyendo que tenían el elemento que les permitía discernirlo de una forma tan clara. Yo creo que ustedes solo tienen que preguntar por qué tienen fugas en su partido, señoría. Pues, probablemente, porque no se identifican con ustedes, porque es difícil conocer el rumbo al que se dirige su formación política.

Yo no me alegro. Creo que ustedes podrían haber sido una alternativa al clima de crispación y al clima de tensión que permanentemente ofrece la derecha. Se lo dije el año pasado y se lo repito, han perdido ustedes una oportunidad de oro. Ya lo hizo el señor Rivera, y creo que usted tampoco ha sido capaz desde su formación política. Yo le invité a tener la valentía de corregir esa cuestión, y me parece muy difícil que puedan recuperar todo ese tiempo perdido y puedan tener una credibilidad que solo tendrían si alguna vez, aunque fuera por casualidad, por cuestión aleatoria, pudieran ustedes apoyar las propuestas de este Gobierno.

Creo que es bueno ofrecer alternativas y no gritar permanentemente que no a todo. Ustedes dicen que no a todo, y como estamos tan acostumbrados a que eso venga de otras filas, simplemente, les confunden y se diluyen. Abandone usted el discurso que habitualmente tienen cuando se suben aquí, señora Arrimadas, de los buenos y malos, de los constitucionalistas, de los separatistas, de los muy españoles, de los nacionalistas, y ustedes siempre limpios de polvo y paja. Le decía en mi primera intervención que ya tienen ustedes hoja de servicios; ya no pueden ustedes venir como si acabaran de irrumpir en la vida política. Lo que haga el Gobierno de Andalucía, lo que haga el Gobierno de la Comunidad de Castilla y León, lo que hizo el Gobierno de la Comunidad de Madrid, lo que haga el Gobierno de Murcia... Murcia, no le había mencionado a usted Murcia porque no quiero, tampoco, ofender. (Risas). Es un problema, ¿verdad, señora Arrimadas? Ya ustedes no se pueden presentar como si no supieran de qué va esto de gobernar un país, de qué va esto de que haya cargos públicos que se separen, a veces, de la legalidad, como les ha ocurrido también a ustedes, o qué ocurre cuando se plantean alianzas que no son exactamente las que decide la dirección nacional. Pero yo creo que lo importante es que tengamos claro cuál es la responsabilidad de cada uno. Le vuelvo a insistir, señora Arrimadas, en que no sé por qué se rasga las vestiduras. ¿Cómo puede usted comparar las competencias de sanidad con las competencias en dependencia? ¿De verdad me quiere usted decir que no sabe cómo se financian ambas competencias? ¿Usted no sabe que en la financiación de la dependencia hay una parte que la aporta el Estado, por cada dependiente, y en la sanidad eso no ocurre? Señoría, usted lo ha comparado y se lo quiero aclarar porque no sé si, a pesar de que gobiernan en comunidades, no saben que la asistencia sanitaria es competencia exclusiva de las comunidades autónomas. No es que a mí me guste; no se lo digo porque a mí me guste. A lo mejor sería bueno que el Gobierno de España tuviera otras competencias. No es que a mí me guste; simplemente, le digo que son competencias exclusivas de las comunidades autónomas y si usted viene aquí reclamando una mayor inversión de recursos... (La señora Arrimadas García y el señor Bal Francés hacen signos negativos). ¿Dice usted que no? ¿Dicen ustedes que no? Pues miren ustedes, no voy a seguir discutiendo por esta parte porque está claro que no se han leído la Constitución aquellos que reparten carnés de constitucionalistas. (Aplausos). Competencia exclusiva. Señoría, repáseselo, competencia exclusiva. Fui diez años consejera de Salud, sé de lo que hablo; diez años, sé de lo que hablo.

Hay partidas que mejoran la salud mental, la ciencia, la despoblación, que ayudan a nuestros jóvenes, que combaten el fracaso escolar, pero esto no les sirve a ustedes, que tienen un discurso prefabricado desde el inicio de la legislatura.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 74

Yo termino, señoría, volviendo a insistir en que creo que es bueno que ustedes se replanteen cuál es el papel que juegan en la vida política de España, cuál es el que quieren jugar en el futuro. A lo mejor es que a ustedes no les importa diluirse en otra formación política, yo eso lo respeto. Lamento que ustedes no hayan ocupado un espacio de centralidad que creo que es un espacio bastante ambicioso para muchas formaciones de derechas a las que les gustaría haberlo ocupado. Probablemente, el error haya estado en eso que le comentaba al principio, en que ustedes han sido indistinguibles del resto de la bancada de la derecha. Por tanto, señora Arrimadas, ojalá retiren ustedes la enmienda a la totalidad, están a tiempo, y se sienten ustedes con el Partido Socialista a negociar este proyecto de presupuestos. Si ustedes lo hacen, creo que este país se lo agradecería; incluso, algunos que les han retirado sus apoyos, creo que se los volverían a dar. Si ustedes no lo hacen, seguirán en esa deriva que dicen los sondeos, que dicen los estudios de opinión, y por tanto, señoría, habrá sido una lástima su paso por la vida política.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora ministra. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Mixto, cuyos miembros defenderán en este turno sus respectivas enmiendas o, en su caso, fijarán posición —además, todos ellos acumularán en este turno su tiempo de réplica—, tiene la palabra, en primer lugar, la señora Vehí Cantenys.

La señora VEHÍ CANTENYS: Gracias, presidenta.

Señora ministra, ministros, nosotros hoy les traemos una enmienda a la totalidad fundamentada en tres paradigmas. (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

La señora **VEHÍ CANTEYS**: El primero es el de los fondos europeos, el segundo, desde nuestra perspectiva, es la falta de medidas de fiscalidad y de redistribución de la riqueza suficientes, y el tercero es la falta de medidas suficientemente valientes contra el cambio climático desde el marco territorial de los països catalans.

Empezamos por los fondos europeos. Usted ha dicho que son unos presupuestos muy expansivos gracias a estos fondos y así lo hemos visto, pero la primera pregunta que le queremos hacer —se lo hemos preguntado varias veces al Gobierno— es qué contrapartidas conllevarán los fondos europeos, porque, con la batalla que ha protagonizado su Gobierno la última semana alrededor de la reforma laboral, parece que el acuerdo es que van a derogar ustedes solo algunos aspectos de la de 2012 y de acuerdo con Bruselas. No sabemos bien cómo va a acabar esto; no sé si nos lo puede aclarar. Luego están las pensiones, a las que nos referiremos más adelante, sobre las que también llevamos muchos días de debate.

Si hablamos de fondos europeos, hablamos de rescate de las grandes corporaciones, porque su Gobierno ha hecho un real decreto que es una especie de yincana que solo consiguen pasar las grandes corporaciones -así lo establece el real decreto-, porque además son las que tienen capacidad de ejecución rápida. Esto nos lleva a que los fondos europeos acaban derivando en gran medida a las grandes corporaciones. Déjeme decirle que la consultora Deloitte, por ejemplo, fue contratada por el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico para distribuir los fondos y a la vez por Repsol para intentar aspirar a estos. Así que ni Green New Deal ni repartición de la riqueza, como dicen algunos de los sectores más de izquierda de su partido y de Podemos. ¿Por qué? Porque ustedes no regulan ningún aspecto del mercado, no regulan ni el del alguiler —al que luego nos referiremos—, y en el nuevo pacto entre el capital y el trabajo parece que el trabajo va perdiendo. Ha hablado usted muchísimo de la EPA. Bien, la EPA también dice que el 60 % de los nuevos contratos son temporales y que el Estado español es uno de los países de Europa con más paro juvenil. Nosotros pensamos que no ponen ustedes impuestos suficientemente agresivos a las grandes corporaciones. En plena crisis energética bajan ustedes el impuesto especial a la electricidad hasta el 0,5 % y suspenden el impuesto sobre el valor de la producción energética hasta finales de año. Nos ha explicado usted que se pondrá el tipo mínimo del impuesto sobre sociedades porque les obliga la OCDE, pero además, como ha dicho usted misma, afecta al 0,1% de las empresas. Hay más recaudación porque la economía ha crecido un poco, pero no porque ustedes recauden de las grandes corporaciones. Además, no ponen ustedes ni un impuesto verde, o al menos nosotras no los hemos encontrado.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 75

En relación con las cuestiones sociales y la disminución de la desigualdad, que es un elemento fundamental, en los *països catalans* hay más de 2,5 millones de personas en riesgo de pobreza. Si hablamos de la Ley de vivienda —quiero recordar primero que ustedes llevaron la ley catalana al Tribunal Constitucional y que han presentado otra ley—, no regula los alquileres y, además, da un bono directo a los jóvenes para pagar el alquiler; un bono que, si ustedes no regulan el mercado, puede acabar haciendo subir los precios del alquiler. Además, bonifican ustedes en un 40 % a los grandes tenedores y en un 90 % a los pequeños propietarios que arrenden. Si hablamos de pensiones y de atajar la desigualdad, tendríamos que hablar de igualar las pensiones al salario mínimo interprofesional, porque no es que falte dinero, es que estos señores (señalando al Grupo Parlamentario Popular en el Congreso) vaciaron la caja de las pensiones; también pensamos que hay que hacer un auditoría sobre qué ha pasado con el dinero público de las pensiones.

También queremos hablar de privatizaciones. Ustedes aumentan el capítulo 2, que son los bienes externos y las contrataciones externas, cinco veces más que el capítulo 1, que es el del personal propio. ¿Qué quiere decir eso? Pues que ustedes invierten mucho en gasto social, pero que mucho de ese gasto va a ir a empresas externas. ¿Qué tipo de empresas? Como las que tiene el señor Florentino Pérez, que igual te recoge basuras como que te gestiona centros de servicios sociales, y esto no nos parece correcto. Este es el mantra neoliberal de que el servicio público no es eficiente. Además, suben el presupuesto de Defensa, mantienen 8 millones de euros para la Monarquía y la deuda tiene unos intereses que nos cuestan al año 30 000 millones de euros.

Si nos vamos a las cuestiones ambientales, el otro gran eje que nosotros queremos señalar, y hablamos de grandes infraestructuras, invierten ustedes más de 660 millones de euros en nuevas infraestructuras ferroviarias y más de 440 millones de euros para vehículos eléctricos. Parece ser que vamos a poder ir antes en taxi volador a nuestro pueblo que llegar en cercanías, porque las nuevas infraestructuras ferroviarias son nuevas pero no de cercanías. Pero es que, si hablamos de ejecuciones —se ha dicho ya y usted lo ha reconocido—, a mediados de 2021 en Cataluña se había ejecutado solo el 13,3 % del presupuesto de 2021; en el País Valencià, el 16,1, y en les Illes, el 37 %. Lo que sí van hacer ustedes son macroinfraestructuras, y esto parece que está bastante atado y muchas veces con la bancada del Partido Popular. Quieren ampliar ustedes el puerto de Valencia, concretamente quieren cubrir el mar de cemento. Quieren ampliar ustedes el aeropuerto de Palma de Mallorca. Mallorca es una isla que tiene un millón de habitantes y con la ampliación del aeropuerto van a pasar más de 33 millones de pasajeros al año. O tienen la voluntad de ampliar el aeropuerto de Barcelona, que va en contra de la misma Ley de Cambio Climático catalana. Y si hablamos de los más de 430 millones de euros para energías renovables, ya hemos dicho, hablando de fondos europeos, que es muy probable que vayan directos a las grandes empresas; por cierto, las mismas —como Iberdrola— que amenazaron a su Gobierno de cerrar las centrales nucleares si les suspendían las bonificaciones de emisiones.

Señora ministra, nosotros pensamos que sus presupuestos no revierten la desigualdad de los *països catalans* ni aseguran una movilidad sostenible ni un futuro verde, social y soberano. De hecho, son ustedes cobardes con los de arriba y están haciendo ustedes una transición verde para quien se la pueda pagar y no para la ciudadanía en general.

Y permítame acabar, señora ministra, con la reflexión de la utilidad de la política. A nosotros nos parece pertinente esta pregunta porque pensamos que hacer política es ser útil a la ciudadanía. Ya le advierto que el argumento de votar con la derecha no nos va a servir. Ustedes están a punto de votar, en la renovación del Tribunal Constitucional, a favor de un señor vinculado con la FAES juntamente con el PP, así que nos vamos a ahorrar este argumento. Vamos a hablar de utilidad de la política. Hay otras fuerzas políticas aquí, en el hemiciclo, valencianas y catalanas, que tienen otra estrategia. La estrategia de Esquerra Republicana o Compromís es negociar con ustedes. Vamos a ver qué pasa cuando se negocia con ustedes. En el caso concreto de Esquerra Republicana, permite la tramitación de los presupuestos del año 2022 si ustedes cumplen los compromisos de 2021 y, además, blindan ustedes la lengua catalana en el audiovisual. Estos son hitos muy importantes para Cataluña y para las catalanas y los catalanes, pero el problema no son los acuerdos que hace Esquerra, el problema es que ustedes no cumplen. No cumplen con los fondos europeos, no cumplen con el catalán. Voy a hacer una cosa que yo no hago nunca. (Muestra un recorte de prensa). Es más propio de otros portavoces, pero es que es bastante gráfico: PSOE i Esquerra pacten que tot el cinema es dobli al català per llei. Año 2005. Ministra, año 2005, su partido pactando. ¡Y no ha pasado nada y ustedes no cumplen nada! Podemos hablar de la falta de ejecución de 2021, a la que ya nos hemos referido, o podemos hablar de la promesa que han hecho hasta

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 76

tres veces, el pacto con los compañeros y los compañeros de Bildu, de que van a derogar ustedes la reforma laboral. Parece que no es muy útil pactar presupuestos con ustedes. Parece que, desde la perspectiva de las catalanas, de las valencianas y de las catalanas de las islas, es más útil esta enmienda a la totalidad.

Y permítanme que me dirija ahora a los compañeros y a las compañeras de Esquerra Republicana, de Junts per Catalunya y también de Compromís: hay alternativa. Dice Gabriel Rufián siempre que al PSOE se le fuerza a negociar. Y nosotras estamos muy de acuerdo. Y para forzar a negociar al PSOE hay que hacer política en común porque no nos sirven unas cuentas que parece que Esquerra, si ustedes no cumplen, está pactando para asegurar los presupuestos en Cataluña. Tampoco nos sirve la estrategia de Junts per Catalunya, que son muy beligerantes, pero luego van a pactar ampliaciones de los aeropuertos con sus ministros en el despacho.

Hacer política útil en Cataluña es fijar una fecha para un nuevo referéndum. Hacer política útil *els* països catalans, compañeros de Esquerra, de Compromís y de Més, es hacer un frente común para la defensa de nuestra gente, de nuestro pueblo, contra las grandes corporaciones y contra un Gobierno que no para de recentralizar y hace unos presupuestos muy débiles con los de arriba y muy valientes con los de abajo.

Muchísimas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Vehí. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra la señora Oramas González-Moro.

La señora ORAMAS GONZÁLEZ-MORO: Gracias, señora presidenta.

Señorías, hay dos maneras de ser injusto: una, es por ignorancia o desconocimiento; otra, es con conocimiento de causa, y es mucho peor. El presidente del Gobierno no se queda en estos debates porque no le interesa oír a los portavoces de determinados territorios. Ha dicho que en los próximos presupuestos manda más recursos a los canarios sumando la financiación de la insularidad y lejanía, el REF, con la financiación ordinaria, pero no puede hacer eso, es una injusticia deliberada. Las leyes separan la financiación ordinaria de los fondos extraordinarios destinados a compensar el hecho insular.

Desde hace siglos, Canarias tuvo normas especiales y singulares y todos los gobernantes comprendieron que vivir a 2000 kilómetros del continente es algo muy difícil, y cuando hubo algún déspota que quitó temporalmente a las islas Canarias esas condiciones especiales, se produjeron hambrunas terribles y la gente tuvo que emigrar a otros países como Cuba o Venezuela para buscarse el pan. Las islas Canarias tienen hoy un estatuto y una ley de régimen económico y fiscal donde se les reconoce a los canarios una financiación extraordinaria derivada de su condición de archipiélago lejano. ¿Qué quiere decir eso? Que la lejanía y la insularidad son hechos estructurales y que, por tanto, el Estado español dedicará en cada presupuesto, y todos los años, una financiación especial para compensar esas condiciones negativas. (El señor vicepresidente, Rodríguez Gómez de Celis, ocupa la Presidencia). ¿Para qué? Para que los canarios estén en igualdad de condiciones que el resto de los españoles; lo repito, igualdad, señores del Gobierno. Lo de los canarios no son privilegios, son derechos.

Estos presupuestos incorporan 27000 millones de fondos europeos para la reconstrucción tras las secuelas del COVID. ¿Saben ustedes, señorías, cuánto destinan a Canarias, la comunidad más afectada, cuyo PIB cayó el doble que la media española, que perdió el turismo y que tiene una tasa de parados que duplica la media estatal? Lo que destinan son 50 millones para infraestructuras turísticas que siempre estuvieron, y que los socialistas quitaron y han vuelto a poner. ¡Vergüenza, señorías!

Canarias tiene la mayor tasa de paro de toda España. Si hablamos de los jóvenes, el 52%, y en las mujeres los porcentajes son arrasadores. Parece que la vida y el futuro de los españoles no les importaran. ¿No han leído en los informes de la Red Europea de Lucha contra la Pobreza que más de 373 000 personas padecen pobreza severa en las islas? Pobreza severa, señores del Gobierno. ¿Saben ustedes cuántas ayudas del ingreso mínimo vital se han concedido? 17 000.

Ante lo que está por venir, Canarias es la comunidad más vulnerable porque en unas islas todo lo que sale y todo lo que entra depende del transporte aéreo y marítimo. El encarecimiento de los combustibles y los costes de los fletes puede ser la puntilla para nuestras islas, pero que sepan hoy los canarios que este Gobierno les ha dado la espalda, que sepan que en unos presupuestos donde aumentan el gasto público y las inversiones, a las islas Canarias se las maltrata de la peor manera a pesar de su pobreza, a pesar de su paro, a pesar de sus problemas.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 77

Canarias sigue teniendo a su cargo más de 3000 menores inmigrantes no acompañados y este Gobierno no ha hecho nada, nada, señorías. A Canarias siguen llegando inmigrantes irregulares semana tras semana, en un goteo que no cesa y que lleva ya un triste saldo de casi mil muertes.

Acabo. En estos presupuestos no existe ninguna partida para La Palma. El 19 de septiembre fue la erupción y dieciocho días después se aprobaron los presupuestos. Entendemos que quizá no se podía prever la magnitud de la catástrofe, pero ya sí. Se ha destruido todo el tejido económico de la isla, dos mil personas han perdido su vivienda, hay ocho mil desalojados, las infraestructuras de aguas, carreteras, educativas y municipales, etcétera, están bajo la lava. La gente está psicológicamente destrozada. Por eso, estos presupuestos tienen que incluir ya las partidas para La Palma y por este motivo, me dirijo al Gobierno y a todas las fuerzas políticas para que demos respuesta a la gente de la isla, para que no se les condene —no lo podemos tolerar—, para que no solo 17 000 personas reciban el ingreso mínimo, para que haya planes de empleo y formación para los jóvenes y no se tengan que ir, como se fueron sus abuelos. Por eso decimos no y mil veces no a estos presupuestos, porque no están las partidas del REF, porque no hay fondo de reconstrucción europeo para las islas, porque no hay partidas suficientes para la inmigración y, sobre todo, porque no hay partidas para La Palma. Hasta que a Canarias y a La Palma no se les trate en justicia como se merecen, diremos no.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra el señor Martínez Oblanca.

El señor MARTÍNEZ OBLANCA: Muchas gracias, señor presidente.

Buenas noches, señora ministra de Hacienda y Función Pública. Este proyecto de ley presupuestario arroja a España hacia su ruina social, económica y política, de ahí que lo rechace con una enmienda de totalidad para que no se prolongue el derrotero que comenzó con la llegada del señor Sánchez a la Presidencia del Ejecutivo hace tres años y cinco meses, y cuyos impactos sufre hoy la sociedad en términos de empobrecimiento, desempleo, inflación, escalada de los precios, disparate de la luz y de los carburantes, sangría fiscal y, como colofón entre otros logros de la acreditada marca socialcomunista, un endeudamiento desbocado.

Señorías, en 2011 la irrupción de Foro Asturias se acompañó de un lema que identifica desde entonces nuestra presencia en las Cortes Generales: «Más Asturias, mejor España». Al amparo de esta consigna, repudio unos presupuestos averiados que recrudecen la involución que para la vida de los españoles supondrá un proyecto de cuentas públicas que nos hará sucumbir hacia una mayor precariedad e inestabilidad socioeconómica, todo ello jalonado con desdén del Gobierno hacia la oposición y ataques ministeriales a los poderes e instituciones del Estado, porque atribuir prevaricación al Tribunal Supremo está muy lejos, señora Montero, de la apuesta por la calidad democrática a la que aludía usted esta mañana en su intervención.

Señoras y señores diputados, como expuse profusamente en el texto con el que formulé la solicitud de devolución, son muchos y muy diversos los motivos para rechazarlo, comenzando por el más trascendental: las cesiones y concesiones que están minando nuestro sistema democrático y que benefician palmariamente a aquellos socios que apuntalan la política del Gobierno, pese a que mantienen una retadora actitud de quiebra de la Constitución española, de separatismo territorial, de acaparamiento insolidario y, en definitiva, de la división entre españoles; socios que condicionan su respaldo a pactos extrapresupuestarios que nada tienen que ver con las cifras, pero sí con leyes y normas que son acomodadas a la carta, aunque profundicen la desigualdad y marquen el paso a una parte sustancial del impulso legislativo del Gobierno o, como es el caso de los independentistas republicanos, a negociaciones bilaterales de resultado incierto como prólogo a la claudicación nacional.

Señorías, otro elemento que justifica mi enmienda a la totalidad es el maltrato inversor que recibe mi comunidad de origen, que resulta postergada una vez más por un Ejecutivo cuya gestión, combinada con la que su homólogo autonómico, también socialista, perpetra en el Principado, ya ha llevado a los asturianos a tasas muy preocupantes de pobreza. Asimismo, la permanente dilación en la modernización de infraestructuras, como es el caso de las viarias, hará que Oviedo continúe un año más sin su irrenunciable e imprescindible ronda norte de circunvalación y que los asturianos del suroccidente se desesperen por las obras a ritmo de tortuga de la autovía hacia La Espina. En materia ferroviaria, ADIF consumará en la variante de Pajares el gato por liebre con la alta velocidad permutada en baja velocidad,

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 78

que, además, quedará muy alejada de los tres principales núcleos de población. Por otro lado, la menguante dotación inversora en la maltrecha red de Cercanías permanecerá lastrada por la parálisis del Plan de integración del ferrocarril en Gijón, cuyo convenio, consensuado en 2019 y publicado en el BOE, destruyen ahora impunemente algunos de sus propios firmantes.

Un Gobierno que no se da por aludido ante necesidades asturianas acuciantes y problemas muy agudos como la despoblación y el desplome demográfico; el acentuado éxodo juvenil, que huye del desempleo, récord de la Unión Europea; el envejecimiento galopante; el abandono del medio rural mientras desde despachos de postín se promociona la protección del lobo o se ingenian normas contrarias al modelo tradicional de explotaciones ganaderas familiares. Asfixiante es la desatención en torno a la industria electrointensiva y el desmantelamiento en nombre de lo que falsariamente el Ejecutivo tilda de transición justa, que lleva a la desertización en aras de un ecologismo incoherente que clausura centrales térmicas, pero le compra electricidad sucia a las de Marruecos, exportando nuestros puestos de trabajo sin que el planeta tenga beneficios ambientales.

En el olvido presupuestario sigue El Musel, un enorme espacio portuario con su competitividad muy paralizada por enlaces viarios y ferroviarios del siglo pasado, en el que hiberna sin servicio por noveno año una planta regasificadora, a la par que persiste la suspensión de la autopista del mar que nos unió con la Bretaña francesa hasta 2014. Otro gran puerto, el de Avilés, también seguirá relegado de la Red Transeuropea de Transportes, que debería tener en el corredor ferroviario atlántico, prioridad similar a la que el Gobierno concede acertadamente al corredor mediterráneo, con ancho de vía UIC. Pero no, se discrimina al noroeste profundizando una España hemipléjica de dos velocidades.

Asturias es una comunidad autónoma de régimen común, señora Montero, que su ministerio perjudica con el enésimo aplazamiento de la reforma del sistema comprometida aquí solemnemente. Esta será —proclamó en la investidura el candidato Sánchez— la legislatura de la financiación autonómica. Pero seguimos como entonces, muy mal, aunque de ello dependan servicios esenciales como la sanidad, la educación o la dependencia. Cómo será que autonomías de distinto signo político se están aliando para hacer frente a la profunda...

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Señoría, debe terminar, por favor.

El señor **MARTÍNEZ OBLANCA:** ... disparidad de trato territorial promovida por el Gobierno a mayor satisfacción de sus socios, los más incumplidores.

Muchas gracias, señor presidente. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias.

Tiene la palabra el señor Quevedo Iturbe. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

El señor **QUEVEDO ITURBE:** Muchas gracias, señor presidente. Buenas noches, señorías, a todas y a todos.

Señora ministra, hay momentos —como en el que se produce este debate— en que la necesidad o no de unos nuevos Presupuestos Generales del Estado es determinante, porque no es posible abordar las tareas de la recuperación pospandemia sin un presupuesto. Por ese motivo, Nueva Canarias tiene claro que, aunque no hay presupuesto perfecto —y este es mejorable, no nos cabe ninguna duda—, no nos podemos permitir el lujo de no tener unos Presupuestos Generales del Estado o de no pelearlos hasta el último minuto, porque nuestra posición es criticar cuando creemos que hay que hacerlo, pero no levantarnos de una mesa de negociación mientras eso sea posible. Otra cosa es que hubiese habido enmiendas a la totalidad con texto alternativo, eso nos hubiese permitido conocer la posición de algunos, lo que realmente hubiesen hecho con unos presupuestos en este momento y a lo mejor nos hubiésemos aclarado con más facilidad. La verdad, a veces da la sensación de que todos los grupos que estamos aquí hemos recibido unos presupuestos distintos; cuando uno oye determinadas formaciones pues dice: debe ser que nos envían textos distintos a todos nosotros.

En Nueva Canarias consideramos que hay elementos en estos presupuestos que compartimos: el —con carácter general— presupuesto expansivo, con políticas contracíclicas, es decir, contra la crisis y no a favor de la crisis, como ocurrió con presupuestos anteriores en los que la austeridad se predicó solamente para los sectores más vulnerables. Esto es algo que no debe volver a ocurrir y creemos que está razonablemente orientado en este presupuesto.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 79

Desde el punto de vista de Canarias, señora ministra, sabe que Nueva Canarias va a defender hasta el último segundo que no puede haber un solo concepto de nuestro régimen económico y fiscal —que es nuestro fuero— que no tenga consignación presupuestaria, y eso lo vamos a mantener hasta el último minuto. También creemos que hemos avanzado lo suficiente y que tenemos la garantía de, en el proceso de enmiendas, avanzar en esa dirección, porque faltan cuestiones del REF. También es verdad que las fundamentales están resueltas en este proyecto, empezando por estar por encima de la financiación media de las comunidades de régimen común, que es un tema que no se cumplió durante treinta y cinco años en relación con Canarias.

Y hay cuestiones extra REF y una de ellas tiene que ver con La Palma. Lo que está ocurriendo en La Palma es una catástrofe absoluta —ya no tengo que convencer a nadie— y es imperativo que estos presupuestos ayuden a actuar de verdad sobre los problemas que tienen los palmeros. Es imperativo que el Consorcio de Compensación de Seguros aborde las ayudas a los agricultores palmeros, que lo están perdiendo todo.

También es necesario hablar de la ZEC y aclarar algunos conceptos, como el comercio triangular de mercancías, que hoy no está reconocido como una actividad de la ZEC y puede suponer su destrucción.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Señoría, debe finalizar.

El señor **QUEVEDO ITURBE**: Y me quedan unas cuantas cosas más, pero no tengo tiempo. Muchas gracias, señor presidente.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra el señor García Adanero.

El señor GARCÍA ADANERO: Muchas gracias, señor presidente.

Señorías, estos presupuestos son un ataque frontal a las clases medias. Si uno se fija en los ingresos, todos los organismos independientes dicen que no se ajustan a la realidad; por tanto, no son creíbles. Si uno se fija en los gastos, todos aquellos que pactan los presupuestos con el Gobierno Socialista y Podemos dicen que no cumplen; por tanto, tampoco deben ser muy creíbles. Pero, además, aquellos que van a apoyar los presupuestos lo van a hacer por temas que no tienen nada que ver con los presupuestos; por tanto, los presupuestos como tal no tendrían mayoría en esta Cámara. Otra cosa es que les convenga. Y dice usted: No, aquí hemos venido a hablar de presupuestos. Oiga, pero es que los que han pactado fuera de los presupuestos han sido ustedes, que han pactado catalán en Netflix, el ingreso mínimo vital y otras cosas. Son ustedes los que han pactado fuera de los presupuestos, no los demás. Y además no son creíbles.

Usted dice: No, con mis presupuestos están encantados los autónomos, las clases medias, los pequeños y medianos empresarios. ¿Desde cuándo no se bajan ustedes del coche oficial? ¿Ustedes han hablado con alguien por ahí? ¿Pero no saben que a la gente no le llega para pagar la luz? ¿Estos presupuestos van a remediar eso? ¿Estos presupuestos van a remediar que la inflación no se dispare? ¿Estos presupuestos van a hacer que la cesta de la compra no se dispare? ¿Estos presupuestos van a hacer que la cesta de la compra no se dispare? ¿Estos presupuestos van a hacer a los españoles más ricos o más pobres todavía? Pues más pobres, y ustedes no tienen ninguna medida para que esa situación se revierta. Y encima no tienen empatía con la gente para coger este Gobierno sobredimensionado y acortarlo. Lo menos que se puede hacer en un momento en el que la mayoría de los españoles lo están pasando mal es recortar un Gobierno que es ineficaz e ineficiente. Es lo que tendrían que hacer y quitar, aparte de ministros y ministras, asesores, de esos que les sobran por todos los lados y que les dan unas ideas que mejor que no se las dieran. (Aplausos).

Es verdad que todos estamos aquí porque nos han votado —eso es cierto—, pero, señora ministra, si el portavoz de Batasuna dice que se van a cambiar presupuestos por presos, lo que tendría que hacer un presidente del Gobierno que fuera normal, que no pactara con ellos, es decir que se queden con sus votos y que no le voten sus presupuestos. (**Aplausos**). Eso es lo que se tendría que hacer, porque esos que llaman ellos presos, son asesinos. Esos que llaman presos, son asesinos que han matado a la gente por defender la libertad en España. Y a ustedes eso ya les da exactamente igual, les parece normal, y no solo eso, sino que echan la bronca a los que no les apoyan. Dicen: fíjense que estadistas son esos de Bildu que son capaces de pactar el presupuesto con nosotros. Pero, oiga, que se lo han dicho bien claro, que

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 80

lo hacen por lo que lo hacen, como le dieron la investidura y el tiempo nos ha dado la razón a los que lo denunciamos, porque lo cierto es que los presos están en sus lugares de origen y lo cierto es que se están excarcelando presos y se les está recibiendo como héroes. Y usted hablaba hoy de odio, etcétera.

¡Oiga, pero que están ustedes pactando, pidiendo el voto para los presupuestos y negociando con aquellos que están fomentando los homenajes a asesinos! **(Aplausos).** Por lo tanto, ¡qué nos cuenta a los demás!

Usted puede, desde luego, pactar con quien le dé la gana. Lo va a hacer. Pero ya se lo han dicho: hubo otras oportunidades. No quisieron porque ustedes están encantados de pactar con los que están pactando, ¡están encantados! Y lo que no puede hacer es acusar a la otra mitad del hemiciclo de que no apoyen estos presupuestos —que son lamentables, desde luego, para España, y se ha demostrado desde el punto de vista de los números— y que, entonces, están en contra de España. Mire, estar en contra de España, estar en contra de los intereses de España es pactar con aquellos que tienen como objetivo político debilitar a España. ¡Se lo están diciendo! ¡Lo están haciendo! ¡Y ustedes están pactando! Están pactando a cambio, en este caso, del español como lengua vehicular y están pactando a cambio de que unos asesinos puedan estar en la calle. Cuando esté aprobado ese presupuesto con los votos de Bildu, ese presupuesto, desde luego, será legal, pero será una ignominia.

Muchas gracias. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra el señor Mazón Ramos.

El señor MAZÓN RAMOS: Buenas noches. Muchas gracias, señor presidente.

El año pasado, en este mismo debate, dijimos que mientras haya Gobierno tiene que gobernar, y para eso necesita presupuestos. Ya sabemos que hay grupos políticos que lo único que pretenden es hacer caer al Gobierno y si no, en el mejor de los casos, deteriorarlo de cara a las próximas elecciones. Este no es el caso del PRC. El año pasado aprobamos unas cuentas fundamentales para la legislatura y este año nuestro objetivo principal sería, en su caso, ayudar a salir de la crisis y, sobre todo, a la ejecución de los fondos europeos.

Sobre esto último, señora ministra, lamento decirle que el ejercicio 2021 está siendo muy decepcionante. En general, es un fracaso bastante importante y en el caso de Cantabria, al menos es un fracaso parcial en relación con sus compromisos. Por eso, desde el principio de las negociaciones para este presupuesto le hemos dicho al Gobierno cuál es la condición para que nosotros avalemos estas cuentas. Hemos exigido que se cumplan los compromisos que se incluyeron el año pasado mediante enmiendas y que se cumplan este mismo año, estos próximos días. Por eso hemos desistido de preparar enmiendas significativas para lo programado en el 2022. Pero, insisto, lo importante es que se cumpla, que se ejecute.

Mire, la gestión, buena o mala, no se puede ocultar fácilmente y la gente no solo vota por sentimientos. Lo sabemos muy bien en Cantabria desde hace cuarenta años. Necesitan mejorar mucho la gestión, señores del Gobierno. No sé si son ustedes conscientes de que, al final, los incumplimientos acaban pasando factura no solo con los ciudadanos, sino con los socios. Respecto a los ciudadanos, ya se pronunciarán en su momento.

De las bondades del presupuesto ya ha dicho usted suficiente. De las maldades también, lo ha dicho la oposición, sobre todo los enmendantes; exageradamente. Yo ya he dicho públicamente que, en teoría, estos presupuestos para Cantabria son aceptables. Está incluido Valdecilla, las partidas del Mupac y de La Pasiega, y las principales inversiones en carreteras y ferrocarriles comprometidas en nuestro acuerdo. De todas formas, faltan varias partidas que me han dicho —en su caso— que son producto de algunos errores o de olvidos y que se corregirán en enmiendas. Todo esto es condición necesaria, pero no suficiente. Yo estoy pendiente de recibir antes de la votación de mañana la confirmación de las actuaciones que ustedes conocen y, con esto, obtendrían el apoyo del PRC.

Y respecto al global del presupuesto, bienvenido el aumento de la inversión, que es el principal motor de la recuperación económica a corto plazo y en el futuro. Si no se apoya la construcción, que es lo que mejor sabemos hacer en España, no se produce riqueza, no va a haber tampoco bienestar ni gasto social y no vamos a cumplir con Europa.

Yo espero que el Gobierno actúe con sentido común y con pragmatismo en relación con todo lo que le acabo de decir.

Nada más.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 81

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por último, tiene la palabra el señor Guitarte Gimeno.

El señor **GUITARTE GIMENO:** Gracias, señor presidente.

Señora ministra, señorías, en esta legislatura, después de más de cuarenta años de democracia, de más de cuarenta años de vigencia del artículo 138 de la Constitución, en el que se dice que el Estado velará por el establecimiento de un equilibrio económico adecuado y justo entre las diversas partes del territorio español, el Gobierno defiende que la cohesión territorial y el reto demográfico es uno de sus objetivos principales. El instrumento más adecuado para demostrar que se está dispuesto a pasar de las palabras a los hechos, de la solución teórica del problema a las medidas con incidencia estructural efectiva sobre la realidad son precisamente los Presupuestos Generales del Estado, y debería hacerse no solo con importantes partidas destinadas al reto demográfico, también en todas las políticas que han abandonado el medio rural durante décadas, como son la vivienda pública, la reindustrialización, las telecomunicaciones. También las que deberían desarrollar todas las infraestructuras del Pitvi retrasadas o paralizadas una legislatura tras otra en las provincias de la España vaciada, sin las cuales no son competitivas para generar desarrollo y empleo, lo que las aboca a más despoblación. El proyecto, por ejemplo, retrasa de manera injustificada el cumplimiento de nuestros acuerdos de investidura, que definen una imprescindible mejora de la accesibilidad física a la provincia de Teruel al no dotar partidas suficientes para la ejecución de la A68 y del corredor ferroviario Cantábrico-Mediterráneo. Por otro lado, el Gobierno no se puede escudar en las tramitaciones administrativas heredadas para no diseñar en tiempo y forma la A-40, una autovía que debe conectar Teruel con las provincias del sur y del centro de la Península abriendo un eje mediterráneo interior que vertebre de norte a sur la franja oriental de España. Esperamos que durante el trámite en la Comisión el Gobierno admita aquellas enmiendas de Teruel Existe, que están redactadas sobre la base de los acuerdos parlamentarios y de investidura.

Respecto a la transición energética, entendemos que el presupuesto debe volcarse de una forma decidida en un modelo mejor para todo el país, para sus empresas, para sus ciudadanos y para el medio rural, proporcionando facilidades y ayudas para que se avance en autoconsumo colectivo con tanta prisa y urgencia como la que piden desde el Gobierno y la que tienen los promotores de grandes centrales para avanzar en sentido precisamente contrario y lamentablemente sin respeto al territorio. El dinero público debe usarse en generar un modelo energético mejor para todo el país, no solo para beneficio de unos pocos, consiguiendo así que todas sus empresas sean más competitivas.

Y en otro orden de cosas y para finalizar, la Comisión Europea ha autorizado que se concedan ayudas al funcionamiento y al transporte en las provincias de Cuenca, Soria y Teruel. Es importante resaltar que la autorización de la Unión Europea a tener ayudas similares, curiosamente, a los territorios de Laponia o los cercanos al círculo polar pone de manifiesto la gravedad de la situación de estas tres provincias, con menos de 12,5 habitantes por kilómetro cuadrado, auténticos desiertos demográficos, y que es la propia Unión Europea la que considera imprescindible estas ayudas para revertir la tendencia generando así más empleo y desarrollo. En los presupuestos se incluye la intención de aplicarlas en su última disposición adicional, la 115, un paso importante pero no suficiente, porque necesitamos que se defina cómo se van a aplicar, que lo sean también en las comarcas colindantes con la misma densidad de población y que se haga cuanto antes...

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Señoría, debe finalizar, por favor.

El señor **GUITARTE GIMENO:** ... en enero de 2022, porque ya llevamos perdidos más de veinte años y no podemos seguir sin actuar. Además, hay que tomar paralelamente todas aquellas otras medidas estructurales necesarias para afrontar de verdad y de una vez por todas la lucha contra la despoblación. Este es el momento y estos deben ser los presupuestos de la reconstrucción y del inicio del reequilibrio territorial para conseguir un país que será claramente mejor.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra la señora Ministra de Hacienda y Función Pública.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 82

La señora MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA (Montero Cuadrado): Muchas gracias, señor presidente.

Señorías del Grupo Mixto, agradezco todas las intervenciones, creo que han sido muy clarificadoras respecto al objetivo que tienen sus formaciones, así como la manera en que se sitúan cada una de sus señorías respecto al debate de presupuestos. Unos, claramente, desde mi punto de vista, se sitúan al lado del interés común y otros, desgraciadamente, también desde mi humilde punto de vista, con un interés partidista y poco constructivo. Un debate, señorías, que yo espero que a lo largo de toda la tramitación del presupuesto nos permita llegar a acuerdos con aquellas formaciones políticas que han expresado su conformidad a que se proceda a su tramitación; no tengo dudas de que llegaremos a acuerdos y seguro que sus enmiendas enriquecen este texto. Por tanto, estamos emplazados inmediatamente después del debate a sentarnos para ver cuáles son las cuestiones que podemos incorporar en estas cuentas. En definitiva, creo que todos han coincidido en que se trata de abrir oportunidades para los jóvenes, para los mayores, para las mujeres y para los pensionistas de nuestro país, y también en que el presupuesto es un instrumento imprescindible para dejar atrás la pandemia y aprovechar los recursos que vienen de la mano de los fondos europeos. Espero que todas sus señorías, como decía, compartan al menos, presenten o no enmienda a la totalidad, el espíritu del presupuesto para que, realmente, entre todos seamos capaces de que nuestro país salga de la pandemia y lo haga en el menor plazo de tiempo posible.

Quiero comentarle a la portavoz de la CUP que, aunque le parezca un juego de palabras —según lo que ella ha trasladado—, los presupuestos no sirven de moneda de cambio, señoría. Los presupuestos no son una herramienta que podamos utilizar para debatir a propósito de otras cuestiones que no tengan reflejo en las cuentas públicas y, por tanto, no se puede aceptar que para poder hablar del bienestar o de la mejora de la inversión en Cataluña haya que admitir como contrapartida otra serie de elementos, pues saben ustedes bien que este Gobierno está muy lejos, está en las antípodas de ese tipo de posiciones. No obstante, aunque no está ninguno de los integrantes del grupo, déjenme decirles que me ha llamado mucho la atención en el día de hoy, tanto en su expresión en esta tribuna como la que ha tenido la señora Noguera, que ustedes se dediquen a exigir o a reivindicar aquello que otra formación política ha podido consignar en el proyecto de presupuestos porque ha permitido su tramitación. Me estoy refiriendo a Esquerra Republicana de Catalunya. Es como si ustedes estuvieran permanentemente intentando justificar por qué se separan de un criterio bastante sensato, como el que utiliza Esquerra, respecto a que le pueden no gustar las cuentas y puede tener aspiraciones legítimas, aunque desde luego no es mi pensamiento, de otras cuestiones que tienen que ver con la situación en Cataluña, pero, evidentemente, no es lo mismo cuando un presupuesto cumple o no con el estatuto de autonomía; no es lo mismo cuando se cumple o no con sentencias judiciales; en definitiva, no es lo mismo poder enriquecer, poder aportar, que simplemente situarse como espectador y darle caña a aquel que permite la tramitación y, por otra parte, exigir que se cumpla lo que otro ha pactado o ha acordado. Y los presupuestos son buenos para Cataluña, señoría. No hay ninguna duda y así se expresa en cada uno de sus epígrafes, 2230 millones de euros para inversiones, aunque, como ya dije anteriormente en alguna de mis subidas a la tribuna, teníamos que velar —se lo dije al señor Bel; no está ahora aquí— por la ejecución presupuestaria, francamente mejorable. En cualquier caso, ha sido un problema común, como he dicho anteriormente, a otras administraciones territoriales. En el futuro, el año que viene, desde el primer día, y así lo hemos pactado con Esquerra Republicana, habrá que hacer una comisión de seguimiento para ver que las inversiones se cumplen y, en caso de que no se haga, explicar los motivos que hayan podido llevar a esa ralentización.

Igualmente, señoría, usted sigue insistiendo en que estas cuentas no sirven para redistribuir la riqueza, que no sirven para transformar las desigualdades sociales crecientes o que dejan a un lado la posición de los jóvenes, lo que me lleva a pensar que usted desconoce absolutamente el sentido y también la concreción de esta fecha. Por ello, esos datos, desde mi punto de vista erróneos, me hacen pensar que ustedes tenían una posición predefinida —que yo respeto— en relación con la tramitación de los presupuestos; pero lo que no me parece de recibo es que ustedes se inventen que estos presupuestos no hacen una apuesta, que llevamos trasladando desde que los presentamos, por sectores tan importantes como los jóvenes; para la mitad de la población, como son las mujeres; para ayudar a la reindustrialización, tan importante para Cataluña, o por el apoyo a los autónomos y a las pymes. Ustedes, por el contrario, dicen que el presupuesto protege a los fondos de inversión y a las empresas del IBEX, cosa que es radicalmente falsa. Si hay un objetivo detrás de los números ese es justamente el de luchar contra la

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 83

desigualdad, dotar de mayores oportunidades a todas las personas, ponerlas en el centro e impulsar la recuperación económica, como vengo repitiendo a lo largo de toda esta tarde.

También, como le decía al principio de mi intervención, me parece muy importante la utilidad de la política. Decía usted que es un debate que merece la pena tener. Evidentemente, cuando uno no aporta, cuando uno no permite que las cosas se tramiten, cuando con su crítica constructiva no permite enriquecer el proyecto de presupuestos pues directamente, señoría, creo que se está autoexcluyendo de esa política que es tan importante como la aprobación del proyecto de presupuestos. Tengo confianza en que recapacite su posición. Insisto, creo que es una posición política que previamente está fijada y que nada tiene que ver con la apuesta que hace este presupuesto por Cataluña. Incluso desprecian esa apuesta porque por delante tienen ustedes esa aspiración que, evidentemente, no comparte este Gobierno.

En relación con la señora Oramas, yo creo que este presupuesto es bueno para Canarias. Usted ha repetido a lo largo de su intervención ideas y constructos muy parecidos a los que ya le escuché en el año 2020 respecto al presupuesto de 2021. Canarias es una de las comunidades que tiene una mayor inversión en el presupuesto del año que viene. Si usted ha mirado el presupuesto, habrá visto que a la comunidad se le asignan 362,4 millones para inversiones, la cantidad más alta que ha recibido Canarias en los últimos diez años. En cualquier caso, usted ha vuelto a reiterar ese discurso catastrofista que creo que tan poco contribuye ni aporta. Canarias va a recibir del Estado 471,4 millones de euros vía transferencias de capital, cumplimiento de convenios de carreteras y otros convenios que hemos firmado con el Gobierno canario: un 79 % más que en el presupuesto vigente. También, señorías, si analizan en su conjunto esas inversiones, verán que equivalen a un 6,4 % sobre el total regionalizado, muy por encima del porcentaje de población o del porcentaje de aportación al PIB nacional. Por tanto, Canarias está bien tratada en este presupuesto.

Por otra parte, también me gustaría decirle que desde el año 2012 no se consignan cantidades de similar dimensión en los presupuestos. De hecho, hemos ido trabajando a lo largo de los últimos tiempos para que realmente se pudieran reflejar en este proyecto la concreción del REF en todos y cada uno de sus apartados, más allá de que el señor Quevedo a lo largo del periodo de enmiendas quiera hacer alguna aportación en alguna de las partidas específicas. También hay, como les decía, 410 millones para el convenio de carreteras, 542 millones para subvención al transporte marítimo y aéreo, 50 millones para atención a inmigrantes, 30 millones de lucha contra la pobreza, 47 millones para el transporte regular de viajeros o 42 millones de un plan integral de empleo. Señoría, usted decía que habíamos metido una trampa en el presupuesto, que era meter los 200 millones del convenio de carreteras, pero no es verdad. Acabo de darle la cifra, sin incorporar esa cuantía, aunque por supuesto está consignada en el proyecto de presupuestos porque corresponde pagarla. Por tanto, poco más tengo que aportarle más allá de los 50 millones en la Estrategia de resiliencia turística y otras cuestiones.

Ahora sí, señoría, me parece tremendamente injusto que diga usted que este Gobierno y que estas cuentas públicas no se preocupan y no se ocupan de La Palma. (La señora Oramas González-Moro hace gestos negativos). Eso es lo que le he querido entender, pero, si no lo ha dicho, me alegro, porque el Gobierno lleva ya liberados 216 millones, y además con muchísimo gusto, para intentar paliar —es difícil— las necesidades y las expectativas que tenga la ciudadanía en una zona que ha sufrido tantísimo, que sigue sufriendo a fecha de hoy y que no sabemos cuándo el volcán va a terminar su erupción.

También, señoría, hemos aprobado un paquete de ayudas, en una primera fase, de 10,5 millones de euros para 107 viviendas y enseres de primera necesidad; y, en la segunda fase, 206 millones de euros para ayudas directas e impulso a las empresas para la recuperación de la isla, entre las que me gustaría destacar 63 millones del Plan de formación y empleo, 40 millones para restaurar el entorno socioeconómico y 5 millones para financiar las prestaciones de servicios sociales de los municipios y del cabildo.

Además, señora Oramas, la Seguridad Social ha destinado 80 millones de euros a prestaciones para 99 000 autónomos afectados por la pandemia o por la erupción del volcán, porque sabe que se prolongó en la isla de La Palma. Hace unos días hemos autorizado 70 millones del Fondo de Contingencia para agilizar la llegada de los recursos a los afectados; en concreto, estos 63 que van a financiar ese Plan de empleo extraordinario y 7 millones de concesión directa a la propia comunidad autónoma para apoyar la agricultura y la ganadería de la isla.

Por tanto, señoría, desde el primer minuto, apoyo a todos los ciudadanos de La Palma y máxima coordinación con todas las administraciones para actuar con diligencia. No tenga usted duda, señora Oramas, de que destinaremos los recursos que sean necesarios, a lo largo de este año o del año que viene, para restaurar, para dar mayores oportunidades, para edificar vivienda o para cualquier otro tipo de

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 84

dispositivo. Otra cosa distinta es que, previo a este debate, ustedes trajeran prefijado su voto, como vienen haciendo desde el principio de la legislatura; y, por tanto, a pesar de la apuesta que hace el presupuesto por Canarias, por lo que usted ha dicho, señora Oramas, tampoco están ni se cuenta con ustedes cuando se trata de arrimar el hombro.

Señor Martínez Oblanca, yo creo que se equivoca cuando dice que este presupuesto no es bueno para España y que tampoco lo es para Asturias. El proyecto de ley —le voy a dar un dato— asigna a Asturias 393 millones de euros para inversiones. Esto supone un 3 % sobre el total regionalizado, superior al porcentaje de aportación en el PIB nacional, 1,9, o a la participación sobre población, un 2,1. Ya solo por eso, señoría, son unos presupuestos buenos para Asturias, tanto en inversión como en conquista de derechos o prestaciones, y, como he explicado esta mañana y a lo largo de toda la tarde, en qué política incide. Fíjese, la inversión por habitante asciende a 386 euros por encima de la media nacional, que son 274 euros. Además, contarán ustedes con los recursos a cuenta, la financiación más alta de la serie histórica, 2924 millones, lo que representa un 5,9 % más que en 2021.

Después, usted hace una serie de disquisiciones sobre el proyecto de presupuestos, a pesar de que, insisto, es la inversión más alta en Asturias de los últimos ocho años, en la que no aprecia la labor que, con este presupuesto, se intenta aportar para la calidad de vida en dependencia, en sanidad, en educación, en becas, en políticas de viviendas, en eficiencia energética, en ayudas a las pymes, y todas esas políticas pasan desapercibidas para sus señorías. Dicen que no al bono térmico, que beneficiaría a 32 000 hogares en Asturias. Dicen que no a 357 millones para su comunidad, que reciben también una prestación ampliada por desempleo. Dicen que no a las prestaciones en dependencia y a los bonos que ayudarán a los jóvenes a emanciparse. En definitiva, están negando el progreso en la comunidad autónoma que ustedes, al menos en parte de la población, representan.

Veinte mil personas van a contar con el ingreso mínimo vital. ¿No le preocupa, señor Martínez, que estas personas puedan incrementar la aportación que les está haciendo el Estado con la revalorización del 3 %? Entiendo que si usted dice que no a estos presupuestos, directamente está diciendo que no a la comunidad de Asturias.

Por el contrario, señor Quevedo, tengo que agradecerle el diálogo, la defensa del proyecto de ley y su claridad en exponer cómo va a vigilar y a velar por que las cuentas contemplen la inversión suficiente para Canarias y que cumplan con el estatuto canario y también con el REF. Le agradezco especialmente que haya puesto en valor que se destinan fondos al sistema energético, al transporte terrestre, al de mercancías. Quiero recordarle que se incorpora, por supuesto, la bonificación del 75 % de los billetes de avión y barco para los residentes o las dotaciones para el Plan Integral de Empleo de Canarias para combatir la pobreza o para el Programa de Opciones Específicas para Canarias, Poseican. Desde luego, como todos los miembros de esta Cámara y usted saben, estoy segura de que en el proceso de tramitación incorporarán ustedes algunas enmiendas, pero sí quiero decirle, señor Quevedo —y, probablemente, mejorando sobre la propuesta de presupuestos que presentamos respecto al año anterior—, que, desde nuestro punto de vista, se han cumplido con todas las disposiciones que marca la ley, que marca el REF. Podremos discutir si las cantidades son adecuadas o hay que incrementar alguna de ellas, pero, sinceramente, creo que este año hemos chequeado que, efectivamente, toda la contención que tienen tanto el estatuto como el REF esté incluida en este proyecto de presupuestos.

También le adelanto que nuestra intención es excluir a Canarias del límite del 15% en el impuesto sobre sociedades. Por eso, hemos dado una redacción que, como usted bien nos ha dicho en alguna ocasión, es mejorable, la mejoramos a lo largo del trámite, pero la voluntad es coincidente con la suya de excluir a Canarias de ese límite del 15%. Igualmente, usted reclama partidas para las universidades, para los seguros agrarios. Desde esta tribuna le digo que tiene mi total disposición para poder pactar estas cuestiones y seguiremos trabajando para que, efectivamente, se refleje esa agenda canaria en todo el trabajo de la legislatura.

Señor Sayas (sic), su intervención de hoy me ha recordado también a la intervención del debate de totalidad del año pasado. Usted, no sé si consciente o no, repite una intensidad de descalificativos que, algunas veces, impiden seguir su intervención. Yo quiero decirle, señoría, lo he dicho anteriormente, que todos y cada uno de los grupos de la Cámara que están aquí representados lo están porque lo han querido los ciudadanos con sus votos. A usted le gustará más o le gustará menos, igual que a mí, pero tiene usted que aceptar que los diputados que han cogido el acta, que están sentados aquí, responden a la democracia y a la voluntad popular. Por tanto, sabe usted que la pluralidad del ámbito democrático obliga, nos conduce a convivir formaciones políticas que podemos pensar radicalmente distinto. Yo le quiero decir, señor Sayas

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 85

(sic), que a mí, a ratos, me parecen indignas las descalificaciones que hace sobre este Gobierno y sobre mi formación política. Me parecen indignas. **(Aplausos).** Perdón, señor Adanero.

No tenía usted, me imagino, a mano ningún otro tipo de palabra o de calificativo, pero siempre que usted interviene en esta tribuna le tengo que decir que, efectivamente, creo que sus descalificativos son injustos, creo que la consideración que usted hace de este Gobierno no representa ni responde, para nada, a ninguna cuestión que tenga que ver con la realidad. Además, pienso, creo y comparto que este proyecto de presupuestos es bueno para Navarra, tiene una dotación de 77 millones de euros, dos terceras partes se destinan a alta velocidad, transferencias de capital por 17 millones de euros y, también, la actividad de las empresas se verá beneficiada por todas las partidas que comportan este presupuesto. Lamento que ese sea el tono siempre de su intervención cuando se sube a esta tribuna. Y, evidentemente, son ustedes indistinguibles aunque, como en alguna notificación aparece, en algunas ocasiones, tanto ustedes como el Partido Popular, sí que han pactado con Herri Batasuna entonces, para poder impulsar proyectos de presupuestos. Así que, por favor, no venga aquí a darnos lecciones. (Aplausos).

De la misma manera agradezco también al señor Mazón el tono de su intervención, su disposición al acuerdo. Le daré el dato concreto. Este presupuesto contempla cuantías muy importantes para Cantabria: 239 millones, que suponen una inversión de 411 euros por habitante, superior a la inversión promedio, que está en 274 euros, como vengo repitiendo a lo largo de mis intervenciones. Contemplamos en el proyecto de presupuestos cuestiones como el Hospital de Valdecilla, al que van destinados 22 millones de euros; algunas otras que planteó su comunidad autónoma, en concreto, el presidente Revilla, me estoy refiriendo a inversiones en el polígono industrial La Pasiega por un importe de 11 millones de euros; también a alguna otra que se planteó desde la Vicepresidencia de su Gobierno, como 11 millones para financiar inversiones en el Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria, un proyecto que intenta ser tractor de la economía de su comunidad autónoma. Lo mismo ocurre con las entregas a cuenta, que sufren un incremento, una variación de un 7,8 % superior a las de 2021.

Son unos presupuestos sociales, señor Mazón, para todos, también para los cántabros y las cántabras. Le vuelvo a reiterar mi agradecimiento. Por supuesto, estudiaremos las enmiendas que su grupo vaya a plantear. Siempre decimos que no tenemos la consideración de que los grupos nos dan un cheque en blanco; es obvio. Tenemos que pelear cada una de las cuestiones que se tienen que incorporar en estas cuentas públicas. Estudiaremos las cuestiones que usted ha dicho en la tribuna para intentar complacerle también y contar con su voto en la tramitación final. (**Rumores**).

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Señorías, por favor, nos queda poco tiempo; eso entiendo por la intervención de la ministra. **(Risas.—Aplausos).** 

La señora **MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA** (Montero Cuadrado): Termino ya, señor presidente.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Disculpe, señora ministra. Por favor, ruego silencio para que pueda continuar la ministra con su intervención.

La señora **MINISTRA DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA** (Montero Cuadrado): Muchas gracias, señor presidente.

Señor Guitarte, a pesar de que ellos se rían, no me voy a quedar sin contestarle. Me merece usted todo el respeto.

Deseo y, además, confío en que haya entendido y valorado la apuesta que hace este presupuesto tanto por la España despoblada como por el reto demográfico. Creo que los más de 4000 millones que marcan de forma transversal estas cuentas públicas son una señal inequívoca de que el compromiso del presidente del Gobierno es firme. Están contempladas las 130 medidas que dan lugar al desarrollo del Plan para el reto demográfico, una aportación de todos los ministerios y, como decía, una lucha transversal para que realmente podamos revertir esta situación. La cifra, sumada a la que ya tuvimos en 2021, asciende a 8500 millones en dos años. Creo que son cantidades muy importantes y tenemos que ser capaces de ponerlas en valor; también que la capitalidad española de la economía social tenga su sede en la ciudad de Teruel y, como saben, que tengamos un espacio de reflexión, y no solamente en nuestro país, espero que haya mucha participación de lugares similares, lo que permitirá ver cómo aprovechamos realmente todo el potencial de nuestro territorio, que cuentan en la recuperación justa, para que puedan incorporarse a la senda de la prosperidad.

Núm. 134 3 de noviembre de 2021 Pág. 86

Igualmente, señoría, le tengo que decir que la actitud del Gobierno por la descentralización es decidida. Precisamente, lo estamos haciendo con ubicaciones de nuevas sedes en Soria, en León, en Ponferrada. Hemos revitalizado el proyecto Ciuden, proyecto que abandonó la derecha cuando gobernaba. Por tanto, señorías, seguiremos trabajando por esa cohesión social, por esa cohesión territorial, recogiendo, entre otros recursos, 30 millones para el Fondo de inversiones de Teruel e incorporando, como usted bien decía, una disposición adicional que nos permitirá utilizar la máxima capacidad y la mejor eficiencia de la prerrogativa que produce el mapa de ayudas regionales, lo que implica que las ayudas al funcionamiento se podrán poner en marcha en el menor plazo de tiempo posible, sabiendo que tenemos que hacer una distribución entre las distintas administraciones que actúan en el territorio para no redoblarlas, coordinando las actuaciones que se dirigen en este sentido. En cuanto a las cuestiones que me ha trasladado, estoy confiada en que podremos mejorarlas durante la tramitación.

Termino diciendo, señorías, que las cuentas y todos los grupos que han participado en ellas intentan solucionar las desigualdades; al menos ese es el objetivo de este Gobierno. Ese es un debate al que entre todos tenemos que aportar, que tenemos que superar, porque el equilibrio y la equidad entre todos los territorios es el objetivo del Gobierno. Este presupuesto busca la igualdad de oportunidades sobre cualquier otra cuestión. Por tanto, a los que han entendido este objetivo, los que no han presentado enmiendas a la totalidad, mi agradecimiento, y a todas aquellas fuerzas políticas que sí las han presentado, espero que les hayan servido mis explicaciones para resolver esa visión irreal, catastrofista, que tienen de nuestro país, que sepan que les interpelamos para que aporten en la medida de sus posibilidades y, sobre todo, señorías, sigo confiando en que podamos llegar a un entendimiento. Sé que hay algunos que no quieren hacerlo y que, por tanto, a pesar de los llamamientos, no van a responder a él, pero no importa, el Gobierno sigue tendiendo la mano a todos los grupos políticos porque con cuantos más apoyos cuente el proyecto de presupuestos, más capacidad de transformación tendremos en nuestro país y, sobre todo, más capacidad de aportar bienestar y esperanza al conjunto de la ciudadanía española.

Muchas gracias. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno presentes, puestos en pie.—Aplausos de la señora ministra de Hacienda y Función Pública, Montero Cuadrado, dirigidos a su grupo parlamentario).

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias, señora ministra. Se suspende la sesión hasta mañana a las nueve.

Eran las nueve y cincuenta y cinco minutos de la noche.